



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO**

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES**

***FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA  
FACULTAD DE PLANEACION URBANA Y REGIONAL***

---

---

**“UN ARMARIO ABIERTO: DE LA PATOLOGIZACIÓN A LA COMPRESIÓN  
DE LAS IDENTIDADES Y CORPORALIDADES TRANSEXUALES”**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES**

**P R E S E N T A**

**ARACELI ORTIZ DEL RIO**

**DIRECTOR DE TESIS**

**DR. ARISTEO SANTOS LÓPEZ**

**TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO; JUNIO 2014.**



Llega un momento en que es necesario abandonar las ropas usadas que ya tienen la forma de nuestro cuerpo y olvidar los caminos que nos llevan siempre a los mismos lugares. Es el momento de la travesía. Y, si no osamos emprenderla, nos habremos quedado para siempre al margen de nosotros mismos.

Fernando Pessoa



## **AGRADECIMIENTOS**

### **A las instituciones que brindaron su apoyo:**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

A la Universidad Nacional Autónoma de México

A la Universidad do Minho, Portugal.

A la Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Facultad de Ciencias de la Conducta

### **Con profundo Cariño y admiración a mi asesor:**

Dr. Aristeo Santos López

### **A mis Revisores y Docentes:**

Dra. Elizabeth Zanatta Colin (UAEMex)

Dra. María América Luna Martínez (UAEMex)

Dr. Francisco Arguello Zepeda (UAEMex)

Dra. Tania Esmeralda Rocha Sánchez (UNAM)

Dr. Carlos Veloso da Veiga (Universidad do Minho)

Dra. Luz María Velázquez Reyes (Instituto Superior de Ciencias de la Educación)

Dra. Cyntia Ortega Salgado (UAEMex)

### **A Directivos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

### **A los Coordinadores del doctorado**

Dr. Ramiro Medrano González

Dr. Aldo Muñoz Armenta

y a Kari...

### **A Colegas, Amigos y Participantes**



## **DEDICATORIAS**

### **A DIOS:**

CLARA PRESENCIA Y FUNDAMENTO

### **A MIS PADRES:**

#### **ARACELI Y CELSO**

Su esfuerzo, apoyo y espíritu de lucha han permitido que  
logros cómo éste sean fáciles de alcanzar;  
los llevo en mi corazón con gran amor y admiración.

### **A MI HERMANA:**

#### **MARIA JOSÉ**

Perseguimos con locura nuestros sueños,  
ojalá que esto nunca tenga cura...

### **A PEDRITO:**

Como cuando tu Mirada choco con la mia y el tiempo  
no supo si seguir avanzando o colapsar...(Sabines).





## RESUMEN

La presente investigación pretende dar cuenta de la realidad que viven los sujetos que trasgreden las normatividades de género, como es el caso de las personas transexuales, quienes se enfrentan a la ardua tarea de reinterpretar los simbolismos socio-culturales de la descripción de su propia identidad y su corporalidad para constituirse como sujetos que forman parte del entramado de relaciones, vínculos y acciones de una realidad social que en no pocas ocasiones los invisibiliza y excluye; para generar este paisaje explicativo la metáfora del Armario permite describir la posibilidad de acceder a la parte oculta, íntima, escondida de la subjetividad de las personas que realizan el viaje hacia su auto-conocimiento y su transformación, un viaje que implica una configuración constante. La investigación se sustenta en el enfoque Introspectivo-vivencial; para establecer la discusión teórica de la identidad y el cuerpo de las personas transexuales, se recurre a la teoría performativa de Butler, la cual devela los mecanismos del sistema sexo/género; mediante metodología cualitativa se analiza la experiencia subjetiva del cuerpo y la identidad tomando como suministro de información la entrevistas a profundidad. La transexualidad como objeto de estudio es inagotable abriéndose a cada momento nuevas líneas de investigación que garanticen resultados en torno a problemáticas vitales como empleo, salud, familia, adopción, entre otros. Al explorar en el armario de la transexualidad no solo se busca que éste quede en eterno estado de apertura sino de que no exista como tal, en tanto este asociado con censura, exclusión e invisibilización.

## ABSTRACT

This research seeks to explain the reality experienced subjects who transgress the gender normativities , such as the case of transsexuals , who are faced with the arduous task of reinterpreting the socio- cultural symbolism of the description of their own identity and corporeality to be constituted as subjects who are part of the network of relations , links and actions of a social reality that on many occasions the invisible and excluded; to generate this explanatory landscape metaphor for describing the Wardrobe ability to access the hidden , intimate part , hidden from the subjectivity of people who make the journey toward self - knowledge and transformation, a journey that involves a constant configuration. The research is based on the Introspective - experiential approach; to establish the theoretical discussion of identity and the body of transgender people, we resort to the performative theory of Butler, which reveals the mechanisms of sex / gender system ; qualitative methodology through the subjective experience of body and identity taking as the provision of information depth interviews were analyzed. Transsexualism as an object of study is inexhaustible opening every time new research results to ensure around vital issues such as employment, health, family, adoption, among others. Exploring in the closet of transsexuality is not only looking to stay in this eternal state of openness but it does not exist as such, as this associated with censorship, exclusion and invisibility.

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b>	<b>27</b>
<b>CAPITULO I -----</b>	<b>27</b>
<b>“Estado del armario: disertaciones, texturas, y encuentros”.</b>	
<i>Introducción</i>	<b>29</b>
1.1. Historia del estudio de la transexualidad	<b>29</b>
1.2. Investigaciones internacionales	<b>36</b>
1.3. Investigaciones nacionales	<b>51</b>
1.4. Medios de comunicación	<b>64</b>
1.5. Dos miradas hacia la transexualidad: patologización y discriminación	<b>73</b>
1.6. Acciones: investigar para visibilizar y despatologizar	<b>77</b>
1.7. Activismo	<b>78</b>
<i>Consideraciones finales</i>	<b>83</b>
<b>CAPITULO II -----</b>	<b>89</b>
<b>“Distintas llaves para múltiples puertas:     ideas teóricas para mantener abierto el armario”.</b>	
<i>Introducción</i>	<b>91</b>
2.1. Antecedentes	<b>94</b>
2.2. Postulados	<b>102</b>
2.3. Una teoría que considera la capacidad de acción	<b>107</b>
2.4. Análisis del sistema de género	<b>109</b>
2.5. La teoría performativa en el estudio de la transexualidad	<b>114</b>
<i>Consideraciones finales</i>	<b>122</b>
<b>CAPITULO III -----</b>	<b>125</b>
<b>“Maletas en ese armario multicolor: implementos para el viaje     al encuentro consigo mismo”.</b>	
<i>Introducción</i>	<b>127</b>
3.1. La subjetividad en el análisis de la transexualidad	<b>128</b>
3.2. La subjetividad como proceso de construcción y transformación individual y social	<b>146</b>
3.3. La autonomía como posibilidad	<b>151</b>
3.4. Aspectos de la subjetividad de los sujetos transexuales	<b>166</b>
<i>Consideraciones finales</i>	<b>172</b>

<b>CAPITULO IV</b> .....	<b>179</b>
<b>“Máscaras en el armario: cuestiones sobre identidad y género”.</b>	
<i>Introducción</i>	<b>181</b>
4.1. Subjetividad e identidad	<b>181</b>
4.2. Identidad y teoría performativa	<b>183</b>
4.3. Identidad y transexualidad	<b>190</b>
<i>Consideraciones finales</i>	<b>216</b>
<b>CAPITULO V</b> .....	<b>221</b>
<b>“Mirando sigilosamente por una rendija del armario:     flores y espinas sobre la tersura de la piel”.</b>	
<i>Introducción</i>	<b>223</b>
5.1. Subjetividad y corporalidad	<b>224</b>
5.2. El análisis del cuerpo según la mirada de Foucault	<b>227</b>
5.2. Cuerpo y teoría performativa	<b>232</b>
5.3. Cuerpo y transexualidad	<b>249</b>
<i>Luis: el proyecto del cuerpo</i>	<b>250</b>
<i>Ernesto: un cuerpo por confirmar</i>	<b>264</b>
<i>Alex: disfrutar el cuerpo</i>	<b>270</b>
<i>Fernanda: el cuerpo como campo de batalla</i>	<b>283</b>
<i>Melisa: el cuerpo frente al espejo</i>	<b>298</b>
<i>Consideraciones finales</i>	<b>310</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>315</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>341</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>355</b>

## **INDICE DE CUADROS, ESQUEMAS, FIGURAS Y ANEXOS**

<b>Cuadro 1.</b> Enfoque epistémico introspectivo-vivencial.	<b>12</b>
<b>Cuadro 2.</b> Indicadores de coherencia de la investigación.	<b>23</b>
<b>Cuadro 3.</b> La transexualidad en los medios de comunicación en México.	<b>66</b>
<b>Cuadro 4.</b> Aportaciones principales al estudio de la Identidad de Género.	<b>98</b>
<b>Cuadro 5.</b> Subcategorías por sujeto	<b>322</b>
<b>Esquema 1.</b> Relación entre Postestructuralismo, Foucault y Butler.	<b>18</b>
<b>Esquema 2.</b> Sistema de género.	<b>117</b>
<b>Esquema 3.</b> La vivencia subjetiva de la transexualidad.	<b>144</b>
<b>Esquema 4.</b> El caso de Ernesto: transexualidad como proceso de pasaje.	<b>148</b>
<b>Esquema 5.</b> Identidad de género.	<b>192</b>
<b>Esquema 6.</b> Sub-categorías del análisis de la identidad de género.	<b>194</b>
<b>Esquema 7.</b> Construcción del sujeto, diferencias entre Foucault y Butler.	<b>240</b>
<b>Esquema 8.</b> Mapa vital	<b>319</b>
<b>Figura 1.</b> La dinámica de la subjetividad.	<b>166</b>
<b>Anexo 1.</b> Guía de entrevista.	<b>355</b>
<b>Anexo 2.</b> Vivencias transexuales en cartas.	<b>359</b>



## INTRODUCCIÓN

El interés por responder a la pregunta: ¿por qué?, de los fenómenos sociales desde los más cotidianos, triviales y superfluos, hasta los más profundos, inquietantes, no convencionales y extraños; es una inquietud compartida con otros investigadores en ciencias sociales para quienes los procesos reflexivos a los que se somete, dan cuenta de la vivencia, la experiencia y la subjetividad del otro que se intenta desnudar para entender su complejidad.

En términos personales, desde el arte y la ciencia siempre me intereso saber cuál es el motor que mueve a la vida, y he encontrado en el abordaje de la sexualidad una respuesta, en tanto que se encuentra ligada a lo erótico, lo corporal, lo subjetivo, aquel mar de sensaciones y emociones que nos invaden y con el que invadimos los precarios o sólidos lazos que construimos a lo largo del camino; me interesaba adentrarme en un paraíso, un infierno o un laberinto, recorrer lugares recónditos, no nombrados, inauditos, qué se yo, aquellos paisajes que ningún otro habría observado, ¿será posible, encontrarlo todo, en un solo recorrido?, el frío, el calor, la ternura, la alegría, la tristeza, lo salvaje, pero sin dejar a un lado los matices, porque las obras de arte no están hechas de sombras, ni de blanco y negro, tal como la vida misma, que es agri dulce, variada, diversa.

Yo estoy de viaje y en este recorrido, me encuentro a los personajes que habitan realidades e ilusiones, pero también me encuentro con mi propia desnudez, también me cuestiono, también me observo, y me enriquece éste encuentro con la vida misma, cuyo rostro es el de la transformación, la búsqueda, la transgresión, la determinación, la fortaleza, para presentarse, con la más concreta y clara afirmación: soy.

Y en este acto, no solo se pone en presencia el cuerpo, sino lo que cada uno considera que lo habita internamente, identidad y cuerpo en un proceso de transformación de género. Como investigadora exploro la transexualidad y ahora me doy cuenta que no es tarea fácil describirla, sin embargo, es una realidad social apasionante, tangible, vivible, que permite cuestionar convenciones, estereotipos y normatividades.

Lector, para explorar dicha realidad te pido que tomes mi mano y te dejes guiar por mis palabras, haremos un viaje, te comparto mi desplazamiento, es más cómodo si vamos juntos, dejando arropar nuestra desnudez con el conocimiento de algo que a veces se tiene por oculto, develemos los misterios de los clandestinos goces, deseos y sueños.

Caminemos juntos por la habitación de anhelos y placeres, un cuarto oscuro, ciego y salvaje, la habitación del deseo donde guardo silencio con solemnidad o donde gritare con fuerza cuando lo amerite, exploremos con cautela, dentro de poco puede aflorar una pasión de tigre.

Quiero conducirte al umbral donde se tejen sueños, a la verdad de múltiples bocas, al momento de apertura de una puerta cerrada con dolor por la ignorancia; encuentras de mi mano, un armario, pintado de rojo como el color del amor, la pasión, la vida y la tragedia; un armario donde se guardan mariposas como alegoría de la alegría, la esperanza y la satisfacción; me han dado licencia y lo abriré para decirle al mundo cuanta vida existe oculta, cuanta vida va a dejar de marginarse, va a reconocerse, hacerse tangible; deseo abrir ese closet donde se guardan secretos, ¿de quién es? ¿qué conservan en él? ¿cuánto tiempo va a quedarse ahí? ¿lo destruirán?

Conoceremos esos profundos secretos, la montaña de cosas que tiene que mostrarnos, ¿cómo luce el interior? ¿de qué color es el deseo? son muchas las dudas, las humanas pretensiones de comprender la historia y la dinámica social de la vida que se ha enredado en el misterio; porque a través de mi formación como psicóloga, la experiencia me ha mostrado que todos poseemos múltiples mascararas que pueden ser mostradas con mayor o menor intensidad, estas mascararas bien pueden tener la forma de dicotomías, como la introversión y la extroversión, el pesimismo o el optimismo, la alegría o la tristeza, sin embargo existe toda una gama de elementos, matices que se juegan en su composición y que una visión sincrética deja de lado, ese es mi verdadero interés encontrar los matices que definen las distintas vivencias que generan la composición, la apariencia de unidad, el todo.



Un interés válido para aquel que se acerca a la diversidad y donde se encuentra el carnaval, la fiesta, las emociones en su recorrido por la superficie de la piel, la euforia, la pasión, la muerte, la tragedia, el dolor, el sentido y el sin-sentido; una combinación de sonidos y silencios, de texturas, olores y sabores, en palabras del poeta García Montero, porque *cada tiempo de dudas necesita un paisaje...*

Para generar este paisaje explicativo me permito retomar la metáfora del Armario<sup>1</sup>, ya por demás utilizada, pero que sin lugar a dudas, permite exponer mi papel como investigadora, en el entendido de tener la posibilidad de acceder a él, como la parte oculta, íntima, escondida de la subjetividad de las personas que realizan el viaje hacia su auto-conocimiento y su transformación, un viaje que en muchos casos no es de ida y vuelta, es solo de ida, pero también implica una configuración constante.

El armario de la transexualidad está lleno de dudas, sin sabores, logros, cambios, adaptaciones, metas, ilusiones, discursos heterogéneos, miedos, sobresaliendo ante todo la determinación por darle voz y materialidad al ser; la transexualidad puede verse como el anhelo humano que mueve a la persona por buscar entre las apariencias de verdad, la autenticidad, la claridad por definirse ante el otro sin reservas, retirando la máscara, por eso también está implícita la acción del exhibirse, del mostrarse, el acto de presentación, que la ideología vertida en el machismo, el sistema patriarcal, el heterosexismo pueden castigar tan duramente inclusive con el acto más extremo de arrebatar la vida. Porque en palabras de Butler (2002: 58) la heterosexualización pone en juego un “tabú degradante que convierte en raros a todos aquellos que se resisten o que se oponen al orden social, así como también a aquellos que lo ocupan sin el consenso social hegemónico”.

---

<sup>1</sup> Sumándome a lo expuesto por Butler (2002: 59) cuando señala que “debemos defender salir del armario” mediante un análisis del cómo esto es posible, que incluye y excluye ésta metáfora y para qué sirve, siendo críticos de la subversión o transgresión que esto implica y además, tomando en cuenta los riesgos que retomar esta metáfora tiene, como lo indica Sedgwick (1993) en *Epistemología del armario*, evitando idealizar a través de ella una experiencia que en realidad para los sujetos conlleva dolor y sufrimiento.

En éste recorrido por el armario veo cuanto se guarda de estigma, de rechazo, de ignorancia, he conocido los casos de cuerpos exterminados, cuerpos torturados, señalados o invisibilizados a pesar de una férrea voluntad por vivir y por demostrar al mundo mediante arduo trabajo y esfuerzo de concientización cómo es posible re-pensar nuestra sexualidad, nuestra corporalidad y la forma en que cada uno recuperamos de manera más o menos violenta las normas de la rejilla cultural que nos convierte en sujetos de género, sexo y deseo; qué es posible, que no lo es, que se debe y no se debe hacer, bajo la lupa de discursos<sup>2</sup> religiosos, morales y científicos, se refuerzan más los estereotipos que como camisas de fuerza constriñen y limitan el ser y el hacer, no digamos de unos cuantos, sino de todos los que conformamos una sociedad.

La transexualidad como lugar inexplorado no existe, ya hay quienes se han cuestionado antes, de diversas maneras y desde distintos enfoques, lo que es; múltiples discursos lo entretejen, no hay una única manera de explorar el laberinto, y no está conformado de solidas paredes, son los sujetos y su vivencia, su día a día, sus palabras, emociones y acciones, los elementos móviles que conforman su panorama. Lo que en determinado momento puede servir como amalgama son las áreas de poder de cada disciplina, puesto que la ley atrapa al denominar, por ejemplo en el caso de la medicina que patologiza, la psicología que encuadra en arquetipos o la economía ligada al mercado de las identidades.

Los factores que explican la transexualidad, pueden entrelazarse de múltiples maneras, tantas como las condiciones que en ese momento vive la persona transexual inclusive marcadas por diferencias como el género mismo, un hombre transexual y una mujer transexual no viven semejantes condiciones de inclusión/ exclusión, puesto que los estereotipos de género se comportan de distinta manera signando el cuerpo de manera diferente en cada caso.

---

<sup>2</sup> La transexualidad nos permite repensar estos discursos, en palabras de Foucault en *La política y el estudio del discurso*: El discurso no es la vida; su tiempo no es vuestro.

Este tema integra múltiples factores que hacen que se complejice la realidad que viven los sujetos; por lo menos en el contexto mexicano y a raíz del estudio que represento para mí el Estado del Arte, me pude percatar que la transexualidad se juega a múltiples:

- Niveles: político, económico, social, familiar, personal, cultural, educativo.
- Enfoques: jurídico, médico, psicológico, psiquiátrico, sociológico, antropológico.
- Miradas: desde el activismo, la transfobia, la patologización, la lucha por la reivindicación y los derechos, visibilización.
- Categorizaciones: la adopción, el reconocimiento legal, el tratamiento, la corporalidad, la identidad, el trabajo, las adicciones, el ciclo vital, la prostitución, el espectáculo, ocio y tiempo libre, lazos afectivos, emociones.
- Sub-categorías: por ejemplo, lazos afectivos (pareja, amigos, parientes), cuerpo (apariencia, gestualidad, estilo de vida), identidad (género, estereotipos y roles).

Las posibilidades de mover los elementos que integran la transexualidad en su totalidad, dependerán no solo del ciclo vital que vive la persona y que se refleja en su modo de ser, pensar y actuar, sino depende además de la propia subjetividad<sup>3</sup> de cada individuo, de la forma en como sea su construcción de acuerdo a la cultura y sus estructuras normativas, al interiorizar estereotipos, ideologías, cosmovisiones, pautas de conducta mediante un proceso continuado de socialización, en este sentido, se reprimirán algunos tipos de disposiciones prácticas o deseos y se favorecerán otros, lo que no sea posible caerá del lado de lo abyecto; por un lado, negación, exclusión o violencia y por otro resiliencia, resistencia y realización en un proceso de continua conformación. Es en este punto donde la cuestión se enfoca en saber cuáles, de los tantos factores que explican la transexualidad, se quedan en el interior del armario, cuáles no.

---

<sup>3</sup> Término usado en el sentido que refiere González (2008) y que utilizare más adelante: subjetividad como aquella que se produce en la experiencia de vida de las personas, constituida de material simbólico y emocional, resultado de confrontaciones e interrelaciones entre configuraciones subjetivas de los individuos implicados en un campo de actividad social y los sentidos subjetivos que emergen de las acciones y procesos vividos por esos individuos en esos espacios, inseparables de la subjetividad social en la cual cada espacio de vida social está integrado.

En mi experiencia particular al adentrarme a la temática, que bien puede representarse por mi acercamiento al armario, al abrirlo, encuentro una multitud de discursos que saltan y me empujan con tal fuerza que no puedo pasarlos por alto, un armario invadido por disertaciones de orden jurídico, médico, académico y mediático, definiciones de trastornos, síntomas, diagnósticos, tratamientos, hormonas, colocan a la transexualidad en el lugar de la patología cuyo costo es la búsqueda, no de ser genuinamente uno mismo, sino más bien de buscar una cura por la supuesta discordancia entre mente y cuerpo.

Esta parte del armario se presenta en el **capítulo uno** “Estado del armario: disertaciones, texturas, y encuentros” expongo lo que se dice de la transexualidad y como en el imaginario colectivo se tiene una idea de lo que es abarcando contenidos locales, nacionales e internacionales.

En el **capítulo dos** “Distintas llaves para múltiples puertas: ideas teóricas para mantener abierto el armario”, expongo las ideas teóricas de corte sociológico que explican los marcos reguladores que colocan en el ojo del huracán al sistema más que a la transexualidad, no naciendo en el cuerpo equivocado sino en la rejilla cultural equivocada<sup>4</sup>, lo cuestionable es la mirada, no el sujeto.

El **capítulo tres** “Maletas en ese armario multicolor: implementos para el viaje al encuentro consigo mismo”, es llamado así porque la transexualidad puede verse como camino, como desplazamiento, ¿qué encontramos en la maleta? hormonas, tacones, silicón, dildos, medias, bigotes, tatuajes, las formas subjetivas, propias, genuinas, y creativas para representar las llamadas masculinidades y feminidades, los discursos, los procedimientos, se trata de una exploración general al mapa subjetivo de la transexualidad, qué es, quiénes y cómo lo conforman y cómo lo recorren, de la voz de nuestros informantes.

---

<sup>4</sup> En palabras de Hernández y cols. (2010: 81) “el problema no está en la persona que siente que algo no encaja entre su cuerpo y su mente. El problema está en el modelo que hace que las personas sientan que algo no encaja entre mente y cuerpo (...)”.

En el **Capítulo cuatro**, “Máscaras en el armario: cuestiones sobre identidad y género”, nos adentraremos en ésta exploración, visibilizando la manera en la que se constituye subjetivamente la transexualidad, comprendiendo la lógica del género entendiendo los mecanismos de regulación social que se entretajan a la hora de internalizar los estereotipos; analizando los sentidos del sí mismo, al momento de elegir al objeto de deseo, estableciendo de esta manera no solo una reflexión sobre la vivencia, la experiencia y la definición del ser sino además una aproximación a la historia personal que refleje la auto-conciencia implícita en procesos de cambio; la intención es conocer las manifestaciones más vividas y claras de la identidad de la persona transexual.

Antes de las Consideraciones finales donde se realizara las últimas reflexiones integrando lo encontrado en cada apartado, se presenta el **Capítulo cinco** “Mirando sigilosamente por una rendija del armario: flores y espinas sobre la tersura de la piel”; donde se explora la corporalidad en los límites de su belleza, su suavidad, su configuración y su goce, en los extremos de su dolor, sus heridas, las huellas de su sometimiento y flagelación. Se relata la metamorfosis que vive el cuerpo, tanto sus consecuencias, costos e implicaciones que pueden poner en riesgo la salud y la vida así como la cuestión estética de su diversidad.

Como es notable, ante una realidad social tan compleja, se pretende concentrar la investigación en la exploración de la identidad y el cuerpo como categorías específicas para la comprensión de la transexualidad, con lo que se permite visualizar con detalle su constitución de forma particular coadyuvando al análisis de las condiciones en las que se experimenta su transición.

Otro rasgo característico de la investigación, implica su tendencia a privilegiar lo que los informantes dicen de sí mismos y de sus procesos, con esto, se busca considerar el complejo sistema de símbolos y representaciones que se estructuran a partir de sus propias vivencias cotidianas enmarcadas en sus estilos de vida.

Además se pretende explorar la transexualidad en habitantes del Estado de México con quienes aún no se ha trabajado en estudios anteriores. Por medio del conocimiento y análisis de las experiencias particulares incluidas en sus testimonios, es posible reconocer modelos alternativos u ordinarios de vida producto de su transgresión de género.

Fueron varias las vías que se pensaron para explorar y describir la realidad de los sujetos que al transgredir las normatividades de género se enfrentan con la ardua tarea de reinterpretar no solo los simbolismos socio-culturales de la descripción de su propia identidad sino de su corporalidad; en términos tangibles, para aclarar esta idea, podemos citar el caso del hombre transexual Buck Angel quien se sometió a un proceso de transformación para aumentar su índice de masa corporal a nivel de tórax y brazos, posterior a la mastectomía y se suministró testosterona para la aparición de vello facial, cubriendo un estereotipo de masculinidad como varón musculoso, sin embargo, no opto por la cirugía de reasignación sexual conservando sus genitales femeninos, y por ende el orgasmo, reinterpretando lo que se entiende por masculinidad, corporalidad, deseo e inclusive sexualidad, no solo bajo una mirada íntima y personal sino en retroalimentación constante por la mirada del otro, ya que interpreta películas pornográficas con otros varones, mostrando la manera en la que vive su corporalidad, su placer y su deseo.

Casos como éste hacen que el análisis de la transexualidad sea una tarea compleja, que se vive no solo a nivel personal sino social, enlazando prácticas múltiples, en contextos diferentes, por lo que se precisa de una vía de análisis que profundice en la realidad tal cual es experimentada por los sujetos; una de éstas vías fue la metodología cualitativa como aquella que contribuye a entender e interpretar los fenómenos complejos de la vida subjetiva social, accediendo al conocimiento de esa realidad comprendiendo el punto de vista del informante, se trata de conocer la realidad construida por una sociedad de acuerdo con sus propias normas y una manera de entender como las formas de pensamiento y la conducta se ajustan a esta construcción.

Sobresalen como características principales de la investigación cualitativa, su perspectiva holística, su orientación hacia lo significativo, relevante y consciente para los participantes, estudiando la organización social y cultural del grupo, analizando de ésta forma problemas complejos, señalando las categorías que lo explican, implicando diversas perspectivas que pueden considerarse valiosas para comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas; siendo sensible, abierta, flexible e interesada en la comprensión de la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa, la metodología cualitativa, se utiliza en diferentes disciplinas que van desde la educación, la sociología, la antropología, la psicología, entre otras (Camacho, 2000).

De manera específica y mediante metodología cualitativa se busca analizar la experiencia subjetiva del cuerpo y la identidad tomando como suministro de información, congruente con la necesidad de dar cuenta de la vivencia del sujeto transexual en cuanto a su constitución social, prevaleciendo la información que se pueda obtener respecto a la manera en la que se construyen, analizan y vivencian éstas dos categorías en base a una interpretación que parte de supuestos simbólicos y socioculturales de lo que representan las distintas partes corporales, en cuanto a genitalidad, apariencia y gestualidad, y la forma en que este cuerpo es vivido en la interacción con los otros y visto por ellos; y a su vez analizando la manera en que se perciben a sí mismos y como han llegado a ese proceso de auto-comprensión y transformación a partir de los sentidos que se le otorgan a la transexualidad; es que se emplean como técnica la entrevista a profundidad.

Dicha técnica cualitativa nos permite profundizar en aspectos que hasta ahora han quedado pendientes en la investigación sobre transexualidad, haciendo énfasis a lo largo de la investigación en dos sentidos, la visibilización y despatologización de la transexualidad; siendo la entrevista una conversación que conlleva un propósito y se da en un encuentro cara a cara con el informante. Permite la obtención de precisión, enfoque y confiabilidad de actos sociales complejos y poco explorados siendo un instrumento poderoso para adquirir información.

Como parte de este proceso, se emplea una guía de entrevista, la cual puntúa sobre cuatro aspectos de la realidad que queremos indagar, como son los datos generales de los sujetos, el proceso de transexualidad, su identidad y su corporalidad.

Es importante ser congruentes al momento de usar una herramienta de análisis como la entrevista a profundidad y la manera en la que es analizada la información obtenida, en este sentido, se busca de acuerdo a las ideas de Taylor y Bogdan (1994), orientar el análisis hacia una comprensión en profundidad de los escenarios y las personas que se estudian, mediante el análisis de los datos como descubrimiento en progreso, identificando el tema y desarrollando conceptos y preposiciones; para posteriormente a partir de los datos, codificarlos y comprender el contexto y el tema.

El análisis siendo sistemático, sigue una secuencia y un orden; de acuerdo con Krueger existen seis pasos para realizar el análisis de información: la fase de obtención de la información, contando con la guía de entrevista; capturar, organizar y manejar la información; codificar la información, colocando etiquetas a los textos, vertiendo comentarios, opiniones, sentimientos, etc., es importante hacer una distinción entre códigos abiertos (resaltando frases que sean llamativas), y códigos axiales ( encontrar una explicación para grupos o familias de códigos que se relacionan entre sí); finalmente los resultados se comparten con otros investigadores (Krueger, 1991).

Para el análisis de información se realiza una interpretación de las respuestas dadas a cada pregunta en concordancia con el enfoque epistémico y teórico que sustenta la investigación, los cuales se abordan a continuación (Taylor y Bogdan, 1994).

Respecto al marco referencial de tipo epistemológico en la investigación, y tomando como base la definición de Padrón (1998:10) comenta que “es aquel en el cual se mueve el razonamiento en función de propósitos determinados; lo que denota que en ese marco tienen sentido unas cosas y no otras, son válidas unas proposiciones y no otras; siendo esta la definición del alcance de los significados y de los límites de permisibilidad y tolerancia del razonamiento”.



Los dos criterios básicos que definen cuales son los enfoques epistémicos son: 1) el producto del conocimiento científico y 2) la vía de acceso y producción del mismo. En este sentido son tres clases de enfoques epistémicos las que existen:

- Empírico-inductivo
- Racional-deductivo
- Introspectivo-vivencial

La presente investigación se sustenta en el enfoque Introspectivo-vivencial en tanto que el conocimiento es construcción o interpretación de una realidad aprensible subjetivamente, esta realidad viene dada por los participantes transexuales; además, el conocimiento es interpretable y compartible, la realidad es cualificable, simbólicamente interpretable; “la vivencia y la introspección son el método valido para investigar al sujeto como producto de tecnologías, disciplinas y prácticas de normalización que son modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos” (Foucault, 1994).

Mediante este enfoque es posible dar cuenta de tres elementos: comprensión, realidad y vivencia; de esta forma se intenta comprender cómo es la realidad que vive el sujeto y que lo constituye a través de sus experiencias personales y sociales que conforman la definición que tiene de sí mismo, su manera de actuar, de conformar vínculos con los otros, de experimentarse como sujeto social.

Para obtener una mayor claridad respecto al enfoque epistémico (centrando la atención en el enfoque introspectivo-vivencial), Camacho (2000) expone las características básicas que dan cuenta de las pretensiones clave al momento de entender a los sujetos bajo éste enfoque, es decir la manera en la que puede pensarse el conocimiento, la realidad y la vivencia.

También describe los componentes mediante los que es posible comprender esos tres elementos y que tienen que ver con la manera de interpretar por parte de los sujetos los símbolos, valores, normas y actitudes que conforman su espacio social contrastándolo continuamente con su experiencia y el consenso de aquellos con quienes este espacio es compartido; finalmente describe aquellas secuencias operativas que permiten obtener tangiblemente aquello que se pretende conocer, y que son congruentes con las características y componentes del enfoque epistémico señalado y que tienen que ver con la forma en la que se selecciona el escenario, la relación entre el investigador y los sujetos, la interpretación de los datos y las fuentes por las que se obtiene la información.

**CUADRO 1**  
**ENFOQUE EPISTÉMICO INTROSPECTIVO- VIVENCIAL**

Enfoque epistémico	Características Básicas	Componentes	Secuencias operativas
Introspectivo-vivencial	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El conocimiento es construcción o interpretación de una realidad aprensible subjetivamente.</li> <li>• El conocimiento es interpretable y comparable.</li> <li>• La realidad es cualificable.</li> <li>• La realidad es simbólica interpretable.</li> <li>• La vivencia y la introspección son el método válido para investigar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Interpretaciones de simbolismos socioculturales.</li> <li>• Interpretación de realidad como aparece en el interior del espacio estudiado.</li> <li>• Énfasis en la noción de sujeto-realidad subjetiva.</li> <li>• Objeto de estudio: símbolos, valores, normas, creencias, actitudes en un contexto específico.</li> <li>• Concepción de ciencia como transformación y emancipación del hombre.</li> <li>• Contrastación por medio del consenso y la experiencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Intervención del escenario.</li> <li>• Simbiosis entre sujeto investigador y su objeto de estudio.</li> <li>• Identificación sujeto-objeto, objeto pasa a ser experiencia vivida, sentida, compartida por el investigador.</li> <li>• Selección de escenarios y unidades de análisis (individuos, documentos).</li> <li>• Interpretación hermenéutica de los datos.</li> <li>• Definición de fuentes multivariadas de suministro de información: fichas, autobiografía, triangulación, observación directa, lista de cotejo, registro de hechos, entrevistas a profundidad.</li> </ul>

Fuente: Camacho (2000). Enfoques epistemológicos y secuencias operativas de investigación. Tesis doctoral. Universidad Rafael Beloso Cachín. Maracaibo.

Para analizar al sujeto transexual es importante sustentar ésta acción teóricamente, cuestionándonos en primer lugar: siendo investigador en ciencias sociales ¿cómo concibo al sujeto?. El trabajo de Bonder (2003) da muchas luces al análisis de ésta noción, tal como lo maneja en su texto donde hace un vínculo entre género y subjetividad.

De esta forma podemos entender que la noción de sujeto no pocas veces se lo utiliza como sinónimo de individuo, otras de yo, persona, identidad, subjetividad; cuando no de objeto de fuerzas y determinaciones históricas y sociales y/o agente o actor en estas. Sin embargo estos términos no son equivalentes y antes bien, remiten a concepciones teóricas no sólo diferentes, sino que en algunos casos directamente opuestas.

La cuestión del sujeto se ha constituido como un espacio de tal intensidad teórica puesto que en el convergen y se confrontan diversos discursos. Mientras que para los sociólogos la noción prevalente de sujeto se emparenta con la de individuo y su interés principal intenta determinar sus rasgos característicos en cada contexto social, la preocupación de los antropólogos se centra en reconocer de que manera cada cultura adjudica a alguien su condición de persona; los éticos se sirven de la noción de identidad moral.

Algunos filósofos contemporáneos se ocupan preferentemente de la relación del sujeto con la conciencia de sí y el psicoanálisis, por último, devela los procesos inconscientes operantes en la constitución de la subjetividad y su funcionamiento.

Todo ello nos coloca ante un conjunto de enfoques que iluminan diversas facetas de un mismo fenómeno, por lo que sería posible proponernos, integrarlas en una visión interdisciplinaria; pero para Bonder (2003) lejos de ello, un análisis de la realidad teórica contemporánea da cuenta de muy distintas y contradictorias representaciones del sujeto.

Para Bonder (2003: 7) “lo cierto es que la teorización en torno al sujeto ha ocupado un lugar central en la Historia de la filosofía moderna”; su tratamiento filosófico abarca las siguientes etapas:

- La primera, que va desde el Renacimiento hasta la Ilustración, está signada por la constitución de la categoría normativa del sujeto, fundada en conceptos como libertad, autonomía, responsabilidad, conciencia moral, igualdad, derechos, sentimientos, entre otros. El sujeto se perfila como una unidad social auto-determinada, racional, capaz de sentido moral y de alcance universal.
- La segunda etapa se iniciaría con Hegel, Marx y Freud llegando hasta Adorno, Foucault, Deleuze, Guattari y Derrida. Se caracteriza por la deconstrucción sistemática de la noción de sujeto metafísico, autónomo racional, origen de la palabra y de la acción, para colocar en su lugar la idea de un sujeto descentrado y sujetado a las condiciones socio-históricas e inconscientes. Este proceso que podría denominarse de los tres descentramientos: el lingüístico, el psicoanalítico y el histórico social, justifica la muerte del sujeto unitario, racional, universal, auto-determinado, enunciador de la verdad.
- A partir de la filosofía posestructuralista y posmoderna se nos incita a reconocer nuestra sujeción a una trama de discursos y dispositivos de poder, a convivir con nuestra fragilidad, contingencia e ignorancia, a renegar de lo único y exaltar las virtudes de lo múltiple, rechazar lo universal y reemplazar la razón por lo otro de la razón.

La idea de la existencia de una identidad singular y coherente es denunciada como una construcción ilusoria, un artificio -quizás inevitable-, en la conformación de subjetividad, una coartada frente a la incerteza.

De ahí el reemplazo que las corrientes postmodernas hacen de la pregunta filosófica fundamental "quién soy", por la de "desde dónde hablo"; es decir desde que posición de sujeto hablo y actúo en determinado contexto, lo que implica haber aceptado la multiplicidad de posiciones en y desde las cuales los sujetos se conforman, y por ende sus posibles tensiones y contradicciones.

Más allá de sus diferencias, estos intentos responden a una demanda de las sociedades actuales por refundar una ética que rescate o cree un nuevo horizonte normativo que supere el individualismo de las sociedades post-avanzadas. Ello pareciera requerir la afirmación de alguna clase de sujeto responsable de decisiones y capaz de transformaciones, sin que ello signifique necesariamente retornar a la visión metafísica (Bonder, 2003).

En este sentido, los argumentos del posestructuralismo, ofrecen, poderosas herramientas de análisis, no solo de lo local sino de los mecanismos de poder y de la redefinición de la subjetividad (el sentido de sí mismo y la experiencia del ser) que se presenta como múltiple, precaria, cambiante, contradictoria, deseosa, inacabada y en construcción (Rifa, 2013).

Pensamos en el posestructuralismo, porque toma en cuenta los dispositivos disciplinarios, y al poder que controlan la libertad de los sujetos, atemperar sus deseos, domesticar sus cuerpos. Especula que el sujeto moderno es el efecto inestable de la aplicación de técnicas de poder, control y dominación sobre los individuos y los grupos. Por ello, Foucault afirma que el objetivo, no es descubrir quiénes somos, sino rechazar lo que somos, por cuanto lo que somos es en buena parte lo que el poder ha hecho de nosotros. Toma como alternativa nuevas formas de subjetividad mediante el rechazo del tipo de individualidad impuesto (Foucault, 1996).

El Postestructuralismo siendo una escuela teórica que criticó fuertemente los postulados estructuralistas (determinadas estructuras mentales que determinan el accionar de las normas sociales) tiene como uno de los principales exponentes a Foucault, quien ha

incitado a un gran número de autores a reexaminar las cuestiones del cuerpo físico y la influencia del discurso en la construcción del cuerpo y de la dualidad cuerpo/cultura.

El objetivo de Foucault es demostrar como los dispositivos de poder se articulan sobre el cuerpo y en los cuerpos, funciones, procesos fisiológicos, sensaciones, placeres, porque no se borra al cuerpo, se trata de hacerlo aparecer en un análisis donde lo biológico y lo histórico no se sucederían sino que se ligarían con arreglo a una complejidad creciente conformada al desarrollo de tecnologías modernas de poder que toman como blanco suyo la vida; se trata de mostrar una historia de los cuerpos y de la manera en la que se invadió lo que tienen de más material y más viviente (Foucault, 1996).

Hay técnicas que producen modelos específicos de subjetividad y la práctica de distintas disciplinas que organizan el espacio social, y el objeto propio de cualquier disciplina es el Cuerpo.

Foucault las define como “métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les impone una relación de docilidad-utilidad” (Foucault, 1994:161).

En este sentido, el interior del sujeto, su identidad, se construye como un efecto del proceso de disciplinamiento al que se somete el cuerpo. El sujeto funcionaría como núcleo referencial del proceso y como un efecto del trabajo del dispositivo disciplinario sobre el cuerpo; los procedimientos disciplinarios se ven permeados por el más amplio concepto de dispositivo, que incluye la instancia disciplinaria, corporal en un conjunto heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; el dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos (Foucault, 1990).

A partir de las ideas de Foucault, deviene la teoría performativa cuyo máximo exponente es Butler (1992), cuya investigación abarca una serie de artículos y libros que exploran los elementos básicos de su crítica a las categorías identitarias, además, también se ocupa de estudiar el deseo, la censura, el poder, la sexualidad, la performatividad de género, la cuestión de la agencia personal en la reproducción del género, el antiesencialismo y la cuestión de la materialidad del cuerpo en la distinción sexo/genero.

Respecto a la manera en la que se articula la teoría performativa con el Postestructuralismo de Foucault, es posible comentar que la *performatividad* como una herramienta analítica, destinada a abrir nuevas posibilidades a partir de la crítica de las condiciones excluyentes y diferenciales en las que cada vida puede ser vivida, implica una reflexión sobre las condiciones de aparición de las *subjetividades* y la posibilidad de una intervención política sobre esas mismas condiciones.

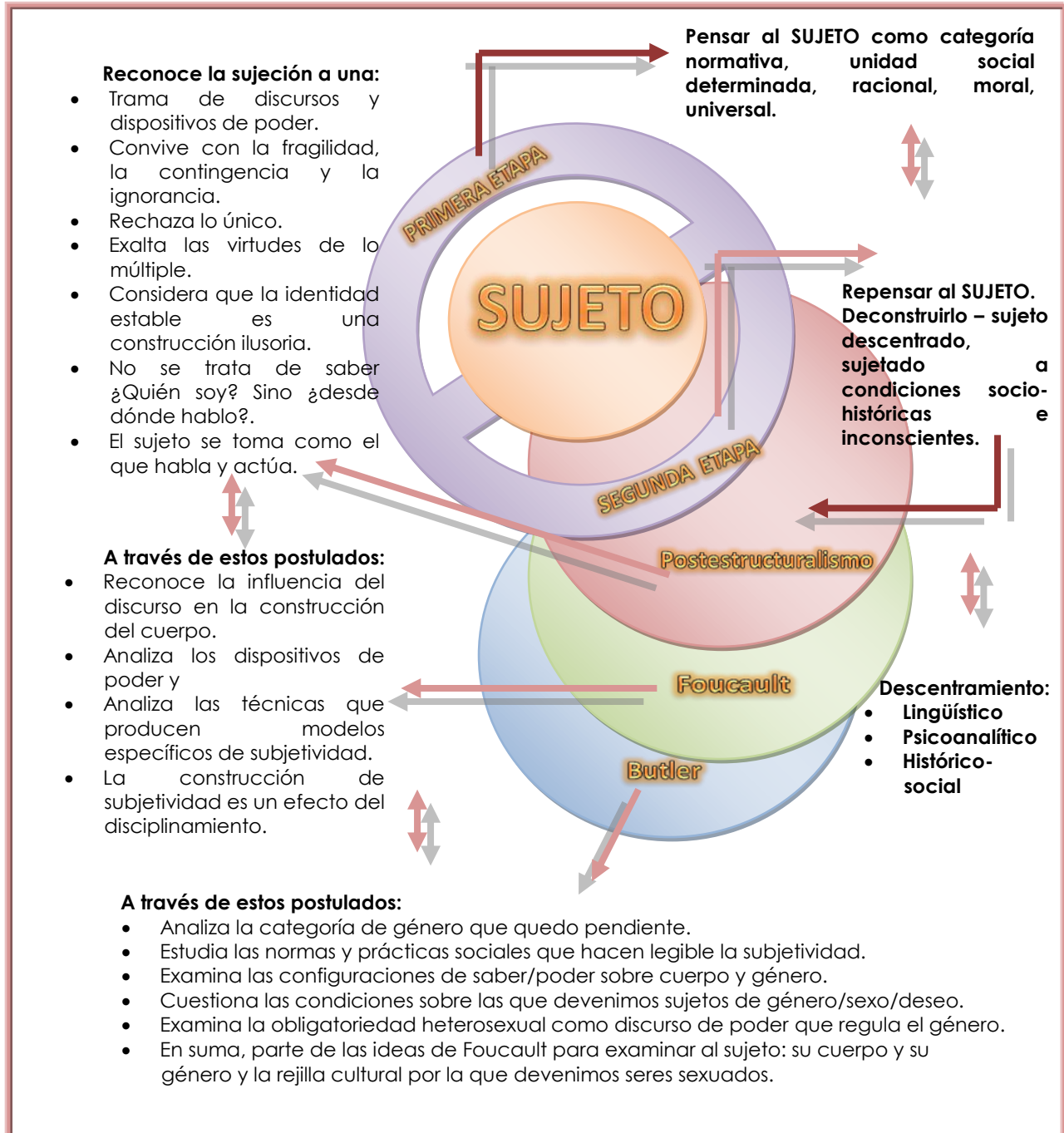
Preguntarse por las normas y las prácticas sociales en las que se deviene como legible para nosotros mismos y para los demás, examinar las configuraciones de saber/poder que nos constituyen es una tarea crítica y necesaria para cuestionar las relaciones de poder en las que cada uno es proyectado y de la que de una forma u otra cada uno forma parte (Bell, 2007).

De esta manera, la teoría performativa retoma de las ideas de Foucault no solo el análisis del poder, sino el análisis de la subjetividad, cuestionando las normas y las prácticas sociales en las que se enmarca la cotidianidad de las personas, inclusive no solo los modos generales de ser, saber o vivir sino inclusive, la sexualidad.

En este sentido para la perspectiva performativa hablar de sujetos generizados, vulnerables, precarios, implica hablar de efectos performativos y de relaciones de poder mediante las que el sujeto llega a ser; involucrando una reflexión sobre bajo qué condiciones devenimos sujetos humanos y las obligaciones que se derivan del hecho de que dependemos e incluso somos efectos del poder.

## ESQUEMA 1

### RELACIÓN ENTRE POSTESTRUCTURALISMO, FOUCAULT Y BUTLER.



Fuente: Elaboración propia a partir de Foucault (1990), Butler (1992) y Bonder (2003).



La tesis sobre el carácter performativo de nuestra existencia social se desarrolla en relación con la pregunta sobre las condiciones bajo las cuales devenimos sujetos del sexo, del género y del deseo. Decir que el género es performativo es afirmar que el sujeto también lo es.

Es decir, se cuestiona la idea de que el género sea la expresión de otra cosa más original (la anatomía o la diferencia sexual), porque el efecto del género no tiene otro origen que su efectuación misma, bajo las relaciones de poder dictadas por la obligatoriedad de la heterosexualidad.

Entonces quitándole al género su sustancialidad y presentándolo como un sistema de reglas mediante las cuales no solo habría de jugarse nuestra identificación o desidentificación con las normas sociales, sino algo más fundamental, nuestra capacidad de ser (o ser considerados reales), la performatividad abrió la posibilidad de reconsiderar, expandir y radicalizar el espíritu crítico y el horizonte emancipatorio del feminismo.

Campo de subjetivación privilegiado y con una amplia relación con los vectores de poder es la normativa de género; el examen de las implicaciones que introduce la resignificación de las normas puede investigarse plenamente a propósito de la transexualidad (Soley y Sabsay, 2012).

Para establecer la discusión teórica de la identidad y el cuerpo de las personas transexuales, se recurre a la teoría performativa de Butler, la cual devela los mecanismos del sistema sexo/género, que deviene de una matriz cultural que permite que habite la idea de un sexo natural, de una naturaleza sexuada, esta ficción se ha hecho realidad como consecuencia de tener una cultura que piensa en términos de género.

Crear que existen dos géneros y dos sexos y estos sean antagónicos hace que no solo los veamos sino que los representemos y experimentemos, lo cual se mantiene debido a una repetición ceremonial y difusa de una serie de actos simbólicos y cotidianos, actos

del habla y acciones sociales llamados *performances* (eventos que generan realidad), este acto performativo generalmente es verbal y al ser ejecutado genera una realidad nueva.

Para Butler no hay ninguna esencia que se exprese en el género puesto que no es un hecho sino un conjunto de actos, un devenir; el género, más que una verdad psicológica, y por tanto la identidad, es una práctica del discurso del cuerpo, de las relaciones, a través de ese hacer es como las personas adquieren inteligibilidad en el medio social. La repetición de las categorías del género, no se puede realizar de manera pura y en las sucesivas repeticiones ocurren desplazamientos que generan supuestas fallas que desafían las convenciones.

Estas fallas son el lugar de la transgresión y la subversión, lo cual puede ser usado como arma política, pudiéndose observar en movimientos y prácticas sexuales alternativas como en las identidades drags (queens o kings) y trans (transgénero y transexuales), (Hernández y cols., 2010).

Las identidades transexuales se construyen a partir de un proceso de transexualización, produciendo tecno-hombres o tecno-mujeres, quienes no participan de ello son mujeres con pene y hombres con vulva; se tornan innecesarios los criterios diagnósticos del DSM-IV, se diluyen las diferencias tajantes entre hombres y mujeres y es difícil responder ¿en qué consiste ser hombre o mujer?.

Se observa, una fragmentación de los colectivos *trans*: en aquellos llamados “tradicionales” que buscan llevar todo un proceso transexualizador para modificar su cuerpo y adecuarlo a un género, y aquellos reaccionarios que no se someten a estas prácticas de modificación corporal las cuales acaban con la posibilidad de placer sexual.

En apoyo a éste segundo grupo, numerosos movimientos sociales intentan hacer un llamado a no encasillarse y reivindicar sus legítimas rarezas (Hernández y cols., 2010).

La mirada desde la que se realiza esta investigación parte de dos supuestos principales que se hicieron presentes desde la conformación del Estado del Arte, que son:

- la despatologización y
- la visibilización de las personas transexuales.

Estas exigencias se fundamentan en la psiquiatrización de las identidades que ha generado graves consecuencias del llamado “trastorno de identidad sexual o de género”, entendiendo por psiquiatrización la práctica de definir y tratar la transexualidad bajo el estatuto de trastorno mental; también se hace referencia a la confusión de identidades y cuerpos patológicos, relegando a instituciones médico-psiquiátricas el control sobre las identidades de género.

Al trabajar sobre los cuerpos se reproducen estereotipos acerca de lo que creen que debe ser un hombre y una mujer, haciendo pasar este binomio como una realidad natural, y verdadera, lo cual norma cuerpos, identidades y deseos.

Al evidenciar los efectos sociales que conlleva un paradigma de tal magnitud se pretende poner fin a dichas regulaciones, por lo menos con acciones concretas en lo referente a transexualidad e intersexualidad, aunque como ya se ha señalado antes, estos constreñimientos incumben a todos.

La legitimación de normas sociales que constriñen las vivencias y el sentir de personas transgénero, transexuales o intersexuales implica hacer invisible y patologizar el resto de opciones que existen y delinear un único camino que no cuestione los dogmas sobre los que se sustentan la sociedad, es decir, la existencia única y exclusiva de dos formas de ser y de sentir.

Las clasificaciones que guían a médicos y psiquiatras al momento de establecer diagnósticos cometen el error de “confundir los efectos de la transfobia con los de la transexualidad, se invisibiliza la violencia social que se ejerce sobre quienes no se adecuan a las normas de género” (Stop Trans Pathologization, 2012: 2).

Lo anterior bien puede verse como dos importantes fortalezas de la investigación, en cuanto a limitaciones, se apela más bien a las problemáticas que enfrenta la investigación cualitativa como tal:

- Se requiere de mayor tiempo.
- Dar sentido a los datos y no perder este sentido.
- Hacer un análisis minucioso, el análisis al ser más complejo puede perder su orientación propia o desviarse del objetivo inicial y
- Existe una implicación más riesgosa entre el investigador y su objeto de investigación.

Respecto a las condicionantes que se generan a partir de las premisas y paradigmas del enfoque epistémico y teórico, para el análisis de los resultados que se esperan obtener, es posible afirmar que se pretende generar a partir de todo ello, subcategorías de análisis; por un lado, del cuerpo, y por otro lado, de la identidad, y tener como eje rector el proceso de transformación de la transexualidad, como un viaje de ida, dando primacía a la subjetividad que parte de interiorizaciones y elecciones identitarias del sujeto en su roce social cotidiano.

Las ideas anteriores pueden resumirse en el siguiente Cuadro, en el que se contrastan las preguntas de investigación, las herramientas teóricas, categorías de análisis, guía de tópicos, temario o indicadores.

**CUADRO 2**  
**INDICADORES DE COHERENCIA DE LA INVESTIGACIÓN**

<b>TEMA: Constitución social del sujeto transexual mexicano desde las categorías Cuerpo e Identidad.</b>					
Preguntas de Investigación	Herramientas teóricas	Categorías de análisis	Técnica cualitativa	Guía de tópicos	Temario o Indicadores
<p><b>PREGUNTA GENERAL</b> ¿Cómo es, en las personas transexuales que habitan en el Estado de México, la experiencia subjetiva de su cuerpo y su identidad?</p> <p><b>PREGUNTAS ESPECIFICAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Cuáles son las Significaciones del cuerpo y la identidad?</li> <li>▪ ¿Cuáles son las Transiciones subjetivas del cuerpo y la identidad?</li> <li>▪ ¿Cuáles son los acontecimientos que puntúan el cuerpo y la identidad?</li> <li>▪ ¿Cuáles son los vínculos significativos entre cuerpo e identidad?</li> <li>▪ ¿Cómo se puede Fundamentar teórica y metodológicamente, desde una perspectiva sociológica, el estudio de la transexualidad de personas mexiquenses?</li> </ul>	<p><b>EPISTEMOLOGÍA:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Enfoque</i></li> </ul> <p>Introspectivo- vivencial</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Postura</i></li> </ul> <p>Postestructuralismo Foucault</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Teoría</i></li> </ul> <p>Performatividad Butler</p>	<p>Subjetividad</p> <p>Transformación</p> <p>Transexualidad</p> <p>Cuerpo e Identidad</p> <p>Cultura</p> <p>Despatologización /</p> <p>Visibilización</p> <p>Resistencia</p>	<p>Entrevista a profundidad</p>	I.- Datos generales	Nombre, Seudónimo, Edad, Género, Nacionalidad, Lugar de Nacimiento, Lugar de residencia, Estado civil, Ocupación, Actividades favoritas, Grado de estudios, Profesión, Vive con, Preferencia sexual, No. de hijos, Nivel socioeconómico, Cuenta con acceso a servicios de salud, Estado de salud, Pertenencia a Grupos, Asociaciones civiles, Visitas al psicólogo o al psiquiatra.
				II.- Transexualidad	Autopercepción Vivencia social de la propia transexualidad Imagen e identificación con el grupo Relaciones sociales Relaciones de pareja Conductas sexuales Medio Trayectoria personal y factores
				III.- Cuerpo	Proceso transexualizador Transformación corporal Imagen corporal
				IV.- Identidad	Definición de sí mismo Roles Estereotipos de género Identificaciones Lugares

Fuente: Elaboración propia.

De manera más específica, lo que condiciona los resultados es, a) que se tiene una idea del sujeto como consciente, activo, en proceso de transformación; b) que el sujeto puede dar cuenta de su vivencia corporal e identitaria en tanto ser con subjetividad; c) que el sujeto se encuentra en toma de decisiones constante puesto que está enmarcado en un contexto histórico, social y cultural que influye en su actuar; d) que hay relaciones de poder llamadas tecnologías de género que influyen en su constitución social como sujeto.

Estos condicionantes permiten comprender la dinámica de la identidad en la transexualidad lo cual a su vez, posibilita:

1.- Visibilizar las distintas formas de constituirse como persona.

2.- Comprender la lógica del género entendiendo los mecanismos de regulación social que se involucran a la hora de internalizar estereotipos de género.

3.- Analizar los sentidos del yo al momento de elegir al objeto de deseo y percibir el propio cuerpo, lo que conlleva a realizar una reflexión sobre la apariencia y la vivencia corporal.

4.- Aproximarse a una identificación de episodios puntuales de la historia personal, que entrevea la autoconciencia implícita en procesos de cambio pero que no solo tienen que ver con una decisión de carácter personal, sino que se ponen en juego características compartidas dentro de un grupo y una estructura social más amplia, cuya dinámica se juega a múltiples niveles e implica una interacción de ida y vuelta constante.

5.-La expresión de la identidad al manifestarse y hacerse evidente en el cuerpo, delimita la toma de decisiones respecto a adecuaciones y cambios corporales que ponen en el ojo del huracán la ética de diversos procedimientos cuyas consecuencias, costos e implicaciones pueden poner en riesgo la salud y la vida.

6.- Implica conocer el tránsito hacia una sexualidad vivenciada, atrapada en procesos sociales y culturales que le dotan de sentido, de articulación entre la asimilación y la absorción de lo que se acepta y se adhiere como parte de sí.

Evidenciar los procesos arriba indicados permite construir una plataforma explicativa y propiciar información para hacer conciencia de la dinámica que se gesta sobre las identidades y los cuerpos lo que impacta directamente sobre su conceptualización y su vivencia.

La transexualidad es un fenómeno social plausible de ser explicado en base a categorías analíticas que pueden dar cuenta de procesos vivenciales respecto a la identidad y corporalidad. La transexualidad como objeto de estudio es inagotable abriéndose a cada momento nuevas líneas de investigación que garanticen resultados en torno a problemáticas vitales como empleo, salud, familia, adopción, entre otros.

Al explorar en el armario de la transexualidad las texturas y encuentros, las llaves que permiten su apertura, las maletas que se usan en un viaje hacia la transformación, así como las máscaras que guarda, y la posibilidad para ver las huellas sobre la piel, no solo se busca que el armario quede en eterno estado de apertura sino de que no exista como tal, en tanto este asociado con la censura, la exclusión y la invisibilización.

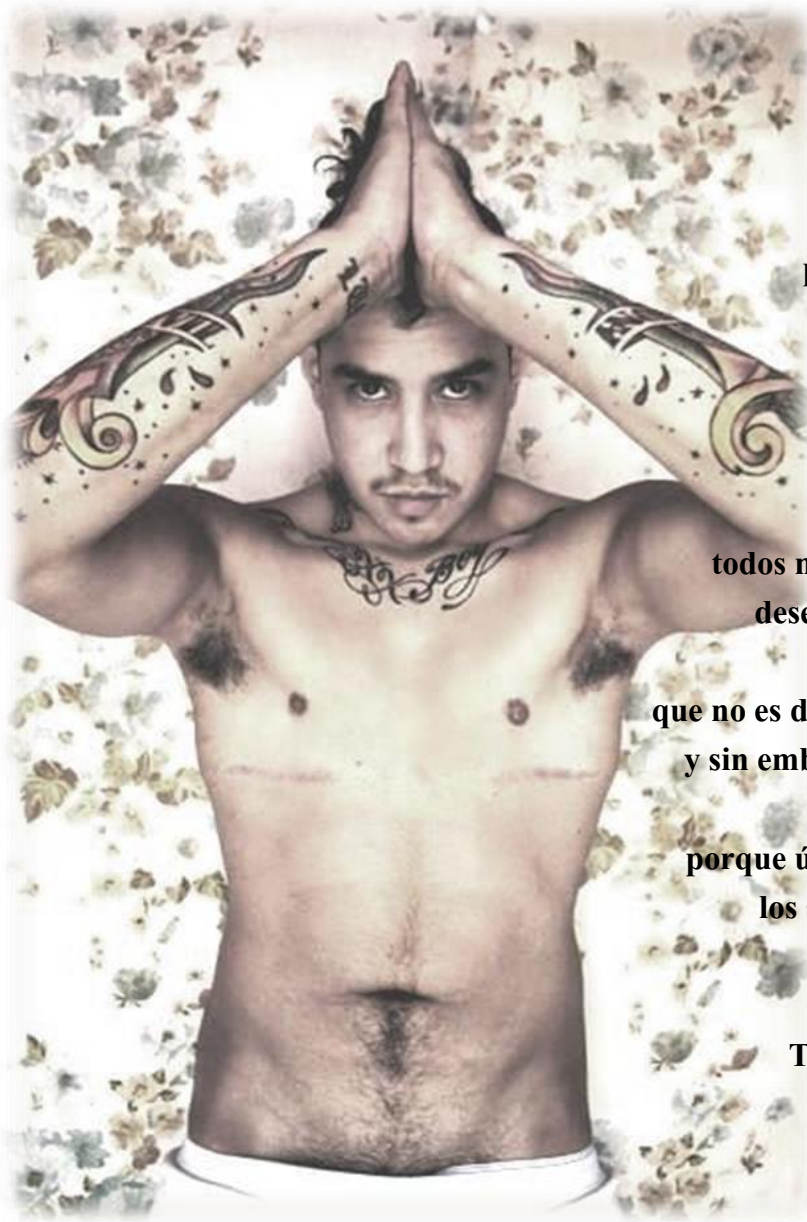




# MARCO TEÓRICO

## CAPITULO I

### ESTADO DEL ARMARIO: DISERTACIONES, TEXTURAS, Y ENCUENTROS



Solamente yo  
en toda esta ciudad,  
perdido entre la gente,  
busco tu rostro.  
Todas las calles  
me llevan  
sin darme cuenta  
hacia tus ojos,  
todos mis deseos como un río  
desembocan en tu cuerpo.  
Tu cuerpo,  
que no es distinto a otros cuerpos  
y sin embargo... es tan distinto,  
tal vez...  
porque únicamente yo conozco  
los secretos que guarda...

Gian C. Pagliaro,  
Tu cuerpo( fragmento).

Imagen: Kael T Block (2014) <http://www.mediamatic.net/56086/en/interview-kael-t-block>



## CAPITULO I: ESTADO DEL ARMARIO

A continuación se pretende recuperar las distintas miradas que se han producido sobre la transexualidad, como un aspecto de la realidad social, con la finalidad de comprender el complejo entramado de conocimientos que desde posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas intentan dar cuenta de este hecho social particular en estudio.

Al confluir todas esta miradas se intenta estructurar un tejido nuevo de sentidos y significados, surgido de la reflexión que permitirán realizar nuevas comprensiones al objeto de estudio; por ello se describirán las principales aportaciones de investigaciones actuales a nivel internacional en ciencias sociales y posteriormente se hará un recorrido de los estudios nacionales.

La transexualidad, en palabras de Nieto (1998:15) es un “tema novedoso, contradictorio, falta de consenso, sometido a debate, con polémica asegurada y apasionante”; para comprender los antecedentes de su estudio es necesario remontarse a la Historia de la transexualidad (antes de que existieran las operaciones de cambio de sexo), la Historia del estudio médico de la transexualidad y el interés de las ciencias sociales por el estudio de la transexualidad.

### **Historia del estudio de la transexualidad**

Se puede describir la *Historia de la transexualidad*, antes de que existieran las operaciones de cambio de sexo, que se comenzaron a practicar a mediados del siglo XX y se popularizara el termino por Benjamin en los años sesenta; para una amplia descripción de la transexualidad en la Historia es esclarecedor el estudio de Bullough (1998), quien observa una amplia incidencia de casos en los que se pretende cambiar de un género a otro, su estudio abarca Europa y América desde 1800, la dificultad del estudio radica en que bien podían confundirse casos de transexuales y travestis y aunque la frecuencia con la que se realizaban estos cambios de un género a otro era alta, no siempre era documentada.

Para Bullough, la transexualidad fue en el pasado mucho más común de lo que muestra la literatura médica; además, existía una proporción elevada de hombres transexuales y concluye que “en el pasado muchos individuos se las arreglaron para vivir como miembros de un sexo biológicamente diferente sin someterse a cirugía y de forma aparentemente feliz excepto por el miedo siempre presente a ser descubiertos” (Bullough, 1998: 73).

Después de descubrir que muchas personas habían vivido más de treinta años como personas del género opuesto y que solo hasta su muerte fueron descubiertas, surge un cambio fundamental al respecto de la construcción de la transexualidad como tal: las primeras intervenciones de cambio de sexo, motivadas en gran parte por las adecuaciones que ya se practicaban en personas hermafroditas, llevo a la comunidad médica a iniciar los cambios de sexo en las personas que lo solicitaban, como el caso de Jorgensen en 1953 el cual atrajo gran público debido a la prensa; médicos como Cauldwell en 1950 y Hamburger en 1953, recibieron cientos de peticiones de operación de cambio de sexo.

A partir de este hecho, Billings y Urban coinciden en que la transexualidad paso a ser una realidad socialmente construida que “sólo existe en y a través de la práctica médica, el problema del paciente transexual no reside en su mente (...), la transexualidad es un proceso relacional que se apoya en la práctica médica y es una mercancía que se vende a un público según describe Money, como *la amable luz* de la realización sexual a la que se puede acceder mediante la cirugía. La legitimización, racionalización y mejora de las condiciones en que se realizan las operaciones de cambio de sexo han originado una nueva categoría de identidad – transexual- para un grupo diverso de *desviados sexuales* y *víctimas de un desequilibrio grave* en el rol de género” (Billings y Urban, 1998: 92).

La Historia del estudio médico de la transexualidad puede documentarse desde la primera operación de cambio de sexo que tuvo lugar en Alemania en 1931, pero el evento no fue conocido sino hasta la operación de Jorgensen en Dinamarca en 1952; fue el doctor Harry Benjamin quien afirmó que ella había nacido en *el cuerpo equivocado* y que la cirugía era una manera de reivindicación, además de que, según él, se había

hallado una *enfermedad* diferente al travestismo y la homosexualidad, condicionada por factores endocrinos y que la psicoterapia no podía curar, lo llamo transexualidad, repitiendo la distinción que Cauldwell ya había hecho con éste término en 1949. Las reacciones ante los estudios de Benjamin fueron hostiles y hubo oposición de los profesionales hacia las operaciones de cambio de sexo y su legalidad, por lo que se impidió durante algunos años el reconocimiento de la transexualidad como enfermedad.

En 1965, la Universidad Johns Hopkins realizaba en forma experimental la cirugía de reasignación de sexo, y solo tres por ciento de especialistas prestarían atención a las operaciones de reasignación de sexo, pero en 1970 tales operaciones comenzaron a realizarse de forma común. La medicina en ese entonces y a la fecha, “está orientada a buscar y detectar la enfermedad, o, lo que es lo mismo, se propone crear una significación social de la enfermedad allí donde dicha significación o interpretación no existía antes” (Freidson, 1970 en Billings y Urban, 1998: 94).

En este sentido, los estudios de Money en los años sesenta aportaban evidencia clínica de reasignaciones de sexo exitosas y proponía que eran los genitales externos los que deberían ser los principales determinantes para la asignación de sexo, aunque en el caso de hermafroditas y transexuales podía aplicarse una *rectificación* a través de la operación; se pensaba que la mejoría psicológica del paciente provenía de la práctica quirúrgica, los doctores Money, Meyer y Edgerton, de la Universidad Johns Hopkins, se oponían a la consideración de las operaciones de cambio de sexo como ilegales, ya que argumentaron que curaban un mal padecido, facilitaban la existencia al prójimo y se avanzaba en la investigación psiquiátrica al experimentar con transexuales (Billings y Urban, 1998).

De esta forma la transexualidad, fue un tema integrado totalmente a la jurisdicción de los psiquiatras, y la cirugía de cambio de sexo a la de los cirujanos plásticos, aportando beneficios económicos mayores a 10, 000 dólares por operación a finales de los años 70’s, sumando los gastos por honorarios, consultas, hospitalización, apoyo psiquiátrico y tratamientos hormonales, así como otras cirugías como rinoplastia, mamoplastia, haciendo de la cirugía de reasignación sexual una industria que crece a razón de 10

millones de dólares. Por su parte psiconalistas de consulta privada insistían en el carácter psicótico esquizofrénico paranoide de los transexuales por desear la castración por lo que se oponían a las cirugías; en base a las oposiciones entre profesionales, se enumeraron líneas de conducta para reconocer a un verdadero transexual, distinguiéndolo de un travesti o un homosexual afeminado, éstas líneas conductuales eran:

- 1.- La sensación constante de ser miembro del otro sexo.
- 2.- El temprano y persistente fenómeno conductual de vestirse de manera opuesta, insistiendo en la falta de sentimientos eróticos asociados al vestir.
- 3.- El desprecio o repugnancia hacia el comportamiento homosexual.

Lo anterior para no colaborar con *perversos deseos de autodestrucción*, el mejor indicador era el deseo del paciente por someterse a una operación; para ello el tratamiento ideal consistía en: intervención psiquiátrica, tratamiento hormonal, supervisión de un año de vida con el nuevo género y operación; además se idearon una serie de instrumentos diagnósticos, como la Escala de Identidad del cuerpo.

Una vez delimitado lo anterior, la Fundación Educativa Erikson realizó varias contribuciones para incorporar el cambio de sexo en la jurisdicción médica, consistentes de manera abreviada en: socialización de carácter internacional a través de Simposios médicos, talleres, pláticas de médicos, películas, folletos, revistas otorgadas a médicos, psicólogos, abogados, policías, curas y trabajadores sociales; así como apoyos y servicios al paciente, creando una Unidad nacional de ayuda a transexuales en Estados Unidos, y boletines; becas para investigadores y clínicas de género. Se influyó en los pacientes de tal modo que se formaron expectativas poco realistas del tratamiento, no se habló de sus consecuencias, gastos a largo plazo y el dolor resultante a lo largo del proceso. Se les prometía placer, felicidad, orgasmo con los cambios producidos por la operación y bienestar de rol, se mercantilizaban vaginas artificiales y pseudo-penes; en las evaluaciones posoperatorias se describían mediante informes superficiales resultados satisfactorios, describiendo de manera poco crítica una alteración tan profunda como lo es un amputación genital.

De entre las complicaciones quirúrgicas se destacan: cáncer por hormonas, miembros hinchados, construcción reiterada de aberturas vaginales, infecciones urinarias y rectales, hemorragias, pérdida de injertos de piel, suicidios o intentos tras la operación, dependencia económica, prostitución para pagar los altos costos del tratamiento, y las consecuentes denuncias y amenazas al personal médico (Billings y Urban, 1998).

Siguiendo con los autores, debido a que la tarea para asignar el cambio de sexo era juzgar en qué medida la vida que contaban los pacientes se ajustaba a los criterios de transexualidad establecidos en la literatura médica, algunos de ellos optaban por manipular información y mentir, resultando un proceso social llamado “el fraude”. En base a ello se tomó la decisión por parte de los profesionales que trataban la transexualidad, cambiar este término por el de Síndrome de disforia de género, para justificar la necesidad de una cirugía en base al fuerte rechazo del paciente hacia su cuerpo y su necesidad de adecuarlo al género al que siente pertenecer.

La necesidad de una comprensión más amplia de los discursos que rodean la transexualidad así como de los factores políticos, económicos y sociales asociados a ella, fundamenta el interés de las ciencias sociales por el estudio de la transexualidad. Desde esta perspectiva, se cuestiona la imagen médica del transexual, al haberse construido como una enfermedad conlleva significados existenciales, morales y sociales, se explican los síntomas como signos de las relaciones sociales que se disfrazan de hechos naturales, o bien se puede dotar a los pacientes de auto-comprensión suficiente como para ser críticos y luchar políticamente contra los efectos opresores de las instituciones sociales. Sin embargo se ha optado por proporcionar nuevos fetiches.

Estos fetiches, de los que se puede disponer como artículos a la venta por medio de la medicina, consisten en penes y vaginas artificiales. Y se justifica su creación y aplicación, según descubren teóricos sociales, en base a una actitud natural de la sociedad respecto al género, el cual lleva características estables que se consideran reales, según Mercader (1997):

- 1.- Solo hay dos géneros (hembra y macho).
- 2.- El género de un individuo es invariante.
- 3.- Los órganos genitales son el signo esencia del género (vagina-mujer, pene – hombre)
- 4.- Las excepciones a los dos géneros no deben ser tomadas en serio (broma o patología).
- 5.- No existe cambio de un género al otro, fuera de los cambios ceremoniales (uso de máscaras).
- 6.- Cada uno debe ser clasificado como perteneciente a un género o al otro.
- 7.- La dicotomía entre macho y hembra es natural.
- 8.- La pertenencia a un género o al otro es natural.

Puntos que se ponen en entredicho por la teoría performativa abordada en el capítulo II. Además habría que añadirse que ser hombre o mujer requiere cubrir una serie de estereotipos de género que determinan lo que deben ser, hacer, sentir, pensar y usar de manera diferenciada hombres (masculino) y mujeres (femenino)<sup>5</sup>.

Estudios de perspectiva social<sup>6</sup>, haciendo uso de la Teoría crítica, analizaron el vínculo que existe entre la cultura del consumo y la transexualidad; descubriendo la manera en la que los transexuales corren el riesgo de convertirse en adictos a las operaciones<sup>7</sup> al perseguir un ideal de sexualidad por la vía de los bienes del consumo quirúrgico; imágenes de feminidad o masculinidad son acreditados reiteradamente por anuncios de diferentes medios, lo que genera expectativas y deseos que recaen sobre el propio cuerpo, el círculo de consumo se cierra cuando las propias personas se convierten a sí mismas en bienes de consumo recurriendo a la prostitución.

---

<sup>5</sup> Se pretende ahondar a detalle en las características de estos estereotipos más adelante cuando se aborde el análisis del sistema sexo/género.

<sup>6</sup> Véase la importante recopilación que en este sentido realiza Nieto (1998).

<sup>7</sup> No olvidar que no solo se trata de personas transexuales sino todos los que están insertos en un sistema cuyos estereotipos de género regulan cuerpos, identidades y deseos. Ejemplo claro de ello, lo último en cirugías para mujeres que acaban de dar a luz, que consiste en un paquete para cambiar la imagen de los senos, eliminar grasa (lifting) en varias zonas como el abdomen, brazos, muslos, glúteos; eliminación de celulitis y estrías, para que luzcan jóvenes y sin alguna señal que indique consecuencias físicas del recién embarazo. Ver: [http://www.timeestetica.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=286&Itemid=145](http://www.timeestetica.com/index.php?option=com_content&view=article&id=286&Itemid=145).



Lo que ha interesado a los teóricos sociales, no solo es el impacto que ha tenido la lógica del capitalismo tardío de cosificación y compra de bienes de consumo, sino sus repercusiones a la política sexual contemporánea, en la manera en la que se reafirman los roles de género tradicionales siguiendo una ideología hegemónica que absorbe y domestica las definiciones conflictivas de la realidad.

A partir de estas consideraciones, el grupo de transexuales no será el mismo, vive fragmentaciones que llevan a agrupar a aquellos que conscientes políticamente de sí mismos no desean someterse a alguna intervención de cambio de sexo, por otro lado se encuentran aquellos que anhelan el cambio de sexo con todo lo que implica, otros más que no desean operarse pero usan hormonas, otro grupo que pudo haberse realizado o no alguna intervención y que se encuentran en condición de vulnerabilidad como el caso de transexuales inmigrantes o que se dedican a la prostitución<sup>8</sup>.

Este interés sociológico ha dotado de nuevas perspectivas a la transexualidad, lo cual implica el estudio de un amplio panorama que incluye discusiones sobre estereotipos de género, identidad, cuerpo, sexualidad, procesos médicos, entre otros temas que diversos investigadores sociales han puesto sobre la mesa y cuyos intentos por despatologizar, luchar contra la discriminación, visibilizar, y enfatizar la disidencia sexual, aún hoy en día resultan objetivos vigentes, que dependen de la deconstrucción de categorías dicotómicas de género.

A continuación se abordan algunas de las principales investigaciones tanto internacionales como nacionales cuyas ideas implican poner freno a la patologización de personas transexuales, sustentándose en estudios que profundizan en la experiencia de vida de las personas transexuales, los retos que han enfrentado y las condiciones en las que tejen sus relaciones sociales.

---

<sup>8</sup> Ver el trabajo de Amaro (2010), se trata de un Informe cualitativo sobre la prostitución transexual en la ciudad de Alicante donde describe la experiencia de transexuales triplemente vulnerabilizadas como inmigrantes, prostitutas y transexuales. Ver también las aportaciones de García y Oñate (2006) sobre la experiencia del viaje y el cuerpo de transexuales ecuatorianas.

## Investigaciones internacionales

Hablar de transexualidad implica explorar la manera en la que las personas se apropian de sus cuerpos expresando la definición de sí mismos, lo que no es tarea sencilla, puesto que cuerpo e identidad están permeados por significados sociales y culturales, se asignan necesidades, deseos y valores que interpelan directamente a la sexualidad y al género. En este sentido resaltan las investigaciones de Soley (2001), Gimeno (2008), De Lauretis (2008), García (2009), Butler (2009), Hernández et. al. (2010) y Vartabidean (2010).

La importancia de investigaciones actuales que abarcan reflexiones en torno a aspectos sociales de la transexualidad, radica en que permiten hacer una crítica al sistema dicotómico que solo plantea la existencia de dos sexos, colocan a la transexualidad como la evidencia de la desestabilización del género o como fiel guardiana de las dicotomías femenino/masculino. Analizan el papel que posee el cuerpo en la experiencia transexual, siendo éste el principal elemento de la construcción de las identidades y puede reforzar o cuestionar el género, cada cuerpo representa en sí mismo la interpretación que hacen de lo femenino y lo masculino. Además recuperan el abordaje de la transexualidad mediante la metáfora de la migración y algunas retoman la concepción butleriana del género como una realización que requiere la habilidad de construir el cuerpo en un artefacto socialmente legitimado.

Investigaciones como estas han planteado la discusión sobre el sistema sexo-género, el cual está desarrollado y construido en base a la noción de poder; puesto que existe toda una ideología construida que sostiene la supremacía masculina sobre la femenina y por tal, el ejercicio de poder sobre las mujeres y las minorías sexuales al normar los cuerpos, los deseos y las identidades (Rubin, 1986).

La existencia de la transexualidad “es una interpelación directa a algunas cuestiones fundamentales relacionadas con la identidad, con el cuerpo, con la naturalidad del género, con el vínculo entre sexo, género e identidad” (Gimeno, 2008: 68).

Estas cuestiones no solo atañen a personas transexuales, la mayoría de los miembros de cualquier género se encuentran en lucha constante por encajar en su género, es a través de la transexualidad que se puede observar claramente la tiranía de los cánones de belleza para las mujeres, la masculinidad basada en violencia, los estereotipos de género que resultan mitos inalcanzables. En palabras de Butler, los transexuales y los trans-géneros convierten sus cuerpos en artefactos, ejemplificando así en una forma acentuada, los procesos a los que todos estamos sujetos (Soley, 2001).

En este sentido autores como Bergero (2008), Gimeno et. al. (2008) y Pujal (2011) concuerdan al afirmar que la transexualidad pone en evidencia, la tendencia social al binarismo, dividiendo a los seres humanos en masculino y femenino, y excluyendo otras posibilidades de identidad de género, condicionando en gran medida nuestra percepción sobre la esencia humana.

Siguiendo a Pujal (2011) la transexualidad es un fenómeno relacionado con el poder, al cuestionar las normas sociales de género binario que la sociedad ha naturalizado e institucionalizado en la modernidad; y a su vez implica la visibilización de los procesos psicosociales que acompañan cualquier proceso de cuestionamiento de normas (miedo, sujeción, conformismo, uniformidad, obediencia, influencia, estigma, prejuicio, discriminación, resistencia, subversión, psicologización y patologización, etc.) los cuales se desarrollan plenamente en el caso de la desnaturalización de las identidades normativas de género que la transexualidad pone de relieve; a través de éste fenómeno, se puede comprender mejor y ser críticos ante el control social en relación a los procesos de sexuación y generización, a los que todos sin excepción estamos implicados en la construcción de las sexualidades en la sociedad contemporánea cambiante y diversa.

A pesar de la existencia de dicho control social inserto en la vivencia de cada persona respecto a su sexualidad, lo que se ha escapado a la clasificación y escrutinio científico, y que el estudio de la transexualidad pone en evidencia, es el hecho de aquellas prácticas sexuales en las que los hombres colocan como su objeto de deseo a mujeres transexuales que aún no se han realizado una vaginoplastía, es decir, mujeres con pene,

capaces de tener erecciones y penetrar, para Gimeno (2008) esto habla de una fluidez del deseo y de cómo éste se escapa a los marcos teóricos y vivenciales que se le quieren imponer desde concepciones rígidas y heteronormativas.

Siguiendo en la línea de los estudios que relacionan a la transexualidad con el poder, Mercader (1997) evidencia respecto a las relaciones sociales de sexo en la transexualidad la implicación de los hombres transexuales para aprender la práctica de un cierto poder, y a la inversa, aprender a comportarse como una mujer implica aprender cierta sumisión.

Para Martínez e Iñiguez (2010) la transexualidad es una expresión o una práctica problemática para los cánones de sexo y género instituidos por el sistema patriarcal dominante, porque socava la asunción de que el género es el correlato social que corresponde de manera natural a un cuerpo sexuado y que, además, éste le determina como un atributo fijo, esencial y dicotómico; estas tres características presuponen que el género (siempre en relación a un cuerpo con determinadas características sexuales), en primer lugar es, un atributo personal estable y coherente a través del tiempo y de los escenarios sociales; además es, una suerte de fenómeno natural que existe con independencia de las categorías y los discursos que dan cuenta de él; y finalmente, que debe comprenderse fundamentándose en el reconocimiento de dicotomías como naturaleza/cultura, sexo/género y hombre/mujer, las cuales están intrínsecamente relacionadas entre sí<sup>9</sup>.

Siguiendo con los autores, este sistema de inteligibilidad sobre el género favorece que las prácticas de tránsito entre cuerpos e identidades a las que la transexualidad se refiere (que implican movimiento, construcción y transposición de categorías de identidad) sean consideradas una expresión marginal que no cumple con los requisitos de una sexualidad íntegra y que, por consiguiente, puedan ser catalogadas como una desviación o disfunción; abordar este problema debe hacerse desde una mirada crítica;

---

<sup>9</sup> Lo cual concuerda con lo descrito por Mercader (1997).

la producción del binarismo de género y de sus márgenes patológicos es sin duda producto de múltiples y variados dispositivos sociopolíticos (materiales y simbólicos).

Es necesario reflexionar sobre la naturaleza construida, parcial y socialmente orientada de una categoría que se presenta como natural, objetiva y desinteresada. Evidenciar la producción discursiva y sus estrategias objetivadoras en torno a la transexualidad como trastorno permite hacer una lectura crítica de la categoría y cuestionar las formas en que se abordan científicamente las expresiones de la sexualidad y el género que no se ajustan a unos parámetros predeterminados de estabilidad y coherencia.

Las palabras del activista transexual chileno Rivera (2012)<sup>10</sup> ilustran de mejor manera la forma en la que estos dispositivos funcionan: *para poder obtener mi reconocimiento legal tuve que presentar una demanda legal de cambio de nombre y sexo ante los tribunales, lo primero que a uno se le exige es que se opere y sea estéril, no puedes ser mujer o padre, mi ovulo no se puede ocupar o fecundar porque ¿cómo alguien que tiene reconocimiento legal como hombre, como puede ser ocupado su ovulo?, no, eso no corresponde a los estereotipos marcados en Chile, ¿cómo un hombre puede estar embarazado?, eso es terrible, es una aberración, ¿cómo yo puedo ser padre? ¿cómo yo? si soy transexual, pero también está marcado por la brutalidad médica, las personas transexuales debemos ir al instituto médico legal al servicio médico legal y ahí nos someten a la peor aberración que someten a los seres humanos; en ese instituto médico legal cuando llegue, me hizo pasar el médico, yo fui con el oficio del tribunal donde él me tenía que hacer un examen de identidad de género, eso es ver que efectivamente psicológicamente yo era hombre, lo primero que él me pidió, que me desnudara; lo segundo, que me subiera a una camilla ginecológica; lo tercero, hizo pasar a su secretaria, ¡a su secretaria! con una cámara fotográfica, durante todo el examen físico, su secretaria tomo fotos, el medico hizo tacto a mi ano para ver si éste se dilataba, para ver si yo había tenido alguna vez relaciones por el ano, yo soy un hombre*

---

<sup>10</sup> Ver <http://www.youtube.com/watch?v=IFbaerk1wgQ>. Proyecto Historias de Hombres ¡en voz alta!, titulado "Des/construcciones transexuales".

*no operado, aún tengo genitales femeninos, no tengo pene, hizo tacto en mi clítoris para ver cuánto crecía y no contento con eso introdujo un especulo para ver si yo era virgen vaginalmente, en ese minuto él no solo desgarró mi vagina, también desgarró mi alma y es una de las peores heridas de mi vida y que no he podido sanar.*

Al conocer realidades como éstas y articularlas desde un punto de vista sociológico es posible generar una crítica al discurso médico y psiquiátrico que tuvo distanciada a la transexualidad de la necesaria confluencia de enfoques que a la vez que articulan dichos discursos críticos, deconstruyen aquellos que son patologizantes.

Debido a la multiplicidad de factores que se juegan en relación a la transexualidad, investigaciones sociológicas más especializadas han dado luces sobre cuestiones más específicas, como: empleo, salud, familia o migración de personas transexuales en distintas poblaciones alrededor del mundo.

Herrero y Díaz (2009) describen que las personas transexuales no sólo existen y han existido sino que son heterogéneas en sus características, pensamientos, ideas e, incluso, en sus reivindicaciones, a pesar de ciertos estereotipos que tratan de reducirlas a un determinado perfil (mujer que ejerce la prostitución y/o se dedica al espectáculo).

De hecho, de acuerdo con los testimonios de vida dan cuenta de ésta heterogeneidad, la persona transexual: acude a trabajar, o a perdido a su pareja por hacer visible su verdadera identidad, o la mantienen oculta, planea formar una familia o ya la tiene, puede perder su trabajo, dormir en la calle, puede haber intentado suicidarse o se encuentra en constante lucha, busca oportunidades laborales distintas a la prostitución, se fue de casa a otra provincia, se cambió el cuerpo para adecuarlo con su sentimiento, creó su propio negocio, se casó y tuvo hijos e hijas o ejerce la prostitución, ha estado en la cárcel, ha sido violada y apaleada y, a pesar de la edad, sigue ejerciendo esta actividad porque no encuentra otro modo de conseguir qué comer todos los días o llegó de otro país con el cuerpo que corresponde a su verdadera identidad pero sin haber realizado los cambios legales oportunos y no obtuvo la nueva nacionalidad; que queda al

margen de ciertas coberturas sanitarias y sigue auto-hormonándose o que a pesar del apoyo de su familia y de un futuro por delante, tomó la decisión de quitarse la vida.

Según García (2009), en Colombia las experiencias trans son diversas y no pueden encasillarse en una sola definición sexual o de género o en un único contexto social. Lo trans no es exclusivo de espacios marginales de la calle o de prostitución, aunque son más visibles en estos espacios. Tampoco, como se sugiere, lo trans se trata únicamente de una experiencia clínica, de intervención del cuerpo, que se desarrolla en las instituciones médicas, lo trans es esto, y más; muchas personas transexuales de la ciudad se mantienen en condiciones extremas de marginación y experimentan situaciones de discriminación y múltiples violencias en espacios tan diversos como la familia, la escuela, el trabajo y los espacios públicos por su identidad de género.

Los grupos de “limpieza social” asesinan constantemente travestis y transexuales por salirse de los órdenes del cuerpo y el género. Además, en sus tránsitos por los géneros están totalmente desprotegidas, pues el sistema de salud y las instituciones del Estado sólo cubren a quienes mantienen una identidad estable durante toda su vida. La ciudadanía no cobija estos cuerpos transformados.

En Alicante, se ha estudiado a un grupo particular de transexuales, son mujeres que se dedican a la prostitución y son inmigrantes generalmente latinas; en cuyos cuerpos comparten un triple estigma: transfobia, machismo y racismo. La pluri-estigmatización que padecen da lugar a su estudio, en sentido humano y constructivo, para articular necesidades, expectativas, opiniones, sentimientos y contextos de un colectivo que académicamente no es tenido mucho en cuenta y socialmente ha sido olvidado. Divagan entre las identidades sexuales, la orientación sexual, las etnias y la cultura. No encajan en un perfil homogéneo de transexual, mujer o latina.

Sin embargo puede observarse en la construcción de su identidad una alta socialización endo-grupal, diferenciándose de negociaciones sociales y relaciones extra-grupales, no articuladoras de la trans-identidad. Las vivencias, experiencias, discriminaciones, escenarios de pobreza, etc. son percibidos como elementos de cohesión y fenómenos

conocidos, vividos; auto-percibidos como distintivos y estigmatizados por la sociedad como procesos marginales de grupos sociales transfronterizos (Amaro, 2010).

En diferentes estudios, se observa que las personas transexuales comparten situaciones de marginación, exclusión, siendo estigmatizados y discriminados. Se pueden establecer precisiones mas no generalizaciones a partir del estudio de ciertos grupos de acuerdo a características que los definen y comparten, sin embargo, se conoce que la experiencia transexual alberga las más amplias posibilidades de variación, estilos de vida, intereses y necesidades, cuya posibilidad de visualización radica en la profundización de la experiencia identitaria de cada persona.

De acuerdo a una revisión teórica, la identidad de las personas transexuales puede estudiarse en tres sentidos: como personal, grupal o política y la complejidad de su estudio radica en que están estrechamente vinculadas.

Respecto a la identidad personal y de acuerdo a los estudios de De Lauretis (2008), abordar la transexualidad nos remite a dos componentes identitarios: género y sexo.

El género es una construcción social por la que se interiorizan estereotipos que parten de una regulación social sobre lo que se debe ser, hacer, sentir, pensar como hombre o como mujer.

Mientras que, la identidad sexual, en primer lugar puede significar una identidad personal o un sentido del yo basado en la orientación sexual en el objeto de deseo sexual propio, lo que antes se conocía como preferencia sexual, responde a la pregunta sobre ¿a qué tipo de cuerpo nos sentimos atraídos?.

En segundo lugar puede tratarse de una identidad personal o un sentido del yo basado en la percepción del propio cuerpo, del cuerpo como se siente, más que en la morfología real del propio cuerpo. La identidad sexual se basa en el sentido del Yo que vive en un cuerpo distinto a lo que se cree que uno es, como en el caso de los transexuales.



En este sentido Identidad de género e identidad sexual están imbrincadas y tienen mucho que ver con el cuerpo: su apariencia y su vivencia.

La suma de una identidad sexual más una identidad de género, más las experiencias, los recuerdos, las fantasías, los sentimientos, las emociones, más la suma de características como raza, clase, etnia, religión, dan como resultado una historia personal, siendo los parámetros personales y sociales lo que influyen y determinan la aprehensión individual y la propia atribución de la identidad de género y sexual.

Partiendo del ejemplo que la propia De Lauretis (2008) menciona en su texto, una mujer se definía a sí misma como feminista negra lesbiana y activista afroamericana, en este sentido, una identidad personal puede a su vez ser la suma de distintas identidades superpuestas que se enmarcan en una identidad compartida por otros que les otorgan sentidos y cualidades que los definen. Es distinto hablar de una persona transexual de clase media trabajadora a hablar de las transexuales inmigrantes de Alicante, aunque comparten características propias que pueden analizarse en conjunto.

La construcción sociocultural y la amalgama de representaciones discursivas y visuales emana de varias instituciones unas más obvias que otras, generando como efectos concretos de su representación una realidad que se asume como propia con características que han sido impuestas desde fuera. Si yo me asumo como transexual, y los demás asumen que un transexual es alguien propenso a desviación o patología, se vive como realidad ésta construcción reiterando y vivenciando una ideología. En la vivencia del género sucede igual se asumen las características que el contexto social marca como propias de ser hombre o ser mujer y al practicarse, se reiteran, se realizan, devienen realidad.

Para De Lauretis (2008) lo que resalta en la transexualidad es que género y sexo biológico son construcciones discursivas, no son naturales, ni inamovibles, pueden resignificarse y pueden reasignarse quirúrgicamente<sup>11</sup>, la relación género y sexo es

---

<sup>11</sup> A qué costo, es lo que se discutirá en el apartado sobre el Cuerpo en la vivencia de personas transexuales.

pragmática al centrarse en la sustitución. Las personas transgénero, eluden totalmente al sexo, no hacen ninguna referencia al sexo, la sexualidad o al cuerpo, como sucede en la experiencia transexual (y por ello se retoma el estudio de la categoría Cuerpo en la presente investigación) solo al género y sus prácticas deconstruyen el género difuminando o eliminando la distinción entre los sexos.

La significancia de la identidad en personas transexuales según el estudio de Soley (2001) tiene que ver con lo abyecto, al entrevistar a transexuales españoles, encuentra que éstos se sienten raro o extraños y acomplejados, se perciben a sí mismos como cosas, es decir, entidades deshumanizadas por no encajar en estándares de género, al no ajustarse a categorías binarias hegemónicas no los clasifican como humanos, se les asocia como aquello que va contra la naturaleza, los presentan como grupo de riesgo, se les margina, y se habla de ellos desde metáforas relacionadas a las contraposiciones entre lo limpio/sucio, lo incoherente, justificando la violencia que se ejerce contra ellos; los transexuales se relacionan a otros grupos estigmatizados como las prostitutas.

En palabras de Soley (2001:16) “el transexual ejemplifica la disciplina social a la que someten a aquellos individuos que se desvían de la prescripción de la coherencia sexo/género que efectúa la matriz heterosexual”.

Cuando la norma es desafiada por cualquier desviación de la misma, se producen luchas de poder entre distintas concepciones, esto sucedió con la transexualidad instituyéndose así en identidad política. De la que Gimeno (2008:73) intuye un doble vínculo “las identidades fijas y diferenciadas se construyen para contener la diversidad dentro de ciertos límites normativos, pero al mismo tiempo la construcción de subjetividades a partir de las identidades políticas diferenciadas es necesaria para oponerse a la opresión de la normatividad y alcanzar cierto nivel de supervivencia (...) que una parte de la población se defina como transexual sirve al resto para mantener su seguridad en su condición genérica”.

El estudio de la experiencia de las personas transexuales puede concentrarse en distintos elementos, sin embargo a lo largo del ciclo vital existen peculiaridades directamente relacionadas al cuerpo, que alberga la posibilidad de recibir estímulos, conectarnos con el contexto circundante, percibir, pensar; dotado de procesos cognitivos que nos permiten percatarnos de nosotros mismos y saber quiénes somos y quiénes son los otros, nos cuestionamos para saber qué puede definirnos, la identidad parte de estas preguntas y permite exteriorizar en el cuerpo lo que percibimos que somos para transmitirlo a los demás, las modificaciones al cuerpo dependen en gran medida de los referentes que se comparten culturalmente, así como de los cánones de belleza, los estereotipos, y las regulaciones que se comparten socialmente, lo cual se va delineando a lo largo de la vida y no siendo un proceso acabado, de alguna manera puede percibirse que se ha llegado a sentir una unidad entre cuerpo e identidad.

Como lo demuestran diferentes estudios sobre transexualidad, el cuerpo juega un papel de suma importancia como un elemento que integra y expresa la identidad de la persona transexual.

Siguiendo con Gimeno, es el mercado actual de las tecnologías del cuerpo, el que mueve mucho dinero y que refleja la reificación y mercantilización del cuerpo emprendida por el último capitalismo, y ha encontrado en el cuerpo transexual un campo sobre el cual extenderse, se trata de un modelo claramente normalizador que intenta que la estructura se mantenga intacta, cambiar (el cuerpo) para que nada cambie (los estereotipos de género). De ahí que la idea de “nacer en un cuerpo equivocado” busque que el transexual transite por un duro camino de reasignación sexual y rectificación legal, incierto y hasta cierto punto imposible<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> En este sentido recomiendo ampliamente ver el testimonio del actor transexual Buck Angel a través del link: <http://www.youtube.com/watch?v=UlaKb1Xx3Pc&feature=autofb> (descargado el 2 de diciembre de 2012). Describe cómo se vive siendo un hombre con vagina, que disfruta de placer sexual y orgasmos, y que tentado a realizarse una penoplastía, consulto con varios especialistas encontrando dos cosas: 1) la construcción de lo que parecía a criterio de los médicos un pene, que no lo era en absoluto y le podría traer consecuencias a la salud tales como infecciones urinarias, además de múltiples cirugías y la erección mediante una bomba plástica que debía apretar retardando el encuentro sexual con la pareja, 2) la pérdida de sensibilidad genital y placer sexual. Esta información se discutirá ampliamente en el apartado sobre la categoría Cuerpo.

En su estudio sobre cuerpos transexuales Nuñez (2003:231) encuentra que el cuerpo asume un lugar de importancia para las transexuales debido a que se convierte en un elemento privilegiado para llevar a cabo el cambio que deciden efectuar; “el género se inscribe directamente sobre el cuerpo de la persona; la legitimidad del género deriva de la inscripción en el cuerpo de las marcas culturales de la masculinidad o feminidad. Frente a la demanda transexual de una masculinidad o feminidad legítimas deben ser impuestas, sacramentalmente, sobre los cuerpos. La legitimidad de la condición de hombre o de mujer está ligada a la inteligibilidad de un cuerpo típicamente masculino o femenino”.

En este sentido Vartabedian (2010) se cuestiona ¿qué prácticas pueden llevar a cabo las mujeres transexuales para modificar sus cuerpos? y encuentra que si bien, estos mecanismos no son empleados por todos, algunas personas transexuales emplean tres principales: hormonización, cirugías estéticas y vaginoplastía. Para la autora la transexualidad sigue estrechamente vinculada al cuerpo (y no necesariamente a la genitalidad) ya que es sólo a través de él que ellas pueden llevar a cabo una modificación y/o adaptación corporal para representar sus identidades de género. Incluso es mediante el cuerpo que aquellas identidades que se presentan como más transgresoras pueden expresarse y enfrentarse a un cuerpo inteligible únicamente como femenino o masculino.

La importancia del estudio del cuerpo transexual reside en que, dependiendo de los casos, puede tanto cuestionar como reforzar al género. Además mediante el estudio intenta reflexionar sobre la materialidad de los cuerpos. Cuerpos reales (más no naturales) que tendrán inscritas en sus carnes las representaciones que, por ejemplo, las transexuales hacen de la o las feminidades. Esa materialidad no puede ser analizada sin tener en cuenta las ideas previas –sociales- que existen sobre ella. A modo de ejemplo, un hecho aparentemente objetivo, los implantes de silicona en los pechos, tendrá una interpretación muy diferente si la transexual vive en Estados Unidos (los grandes pechos tienen un importante valor social) o en Brasil (le dan poco énfasis a los pechos, valoran más las nalgas).

En referencia a los procesos de modificación corporal en mujeres transexuales, los tratados médicos apuntan: electrolisis (remover bello facial)<sup>13</sup>, electrolisis genital<sup>14</sup>, depilación láser<sup>15</sup>, terapia de la voz, tratamiento hormonal<sup>16</sup>, orquidectomía, cirugía de reasignación de género<sup>17</sup>: vaginoplastia con inversión del pene (usar tejido escrotal/penil para alinear la vagina), colovaginoplastia (usar tejido del colon sigmoide para la línea de la vagina), GRS cosmética (formación de labios y retirada de órganos masculinos para crear una imitación de apertura vaginal haciendo una sutura profunda para dibujar el tejido labial pero no será una verdadera apertura vaginal), clitoroplastia (construcción de un clítoris de aspecto realista y sensible sexualmente), otros procedimientos quirúrgicos: mamoplastia (aumento de mamas), rinoplastia (remodelación de la nariz), condroplastia de la tiroides (reducción de la traquea), aproximación crico-tiroidea (modifica el tono de la voz suturando sin precisión los cartílagos limitando la extensión en que las cuerdas vocales puede relajarse y haciendo que la voz descienda demasiado bajo), procedimientos de cambio de voz, trasplantes de pelo, otras cirugías cosméticas: remodelación de la mandíbula, implantes malares (para que parezcan los pómulos más altos), implantes de labios, reducción de ceja, liposucción, lipoescultura, eliminación de costillas, remodelación de hombros; abrasión dérmica (eliminar superficie de la piel para que se regenere y dé un aspecto más juvenil, reducir arrugas y manchas) y peeling corporal. En hombres transexuales, mastectomía (amputación de mamas), peneplastia, tratamiento hormonal, entre otros.

Estos procesos trazan una ruta, para la persona transexual, quien inscribe en su cuerpo la lucha por vivirse y experimentarse como hombre o mujer, según sea el caso. Gimeno (2008:69) observa en este empeño un proceso “complicado, difícil, caro y muy costoso

---

<sup>13</sup> El dolor al recibir este tratamiento es tal que puede hacer que el paciente se encoja y puede ocasionar daño en la piel, estos problemas subsecuentes se tratan con anestesia, analgésicos y sedantes.

<sup>14</sup> Al igual que la depilación facial, produce un alto nivel de dolor y alto riesgo de infecciones en la piel del área genital; causa daños a los tejidos pudiendo requerir de dos a tres semanas de curación, la inyección de adrenalina que bloquea el dolor puede ocasionar un pequeño hematoma subcutáneo “generalmente inofensivo”.

<sup>15</sup> Puede causar quemaduras y una posible destrucción de glándulas sebáceas, dejando una intratable piel seca; el método de tinte, se aplica a la cara, puede causar cicatrices en la piel y destruir los folículos capilares.

<sup>16</sup> La fertilidad y la conducta sexual decrece rápidamente, desarrollo de pechos, redistribución de grasa corporal y facial, el pelo corporal se reduce, el cuero cabelludo mejora, la piel y el pelo se vuelven menos graso, se gana peso porque el rendimiento metabólico decrece, las uñas se vuelven quebradizas, cambios de estado de ánimo, sensibilidad, trombosis, embolismo pulmonar, retención de fluidos, hipertensión, se puede afectar el metabolismo de carbohidratos.

<sup>17</sup> Todas estas cirugías generan infecciones (más del 50% de los pacientes experimentan por lo menos una infección post-operatoria) tratables con antibióticos, síntomas: dolor e hinchazón, fiebre, pérdidas por las líneas de sutura. Puede haber dificultades para orinar.

personalmente” el cual no garantiza que el estigma y la discriminación queden descartados.

Por su parte De Lauretis (2008) observa al respecto que lo que la tecnología pone a nuestro alcance es siempre una espada de doble filo, es necesario reflexionar sobre la pérdida del placer sexual en aras de una representación que es creada por un sistema dicotómico que origina patologización, sometimiento y destrucción.

Los estudios sobre el cuerpo de personas transexuales colocan sobre la mesa consideraciones éticas, económicas, políticas y sociales que aún no han sido exploradas del todo; el cuerpo transexual puede plantear diferentes metáforas, como espacio de lucha, como terreno de cambios, como acompañante, como geografía inexplorada, como recurso manipulable desde el cual transformar puntos de vista, opiniones, un espacio desde el cual proyectarse y posicionarse.

Al respecto Le Breton (2007) comenta que la sociedad contemporánea ha llevado a una reapropiación del cuerpo, una sensación de poder sobre sí mismos que se materializa en prácticas como el tatuaje, el piercing y también las operaciones de reasignación sexual. Se ha producido de este modo una separación entre el ser humano y su sí mismo, por lo que estas marcas y ejercicios realizados sobre el cuerpo son formas actuales de construcción de una identidad, un renacer y una estetización. Lo importante es notar la polisemia de estas prácticas. No implican una homogenización, sino una marca que sigue la lógica propia de cada uno.

Esto también lleva un riesgo, al transformarse el cuerpo en una posesión se vuelve parte de los circuitos de consumo de la sociedad contemporánea; en esta búsqueda de transformación corporal, Le Breton vislumbra la antigua sospecha, el malestar y hasta el pecado que conlleva como falta el cuerpo. Vuelto casi un alter ego de nuestro propio ser, sólo a través del cambio se puede alcanzar la existencia plena; el cuerpo es un objeto a someter, no a vivir como tal.

Al cambiar el cuerpo el individuo desea modificar su vida, cambiar su sentido de la identidad, vuelve a nacer cuando multiplica los signos de su existencia de manera visible sobre su cuerpo. Así la anatomía no es más un destino sino un accesorio de la presencia que es necesario moldear. En la reflexión sobre el cuerpo Le Breton se pregunta específicamente sobre el transexualismo.

La voluntad firme es lo que motiva la construcción quirúrgica y hormonal del cuerpo transexual, la decisión propia de ir contra el destino anatómico, pero a su vez la provación y el juego. De ese modo lo femenino y lo masculino se vuelven una producción permanente basada en el uso apropiado de los signos, en un espacio de la experimentación. En este proceso se vislumbra un profundo cuestionamiento a la masculinidad. La experiencia de goce con una persona transexual cumple la curiosidad de experimentar, tocar, a un hombre, sin sacrificar la excitación que produce el encuentro con una mujer. El transexual se hace un viajero de su propio cuerpo, un viajero entre el sexo y el género, que modula su cuerpo no adecuándose al sujeto sino al momento.

Por su parte, Butler (2006) analiza la historia de David Reimer<sup>18</sup>, (el caso Joan/John). Los supuestos sobre el género y el debate sobre su raíz biológica o cultural fueron fatalmente padecidos en el cuerpo de David, hasta llevarlo al suicidio. Los científicos lo utilizaron para sustentar sus propias creencias teóricas, en vez de ver en su experiencia, en su construcción de sí, una posible vía de reflexión sobre la identidad, que ponía en cuestión preconceptos e ideas largamente cultivadas por la ciencia.

---

<sup>18</sup> Famoso caso atendido por el Dr. Money, se trataba de dos gemelos varones, al hacerle la circuncisión a uno de ellos (David) accidentalmente le quemaron el pene, la madre del menor observo en televisión casos exitosos del Dr. Money respecto a reasignación sexual, por lo que le solicitó que tratara a su hijo, el Dr. observo como conveniente que al no tener pene, el niño fuera criado como mujer para ello los padres no debían revelarle este secreto nunca y debería acudir a sesiones con él para observar sus progresos, años después David no desea seguir acudiendo con el Dr. le resulta doloroso e incómodo, a la vez que se percibe a sí mismo como varón, sus padres le revelan la verdad tanto a él como a su hermano gemelo quien siempre creyó que David era mujer; tiempo después el hermano de David padece esquizofrenia y se suicida, David, trato de vivir su vida como hombre y tuvo una pareja pero tiempo después también se suicidó; durante su vida luchó contra las ideas del doctor Money, quien se empeñó en decir que su tratamiento había sido exitoso y que era posible hacer de cualquier hombre o mujer alguien del sexo opuesto sin ningún problema.

Pareciera que la categoría género ha sido suficientemente debatida, sin embargo, escapa a una concepción fija, ya que se trata de un tipo diferente de identidad y su relación con la anatomía es compleja. De aquí que la reflexión sobre sus acercamientos plantee problemas de difícil disolución.

Butler analiza con minuciosidad el diagnóstico del Trastorno de identidad de género (DSM-IV). Sobre este punto hay dos posturas: aquella que argumenta que la diagnosis es una vía fácil a los medios médicos y quirúrgicos para la reasignación sexual. Y aquella que niega la transexualidad como un trastorno y propone que las personas transexuales deben ser aceptadas como personas comprometidas con prácticas de autodeterminación y autonomía. Sobre esta disyuntiva plantea como error solicitar su erradicación sin haber establecido previamente una serie de estructuras que permitan pagar la transición y obtener estatus legal.

Para Butler (2006:137) el proceso de reasignación sexual implica: a) patologizar pues inculca un sentido de trastorno mental en aquellos sometidos al proceso, b) fortalece la idea de la transexualidad como una enfermedad y c) funciona como un argumento para quienes conviene que la transexualidad siga en la esfera de la patología mental porque pertenecen a centros médicos o institutos que sacan beneficio económico de ello. Dada la naturaleza nociva del diagnóstico del trastorno de identidad de género, Butler plantea “puede que no sea una cuestión de si puedes conformarte a las normas que rigen la vida del otro género, sino si puedes conformarte al *discurso psicológico* que estipula lo que son dichas normas”.

A manera de síntesis, investigaciones internacionales convergen al respecto del tema:

- Hablar de transexualidad implica explorar la manera en la que las personas se apropian de sus cuerpos expresando la definición de sí mismos, lo que no es tarea sencilla, puesto que cuerpo e identidad están permeados por significados sociales y culturales, se asignan necesidades, deseos y valores que interpelan directamente a la sexualidad y al género.



- Es un fenómeno relacionado con el poder, el cuestionamiento de las normas sociales de género binario que la sociedad ha naturalizado e institucionalizado en la modernidad.
- Que permite cuestionar las formas en que se abordan científicamente las expresiones de la sexualidad y el género que no se ajustan a unos parámetros predeterminados de estabilidad y coherencia.
- Que ilustra la forma en la que los múltiples y variados dispositivos sociopolíticos (materiales y simbólicos) funcionan.
- Que la posibilidad de reflexionar sobre la transexualidad permite articular discursos críticos a la vez que se deconstruyen aquellos que son patologizantes.
- A raíz de éstas investigaciones se han dado luces sobre cuestiones más específicas, como: empleo, salud, familia o migración de personas transexuales en distintas poblaciones alrededor del mundo.
- Que las personas transexuales no sólo existen y han existido sino que son heterogéneas.
- Los estudios sobre el cuerpo de personas transexuales colocan sobre la mesa consideraciones éticas, económicas, políticas y sociales que aún no han sido exploradas del todo; el cuerpo transexual puede plantear diferentes metáforas.

El amplio interés por explorar el tema a nivel internacional por parte de la sociología y otras ciencias sociales, no puede compararse con la poca proliferación de investigaciones nacionales en éste sentido; a continuación, a través de investigación de carácter bibliográfico, se presenta un recorrido teórico que tiene por objeto conocer y sistematizar la producción académica y científica del estudio de la transexualidad en México.

### **Investigaciones nacionales**

Esta exploración documental intenta elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos que se interesan por el fenómeno; encontrando una mirada que parte desde el derecho, la antropología social, la sociología, la psiquiatría, la neuropsicología y la sexología que van del periodo 2008 a la

fecha, haciendo interesantes los puntos de convergencia que se pudieran encontrar sobre el fenómeno así como los puntos divergentes, lo cual enriquece el análisis que se pretende realizar posteriormente; además, debido a que se intenta contribuir a la construcción de nuevos conocimientos y uso de novedosas perspectivas, es necesario tomar en cuenta los conocimientos ya existentes que brindan una idea de cómo se está abordando la transexualidad hoy en día.

Las investigaciones nacionales que se encuentran en relación directa con la profundización del estudio de la transexualidad en la actualidad, son pocas y pueden dividirse en dos grandes grupos de acuerdo a su área de conocimiento: ciencias sociales y ciencias de la salud.

A continuación se analizan las aportaciones y el interés por el estudio de las llamadas ciencias sociales respecto a personas transexuales mexicanas, en las que podríamos agrupar las investigaciones realizadas en el campo del Derecho (Flores, 2010; Espinosa, 2010), la Antropología social (Sandoval, 2008) y la Sociología (Aviña, 2011).

Respecto al Derecho, las investigaciones se centran en la reflexión sobre el marco legal vigente en México en materia de transexualidad encontrando:

- La necesidad de abatir problemas de discriminación en contra de la comunidad transexual
- La posibilidad de generar políticas públicas que favorezcan la sensibilización de jueces cuya labor es impartir justicia
- Proponer reformas legales para brindar seguridad y certeza jurídica
- Simplificar trámites legales homologando la identidad jurídica con su realidad social
- Los intentos y logros para evitar la restricción del ejercicio de sus derechos.

Como puede observarse la atención en esta área a las personas transexuales ha sido reciente y aún queda pendiente la discusión sobre lo que sucede en otros Estados de la República sobre las reformas legales para personas transexuales.

Por su parte desde la Antropología social se intenta:

- Comprender las necesidades y expectativas de personas transexuales conociendo de primera mano sus experiencias de vida.
- Abordar el fenómeno desde una interrelación de factores: familiares, económicos, socio-culturales y laborales.
- Las dificultades que se presentan respecto a su situación laboral y por tanto económica.
- Comprender las tensiones que se generan cuando se transgrede un modelo heterosexual que plantea dicotomías de género que ordenan los estilos y maneras de aprehender la realidad.

Estudios de esta naturaleza son fundamentales ya que permiten comprender como es que estas transgresiones a la norma generan tensiones familiares y grupales tales que no se permiten indefiniciones, los resultados son: abandono del hogar, la falsa esperanza de curación o rectificación de un cuerpo incoherente con su “verdadera” identidad, dificultades para encontrar empleo, precariedad, y como ya se ha comentado, hostigamiento, dificultades escolares, crímenes de odio, suicidio. El contexto que rodea a la persona transexual se convierte en un escenario complejo en donde se juega su existencia social, en ocasiones de manera drástica, en un sistema rígido de género, binario y excluyente (Sandoval, 2008).

El interés por parte de la Sociología hacia el estudio de la transexualidad si bien ha sido poco, son relevantes las aportaciones que se puedan hacer en este sentido, no obstante, se encuentra una paradoja difícil de romper, que tiene que ver con luchar contra la discriminación a la vez que se tiende a patologizar a las personas transexuales.

Aviña (2011) presenta un estudio cuyo eje central es la belleza en mujeres transexuales de San Luis Potosí, la cual considera que “no es meramente estética, es parte de una auto-sedución placentera – displacentera o sintomática, de un ensimismamiento

enajenante, una especie de hiperconciencia del sí mismo corporal” (Aviña, 2011:278-279).

Asocia la necesidad de desaparición del pene de sus participantes transexuales con la castración freudiana y con un tipo posible de Trastorno de identidad de la Integridad corporal; para el investigador la belleza es un síntoma, explica que el deseo de las personas transexuales “fluye en sentido contrario” (282), que tienen un “cuerpo bizarro” cuya “sexualidad va en sentido opuesto” (282). El autor encuentra que la gran parte de los diálogos entre las transexuales tiene que ver con crítica mordaz de los otros cuerpos transexuales y de su falta de belleza. Considera que en el ambiente de los transexuales hay presión sobre la fealdad o belleza de otros cuerpos. La necesidad del capital se empalma con la envidia, la depresión y la disfuncionalidad adaptativa, además del desprecio de la sociedad que en la mayoría de los casos empieza por el desprecio familiar.

El autor llega a la conclusión de que en la transexualidad, la belleza es el *síntoma* de su corporeidad, la razón más profunda de sus deseos y el capital simbólico con el cual pueden incrementar sus intereses sociales, en palabras de Aviña (2011: 287) “la belleza femenina, la magia transexual, consisten en algo más, toda la parafernalia transformativa tiene como fin en lo específico hacer un *truco*, este de aun siendo genética y socialmente un hombre existir como mujer”.

Para describir su corporalidad se hace referencia a ésta como una obsesión, y usa reiteradamente adjetivos como disforia, trastorno, ensimismamiento enajenante; ¿bajo qué criterios podemos decir que éstas etiquetas definen al grupo de personas transexuales? si una de las situaciones más complicadas de vivir bajo los constreñimientos de un sistema sexo/genéro que estereotipa y señala la manera de vivir los cuerpos, recae sobre la apariencia de hombres y mujeres en general.

El mercado de la moda regula los colores que hay que vestir por temporada; el tipo de calzado que hay que emplear de acuerdo al tipo de ocasión, según mi experiencia del 2010 a la fecha se ha dado un fuerte impulso a la compra-venta de tacones, botas y

plataformas de hasta 15 centímetros de altura, poniendo en riesgo la salud de las consumidoras; la manera en la que hay que usar el cabello ha impulsado gran cantidad de productos, a saber, planchas, cremas, shampoos, extensiones, acondicionadores, secadoras, tintes, peinetas, etc.

Si hacemos referencia al maquillaje, cada usuaria emplea diariamente entre cinco a quince productos por bolsa de maquillaje, entre rizador, rímel, lápiz delineador, espejo, polvo, base, etc. Ingeriendo de dos a tres kilos (o 933 barras) de lápiz labial durante su vida, al momento de pasar la lengua por los labios pintados del color de temporada, anunciados en las revistas de moda que en mucho contribuyen a perpetuar estereotipos de género<sup>19</sup>. Y debido a que aún no quiero agotar esta discusión ya que lo hare más adelante cuando me refiera a la categoría Cuerpo, dejo de lado otros datos sobre las dietas, las cirugías, ropa interior, uñas, depilación y otras medidas que hacen de la apariencia femenina lo que es; si se observan con detalle estas implicaciones y la manera en la que se mueve todo el engranaje de un mercado de la feminidad que intenta regular los deseos y necesidades en general, éste es el que resulta la raíz de todos los males pero pasa como naturalizado y por consiguiente desapercibido.

En lo que concierne a la masculinidad también hay un amplio mercado cuya variedad de productos sabemos lo que incluyen: cremas, gel, desodorantes, cera labial, colonia, shampoo, cierto tipo de calzado y ropa, accesorios, lo cual define, categoriza, norma, lo que se es; y se ha dado gran impulso y aprobación a aquellos que ponen énfasis en su apariencia personal, en 1994, surge el termino metrosexual, haciendo referencia al hombre que se interesa en su imagen y usa cosméticos y ropa de moda, el prefijo proviene de metrópoli y se trata de una tendencia principalmente urbana; es en 2008 cuando se difunde el término en México.

En este sentido, De Lauretis (1989), se refiere a la construcción de las identidades como un complejo proceso simbólico y material. El género es un complejo mecanismo o

---

<sup>19</sup> Para saber sobre las cantidades de plomo encontrados en lápiz labiales consultar <http://mexico.cnn.com/salud/2012/02/15/la-fda-de-estados-unidos-analiza-400-labiales-que-contienen-plomo>.

tecnología, que define al sujeto como masculino o femenino en un proceso de normalización y regulación orientado a producir el ser humano esperado, construyendo así las mismas categorías que se propone explicar. El género, como proceso de construcción del sujeto, elabora categorías como varón, mujer, heterosexual, homosexual, pervertido, etc. y se intersecta con otras variables normativas tales como raza y clase, para producir un sistema de poder que construye socialmente a los sujetos “normales”. Como resultado de ello, la autora exhorta a la desestabilización de la normatividad de las formas dominantes de la identidad sexuada y a la búsqueda de nuevas definiciones de los sujetos.

Siguiendo con el análisis del artículo de Aviña (2011), se recuperan términos freudianos para hacer hincapié en la necesidad de castración y se ve a la transexualidad como un conjunto de trastornos y síntomas; adjetivaciones como: cuerpos bizarros, fluir en sentido contrario, ausencia, negación, repulsión, ser pasivo o activo, envidia, depresión, disfuncionalidad adaptativa y desprecio familiar, tiende a patologizar una realidad que no ha sido del todo comprendida; si como se concluye, la transexualidad es un truco, las personas transexuales resultarían ser aquellas que buscan engañar, manipular, hacerse pasar como alguien que no son, lo cual legitima prácticas de rechazo y discriminación.

Hacer precisiones y especificaciones respecto a los constreñimientos de género que regulan cuerpos, deseos e identidades, nos permiten comprender que si no se estudia a la transexualidad desde donde está situada lo que resulta ser un truco no es su belleza sino lo que se entiende de ella.

¿A que nos lleva entender a una persona transexual en éstos términos?, ¿qué discursos se unen y tergiversan para fundamentar situaciones transfóbicas? ¿por qué se presentan como síntomas o rasgos de la personalidad transexual, aquello que es consecuencia de discursos discriminatorios?; hablar de transexualidad requiere prudencia, sensibilidad y ante todo crítica, tomar conciencia y ahondar reflexivamente en las condiciones y constreñimientos a los que todos estamos sujetos por parte de un sistema de género normativo.

Las adjetivaciones que presenta el artículo sobre personas transexuales, nos hacen cuestionarnos sobre el papel de los profesionales, académicos y científicos al momento de reiterar discursos que fundamentan la marginalidad, la discriminación, la transfobia, no se pueden dejar pasar éstas connotaciones, cuando personas, defensores y activistas transexuales como se verá más adelante, son perseguidos, atacados, amenazados de muerte, y en varios casos asesinados<sup>20</sup>.

A partir de estas reflexiones encuentro discursos que convergen en la paradoja: patologización/lucha contra la discriminación, por ello presento algunas alternativas, tanto necesarias como urgentes y que ya han sido vislumbradas en otros países, a raíz de una profunda y constante lucha a favor de la despatologización y la no discriminación.

A continuación se analizan las aportaciones y el interés por el estudio de las llamadas ciencias de la salud respecto a personas transexuales mexicanas, en las que podríamos agrupar las investigaciones realizadas en el campo de: Psiquiatría (Salin, 2008), Neuropsicología (Orozco G. y cols., 2010) Psicología (Alarcón, 2010; Castillo, 2011), y Sexología (Velasco, 2011).

La Psiquiatría, al respecto, tiene por objetivos:

- Establecer precisiones respecto a los términos asociados a la transexualidad.
- Buscar y fundamentar las causas de la transexualidad
- Se refiere a la transexualidad como algo no detectable sino hasta tiempo después.
- Precisar la incoherencia o incongruencia entre cuerpo y cerebro por lo que hay afecciones del estado de ánimo.
- Se buscan cifras de personas transexuales en el mundo.
- Se añade la dismorfofobia al cuadro clínico.
- Se desean conocer las consecuencias de la hormonización.
- Se considera que las personas transexuales llevan una doble vida, que esconden sus deseos y los ocultan ante su familia.

---

<sup>20</sup> Véase caso Agnes Torres, cuyo cuerpo encontrado en un barranco presentaba huellas de tortura.

- Si bien no son enfermos, pero necesitan ayuda para tener una coherencia entre mente-cuerpo.
- Se observa que el miedo y el prejuicio es algo colocado por la cultura.
- Se asocia a éste grupo con factores de riesgo y se plantean casos extremos de desagrado ante la autoimagen las mutilaciones, el suicidio, el uso de drogas (éstos fenómenos que tienen su explicación en lo social, son abordadas únicamente como consecuencia del desagrado que la persona siente por sí misma al sufrir una incongruencia mente-cuerpo, el análisis queda parcializado y se tienden a establecer generalizaciones sobre estilos y modos de vida).

¿Qué podríamos pensar de una persona descrita como incongruente, dismorfo-fóbica, a la que le desagrada su autoimagen, quien puede haber sentido deseos de automutilarse, suicidarse y usar drogas, además ha tenido una doble vida y ha tenido que mentir a familiares y amigos y aunque no está enferma necesita ayuda? sin duda, el discurso psiquiátrico tendría mucho que ver en la conformación de nuestros prejuicios y miedos ante los demás y ante uno mismo.

En este sentido es de suma importancia indagar en la experiencia de vida de las personas transexuales que sin duda tiene más matices que altos contrastes, hacen falta estudios que muestren aspectos que tengan que ver con habilidades y capacidades que al parecer siguen al margen de los discursos psiquiátricos.

En el campo de la Neuropsicología: se busca comprender como es su procesamiento emocional y que tanto se diferencia del de las mujeres y los hombres. Y se busca a partir de la investigación en transexuales desarrollar tratamientos de las emociones más efectivos.

Los objetivos de los estudios en Psicología intentan:



- Reflexionar de manera crítica sobre el tema, tratando de desmitificar ideas erróneas a la vez que descubrir cuál es la representación social que se tiene en México sobre el tema.
- Se ha encontrado que la significación de la transexualidad se asocia a estigma, prejuicio, patologización, doble moral, degradación.
- Se ha intentado negar la transexualidad o se rechaza ya que implica transgresión a un modelo unívoco: hombre - masculino – heterosexual / mujer – femenina – heterosexual, negando la existencia de los diferentes.
- La lucha contra la discriminación es posible tomando como alternativas el impulso a una cultura sexual saludable que implica: reconocimiento social, legislación abierta y plural e impulso educativo.
- Los estudios en ésta área concuerdan al puntualizar la lucha contra la discriminación como tema importante, no obstante algunos de ellos hacen uso del mismo discurso que estigmatiza: identidad discordante, presentan trastornos psicológicos, social o ambos, requieren adaptación emocional, padecen sufrimientos y desventajas adaptativas, presentan insatisfacción.

Finalmente en materia de Sexología, se presenta un interés por educar en la apertura a la diversidad sexual como un intento por lograr disminuir la discriminación, pero se refuerzan los ideales y estereotipos de género, al incluir personajes famosos transexuales en sus estudios, o sugerir una lista de lugares a los que acudir para tener una transformación completa, en cuanto a maquillaje, cambio de voz, arreglo personal; dejando de lado aspectos críticos que reflexionen en torno a la vivencia de su propio cuerpo, su género y su deseo, al mostrar cómo debe de ser un transexual y lo que debe hacer.

Es posible observar a propósito de las investigaciones presentadas que aún no hay un acuerdo entre los profesionales científicos y académicos respecto a cómo tratar la transexualidad, como referirse a ella, se intuye que es importante hablar de discriminación y casi la mayoría de las investigaciones concuerda, no todas proponen como hacerlo, es una propuesta que se reitera en cada investigación pero finalmente

queda en el aire, investigaciones más arriesgadas ofrecen alternativas y ponen en la mira para futuras investigaciones que el problema no está en la transexualidad como tal sino en el sistema sexo/genérico que nos constriñe a pensar que las personas deben ser de tal o cual manera; comenzar por develar los mecanismos de regulación del género permitirá ahondar profundamente en dos tópicos relevantes de la experiencia transexual: el cuerpo y la identidad; imbricados uno en el otro, tema pendiente de ser analizado en varias disciplinas.

Podemos notar que la transexualidad está construida por fragmentos de una incierta realidad, fragmentos que provienen de a) el contexto familiar, los amigos y las instituciones escolares y laborales, y b) los discursos científicos y académicos dicen lo que consideran que es, lo que no es y lo que debería ser la transexualidad; c) las vivencias y la experiencia de la propia persona que define sus deseos, necesidades, intereses, habilidades, posibilidades, valores y sueños; reuniéndose así un cúmulo de prácticas cuya significación dotan al sujeto de capacidad para pensar, decidir y hacer y a los otros de comprensión, pero a la vez lo atribuido, lo vivido y lo impuesto puede confundirse, pudiendo reproducir sistemas ideológicos que no siempre se impugnan o discuten.

¿Qué tanto distinguimos a la persona de la transexualidad? si pensamos en el sujeto transexual, el estereotipo resulta ser doble, como transexual dotado de su propia carga de significaciones la mayoría de las veces no favorable y como hombre o mujer, estereotipos de género a su vez cargados con otras significaciones, lo que llega a ser abrumante; y si requiere ayuda o tratamiento, se le condiciona a ser paciente, enfermo o discapacitado, por tanto se le margina, reiterando su papel de enfermo o paciente; o para complejizar la situación como bien señala Amaro (2010) en casos triplemente estigmatizados y vulnerabilizados: como prostitutas, inmigrantes y transexuales, viviendo día a día los costes de transfobia, machismo y xenofobia visibles en sus cuerpos.

Sea que encontremos discursos académicos o científicos que patologizan o que reiteran un compromiso por la lucha contra la discriminación, éstos discursos al ser divulgados, son leídos por padres, hermanos y familiares de personas transexuales, por integrantes

de la propia comunidad científica, por personas que pertenecen a la comunidad LGBTTTI<sup>21</sup>, la población en general y personas interesadas en el tema, generando opiniones diversas y posturas ante el fenómeno, que a su vez son compartidas en medios de comunicación, que se difunden y comparten a todos y entre todos, por lo que dichas opiniones, posturas y discursos conllevan una gran responsabilidad crítica.

Se estará en posibilidades de luchar contra la discriminación cuando:

- Existan acuerdos teóricos.
- Se tenga habilidad, cuidado y sensibilidad al tratar el tema sin adjetivarlo.
- Cuando se generen discursos reflexivos y críticos.
- Cuando los profesionales adviertan cual es la mirada bajo la que observan el fenómeno.
- Cuando descubran qué representa para ellos, que consecuencias y alcances tiene su quehacer científico y exista un ejercicio profesional abierto a la inter y multidisciplinariedad.

Véase el trabajo de Hernández et. al. (2010) quienes establecen para la medicina y la psicología algunas consideraciones sobre personas transexuales y estados intersexuales retomando importantes aspectos sociológicos invitando a reconocer y aceptar la multiplicidad, la riqueza corporal y conductual que expresa la especie humana, y otras (erosdiversidad), lo cual es una exigencia contemporánea.

Ante la amplia heterogeneidad que presenta el estudio de la transexualidad es importante que se promueva la investigación científica y los estudios relativos a la transexualidad, en sus distintos aspectos, impulsando el financiamiento de proyectos de investigación sobre esta materia en el ámbito universitario y en el de investigación superior; impulsar la oferta de formación específica en materia de transexualidad; impulsar la participación de las personas transexuales y transgénero y sus colectivos o asociaciones de representación en el debate, la reflexión y la toma de decisiones que las

---

<sup>21</sup> Comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti, Intersexual.

administraciones públicas puedan hacer en materias que les afecten directa e indirectamente.

Investigaciones posteriores no podrán dejar de lado un eje importante de análisis como lo es la lucha contra la discriminación y la despatologización de la transexualidad puesto que implica sumarse a las actividades que investigadores desde distintas áreas han venido trabajando, la comprensión de la transexualidad y esta ruptura con discursos que tienden a la patologización puede realizarse si de antemano se exploran las características que constituyen la vivencia de las personas transexuales, por ello de gran importancia resulta comprender la definición que tienen de sí mismos visibilizando las múltiples posibilidades de experimentar lo diverso y heterogéneo que pueden ser el género ,el sexo y el deseo materializados en sus cuerpos.

Comprender la dinámica de la identidad en la transexualidad permite:

- 1.- Visibilizar las distintas formas de constituirse como persona
- 2.- Comprender la lógica del género entendiendo los mecanismos de regulación social que se involucran a la hora de internalizar estereotipos de género
- 3.- Analizar los sentidos del yo al momento de elegir al objeto de deseo y percibir el propio cuerpo, lo que conlleva a realizar una reflexión sobre la apariencia y la vivencia del cuerpo.
- 4.- Aproximarse a una conceptualización de la historia personal que refleje la autoconciencia implícita en procesos de cambio pero que no solo tienen que ver con una decisión de carácter personal sino que se ponen en juego características compartidas dentro de un grupo y una estructura social más amplia cuya dinámica se juega a múltiples niveles e implica una interacción de ida y vuelta constante.
- 5.-La expresión de la identidad al manifestarse y hacerse evidente en el cuerpo, delimita la toma de decisiones respecto a adecuaciones y cambios corporales que ponen en el ojo del huracán a la ética de diversos procedimientos cuyas consecuencias y costos pueden poner en riesgo la salud y la vida.

6.- Implica conocer la manera en la que es vivida la sexualidad inmersa en procesos sociales y culturales que le dotan de sentido.

Visibilizar los procesos arriba señalados permite generar una conciencia de la dinámica que se gesta sobre las identidades y los cuerpos lo que impacta directamente sobre su conceptualización y su vivencia. Este es el objetivo primordial de la presente investigación.

Las identidades y los cuerpos de las personas transexuales se enmarcan por un sistema sexo/género que solo reconoce la existencia de dos cuerpos (el de hombre y mujer) y solo dos maneras de vivirlo como masculino o femenino, por ello se dice que constriñe las identidades, así como también los deseos al aprobar solo lo heterosexual por sobre lo homosexual, bisexual o cualquier otra forma de manifestación del deseo; además la corporalidad puede verse gravemente influida por otros mecanismos reguladores como el consumo<sup>22</sup>.

Alarcón (2010:68) cuestiona “los modelos unívocos y obligatorios que limitan y niegan la diversidad de condiciones e identidades existentes en la humanidad. Para el transexual, el cuerpo es un extranjero a la vivencia propia. Muchos transexuales-transgéneros hacen una definición-acción de su identidad sexual oprimida a partir de los estereotipos y expectativas sociales que determinan la existencia de solo dos entidades (sobre todo esto se observa más en clase sociales bajas)”.

Concuerdo con Alarcón en lo siguiente: “lo que está en juego cuando fenómenos como la transexualidad se ratifican, se cuestionan, se eliminan o se diagnostican, es la creación de espacios sociales y simbólicos específicos, más o menos marginales, para las personas que no cumplen con los requisitos socio-normativos (Alarcón, 2010: 69)”.

---

<sup>22</sup> Ver el estudio que en este sentido presenta Torres (2010) “De los cuerpos dóciles a los cuerpos siniestros: una historia del cuerpo en la modernidad” donde establece precisiones fundamentales basando su investigación en cuatro casos de modificaciones corporales en la modernidad tardía: el cuerpo enano, descarnado, hipermusculoso y el cuerpo obeso.

El autor pone en evidencia que las ideas, las pláticas, los medios de comunicación, la literatura, el cine, el humor, el deporte, internet, los sistemas de salud, educación, religión y política representan significados simbólicos y cotidianos en los que se consideran legítimamente solo dos cuerpos, dos identidades de género y solo dos sexos eróticos: hombre/mujer, masculino/femenino, heterosexual masculino-activo/heterosexual femenino-pasivo; donde los valores, las definiciones, las creencias y los estereotipos masculino-femenino influyen en la definición-acción de persona-cuerpo, por lo que existe una internalización profunda de los valores y normas culturales donde las actividades sociales y sus significados están mediatizados por las interpretaciones individuales y colectivas; se niegan posibilidades intermedias, la masculinidad se define como la negación de lo femenino y viceversa, es en ese sentido que la transexualidad es un campo de conflictos sociales que expone productos estigmatizadores de discriminación, y la represión al sexo/cuerpo y a la identidad, ya sea en sus formas, acciones, sensaciones, y afectos.

La problemática real es pertenecer a sociedades con poca crítica a los cambios ya que sus parámetros de normalidad son un impedimento para el pleno desarrollo de aquellos que no se ajustan a estándares preestablecidos.

Con la finalidad de profundizar en estos significados sociales mediatizados por interpretaciones individuales y colectivas me propongo a continuación describir la forma en la que los medios de comunicación han tratado la temática transexual a nivel nacional.

### **Medios de comunicación**

Los medios masivos de comunicación forman parte indispensable de la cultura contemporánea y son una conquista técnica indispensable para lograr una comunicación fluida en la sociedad. De manera individual y en forma conjunta constituyen enormes fuentes de producción, distribución y circulación de mensajes.

Esos mensajes, difundidos a través de medios masivos, llegan a todos los rincones del país y por uno u otro medio a todas las personas, y esos estímulos dirigidos con elementos muy técnicos y sofisticados, obtienen una respuesta en el comportamiento y en las actitudes de las personas.

Las profundas transformaciones producidas en los últimos cien años en el campo de la tecnología han influido en la formación de la opinión pública de una manera decisiva.

Los comportamientos de los grupos sociales y las actitudes de los mismos no se comprenden modernamente sin la existencia de esos medios cuyo primer resultado ha sido una aproximación entre las personas del mundo. Esta aproximación se da en tres esferas: económica, política y social; las personas se forjan una idea acerca del universo que las rodea, en general, y de la sociedad de la que forman parte, en particular.

La revolución tecnológica introducida en las comunicaciones influye en el comportamiento de los hombres, ya que nadie deja de recibir el impacto que los mensajes ejercen sobre su mente, sus sentimientos, sus opiniones y sus creencias (Orsi, 2009). Es comprensivo entonces que sea fundamental para el estudio de la transexualidad, la mirada que sobre éste fenómeno tienen los medios de comunicación masiva.

No es solo la mirada académica y científica la que genera discursos y brinda explicaciones respecto a la transexualidad, televisión, radio, cine, internet, entre otros, mediante sus contenidos emiten mensajes y opiniones que permiten a la población en general acceder al fenómeno, lo cual a su vez genera opiniones y comportamientos que como se podrá observar más adelante pueden ser favorables o desfavorables.

En el caso de la transexualidad, siendo un fenómeno poco estudiado (a nivel nacional), se le ha proyectado en los medios, la mayor de las veces de forma sensacionalista, dejando de lado sensibilidad, objetividad y cuidado al ser un fenómeno bastante complejo el cual brinda más preguntas que respuestas; las cifras de crímenes de odio y suicidio son alarmantes en el caso de las personas transexuales, lo cual no es de

sorprender puesto que existe una paradoja difícil de romper: patologizar a la vez que se intenta luchar contra la discriminación.

**CUADRO 3**  
**LA TRANSEXUALIDAD EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN MÉXICO.**

MEDIO / CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	NOMBRE DEL MEDIO	OBSERVACIONES	EJE ARTICULADOR DE LOS DISCURSOS SOBRE EL TEMA
<b>TELEVISIÓN</b>				
Programas de televisión	Caricaturas	Ranma ½ Los caballeros del zodiaco Looney Toones	Programas extranjeros (Japón y E. U.) presentados en televisión abierta con acceso a todo público pero se dirige específicamente a menores de edad, en estos programas se presentan diferentes situaciones de transgenerismo, en el caso de <i>Ranma ½</i> el personaje principal al tener contacto con agua caliente o fría se convertía en una mujer o en un hombre respectivamente situación que lo llevaba a aventuras que podían generar o solucionar algún conflicto. En <i>Los caballeros del zodiaco</i> se representan personajes andróginos, con cuerpos estilizados y una insinuada relación afectiva homo-erótica. En <i>Looney Toones</i> , algunos personajes masculinos se disfrazan de mujeres para engañar a quienes los persiguen. Si bien estos programas han salido del aire, su larga permanencia en la programación avala que se tomen como referente.	Engaño Entretenimiento Aventura
	Telenovelas	Por ella soy Eva	Se presentan generalmente actores que se disfrazan de mujeres para ocultar su verdadera identidad masculina. También se presentan actrices con disfraz masculino para tener mayor acercamiento al hombre del que están enamoradas, en algunos casos la trama termina cuando el personaje es descubierto o ya no requiere seguir ocultándose.	Engaño
	Talks shows	Cristina	Participan transexuales que describen experiencias o problemáticas particulares en torno a su vida, su cambio de sexo y asuntos relacionados con sus relaciones familiares, generalmente se busca generar polémica entre los comentarios vertidos por los participantes y la audiencia que asiste y hace preguntas o comentarios directos a los participantes.	Polémica
	Noticieros	Aristegui Noticias Espectáculos	Casamiento entre dos personas transexuales en el D.F. Asesinatos por crímenes de odio. <u>Caso de Eduardo Palomo "Libertad"</u> , difundido en Noticieros de espectáculos, donde se manejó la información en tono de burla, con comentarios hirientes a su condición transgénica (Gay reprimido, se hizo la jarocho) con especulaciones sobre su relación de pareja y confusión debido a su preferencia por otra mujer, generando además polémica ya que falsificó sus documentos y no sabían si recluirlo en una cárcel varonil o femenil. <u>Caso de Francis</u> (fallece en 2008, se definía como homosexual), quien ofrecía shows donde cantaba, bailaba y vestía atundo femenino, se realizó cirugías faciales para feminizar su rostro, las entrevistas buscaban que el explicara principales motivos. <u>Caso de Futbolista mexicano</u> encontrado con prostituta transexual, variadas especulaciones respecto a las preferencias del futbolista recibiendo críticas y rechazo.	Informativo  Espectáculo Discriminación Confusión Rechazo Burla Polémica



CUADRO 3 (Continuación)				
MEDIO / CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	NOMBRE DEL MEDIO	OBSERVACIONES	EJE ARTICULADOR DE LOS DISCURSOS SOBRE EL TEMA
	Panel de expertos	Diálogos en confianza	Presentado en Canal 11, con larga trayectoria al aire, conjunta una serie de especialistas que vierten comentarios y opiniones sobre temas como transexualidad, travestismo, homosexualidad y sexualidad en general. Se busca informar al público sobre los temas.	Informar
	Reportajes	Otro Rollo Incógnito  Archivo abierto  Sabrina Sabrok Tv Show	Programas presentados por los conductores y comediantes Adal Ramones y Facundo, respectivamente, con un horario nocturno, dirigido a público adulto, realizaron reportajes sobre transexuales femeninas que se dedicaban a la prostitución, indagando sobre su trabajo, sus habilidades (bailar, modelar). Programa informativo conducido por Elisa Alanis, en el cual se entrevistó a personas transexuales para que describieran sus principales vivencias y a profesionales en el tema. Grabación de programa en vivo, en el que entrevista a cuatro mujeres transexuales que hablan sobre sus experiencias sexuales y eróticas.	Entretenimiento Diversión  Informativo  Entretenimiento
Publicidad	Comerciales	Marca Automotriz	Marca Automotriz elabora comercial para promocionar su nuevo modelo de auto 2012, usando un modelo masculino que al enfocar de espaldas luce como una mujer semidesnuda que al dar la vuelta se presenta como un hombre, señalando que es importante transgredir cualquier límite. El comercial fue censurado y retirado del aire al poco tiempo de haber sido difundido.	Transgresión-Censura, polémica.
<b>PRENSA</b>				
Periódicos	Semanario	Lo insólito	Titular "todas ellas, ¡eran ellos!" señalan a manera de burla la transexualidad como un engaño; presentan información tendenciosa y que genera prejuicios.	Informativo, burla, rechazo.
	Diarios	Milenio  El gráfico  El sol de México Excelsior El universal Crónica Publimetro Basta	Especialistas: hay un transexual por cada 30 mil habitantes calculan especialistas de la UNAM. Aplazan reforma transgénero. Servicios: cambio de sexo gratis en Brasil. Reporte especial: cuando a él, le gusta vestir de mujer. En el aire legalizar identidad de los transexuales. 1er. Matrimonio entre transexuales luchan por obtener los papeles que lo reconozcan. Consuman boda transexual. Las personas transexuales podrían obtener identidad legal. Opiniones sobre transexualidad. Nueva polémica: cambio de sexo a cargo del erario. Atrapados en otros cuerpos. Opinión: De moda cambiar de hombre a mujer. Se retira atleta alemana para cambiar de sexo. Exigen esclarecer crímenes de odio.	Informativo  Legal Informativo Informativo Legal Informativo  Informativo Legal Informativo Informativo-polémico Polémico Polémico Informativo Informativo
Revistas		Quo  Desnudarse  Muy interesante Marie Claire	En números especial sobre sexo, comentan causas y efectos del transgenerismo, significados y casos de transexuales, aspectos de salud y aspectos legales, presentan el caso de Mario y Diana, quienes siendo transexuales se casaron en el DF. Presentan casos e información general sobre el transexualismo. Presentan casos opiniones, aspectos médicos y legales sobre transexuales. Explican en términos generales el travestismo y el transgenerismo.	Informativo, explicativo  Informativo, explicativo

CUADRO 3 (Continuación)				
MEDIO / CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	NOMBRE DEL MEDIO	OBSERVACIONES	EJE ARTICULADOR DE LOS DISCURSOS SOBRE EL TEMA
<b>CINE</b>				
Películas		Pablo y Carolina, 1955	Carolina se viste de cadete y se hace pasar por su hermano Anibal. Pablo con la ayuda de su amigo Enrique y el hermano de Carolina, intentará descubrir a éste supuesto hermano.	Transgenerismo, engaño, aventura.
		Un lugar sin límites, 1977	<i>La Manuela</i> , un travesti, y su hija <i>la Japonesita</i> , poseen un prostíbulo, conocen a <i>Pancho</i> quien al estar alcoholizado muestra atracción hacia <i>La Manuela</i> quien sufre un final trágico cuando <i>Pancho</i> es criticado por su cuñado por haberla besado en la boca.	Drama, tragedia, desaprobación, enamoramiento, muerte.
		Crónica de un desayuno, 1999	La historia se construye con diversos personajes y múltiples problemas. Aparece en escena Juan (vestido como mujer, no se especifica si es transexual o travesti) y un galán maduro (Roberto) que usa peluquín y es fanático de los trenes. Tienen una relación, se ven en el apartamento de Roberto, platican e intercambian anécdotas, al intentar un encuentro erótico más profundo Roberto se da cuenta de que Juan tiene pene, lo golpea, le arranca los genitales y lo deja sangrando en medio de la calle, Juan no se defiende, solo le reclama verbalmente; posteriormente busca entre la basura su pene.	Transgenerismo, romance, violencia física y verbal, castración, sometimiento.
		El gran varón, 2002.	Presenta la historia de Don Andrés, hacendado muy poderoso que espera con orgullo la llegada de su hijo Simón, para que sea el heredero de sus tierras, sin embargo Simón no desea ser aquello que quiere su padre, desea ser una mujer, se aleja de su hogar, años después Andrés se encuentra con su hijo, quien es una mujer.	Machismo, imposición, rechazo, determinación.
Documentales	Largometrajes	Morir de Pie, 2011.	Se narra la historia de una mujer transexual con discapacidad, quien lucha constantemente por salir adelante, se muestra su valor, voluntad y coraje para vivir.	Respeto, tolerancia, voluntad, lucha.
<b>RADIO</b>				
Programas radiofónicos		Voces en la intimidad, 1260 ACIR AM, 2006.	Explicación de casos, significados, aspectos legales y de salud.	Informativo.
<b>INTERNET</b>				
Videos	YouTube	Diego Macías Habla de su historia como transexual mexicano, (entrevista, duración 9.36 min. 2011)	Explica mediante una entrevista su experiencia como hombre transexual y expresa opiniones de las diferencias entre hombres y mujeres transexuales.	Informativo, explicativo, busca causas y comprensión de la transexualidad.
		Acusó al gobierno perredista del D.F (intervención, duración 2.14 min. 2012).	Juan Pablo Castro, Integrante de las juventudes panistas, declara de manera explícita su rechazo a permitir el “matrimonio entre jotos” durante el Parlamento Juvenil.	Discriminación, rechazo, intolerancia, repudio, homofobia.
		Drag Queen – Elastika @ Roxanne (5.38 min. 2009)	Presentación de performance de reconocida Drag queen mexicana, donde interpreta por medio de su danza el drama, la aflicción, el poder, el temor, con un manejo hábil del vestuario interpreta el dolor y el goce.	Arte, danza, performance, teatralidad, expresión corporal, drama.

CUADRO 3 (Continuación)				
MEDIO / CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	NOMBRE DEL MEDIO	OBSERVACIONES	EJE ARTICULADOR DE LOS DISCURSOS SOBRE EL TEMA
Videos musicales		Gloria Trevi – Todos me miran	El video detalla la vida de dos personajes que aparentemente transgreden los estereotipos de género y se rebelan contra un orden patriarcal heterosexista, cuyo discurso pretende hacer creer que las funciones de la mujer es estar sometida bajo el yugo y las órdenes del jefe de la casa, por su parte el hombre debe vestir de traje y acatar reglas impuestas por otros para ser aceptado, en este orden patriarcal es negada la identidad del hombre al prohibírsele la utilización de prendas que solo están permitidas a cierto tipo de mujeres, cuando este hombre se viste de mujer sonríe porque considera que ha roto patrones y estereotipos cuando más bien se inserta en otros aprobados previamente por el sistema, se explica la identidad personal y la identidad a través de la mirada de los otros que recrean el cuerpo y el discurso del individuo cotidianamente. En términos generales el video permite aproximarse visualmente a ciertos tópicos: la identidad, la vestimenta, el cuerpo, los estereotipos de género; finalmente ambos personajes se insertan a un espectáculo, al mercado de... El cuerpo, quizás. Los aspectos que aluden a la comunidad Transgénero son: la noche, lentejueja, soltarse el cabello, reina, belleza, atreverse, ser admirado por “todos”, tacones, pintarse. El ser reinas del espectáculo alude a la función del drag queen o travesti, la condición transexual puede darse más en lo cotidiano, deseando ser tratados como hombres o mujeres en la vida cotidiana.	Estereotipos, sumisión, transgresión, aventura, goce.
		Willie Colon El gran varón –	Describe el deseo y orgullo de un padre por tener un hijo varón, éste al desear convertirse en mujer es expulsado de la familia, al reencontrarse padre e hijo, éste es una mujer, la canción contiene dichos que hacen referencia a “soportar” la situación negativa de haber encontrado un hijo así.	Rechazo, discriminación, drama, vergüenza.
		Christian Chávez y Anahí - Libertad	Describe el deseo de libertad, con mezcla de escenas de la comunidad LGBTTT, donde se exige mayor apertura a los deseos y necesidades erótico-afectivas de todos.	Erotismo, tolerancia, diversión, exploración, manifestación explícita de deseos.
Redes sociales	Facebook	El hombre transexual (España)	Presenta información actualizada sobre la transexualidad: noticias, carteles, imágenes, videos, links a páginas de interés.	Información, despatologización, información actual nacional e internacional.
		Sentimientos trans	Presenta información de interés para personas transexuales, algún integrante de ésta red coloca algún comentario, duda o pregunta o experiencia personal y la pone a discusión de la comunidad, recibiendo comentarios o consejos, dos tópicos sobresalientes se refieren a familia y hormonización.	Apoyo, diálogo, consejería.

CUADRO 3 (Continuación)				
MEDIO / Categoría	Subcategoría	Nombre del medio	Observaciones	EJE ARTICULADOR DE LOS DISCURSOS SOBRE EL TEMA
Noticias	Boletín digital	Sin embargo	CIDH condena asesinato en México de mujer transexual; pide que no se descarte víctima de género.	Derechos humanos, crímenes de odio, impunidad.
		Prensa global	Disparan al automóvil de una candidata transexual a diputada en México.	Intento de asesinato, amenaza, crimen de odio.
		TvNotas	Miranda Salman dirige en la actualidad al Tri gay, sin embargo, en el pasado militó en clubes de la Primera División.	Cambio, logro, actividad deportiva y laboral, apoyo familiar, machismo.
		CDT	México dice no a Transexuales: A pesar de que las mujeres transgénero podrán participar en el Miss Universo el próximo año, el certamen local Nuestra Belleza México no admitirá a concursantes que no hayan nacido con sexo femenino.	Rechazo
		En sentido contrario	Fallece mujer transexual por implante de silicona en glúteos. Muere por un fallo pulmonar y de corazón tras inyectarse un líquido defectuoso en glúteos.	Muerte, inyección de sustancias tóxicas, daños a la salud.
		Quien/espectáculos	Kate del Castillo interpreta a Mousey; un transexual en la cinta K-11. La cinta cuenta la historia de Raymond Saxx, un productor de discos que tras consumir altas dosis de drogas, pierde la conciencia y cuando la recupera, aparece en K-11, es decir, una de las secciones más peligrosas de la cárcel para hombres, ya que está reservada para homosexuales y transexuales.	Drogas, peligrosidad, cárcel, polémica.
		Proceso	México: travestis, víctimas de la represión en Monterrey. Organizaciones no gubernamentales denunciaron que policías municipales han desatado un clima de represión contra la comunidad travesti, con detenciones arbitrarias, extorsiones y acusaciones falsas.	Extorsión, víctimas, represión, extorsión, falsedad.
		Reuters	Transexual reta a la homofobia y se lanza a la arena política; será la primera transexual con estatus legal en lanzarse como candidata federal en las elecciones de julio 2012 en México, un país considerado machista y donde se han registrado cientos de crímenes por homofobia en la última década.	Apertura, oportunidades laborales.
		Reuters	Izquierda en México, retira candidatura a diputada de transexual: representante del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) vinculado al PRD en Hidalgo, dijo el jueves en conferencia de prensa que "ese lugar tenía que ocuparlo una mujer hecha y derecha".	Discriminación laboral.
		Yahoo noticias	Encuentran cuerpo de activista transexual en Puebla (Agnes Torres), asesinada y abandonada en una barranca de Atlixco, el cuerpo presentaba marcas de tortura, quemaduras y herida en cuello que ocasiono la muerte.	Transfobia, asesinato, tortura, crimen de odio.
<b>TEATRO</b>				
Teatro	Teatro de Los insurgentes	Víctor-Victoria	Adaptación de la película norteamericana del mismo nombre, actúa Daniela Romo dando vida al personaje principal quien es una mujer que se disfraza de hombre para tener trabajo como cantante femenina de ópera.	Entretenimiento Talento
shows nocturnos	Varios	El show de Francis	Espectáculo famoso en la Ciudad de México, donde el personaje principal representa a varias mujeres reconocidas del mundo de la farándula.	Entretenimiento, performance.

\*Fuente: elaboración propia a partir de investigación en diferentes medios y retomando el trabajo de Alarcón (2010).

La información sobre transexualidad ha sido difundida en diferentes medios, televisión, prensa, cine, radio, internet, teatro; con propósitos distintos, yo observo tres principales: entretener, Informar, impactar; lo cual me propongo explicar en seguida.

La transexualidad como muchos otros temas vinculados a la sexualidad y la identidad, ha generado desde hace tiempo admiración, curiosidad o sorpresa, esto debido a que en un sistema que valora solo dos géneros, masculino o femenino y los estereotipa de tal modo que una mujer o un hombre debe tener ciertas características, el hecho de que haya una “migración” de género causa diferentes reacciones desde la admiración, el temor, la envidia o el rechazo; la lógica binaria del género contribuye a que aquellos que caigan en la indefinición sean transexuales, intersexuales, transgénero o travestis, sean clasificados aparte e inclusive patologizados, porque no se ha logrado pensar un mundo más allá de la dualidad (Fischer, 2003).

Al ser un tema complejo, poco estudiado y a la vez fascinante, ha sido usado por ciertos medios como la televisión para atraer o impactar a la audiencia, de la información contenida en el Cuadro 3, se observa cómo es que al asociar a la transexualidad con significados como aventura, polémica, espectáculo, diversión, drama, tragedia, enamoramiento, romance y sufrimiento, se busca entretener haciendo énfasis en aquellas situaciones peculiares que el cambio de uno a otro género pueda tener.

Pocos son los programas que tratan con seriedad el tema y brindan información científica, legal, explicativa que intenta comprender en su totalidad y a profundidad el fenómeno; y son casi nulos los que buscan despatologizar. Valores como respeto, tolerancia, voluntad y libertad asociados a personas transexuales están contenidos en expresiones artísticas como la música y el performance, en los cuales también sobresale la exploración del deseo y el erotismo; en menor medida se ha enfatizado la lucha que viven día a día, la apertura a tratar el tema, el talento, el apoyo familiar y las oportunidades laborales, económicas y políticas.

La transexualidad en los medios mexicanos es un tema polarizado, en cuanto a las reacciones y opiniones que genera, va de los extremos del amor al odio, del goce al dolor, del respeto a la discriminación, de la aprobación a la burla; por otra parte, el tema se ha manejado bastante difuso ya que en ocasiones no se distingue entre homosexualidad, travestismo o transexualidad; la información es fragmentaria, pueden hablarse en un momento de cuestiones legales, en otro se buscan las causas, en otro más se indaga qué piensa la familia al respecto sin encontrar un hilo conductor del tema, ni discusión crítica o reflexiva al respecto; existe desigualdad al momento de transmitir los contenidos, por ejemplo, se da mayor difusión a noticias sensacionalistas que promoción a documentales que pueden informar de manera objetiva sobre el tema.

El manejo de la información es distinto en prensa escrita, donde se habla del tema de manera neutral y se enfatiza el cambio del sexo, la identidad y las causas; mientras que a través de internet las noticias son más detalladas, se describen a fondo la discriminación, los crímenes, las amenazas y los intentos de asesinato a personas transexuales, se habla de transfobia, represión, extorsión, tortura, teniendo mayor apertura a la denuncia; además la información al ser de fácil acceso, permite encontrar contenidos de carácter nacional e internacional y que se refieren a hormonización, resolución de dudas, redes sociales, posibilidad de compartir experiencias y pedir consejos, hablar de temas como familia o suicidio, compartir imágenes, carteles y noticias, información sobre actividades respecto a Talleres, encuentros y colectivos; y lugares de asistencia médica en México como, la Clínica Condesa y la Clínica de trastorno de identidad de Género en la UNAM.

Es evidente la tergiversación que hay entre lo proyectado en películas y medios comparados con lo que sucede en la vida real<sup>23</sup>, la imagen proyectada es de personas que engañan, son falsas, transgreden, dañan su salud, usan drogas, son peligrosos y violentos, se asocian a la prostitución, que en si es una actividad remunerada con un

---

<sup>23</sup> Véanse los avances de la cinta K-11 donde participa la actriz mexicana Kate del Castillo, quien interpreta a una mujer transexual en una cárcel varonil y contrástese con el caso real de Samantha, mujer transexual acusada de agresión y robo, trasladada al Reclusorio Norte en 2007. Link: <http://www.animalpolitico.com/2011/05/samantha-una-transexual-en-el-reclusorio-varonil/>

profundo estigma; de ahí que se genere contra ellos burla, rechazo, confusión, desaprobación, repudio y vergüenza; pero, ¿porqué se proyecta esta imagen? si ha quedado naturalizado que solo existen dos géneros (masculino y femenino) por que también se considera como normal que solo existan dos cuerpos (hombre y mujer) y que para éstos solo se aprueba un deseo: el deseo heterosexual, resulta ser que la respuesta está en el sistema dualista heterosexista, en cuyas regulaciones de género cabemos todos, se han construido constreñimientos estereotipados cuyo “incumplimiento” derivan en homofobia o transfobia; en las personas transexuales se ha cuestionado no solo su cuerpo y su identidad, sino también su deseo, así como la maternidad, el placer, la adopción y el matrimonio, de tal forma que se ve afectada su salud, situación laboral, económica y las relaciones afectivas, conformando un escenario infranqueable de vulnerabilidad.

### **Dos miradas hacia la transexualidad: patologización y discriminación.**

En términos de discriminación, en su máxima expresión como crimen de odio, se tienen los siguientes datos: cada tres días, un transexual es asesinado en el mundo. Estas son las cifras recogidas en el Observatorio de Personas Trans Asesinadas, un proyecto impulsado por la ONG Internacional Transgender Europe (TGEU) en cooperación con la revista VirtualLiminalis. Según el Observatorio, 204 transexuales han sido asesinadas en el último año y medio.

En el pasado 2008 se asesinaron 121 transexuales, mientras que en los 6 primeros meses del 2009, la cifra asciende ya a 83 casos, con lo que probablemente se supere en el presente año la cifra de fallecidos de todo el 2008.

Lamentablemente, esta cifra, que ya de por sí es abultada, podría ser mucho mayor, ya que sólo se han contabilizado aquellos casos que han salido a la luz pública. Según el Observatorio, los asesinatos se dan en todas las regiones del mundo, aunque la mayor parte de los casos se han producido en el continente americano.

De hecho, el 75% de los asesinatos de transexuales en todo el mundo se concentran en Hispanoamérica en el pasado 2008, ascendiendo hasta el 88% en los seis primeros meses del 2009. Brasil, con 59 asesinatos, y Estados Unidos, con 16 transexuales asesinados en 2008 están a la cabeza de los países con más crímenes. Le siguen Colombia, con 11 asesinatos, 5 en Honduras y México y Venezuela con 4.

En México se da un promedio de 35 homicidios por año, México es la segunda nación en América Latina que registra el mayor número de crímenes de odio contra homosexuales, lesbianas y travestis, sólo por debajo de Brasil.

Tan sólo entre 1995 y 2008 se han registrado un total de 627 asesinatos contra gays, lesbianas, transexuales, de acuerdo al más reciente informe de la Comisión de Crímenes de Odio por Homofobia, cuyo registro se basa en el seguimiento hemerográfico. Los especialistas calculan que por cada homicidio por razones de odio pueden existir dos más contra la comunidad lésbico-gay-transexual. La cifra entre 2003 y 2008 pasó de 290 a 627 crímenes, es decir, se duplicó la cifra en menos de cinco años. Más del 80 por ciento de los casos no han sido resueltos ni existe responsable o autor material detenidos

Las víctimas varones (homosexuales y travestis) son las más numerosas. De los 627 asesinatos registrados, 525 corresponden a homosexuales, 82 a travestis y mujeres transexuales y 21 a lesbianas. La mayoría de las víctimas oscilan entre los 25 y los 60 años. Las armas más utilizadas son navajas, cuchillos, las formas de agresión más utilizadas son golpes y asfixia, principalmente, lo cual indica una peculiar saña contra los asesinados.

El Distrito Federal contabiliza el mayor número de crímenes de odio. Se presume que los logros legislativos de la comunidad lésbico-gay, sobre todo en materia de matrimonio, adopción y reconocimiento a otros derechos, puede detonar un mayor número de crímenes. Es la reacción de los sectores que rechazan la normalización de las diferencias y los derechos de las minorías. Minimizados por las autoridades



ministeriales como *crímenes pasionales*, las agresiones y asesinatos contra la población gay en todo el país lejos de disminuir han ido creciendo.

De acuerdo con la información brindada el 10 de octubre de 2012, el presidente del Consejo Ciudadano para prevenir y eliminar la Discriminación de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM), Israfil Filos Real, informó que de 1995 a la fecha se han cometido 202 asesinatos a integrantes LGBTTTI, de los cuales únicamente el siete por ciento de los casos han remitido a presuntos responsables al penal, lo que representa 16 casos. Según los datos de la Comisión Ciudadano para crímenes de odio por homofobia, el Estado de México se ubica en tercer lugar en la República Mexicana después del Distrito Federal y Michoacán. Tan sólo en el mes de octubre de 2012 se registraron los asesinatos de dos ciudadanos, uno de ellos en Tejupilco, los cuales no se han esclarecido (Ayala, 2012).

Los reclusos gays, lesbianas, homosexuales y transexuales corren el peligro de sufrir actos de violencia no sólo a manos de los funcionarios de prisiones, sino también a manos de los reclusos. Cuando las autoridades penitenciarias, en tanto que agentes del Estado, no protegen a los presos de la violencia que pueden infligirles otros presos, pueden ser considerados responsables de torturas o malos tratos, anotó Amnistía en su informe *Crímenes de Odio, Conspiración de Silencio*. En su relatoría elaborada en 2003, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Derechos Humanos subrayó el alto porcentaje de intolerancia que persiste frente a la comunidad de gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros: cerca del 70 por ciento de la población no toleraría vivir con un homosexual bajo el mismo techo.

Las situaciones de discriminación que viven los transexuales se da en los ámbitos: educativo, laboral, familiar y social; la relación de este grupo con factores de riesgo es alta, existen múltiples divergencias respecto al reconocimiento de sus derechos, la dificultad de esta población para acceder a servicios de salud es muy marcada y existe una considerable frecuencia de suicidios<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> En este sentido, la investigación *¿El tercer género? La transexualidad* (Rubio, 2008), explica cómo es que las personas transexuales son excluidas, imposibilitadas para acceder a sus derechos, oportunidades y bienes que defienden y aseguran la plena

Al respecto, el Consejo Nacional para Prevenir la discriminación (CONAPRED) preparó el documento Reporte sobre la discriminación en México 2012 Proceso Civil, cuyo objetivo es contribuir al combate de la discriminación mediante el entendimiento de los procesos inherentes a ésta que pueden visibilizarse mediante investigación cuali-cuantitativa.

Se elaboró un apartado específico sobre personas transexuales y transgénero, en el que se toma como relevante que las personas cuenten con la posibilidad de modificar su nombre en el acta de nacimiento haciendo valido su derecho a la identidad personal, por ello se hizo una reforma al Código Civil del Distrito Federal en el 2008, acreditando la personalidad de la persona transexual, sin embargo señala: “en el resto de la República, la comunidad transgénero y transexual sigue siendo, en el mejor de los casos, ignorada”. En entrevista para este reporte con Mara Sofía Mondragón, activista del Centro de Apoyo a las Identidades Trans AC/TVMex, afirma que “los gobiernos de las demás entidades federativas no han mostrado interés alguno para crear políticas públicas que se traduzcan en una mayor inclusión de las mujeres y hombres transexuales y transgénero” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2012: 31).

Pero el asunto de lucha contra la discriminación de personas transexuales no queda agotado reconociendo que hace falta la transformación del derecho civil de diversas entidades federativas que niegan derechos que la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha ratificado. Como recomendaciones se sugiere que las entidades federativas legislen en materia de rectificación de actas de nacimiento cuyo motivo sea la reasignación sexo-genérica; y brindar cursos de sensibilización para jueces del registro civil evitando que se niegue este derecho a las personas que así lo ejerzan.

---

integración social y laboral. Los gestos de transfobia son constantes en la sociedad, lo cual destruye y encierra la identidad sexual de las personas transexuales pudiéndolos llevar a procesos de baja autoestima, depresiones y suicidios.

## **Acciones: investigar para Visibilizar y despatologizar.**

Queda pendiente entonces: legislar, reconocer y sensibilizar; además de tratar cuestiones en materia de salud, empleo y seguridad. Pero el gran pendiente ante todo, sobre transexualidad en México, sigue siendo investigar; en dos sentidos: visibilizar y despatologizar.

Visibilizar a modo de conocer y comprender la experiencia personal a partir de las significaciones y las transiciones subjetivas del cuerpo y la identidad<sup>25</sup>, identificando los acontecimientos que los puntúan y los vínculos significativos entre ellos a través de su propia experiencia porque dentro de la identidad sexual el proceso de hormonación, vestimenta, expresiones comportamentales sexuales, expectativas estéticas, etc. se enmarcan dentro del proceso identitario vital que es constante, diverso y grupal; y porque urge desarticular un discurso discriminatorio que deja huella en el cuerpo, en la definición que se hace cada uno de sí mismo.

Si hacer visibles las necesidades y la experiencia personal de las personas transexuales es el primer paso en la lucha contra la discriminación, el segundo paso consiste en: despatologizar.

Al respecto, recientemente en México, se celebró por parte de la Escuela Nacional de Antropología e Historia<sup>26</sup> el 2do. Coloquio Dimensiones transgresoras: travestis, transgénero, transexuales e intersexuales<sup>27</sup>, llevado a cabo en noviembre de 2012; su objetivo fue fomentar el diálogo entre diversos actores sociales, investigadores y estudiantes de la ENAH y otras instituciones nacionales e internacionales, generando un

---

<sup>25</sup> En este sentido se recomienda la revisión del Informe Extraordinario: *La situación de las personas transgénero y transexuales en Euskadi* elaborado en España (2009), presenta un diagnóstico social cuya finalidad es la mejora de las condiciones de vida de las personas transgénero y transexuales en Euskadi, las recomendaciones que se presentan en el Informe a partir de los datos recabados, desarrollan siete importantes ámbitos, uno de ellos: Conocimiento, visibilización y participación social de las personas transexuales y transgénero.

<sup>26</sup> En coordinación con el Centro de estudios antropológicos de género, sexualidad y etnicidad, Cuerpo académico Análisis del discurso y semiótica de la cultura, línea de investigación Género y política. Comité: Dra. Dalia Barrera Bassols, Dra. Marinella Miano Borruso y Mtro. Raúl Arriaga Ortiz.

<sup>27</sup> El primer Coloquio fue llevado a cabo en 2010.

espacio de reflexión y discusión en torno a las identidades y estilos de vida de las personas travestis, transgénero, transexuales e intersexuales. Para ello se presentaron actividades académicas y culturales, como exposiciones fotográficas, talleres y puestas escénicas.

Otra acción tendiente a la despatologización de la transexualidad, tiene que ver con la Semana Ibero de Pluralidad sexual, llevada a cabo del 12 al 16 de noviembre de 2012, donde a través de Conferencias, exposiciones y foros se pretende hacer conciencia de cuestiones referentes a lo trans, tocando temas como la familia y la diversidad. En el foro *Miradas Trans en México* se contó con la presencia de Gloria Hazel Davenport Fentanes.

### **Activismo**

Hazel Davenport es una importante activista transexual, quien en la actualidad es Directora de Género, Derechos Humanos y Sexualidad, de la organización civil Género, Ética y Salud Sexual, de Monterrey, Nuevo León. Es la primera persona transexual que ocupó un cargo público a nivel federal, fue Jefa del departamento de contacto con Organizaciones no gubernamentales del Consejo Nacional para la Prevención del SIDA (CENSIDA), de la Secretaría de Salud de México (SSA). Estudió periodismo en México y Cuba y trabajó en medios como la agencia mexicana de noticias, Notimex. Obtuvo un diploma por Curso sobre Leyes contra la discriminación del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (González, 2006).

Las actividades a favor de la lucha contra la discriminación, la concientización y sensibilización de la población mexicana respecto a la transexualidad, también han tenido como líderes y activistas a: Roshell, Agnes Torres y Diana Sánchez.

Roshell junto con Gloria Hazel Davenport y el diputado Muños presentaron en 2006 el primer parlamento de la Diversidad sexual y exhibieron una iniciativa de ley de derechos para la comunidad transexual de México; también participó en Humana NaciónTrans (organismo que lucha por la dignificación de la comunidad trans) para coordinar el área travesti realizando diagnósticos en el DF. Actualmente efectúa conferencias y escribe

artículos para varias publicaciones, realiza espectáculos con su grupo “Creativo”; participa activamente en el Frente pro derechos de transexuales y transgeneros; conformado por organizaciones e individuos que convergen en la lucha por los derechos de los mismos, impulsando la iniciativa de ley federal para la no discriminación de los derechos humanos y civiles de las personas transgénero y transexuales, presentada ante el H, Congreso de la Unión a través del diputado David Sánchez Camacho. Realizó un diplomado acerca del Derecho a la no Discriminación en el Instituto de investigaciones Jurídicas de la UNAM. Se ha desarrollado como columnista, conductora, y ponente sobre temas acerca de la diversidad sexual. Ha estelarizado dos cortometrajes para la Universidad Autónoma de México y para la UNAM (Villalpando, 2012).

Agnes Torres, originaria de Tehuacán, Puebla. Estudió psicología, se graduó en la Universidad Veracruzana, en Xalapa, donde luchó por los derechos lésbico, gays, transexuales, desde el año 2003. Posteriormente, decidió instalarse en Puebla donde emprendió esa lucha acompañada de organizaciones no gubernamentales como Erósfera y la Red Democracia y Sexualidad (Demysex), otorgaba psicoterapia brindando apoyo psicológico. Además realizó una labor importante de investigación, su tesis sobre neurología fue reconocida en España, también realizó diversas investigaciones sociales y legales para construir los derechos de los transexuales, mismos que dieron origen a su iniciativa de Ley para la Identidad Sexogenérica. También participó en los foros que se realizaron para aprobar la Ley de Identidad de Género en el Distrito Federal, marco importante para construir dicho instrumento legal, colaboró en seminarios de salud, simposios, coloquios, congresos nacionales e internacionales sobre salud reproductiva, derechos humanos y de las mujeres. Fue asesinada en 2012, encontraron su cuerpo con huellas de tortura resultado de un crimen por transfobia (Cabrera, 2012).

Diana Sánchez, hija de la lideresa de los comerciantes informales, Alejandra Barrios. Estudió Administración y fue comisionada de diversidad sexual en el Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal. Es la primera mujer transexual que busca un lugar en la política mexicana, específicamente en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF). Su ejercicio político se vincula a la necesidad de pluralidad, aceptación e inclusión que observa en la ciudadanía (Maguey, 2012).

En cuanto a las acciones iniciadas en diferentes partes del mundo respecto a la despatologización de la transexualidad, se celebra el 20 de octubre el Día internacional de la despatologización Trans; llevando a cabo varias acciones en el marco de la Campaña anual e Internacional Stop Trans Pathologization (STP, 2012)<sup>28</sup>.

En octubre del 2012, han tenido lugar más de 100 actividades en 48 ciudades de diferentes continentes, organizadas por más de 80 grupos y organizaciones activistas. Más de 350 grupos, redes y organizaciones procedentes de África, América Latina, Asia, Europa, Norteamérica y Oceanía, así como numerosas personas, han declarado su adhesión<sup>29</sup> a STP 2012.

Se demanda la retirada de las categorías diagnósticas de *Trastornos de la Identidad de Género* y *Fetichismo Trasvestista / Trasvestismo Fetichista* del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV), publicado por la Asociación Norteamericana de Psiquiatría, y de la Clasificación Internacional de Enfermedades y otros Problemas de Salud (CIE-10), editada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Además, reivindica la cobertura pública de la atención sanitaria trans-específica, así como la sustitución del actual modelo de evaluación en el acceso a tratamientos trans-específicos por un enfoque basado en la autonomía y la decisión informada.

Con el objetivo de facilitar la cobertura pública, STP 2012 propone la introducción de una referencia no patologizante de la atención sanitaria trans-específica en la CIE-11, como un proceso de salud no basado en una enfermedad o trastorno mental. Además, demanda la retirada de los requisitos médicos de las leyes de identidad de género

---

<sup>28</sup> La Campaña Internacional *Stop Trans Pathologization* STP 2012 es una plataforma activista internacional, creada con el objetivo de impulsar acciones por la despatologización trans en diferentes partes del mundo. En sus inicios, la Campaña STP 2012 surgió de la iniciativa de grupos activistas procedentes mayoritariamente del contexto español. Se recomienda visitar: <http://www.stp2012.info/old/es/manifiesto>.

<sup>29</sup> En su lista de Adhesiones de Organizaciones trans en América se encuentran: Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos; el gran ausente: México (información consultada el día 8 de noviembre 2012). Lo anterior a pesar de que el Partido de la Revolución Democrática cuenta con una Comisión Nacional de la Diversidad Sexual que se pronunció a favor de la campaña STP 2012 el 20 de octubre del presente año (Consultar <http://www.veracruzanos.info/se-une-prd-a-campana-internacional-en-favor-de-transexuales/>).

existentes, así como la aprobación de leyes de reconocimiento de género nuevas basadas en una perspectiva de despatologización y derechos humanos.

Actualmente, el activismo por la despatologización trans se encuentra en un momento decisivo: en 2013, se prevé la publicación del DSM-5. La revisión de la CIE está en pleno proceso, con publicación de la 11ª versión anunciada para 2015. A lo largo de los últimos años, la demanda de despatologización trans ha ganado un creciente reconocimiento, tanto por redes activistas, asociaciones profesionales y gobiernos, como por organismos internacionales. A la vez, las personas trans siguen expuestas a situaciones de patologización, psiquiatrización, discriminación, exclusión social y violencia transfóbica.

La actual situación de crisis económica encierra nuevos riesgos de una pérdida de derechos ciudadanos y aumento de desigualdades sociales. Por estas razones, las demandas de STP 2012 y de los grupos activistas de diferentes partes del mundo que han participado en el Día Internacional de Acción por la Despatologización Trans 2012 son más urgentes que nunca.

En síntesis, se exige:

1. La retirada de la categoría de "disforia de género" / "trastornos de la identidad de género" de los manuales internacionales de diagnóstico (sus próximas versiones DSM-5 y CIE-11).
2. La abolición de los tratamientos de normalización binaria a personas intersex.
3. El libre acceso a los tratamientos hormonales y a las cirugías (sin tutela psiquiátrica).
4. La cobertura pública de la atención sanitaria trans-específica (acompañamiento terapéutico voluntario, seguimiento ginecológico - urológico, tratamientos hormonales, cirugías).
5. La lucha contra la transfobia: el trabajo para la formación educativa y la inserción social y laboral de las personas trans, así como la visibilización y denuncia de todo tipo de transfobia institucional o social.

Estas exigencias se fundamentan en el rechazo a la psiquiatrización de las identidades que ha generado graves consecuencias por el llamado “trastorno de identidad sexual o de género”, entendiendo por psiquiatrización la práctica de definir y tratar la transexualidad bajo el estatuto de trastorno mental; también se hace referencia a la confusión de identidades y cuerpos patológicos, relegando a instituciones médico-psiquiátricas el control sobre las identidades de género.

Al trabajar sobre los cuerpos reproducen estereotipos acerca de lo que creen que debe ser un hombre y una mujer, haciendo pasar este binomio como una realidad natural, y verdadera, lo cual norma cuerpos, identidades y deseos; al evidenciar los efectos sociales que conlleva un paradigma de tal magnitud se pretende poner fin a dichas regulaciones, por lo menos con acciones concretas en lo referente a transexualidad e intersexualidad, aunque como ya se ha señalado antes estos constreñimientos incumben a todos<sup>30</sup>.

La legitimación de normas sociales que constriñen las vivencia y los sentires de personas transgénero, transexuales o intersexuales implica hacer invisible y patologizar el resto de opciones que existen y delinear un único camino que no cuestione los dogmas sobre los que se sustentan la sociedad, es decir, la existencia única y exclusiva de dos formas de ser y de sentir. Las clasificaciones que guían a médicos y psiquiatras al momento de establecer diagnósticos cometen el error de “confundir los efectos de la transfobia con los de la transexualidad, se invisibiliza la violencia social que se ejerce sobre quienes no se adecuan a las normas de género. De este modo, se ignora activamente que el problema no es la identidad de género, es la transfobia (...); la patologización de la transexualidad bajo el *trastorno de identidad sexual* es un gravísimo ejercicio de control y normalización. El tratamiento de este trastorno se lleva a cabo en diferentes centros de todo el mundo” (STP, 2012: 2).

---

<sup>30</sup> Sugiero la revisión de la Investigación de Benítez (2010) “Hombres violentados por el estereotipo de género masculino establecido dentro de la cultura mexicana”. Donde se encuentra que los varones mexicanos son víctimas de violencia directa, estructural y cultural resultado de la legitimación de la violencia, los varones perciben como naturales las exigencias que se les han impuesto socialmente sin cuestionarse a sí mismos; las características del estereotipo masculino que mayor peso tienen son las relacionadas con la restricción emocional y la fortaleza, esto repercute a nivel personal, familiar y social, explicando acciones violentas, delincuencia, adicciones y asesinatos.



Para ilustrar lo anterior, en el caso de México, específicamente en el Distrito Federal se han realizado más de 200 juicios de concordancia sexo/genérica para obtener una nueva acta. Sin embargo sólo unos 50 procesos han emitido una sentencia positiva para los y las promoventes.

El rubro económico afecta directamente a personas trans para cambiar sus documentos, pues los gastos del proceso oscilan entre 15 mil a 40 mil pesos si se considera la asesoría de un abogado, más la emisión de dos diagnósticos médicos obligatorios para el juicio.

Entre otros requisitos para promover un juicio de este tipo se requiere acreditar haber nacido o residir actualmente en el DF, así como exhibir dos dictámenes que acrediten que la persona se encuentra en un proceso de reasignación sexogenérica con un mínimo de cinco meses, documentos que deben ser expedidos por dos peritos con experiencia clínica en procesos de reasignación sexo-genérica, y de los cuales uno deberá ser el médico tratante del solicitante.

Estos médicos deberán presentarse a la audiencia donde se dictaminará si la o el promovente podrá acceder al cambio de su acta. Sin embargo pocas personas trans pueden solventar estos gastos pues muchos no tienen un ingreso adecuado porque no tienen identidad jurídica de acuerdo a su físico.

Las dificultades para acceder a un trabajo, las múltiples circunstancias de discriminación por la patologización hacen necesario un replanteamiento acerca de cómo se piensa la transexualidad.

### **Consideraciones finales**

Al abrir el armario de la transexualidad distintos discursos salen a la luz, demostrando que nos encontramos ante la complejidad de un tema que plantea más interrogantes que respuestas, en el interior hay polémica, contradicción y múltiples tópicos que debatir.

Resulta esclarecedor observar cómo se ha tejido la historia de la transexualidad popularizándose el termino en la década de los sesentas y sin embargo fue muy común antes de este periodo, en el que el discurso médico-psiquiátrico, conformó una categoría haciendo de la transexualidad un proceso relacional que se apoya en la práctica médica, legitimando, racionalizando las operaciones de cambio de sexo y conformando una nueva identidad para un grupo al que se les atribuyo una serie de síntomas y disposiciones para su tratamiento creando una significación social de enfermedad donde antes no existía y gestionando a su vez beneficios económicos consistentes en honorarios, consultas, hospitalización, apoyo psiquiátrico y tratamiento hormonal, haciendo de la cirugía de reasignación sexual una industria.

Además se trató de delimitar conductualmente quién es transexual a diferencia de un travesti o un homosexual, estableciendo una categoría que fue incorporada por la jurisdicción médica, psiquiátrica y psicológica a través de simposios, talleres, platicas, películas, folletos, revistas, asociando placer, felicidad y satisfacción con el tratamiento y ocultando las peligrosas consecuencias y complicaciones del proceso quirúrgico.

Es así que la necesidad de una comprensión más amplia de los discursos que rodean a la transexualidad y su vínculo no sólo con factores médicos sino además políticos, económicos y sociales, dieron la pauta para hacer una lectura de la transexualidad desde las ciencias sociales, específicamente desde el campo de la sociología.

Pero la comprensión desde la sociología parte de una profunda critica a la actitud naturalizada de la sociedad respecto al género, el cual se presenta como dicotómico, natural, invariante, comprobable por el sexo y estereotipado, lo cual al no ser más que parte de una ideología es completamente cuestionado por la propia vivencia y experiencia no solo de los sujetos transexuales sino de los sujetos travestis, transgénero, intersexuales, homosexuales, y bisexuales, así como por los propios heterosexuales quienes configuran en sus cuerpos diferentes posibilidades de sentir, pensar y experimentarse.

Cuestionarse sobre la lógica del género ha llevado a los teóricos sociales a considerar como se conforman las identidades, inmersas en el consumo promovido por la lógica del capitalismo tardío, así como cuestionar la ideología hegemónica que permea las identidades de género.

Inclusive los propios sujetos transexuales se constituyen como un grupo heterogéneo encontrando a aquellos que optan por el proceso de reasignación sexual y aquellos que no, rechazando una categorización que los vincula con la enfermedad, la patología, o la desviación, comprometiendo las nuevas investigaciones a una deconstrucción de categorías dicotómicas de género para de ésta manera despatologizar, visibilizar y enfatizar la disidencia sexual.

Investigadores como Soley (2001), Gimeno et. al. (2008), De Lauretis (2008), García (2009), Hernández et. al. (2010), Vartabidean (2010), Nieto et. al. (1998), se suman a la reflexión que se realiza sobre la transexualidad cuestionando al sistema sexo/género, a las normatividades que inciden en los cuerpos, los deseos y las identidades haciendo visibles nuevas explicaciones sobre transexualidad a nivel internacional y colocando sobre la mesa de debate consideraciones éticas, económicas, políticas y sociales que plantean diferentes metáforas en la observación del fenómeno.

Si construir y articular discursos críticos a la vez que se deconstruyen aquellos que son patologizantes es tarea de investigaciones internacionales, la producción académica y científica del estudio de la transexualidad a nivel nacional presenta más divergencias que acuerdos, sobre todo que mientras del lado de las ciencias sociales se intenta: abatir la discriminación, generar sensibilización, reformas legales, contribuir al ejercicio de los derechos humanos, comprender experiencias, historias de vida, comprensión de diferentes factores que entran en juego, hay aún investigaciones que patologizan las identidades trans oscureciendo su comprensión por el empleo de adjetivaciones que fundamentan discursos transfóbicos.

También se encuentran investigaciones que convergen en la paradoja: patologización/lucha contra la discriminación, en tanto que la transexualidad no es comprendida desde los discursos que la norman; hablar de cuerpos bizarros, factores de riesgo, incoherencia, rectificación sin tomar en cuenta el marco cultural desde el que se nombra hace de las investigaciones sobre transexualidad un producto parcial que utiliza el mismo discurso estigmatizante que se intenta criticar.

Sobre la manera en que la que es abordada la transexualidad en estudios académicos internacionales y nacionales, de la forma como se crean discursos en los medios de comunicación a nivel nacional, asociando a la transexualidad con entretenimiento y espectáculo, haciendo uso del tema para atraer, impactar a la audiencia, escandalizar o polemizar, generando a nivel social, burla, rechazo, confusión, desaprobación, repudio y vergüenza; además del trabajo que se observa por parte de distinto/as activistas transexuales en su lucha por visibilizar, despatologizar y brindar reconocimiento legal que garantice calidad de vida y acceso a recursos, es que se desprende la importancia de hacer uso de teorías sociales vigentes que clarifiquen la conformación de nuevas identidades como las trans.

Puesto que hablar de transexualidad implica en determinado momento hablar de crímenes de odio, asesinatos, tortura, discriminación, falta de oportunidades laborales, educativas y de salud, prostitución, expulsión del hogar, divorcio, intento de suicidio o su consumación, puntos que son el resultado de un marco cultural normativo que ha colocado en el lugar de lo excluido aquello que cuestiona y desordena el sistema sexo/genero, de lo que se trata entonces es de estudiar categorías que expliquen vivencias y experiencias de los sujetos transexuales en torno a sí mismos su subjetividad, la manera en la que se constituyen, afrontan su transformación, su apariencia, la definición de sí mismos al margen de otros discursos, cómo dotan de sentido a su proceso de transformación identitaria y corporal no sólo para fomentar reconocimiento social, legislación abierta y pluralidad sino además deconstruir estereotipos repensando las significaciones.

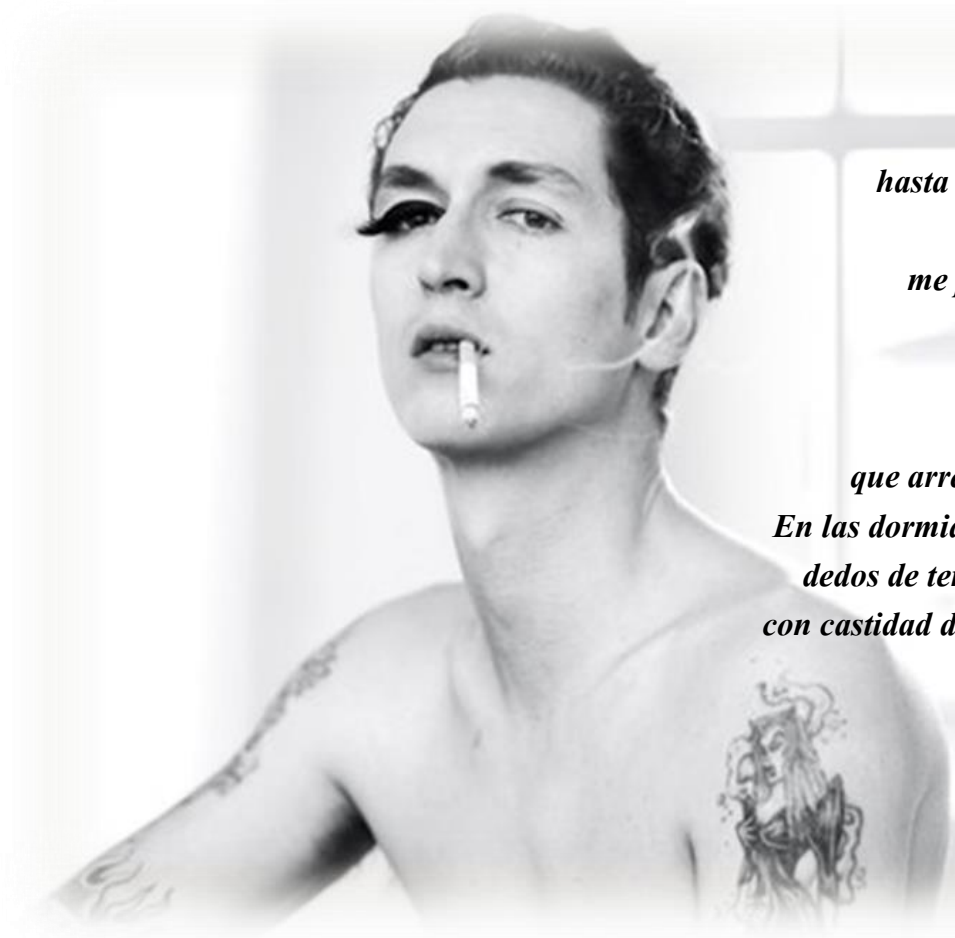
Por ello en el siguiente capítulo se abre la discusión de la teoría performativa de Butler quien discute el sistema sexo/género, la matriz heterosexual, los marcos culturales normativos, desde los que se da una lectura distinta a los géneros que han quedado como categorías naturalizadas pero que son urgentes de tratar en tanto que hay fenómenos sociales que precisan comprenderse.

Para la teoría performativa el género es un hacer, el sexo no es algo natural y la diversidad sexual es una posibilidad, por ello a continuación se explican los antecedentes que dan pie a la construcción de esta teoría, sus postulados y su vínculo con la transexualidad.



## CAPITULO II

# DISTINTAS LLAVES PARA MÚLTIPLES PUERTAS: IDEAS TEÓRICAS PARA MANTENER ABIERTO EL ARMARIO



*Me abriré camino...*

*me abriré camino  
hasta empapar mis muslos en  
ardientes flores  
me pondré el sol en la boca  
saltaré al aire maduro*

*Vivo*

*con cerrados ojos  
que arremeten contra lo oscuro*

*En las dormidas curvas de mi cuerpo  
dedos de tersa maestría penetrarán  
con castidad de muchachas oceánicas*

*Habré de completar  
el misterio de mi carne  
y habré de levantarme  
al cabo de mil años  
lamiendo  
flores*

*Y engastaré mis dientes en la plata de la luna.*

**Edward Estilin Cummings**





## CAPITULO II: DISTINTAS LLAVES PARA MÚLTIPLES PUERTAS

Si cómo se exploró en el capítulo anterior, el armario de la transexualidad contiene variadas disertaciones, texturas y encuentros y no siempre se le deja completamente abierto para seguir conociendo su interior, en el presente capítulo se pretende que mediante los postulados de la teoría performativa tengamos una llave como herramienta que permita hacer visible la diversidad.

Las ideas teóricas que se exponen a continuación explican los marcos reguladores que colocan en el ojo del huracán al sistema más que a la transexualidad, no naciendo en el cuerpo equivocado sino en la rejilla cultural equivocada<sup>31</sup>, lo cuestionable es la mirada no el sujeto.

Para establecer la discusión teórica de la identidad y el cuerpo de las personas transexuales, se pretende utilizar la teoría performativa de Butler, la cual devela los mecanismos del sistema sexo/género, que deviene de una matriz cultural que permite que habite la idea de un sexo natural, de una naturaleza sexuada, esta ficción se ha hecho realidad como consecuencia de tener una cultura que piensa en términos de género.

Crear que existen dos géneros y dos sexos y estos sean antagónicos hace que no solo los veamos sino que los representemos y experimentemos, lo cual se mantiene debido a una repetición ceremonial y difusa de una serie de actos simbólicos y cotidianos, actos del habla y acciones sociales llamados *performances* (eventos que generan realidad), este acto performativo generalmente es verbal y al ser ejecutado genera una realidad nueva.

Para Butler no hay ninguna esencia que se exprese en el género puesto que no es un hecho sino un conjunto de actos, un devenir; el género, más que una verdad psicológica,

---

<sup>31</sup> En palabras de Hernández et. al. (2010: 81) “el problema no está en la persona que siente que algo no encaja entre su cuerpo y su mente. El problema está en el modelo que hace que las personas sientan que algo no encaja entre mente y cuerpo (...)”.

y por tanto la identidad, es una práctica del discurso del cuerpo, de las relaciones, a través de ese hacer es como las personas adquieren inteligibilidad en el medio social. La repetición de las categorías del género, no se puede realizar de manera pura y en las sucesivas repeticiones ocurren desplazamientos que generan supuestas fallas que desafían las convenciones.

Estas fallas son el lugar de la transgresión y la subversión, lo cual puede ser usado como arma política, pudiéndose observar en movimientos y prácticas sexuales alternativas como en las identidades drags (queens o kings) y trans (transgénero y transexuales); las cuales demuestran que el género y la identidad sexual parten de una imitación, de una ficción somática y política producida por tecnologías de domesticación corporal por medios farmacológicos y audio-visuales que condicionan a todos los sujetos (Hernández y cols., 2010).

En el caso de las identidades transexuales, éstas se construyen a partir de un proceso de transexualización, produciendo tecno-hombres o tecno-mujeres, quienes no participan de ello son mujeres con pene y hombres con vulva tornándose innecesarios los criterios diagnósticos del DSM-IV, puesto que se diluyen las diferencias tajantes entre hombres y mujeres siendo difícil responder ¿en qué consiste ser hombre o mujer?.

Sin embargo, se observa una fragmentación de los transexuales como colectivos: en aquellos llamados “tradicionales” que buscan llevar todo un proceso transexualizador para modificar su cuerpo y adecuarlo a un género, y aquellos reaccionarios que no se someten a estas prácticas de modificación corporal las cuales acaban con la posibilidad de placer sexual.

En apoyo a éste segundo grupo, numerosos movimientos sociales intentan hacer un llamado a no encasillarse y reivindicar sus identidades y corporalidades, apropiándose del insulto del que son objeto se defienden con los postulados de la Teoría Queer (Hernández y cols., 2010).

Esta discusión se enriquece con las aportaciones teóricas de algunas autoras como: Preciado (2002), quien discute la relación entre género y cuerpo, describiendo que parte de la definición de sí mismo se comparte mediante conductas, ya que lo que cada uno hace o la manera cómo se comporta, se da de acuerdo a lo que el otro espera y sabe qué esperar por aprendizaje social, de estas ideas se desprende que la identidad sexual no es íntima o innata sino construida y enseñada.

Es De Lauretis (2008) quien describe cómo la construcción social del género parte de un cruce de discursos que vienen de dispositivos disciplinarios<sup>32</sup> que generan tecnologías de género<sup>33</sup> produciendo ritos, mensajes, discursos y prácticas que conforman el género y se aplican a todos los seres humanos.

Wittig (2006) puntualiza la existencia de tres dicotomías: de los cuerpos (hombre-mujer), los géneros (masculino-femenino) y los deseos (hetero-homosexual) cuyas consecuencias se observan en los individuos en las formas de censura, vigilancia y castigo hacia sí mismo y hacia los otros.

En palabras de Hernández y cols. (2010: 81) “el problema no está en la persona que siente que algo no encaja entre su cuerpo y su mente. El problema está en el modelo que hace que las personas sientan que algo no encaja entre mente y cuerpo, este modelo se nos presenta como dado o anterior a nuestra cultura. Un modelo que define dos sexos ‘naturales’ contrapuestos, destinados a desearse el uno al otro y que otorga unas características a cada uno que son definitorias y excluyentes”.

En este sentido, la propuesta que muchos investigadores sociales defienden tiene que ver con ser críticos ante la forma como vivimos nuestra sexualidad; lo que permite la transexualidad es observar reflexivamente la manera en la que todos nos posicionamos ante nuestra identidad, nuestros deseos y nuestro cuerpo y la forma en la que nos posicionamos frente a la identidad, el deseo y el cuerpo de los demás.

---

<sup>32</sup> Cómo: escuela, familia, religión, medios de comunicación, cine, televisión, internet, literatura, arte y ciencia.

<sup>33</sup> Término acuñado a partir del concepto Tecnologías del yo, de Foucault.

Un posicionamiento crítico<sup>34</sup> genera una apertura a la disidencia sexual, ya que existen múltiples maneras de ser y sentir; es a partir de ésta postura crítica que Butler se da a la tarea de repensar el género en *El género en disputa* y el cuerpo en *Cuerpos que importan*, dando fundamento a las ideas que sustentan su teoría performativa.

## **Antecedentes**

De acuerdo con el análisis que realiza Soley (2009), se pueden situar los antecedentes de la teoría performativa en la década de los setenta, momento en el que se adoptó la distinción sexo/genero para poner de relieve la variabilidad cultural e histórica del género, argumentando así contra el esencialismo en la definición de la identidad de género y el determinismo biológico de los roles.

Las dos corrientes más destacadas con relación al uso feminista de la distinción son: el paradigma de la identidad de género y el sistema sexo/género.

### *El paradigma de la identidad de género*

Basado en conceptos desarrollados dentro del discurso médico como herramientas analíticas para reformular políticamente la desigualdad como fruto de fenómenos socio-culturales. Se hacía uso de las distinciones entre naturaleza/cultura y sexo/género para defender que la cultura-género ejerce una influencia mayor que el sexo-naturaleza en el condicionamiento de los roles sociales de hombres y mujeres.

La falta de identidad entre sexo y género (la masculinidad o feminidad es independiente de ser hombre o mujer) fue el sustento teórico mediante el cual las feministas de la *segunda ola*<sup>35</sup> defendieron la educación para conseguir nuevos patrones de socialización entre hombres y mujeres.

---

<sup>34</sup> La intención permanente de “reapropiarse críticamente del discurso científico-técnico como uno de los principales medios actuales para la determinación de qué somos, donde estamos y qué podemos” (Haraway, 1991: 21).

<sup>35</sup> La Segunda Ola Feminista, del Movimiento de la Mujer o de liberación de la mujer en Estados Unidos hace referencia a un período de actividad feminista que comienza a principios de los años 1960 y dura hasta finales de los años 1970. Así como la primera ola del feminismo se enfocaba principalmente en la superación de los obstáculos legales a la igualdad (sufragio femenino, derechos de

Un nuevo campo de estudio para las académicas feministas se abrió, la variabilidad cultural e histórica de las relaciones de género, debido a la distinción sexo/género como posibilidad de diferenciar entre lo cultural y lo biológico. Entre la década de los setenta y los ochenta, la implementación del paradigma tuvo como consecuencia un incremento de la investigación sobre las diferencias de sexo/género en la literatura sociológica y psicológica.

### *El sistema sexo/género*

Es la segunda corriente de la teoría feminista que adoptó la versión de la distinción naturaleza/cultura, pero en contraste con el paradigma de la identidad de género que era producto norteamericano y de las ciencias sociales, esta nueva corriente está influenciada por el estructuralismo y el psicoanálisis. Fue introducido por Rubin quien lo definió como el “conjunto de medidas mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en un producto de la actividad humana y dentro del cual se satisfacen estos deseos transformados” (Rubin, 1986:159). La autora trató de elaborar una teoría radical por medio de la cual fuera posible describir la sexualidad, identificar la opresión sexual y desarrollar un vocabulario crítico que desafiara la injusticia que se basaba en la división sexual del trabajo.

A partir de las aportaciones de Rubin sobre este sistema, Butler retoma algunas ideas sobre la unidad ficticia de la categoría sexo, y su importancia en la definición de la identidad y el rol social a través de la heterosexualidad obligatoria como una visión específica del mundo y la mente hetero como una visión específica del mundo (Soley, 2009).

Para llegar a conceptualizar el sistema sexo/género, Rubin retoma las aportaciones de Lévi-Strauss sobre el intercambio de mujeres, siendo este el principio fundamental del parentesco y la base de las relaciones entre hombres y mujeres, debido a que coloca la

---

propiedad, etc.), la segunda ola tenía una amplia variedad de temas, como la desigualdad no-oficial, la sexualidad, la familia, el lugar de trabajo y los derechos en la reproducción.

opresión de las mujeres en los sistemas sociales y no en la biología; sin embargo el análisis de la autora la lleva a considerar la división sexual del trabajo como un tabú creado para exagerar las diferencias biológicas entre los sexos, lo cual creó el género y dispuso el matrimonio heterosexual.

Rubin examinó la domesticación de las “hembras humanas” en la cual éstas eran la materia prima de la producción social de las mujeres, a través de sistemas de intercambios de parentesco controlados por hombres en la institución de la cultura humana. Definía al sistema del sexo/género como el sistema de relaciones sociales que transformaba la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas (Haraway, 1991). Rubin veía la división sexual del trabajo y la construcción psicológica del deseo como las bases de un sistema de producción de seres humanos que invierte a los hombres con derechos sobre las mujeres que no tienen sobre ellos mismos; para sobrevivir materialmente donde los hombres y las mujeres no pueden hacer el trabajo del otro y para satisfacer estructuras profundas de deseo en el sistema del sexo/género donde los hombres cambian mujeres, es obligatoria la heterosexualidad.

La obligatoriedad heterosexual es, fundamental para la opresión de las mujeres: “si el sistema de propiedad sexual fuese reorganizado de manera que los hombres no tuvieran derecho sobre las mujeres (si no hubiera intercambio de mujeres) y si no existiese el género, el drama edípico al completo sería una reliquia (...) el feminismo debe buscar una revolución del parentesco” (Rubin, 1986: 199).

De esta manera llegó a la conclusión de que la organización social del sexo descansa sobre:

- El género.
- La heterosexualidad obligatoria, conceptualizada como una institución.
- La restricción de la sexualidad femenina.

A la discusión del paradigma sexo/genero se agregan los argumentos de la autora francesa Wittig (2006), quien critico la categoría del sexo como estrategia para oponerse al sistema sexo/género, al que etiqueta como la mente recta o heterosexual, y que tiene por norma la heterosexualidad obligatoria.

Es posible conceptualizar a la mente recta como el conjunto de conceptos relacionados a: mujer, hombre, sexo, diferencia, historia, cultura, inconsciente y deseo, presentes en distintas disciplinas, teorías e ideas; los cuales funcionan como un sistema sexo/genero universalizador que produce un orden simbólico. Dicho orden simbólico constituye el significado que se necesita para producir la coherencia interna de la sociedad a través de la categoría sexo y el tabú del incesto.

Wittig (2006) concibe como categoría política al sexo, perteneciente a la mente heterosexual, que impone a la mujer la heterosexualidad obligatoria y el deber de reproducir la especie. A través del contrato matrimonial suceden tres situaciones: el hombre se apropia del trabajo de las mujeres, de su existencia y de su poder reproductivo, tal como hace la clase dominante al apropiarse del trabajo de la clase trabajadora.

Sus reflexiones en torno al sexo, hacen posible que se visualice como:

- Marca que naturaliza a las mujeres como seres sexuales.
- Como mito y construcción social que disfraza diferencias económicas, políticas e ideológicas entre hombres y mujeres.
- Es una clasificación que impone una unidad artificial a una serie discontinua de atributos.
- Es ficticio presentado por la mente heterosexual como un hecho dado natural.

Estudios como los de Kessler y McKenna en la década de los años 70's, el marco psicoanalítico, algunas teóricas feministas, las importantes aportaciones de Foucault y el discurso médico, influyeron en las ideas de Butler para repensar el sistema sexo-género, a continuación se presenta esta información en el Cuadro 4, en base a las ideas de Soley (2009).

## CUADRO 4

### APORTACIONES PRINCIPALES AL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO.

Autores	Aportaciones principales al estudio de la identidad de género.
Kessler y McKenna, 1978	Presentaron la idea de que el género es una consecución, una realización, que construye el cuerpo como un artificio según las normas aceptadas socialmente. No lograron borrar la distinción sexo/genero puesto que consideraban al cuerpo como un hecho dado y consideraban como necesaria la existencia del dimorfismo de género para la reproducción.
Marco psicoanalítico	Diversos psicoanalistas argumentaron contra la distinción sexo/género, rehusaron las concepciones binarias cuerpo/mente o naturaleza/cultura que sirven de marco a la distinción.  De acuerdo con sus postulados no tiene fundamento presuponer el cuerpo como un hecho biológico dado y la reproducción como la base necesaria para la diferenciación sexual. Las posiciones hombre o mujer son relativas y el género es un proceso.
Autores no freudianos	Connel (1985), Delphy (1993), Hoodwill (1996) y Nicholson (1994) (citados por Soley, 2009), reusaron aceptar la categoría del sexo como la base natural para una teoría de la diferencia sexual.
Ideas pos-estructuralistas	Foucault (1996) ha incitado a un gran número de autores a reexaminar las cuestiones del cuerpo físico y la influencia del discurso en la construcción del cuerpo y de la dualidad cuerpo/cultura.
Haraway (1991)	Analiza las fuentes que llevaron a conceptualizar el género en el periodo de posguerra: La sexología del siglo XIX. Hallazgos de la endocrinología bioquímica y psicológica desde 1920. Los estudios sobre la psico-biología de las diferencias sexuales. Las hipótesis sobre el dimorfismo sexual a los niveles hormonal, genético y neurológico. Las primeras operaciones del cambio de sexo en 1954.



Continuación...	
<b>Autores</b>	<b>Aportaciones principales al estudio de la identidad de género.</b>
Hausman (1995)	<p>Contextualiza la distinción sexo/genero desde su discurso médico originario como una herramienta para articular la incomodidad con su género que declaraban los pacientes. Analizó la tecnología como productora del género y del discurso y la historización de las categorías de sexo/genero. Consideraba al género como termino que formaba parte de un nuevo discurso sobre el sexo que hizo posible gracias a los avances técnicos en medicina.</p> <p>Como consecuencia del desarrollo tecnológico que permite el tratamiento quirúrgico de los intersexuales y los transexuales, se transformó el significado del sexo, de forma que el término sexo incluía aspectos biológicos y sociales. Se usaba el término género para referirse al sexo social ignorando el rol. Los médicos creían en el género binario y lo apoyaban, retomando como criterio el imperativo heterosexual, con el cuál establecían el “mejor” sexo para una persona intersexual, ya que la tendencia era presentar y representar a los órganos sexuales como reproductivos.</p>
Ideas feministas	<p>Utilizaron la distinción sexo/genero de tal manera que desplazaron su significado del genero convirtiendo lo que originalmente era una categoría psicológica del discurso medico en una categoría sociológica.</p> <p>El género a diferencia del discurso médico, es maleable y el sexo biológico es fijo y cierto aunque no determinante de las definiciones colectivas de la feminidad y la masculinidad, desviándose así del propósito original de la distinción, esto es, caracterizar la identidad de género como algo fijo e incuestionable y el cuerpo como maleable.</p> <p>La construcción de las identidades de género, obedecen a sistemas complejos e históricos que se construyeron en base al patriarcado, entendido como una serie de pactos no voluntarios entre hombres, donde el poder es el eje central que se mantiene alejado de las mujeres.</p>
Discurso medico	<p>Considera al género dentro de la noción de una Identidad nuclear (fija) de género, es decir, la propia imagen de uno mismo como perteneciente a un sexo específico.</p> <p>Acerca de la transexualidad, en esta se entiende al género como la convicción interior de que la asignación del propio sexo es incorrecta. El género es algo fijo e inmodificable e independiente del sexo biológico.</p>

Fuente: Soley P. (2009). Transexualidad y la matriz heterosexual. Un estudio critico de Judith Butler. Barcelona: Bellaterra.

En palabras de Soley (2009), en este contexto el pensamiento de Butler aparece como un intento de repensar la distinción sexo/genero.

La investigación de Butler abarca una serie de artículos y libros que exploran los elementos básicos de su crítica a las categorías identitarias, además, también se ocupa de estudiar el deseo, la censura, el poder, la sexualidad, la performatividad de género, la cuestión de la agencia personal en la reproducción del género, el antiesencialismo y la cuestión de la materialidad del cuerpo en la distinción sexo/genero.

Desde la publicación en 1990 de *El género en disputa*, Butler ha sido punto de referencia para teorías feministas, queer y la teoría social crítica en el escenario internacional. Debido a que cuestiona lo que se da por hecho a través de una subversión crítica y de resignificación radical, su teoría de la performatividad de género ha tenido un impacto más bien controversial, para quienes no quieren cambiar lo que hasta ahora tenían por cierto (Soley y Sabsay, 2012).

La obra de Butler ha ejercido una influencia destacable en ámbitos como la sociología, los estudios culturales y visuales, la sociología de la ciencia, el análisis literario, el derecho, el psicoanálisis, la filosofía, la teoría política, la teología, entre otros. Además de que Butler trabaja para la transformación social desde la filosofía, es una activista comprometida con múltiples causas, luchando por el reconocimiento de los derechos de las minorías sexuales; su teoría tiene gran valor en el ámbito académico, intelectual y en los movimientos LGTBTTTI y queer (Soley y Sabsay, 2012).

El campo de la performatividad y en particular el del género se tornan en sí mismos como los nudos a partir de los cuales las tradiciones teóricas se desestabilizan; por ejemplo, su noción performativa de género le disputa a la noción sociológica del género sus sesgos, mostrando que las categorías sociológicas de mujer o de varón dependen de una serie de presupuestos sobre el sujeto de los cuales la investigación social no podrá dar cuenta si no toma en consideración los procesos de subjetivación, (no los de socialización) a los que apunta el psicoanálisis o la filosofía; es por ello que la performatividad puede reunir una multiplicidad de reflexiones, siendo la preocupación común “la comprensión de los mecanismos por los cuales los sujetos pueden emerger como tales en un entramado de relaciones de poder” (Soley y Sabsay, 2012:15).

La performatividad es una herramienta analítica destinada a abrir nuevas posibilidades a partir de la crítica de las condiciones excluyentes y diferenciales en las que cada vida puede ser vivida; ya que ésta teoría implica una reflexión sobre las condiciones de aparición de las subjetividades y la posibilidad de una intervención política sobre esas mismas condiciones; preguntarse por las normas y las prácticas sociales en las que se deviene como legible para nosotros mismos y para los demás, examinar las configuraciones de saber/poder que nos constituyen es una tarea crítica y necesaria para cuestionar las relaciones de poder en las que cada uno es proyectado y de la que de una forma u otra cada uno forma parte (Bell, 2007).

La intervención crítica que es posible mediante la teoría performativa nos invita a, en palabras de Soley y Sabsay (2012:16) “indagar en los efectos de poder mediante los que toma cuerpo nuestra subjetivación, (lo cual) nos da la posibilidad de resistir la reproducción del orden social y renegociar entonces las diferentes condiciones y exclusiones en las que nos obligatoriamente, para bien y para mal, participamos”.

Para la perspectiva performativa hablar de sujetos generizados, vulnerables, precarios, implica hablar de efectos performativos y de relaciones de poder mediante las que el sujeto llega a ser; involucrando una reflexión sobre bajo qué condiciones devenimos sujetos humanos y las obligaciones que se derivan del hecho de que dependemos e incluso somos efectos del poder.

La tesis sobre el carácter performativo de nuestra existencia social se desarrolla en relación con la pregunta sobre las condiciones bajo las cuales devenimos sujetos del sexo, del género y del deseo. Decir que el género es performativo es afirmar que el sujeto también lo es.

Es decir, se cuestiona la idea de que el género sea la expresión de otra cosa más original (la anatomía o la diferencia sexual), porque el efecto del género no tiene otro origen que su efectuación misma, bajo las relaciones de poder dictadas por la obligatoriedad de la heterosexualidad.

Entonces quitándole al género su sustancialidad y presentándolo como un sistema de reglas mediante las cuales no solo habría de jugarse nuestra identificación o desidentificación con las normas sociales, sino algo más fundamental, nuestra capacidad de ser (o ser considerados reales), la performatividad abrió la posibilidad de reconsiderar, expandir y radicalizar el espíritu crítico y el horizonte emancipatorio del feminismo.

Campo de subjetivación privilegiado y con una amplia relación con los vectores de poder es la normativa de género; el examen de las implicaciones que introduce la resignificación de las normas puede investigarse plenamente a propósito de la transexualidad (Soley y Sabsay, 2012).

## **Postulados**

Butler realiza una crítica radical a la concepción humanista del sujeto, lo cual analiza en su obra *El Género en Disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*; insiste en el aspecto más visual y teatral de la identidad de género, lo cual genera que sus reflexiones tengan consecuencias importantes dentro de los estudios sobre la identidad y el cuerpo, en diferentes disciplinas.

La autora critica al feminismo en cuanto a que éste pretende hablar en nombre de un sujeto estable La mujer, suponiendo una identidad común a todas las personas así nominadas; porque el género se va construyendo cada vez en forma distinta, entrecruzándose con otras variables discursivas de las identidades como la etnia, la clase social, la orientación sexual, entre otras. Si la función del feminismo es reconocer la elaboración o construcción del sujeto con fines emancipadores esto puede volverse en contra por ser una construcción coercitiva y reguladora.

La política feminista no requiere de una identidad de género estable, es decir de una unidad que abarque La mujer, porque el término no consigue la exhaustividad que busca sino más bien al contrario, consigue el rechazo de muchas mujeres a las que pretende

representar debido a que se sienten excluidas provocando una fragmentación del movimiento (Gaubeca, 2005).

Para ello la autora reivindica una coalición abierta que cuestione el concepto de unidad afirmando identidades que en función de sus objetivos, sean instituidas y abandonadas de manera alternativa; lo que sucede al cuestionar una identidad estable es que se coloca en entredicho la distinción sexo/género.

Desde los años setenta el feminismo se ha interesado en establecer una separación entre el término sexo referido a las diferencias anatómicas entre mujeres y hombres y el género relacionado con las características y formas de comportamiento asociadas culturalmente a lo masculino y femenino; el distinguir entre sexo y género presupone el rechazo hacia argumentos esencialistas, hacia la existencia de una relación causal entre sexo y género y abre la posibilidad de una constante redefinición en torno al género al considerarse producto de un constructo social (Gaubeca, 2005).

Butler critica un sistema de género de carácter binario por presuponer que el género es causa directa, o está restringido al sexo; rechaza esta concepción dual de la identidad de género mantenida por gran parte de la teoría feminista ya que perpetua una correspondencia entre el sexo (hombre-mujer), el género (masculino-femenino) y el deseo (heterosexual)<sup>36</sup>.

Su propuesta concibe una multiplicidad de géneros y deseos, incluso sexos, porque el cuerpo no es un medio básico en el que se inscribe un significado cultural fuera de sí, sino que se configura a partir de un conjunto de códigos y tabúes culturales.

La teoría de Butler se conforma a partir de un rechazo radical de la ontologización de la identidad: no existe ni un sujeto, ni un sexo, un género o una sexualidad previos a los discursos que los configuran; no hay una identidad de género más allá de los signos a

---

<sup>36</sup> En este sentido se sugiere revisar el trabajo de Pérez (2012) "Parodias de la parodia en Martha Nussbaum y Celia Amorós" ya que realiza una crítica (a manera de reivindicación de la teoría performativa) a las feministas que tiene una postura restrictiva respecto de la diferencia sexual.

través de los cuales se expresa. La Identidad es en sí un performance, esto es, se constituye a través de las propias expresiones que supuestamente la encarnan.

La noción de performatividad tiene como antecedentes el concepto de performatividad lingüística propuesta por J. L. Austin, así como la relectura que hace Jacques Derrida de ella. La concepción de la identidad de género es resultado de la “repetición de invocaciones performativas de la ley heterosexual” desarrollado por las teóricas queer debe ser contextualizada para su correcta comprensión (Gaubeca, 2005).

Teniendo en cuenta un análisis histórico del lenguaje, Austin concluye en su libro póstumo *How to do Things with words* de 1953, en que cada vez que emitimos un enunciado simultáneamente se suceden cosas o acciones mediante las palabras que usamos.

Estudia los actos del habla y los clasifica en dos categorías:

- Constatativos: enunciados que describen la realidad y pueden ser valorados como verdaderos o falsos.
- Performativos: actos que producen la realidad que describen, los cuales a su vez se subdividen en a) Locutivos, que producen la realidad en el mismo momento de emitir la palabra. b) Perlocutivos, tratan de producir un efecto en la realidad, pero tal efecto está desplazado en el tiempo.

De acuerdo con Pérez (2012) Austin empleaba el término performatividad para referirse a aquellos enunciados capaces de hacer cosas por medio de la palabra misma, concretamente aquellos para los cuales esa capacidad de acción es la finalidad misma de su uso y que realizan precisamente aquello que enuncian; los enunciados performativos se oponen a los constatativos, ya que estos últimos se entienden en términos de descripción de estados de cosas y están regidos por su valor de verdad, los enunciados performativos se asocian con un valor de fuerza, es decir, la mayor o menor

eficacia con que irrumpen en el contexto en que son utilizados, produciendo transformaciones del mismo.

Siguiendo al autor, un buen ejemplo de performatividad en la obra austiniana, consiste en el pronunciamiento de un juez cuando una pareja consuma la ceremonia de matrimonio con las palabras “los declaro marido y mujer”; se trata de palabras capaces de producir una alteración del contexto y transformarlo en el momento de su enunciación; de acuerdo a las definiciones austinianas, un acto perlocucionario se refiere a cualquiera de las consecuencias que suceden al acto del habla, como sentirse confortado, amenazado, insultado, etc. En el caso del performativo, la acción no sucede a la enunciación, sino que coincide plenamente con ella. Austin llamo performatividad a la capacidad creativa y transformadora de las propias palabras.

Las formulaciones de Austin fueron retomadas por Derrida, quien elaboró una crítica a sus planteamientos: rechazaba que toda comunicación fuera un proceso de transmisión de sentidos intencionales nítidamente delimitables, no consideraba que el espacio de comunicación fuera homogéneo, ni que comprendiera desde la comunicación verbal a la gestual, mucho menos la escritura, como por ejemplo, si se analizara la escritura de una carta, la ausencia del destinatario.

El acto comunicativo en el caso de la enunciación performativa habría que suponer un proceso diferente de una mera transmisión de sentidos intencionales presentes en la conciencia del hablante, y diferente de la representación de un estado de cosas previamente determinado. La performatividad se corresponde con otra función del lenguaje la de hacer cosas con palabras o la de comunicar una fuerza por el impulso de una marca, una fuerza cuyo objetivo característico ha de ser por completo diferente a aquel de los enunciados constatativos, ya que produce o transforma una situación, opera.

Al respecto, Derrida considera que la efectividad de los actos performativos, o sea, su capacidad para construir verdad o realidad, son resultado de un contexto previo de autoridad. Se trata de una repetición regulada de un enunciado al que históricamente se

le ha otorgado la capacidad de crear la realidad, por lo que la performatividad del lenguaje constituye una tecnología, un dispositivo de poder social y político.

Al existir una limitada interpretación de la performatividad al confundirla con performance, debido a la lectura superficial de su obra *El género en disputa*, “Butler señalaba que: la performance es una parte crucial de la performatividad pero sucede también algo más: la performance del género está también limitada por normas que yo no elijo. Opero dentro de las normas que me constituyen. Hago algo con ellas. Esas normas son la condición de posibilidad de mi agencia; son el límite y la condición al mismo tiempo” (Pérez, 2012:42).

El atractivo de la performance son los actos que al repetirse reproducen una serie de significados previamente establecidos por la sociedad y ponen de relieve así el carácter construido del género. Los actos repetidos que forman el género, lo naturalizan dentro de un marco estrictamente regulado, producen la apariencia de una sustancia; el género como performance no obstante, reproduce los estereotipos pero desde una postura paródica de forma que se resiste a ellos.

La reiteración que, por ejemplo, el drag (travesti) exagera de la femeneidad (drag queen) ó de la masculinidad (drag King) consigue revelar según Butler, la estructura imitativa del propio concepto de género. Se parodia el concepto de identidad originaria como copia sin original mediante la cual se construye el género.

La práctica subversiva de la proliferación paródica radica en su capacidad para hacer temblar el pensamiento esencialista alrededor de la identidad de género que postula la cultura hegemónica.

En este sentido, es posible puntualizar las ideas de Haraway (1991) contra el pensamiento esencialista, cuando se refiere a la dura tarea cultural y política de redefinir los conceptos y límites identificadores de lo orgánico y lo artificial, lo interno y lo externo, lo masculino y lo femenino, etc. Es una tarea y un compromiso que no tiene vuelta atrás, para los que la interiorización (antiesencialista) de la diferencia aparece como la



única vía de salida constructiva, es la única que permite la reapropiación discursiva, política y práctica de la ciencia, sin perderse en las apariencias modernistas.

De acuerdo con la autora, el antiesencialismo postmoderno permite sortear los peligros y aventurar su deconstrucción consciente y responsable. Solo una concepción del conocimiento como necesariamente situado y de las identidades como básicamente fragmentarias y móviles permite:

- 1) Postular identidades, que en lugar de ser cerradas y opuestas, sean abiertas, faciliten las afinidades y se reconozcan cruzadas por muchas y diversas diferencias.
- 2) Apreciar que el sujeto, como la capacidad de acción y el punto de vista, no es algo dado o predeterminado sino algo que se está produciendo y nos responsabiliza.
- 3) Defender que no se cae en el relativismo al reconocer que solo es posible un conocimiento objetivo si se parte de una perspectiva colectiva, parcial, interesada y consciente de las violencias y reivindicaciones que ella misma introduce
- 4) Sensibilizar las luchas de clase, con cuestiones raciales y sexuales, a la vez que se disuelven las dicotomías establecidas entre raza y etnia, sexo y género, organismo y marco cultural (Haraway, 1991).

### **Una teoría que considera la capacidad de acción**

Considerando lo anterior, la teoría performativa es una teoría de la capacidad de acción o agencia, una teoría que no puede negar el poder como condición de su propia posibilidad, la anticipación conjura su objeto, de tal forma que al tener cada uno una expectativa similar en el género actúa una esencia interior que puede poner al descubierto una expectativa que acaba produciendo el fenómeno mismo que anticipa.

Butler la emplea para analizar el género, para la autora la performatividad del género es la forma en que la anticipación de una esencia provista de género origina lo que plantea como exterior a sí misma. La performatividad “es una repetición y un ritual que logra su efecto mediante su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente” (Bluter, 2001: 15).

El género es performativo en tanto que lo que consideramos como una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. Así se demuestra que lo que se ha tomado como rasgo interno de nosotros mismos, es algo que anticipamos y producimos a través de “ciertos actos corporales, un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados” (Bluter, 2001: 17).

Siguiendo con la autora, no considera que sea posible hablar de la internalidad del mundo psíquico, más bien considera que algunos rasgos del mundo se convierten en rasgos internos del yo, pero se transforman mediante esa interiorización, es decir, no es posible hablar de La interioridad sino de las interiorizaciones que una psique lleva a cabo.

En este punto es importante responder las siguientes interrogantes: ¿cómo se lleva a cabo esta performatividad?, ¿bajo qué regulaciones? ¿bajo qué decisiones?. Butler demuestra a lo largo de su obra que la lectura de los cuerpos y las identidades y deseos se hace bajo la lente de un Sistema de género, el cual es un entramado de normas, categorías y significados que “establecen el campo ontológico en el que se puede atribuir a los cuerpos expresión legítima” (Butler, 2006: 29).

A nivel social, los individuos se humanizan, devienen “inteligibles”, al ajustarse a una de las dos categorías de género socialmente disponibles, pudiéndose mantener dentro del ámbito de lo normal si presentan una relación de continuidad entre su sexo, su género y su sexualidad. Como todo sistema normativo, el sistema de género tiene consecuencias punitivas para todo aquel que no se ajusta a lo establecido, esto es, aquel que introduce

la discontinuidad y la incoherencia en la tríada: morfología corporal – identidad de género – heterosexualidad.

### **Análisis del sistema de género**

El sistema de género está contenido por una *rejilla de inteligibilidad* que le dota de la ilusión de orden, naturalidad y supuesta normalidad indiscutible, en la que tres instancias, la morfología corporal, el género y el deseo están sujetos a una Matriz heterosexual, es decir:

- *Morfología corporal*: solo hay hombres (identificables por poseer pene) y mujeres (que poseen vagina).
- *Género*: al hombre le corresponde ser masculino (activo), a la mujer le corresponde ser femenina (pasiva).
- *Deseo*: debe interpretarse dentro de una Matriz heterosexual en la que al hombre con pene, masculino, activo desea una mujer, y la mujer con vagina, femenina, pasiva, desea un hombre.

Lo que no se corresponde con este orden se encuentra fuera de la rejilla de inteligibilidad, al no poderse leer, se le expulsa quedando en el campo de lo abyecto, lo que no se puede nombrar, lo que se excluye. La transexualidad<sup>37</sup> representa *lo abyecto* dentro del sistema de género en la medida en que atenta contra el orden establecido; un orden que, tan sólo puede persistir si es capaz de clarificar sus fronteras y de definir y de gestionar lo transfronterizo, lo anómalo.

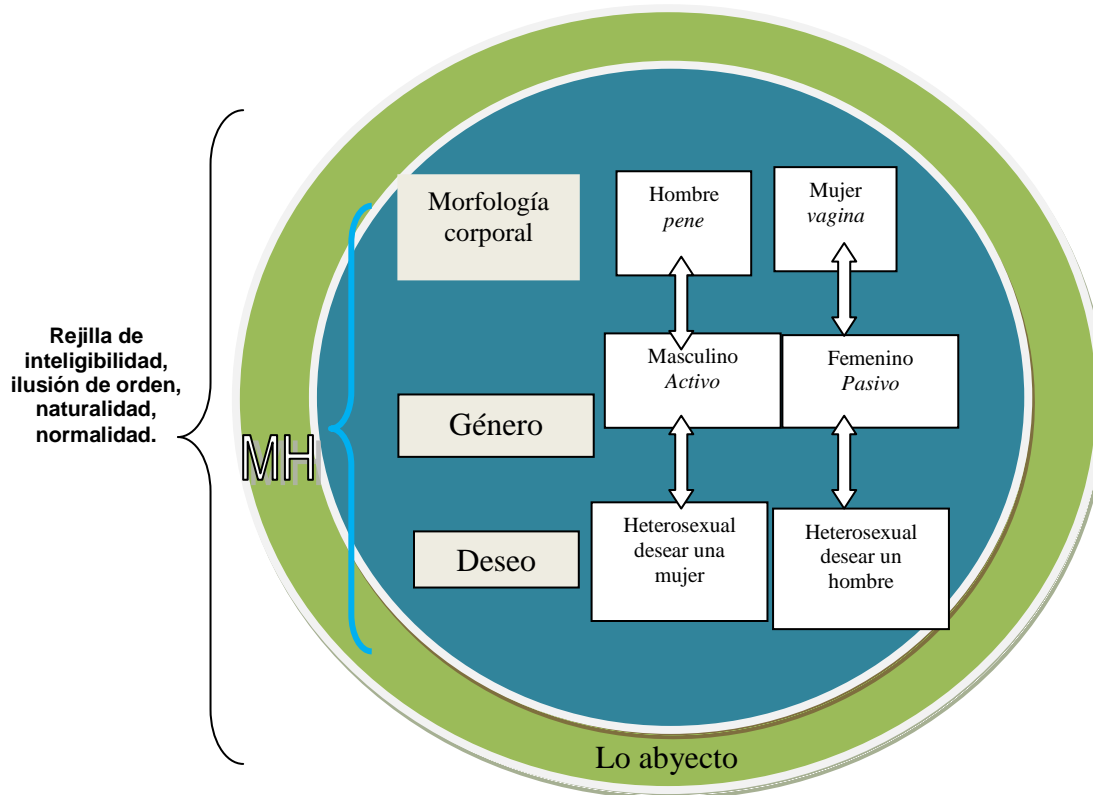
“Las ideas acerca de la separación, la purificación, la demarcación y el castigo de las transgresiones tienen por principal función la de imponer un sistema a la experiencia, desordenada por naturaleza. Sólo exagerando la diferencia entre adentro y afuera, encima y debajo, macho y hembra, a favor y en contra se crea la apariencia de un orden” (Douglas, 2007: 22).

---

<sup>37</sup> Además de otros colectivos como el LGBTTI o las personas dedicadas a la prostitución, por ejemplo.

Si se esquematizaran estas ideas se tendría lo siguiente:

## ESQUEMA 2 SISTEMA DE GÉNERO



Fuente: elaboración propia a partir de los postulados de Butler (2001).

Butler pone de relieve las estructuras de poder que crean el género, confundiendo críticamente las categorías de sexo y género y de-construyendo la noción de género como una sustancia natural.

Para ello argumenta que el sexo es inaprensible; no hay una continuidad entre cuerpos sexuados y géneros construidos culturalmente:

- “Si el género agrupa los significados culturales que asume el cuerpo sexuado, entonces el sexo no es la causa del género”.

- “Si los hechos “naturales” del sexo son producciones de los diversos discursos científicos, entonces el sexo está tan culturalmente construido como el género” (Soley, 2009: 36).

Además de no haber continuidad o correspondencia entre cuerpos sexuados y géneros, la categoría del sexo es irrelevante para considerar al género.

El análisis anterior es sostenido por Butler en base a datos antropológicos que evidencian organizaciones sociales de género no binarias y mediante la teorización de la noción de la Matriz heterosexual; siendo este un marco regulador de la identidad de género culturalmente específico. Lo define como “la red de inteligibilidad cultural a través de la cual se naturalizan cuerpo, géneros y deseos” (Butler 1992: 38).

La Matriz heterosexual (MH) es un “modelo discursivo/epistémico de inteligibilidad de género, el cual supone que para que los cuerpos sean coherentes y tengan sentido debe haber un sexo estable expresado mediante un género estable (masculino expresa hombre, femenino expresa mujer) que se define históricamente y por oposición mediante la practica obligatoria de la heterosexualidad” (Butler 1992: 38).

En palabras de Soley (2009) tanto Butler como Wittig, consideran la categoría del sexo como aquella que impone una unidad artificial a una serie discontinua de atributos.

Esta apariencia de unidad o “sexo ficticio” sirve a los siguientes propósitos:

- Fragmenta el cuerpo en partes que se clasifican como sexuales y no sexuales.
- Restringe el cuerpo erógeno con el fin de imponer un sexo naturalizado.

La noción de Matriz Heterosexual condensa las ideas de Butler sobre la necesidad de integrar las nociones socialmente construidas del género con el fin de lograr:

- Una identidad aceptable o inteligibilidad cultural y

- su interpretación de las categorías del género como productos de la reificación del sexo binario para fines reproductivos.

A partir de estas ideas, se tiene que el Género es:

La estilización repetida del cuerpo, una serie de actos repetidos que se toman colectivamente como las expresiones de la identidad nuclear de género. Esta identidad nuclear no es una esencia causada por los hechos naturales del sexo, sino tan solo una sucesión de repeticiones de normas que se sedimentan y se naturalizan, es decir, que se piensa que tienen su origen en la naturaleza (Butler, 1992).

Para Butler “la identidad de género no es una sustancia, (...) esta idea se refuerza por el constante uso de pronombres personales que sugieren la existencia de un sujeto que precede al cuerpo” (Soley 2009: 37). La concibe más bien como una apariencia de substancia construida mediante ciertos tipos de actos parecidos a las actuaciones en el teatro. Estos actos performativos crean la noción popular en el sentido común de un centro substancial de características psicológicas y espirituales que se suponen son correlativas con el sexo biológico, pero la identidad de género según Butler no es más que una ficción reguladora constituida por actos performativos.

Es decir, el género es una repetición estilizada de actos, aprobada culturalmente y el sexo es la sedimentación y reificación de estos estilos corporales que aparecen como la configuración binaria natural de los sexos. La noción tradicional de la identidad nuclear de género como una esencia interior del yo que causa el deseo, las poses y los actos, conlleva cierto esencialismo, obstruye el análisis de la constitución social del sujeto generizado y por tanto impide la acción política (Butler, 1992).

Butler concibe el género como una construcción del poder, como la imposición de una coherencia artificial que no comprende a todos los sujetos; siendo producto del poder, puede separarse del contexto cultural, histórico y político que lo produce y lo mantiene, sino que también cruza con otras categorías en las clasificaciones identitarias, tales

como raza, clase, etnicidad, sexualidad. No obstante, para la autora es importante seguir haciendo uso del término para hacer referencia a los modos en los que la vida psíquica y la sexualidad se muestran en disconformidad con las normas (Soley, 2009).

Ahora bien, para explicar ¿cómo se adquiere el género?, Butler describe la forma en la que se da la internalización del género, la cual es múltiple y se contradice a sí misma, ya que la identificación no se da en relación con gente real sino con relación a idealizaciones o fantasías sobre ellos; en lugar de una identificación original como la causa de la identidad de género, la autora propone una historia personal y cultural de significados recibidos sujeta a prácticas imitativas que se refiere lateralmente a otras imitaciones y que conjuntamente construyen la ilusión de un sentido del yo como primario interior y generizado o que parodian el mecanismo de esa construcción.

Las imágenes de género más que absorberse en un espacio psíquico interior lo hacen en la superficie del cuerpo; se suplanta la noción de identidad nuclear de género de Stoller con su opuesto, el género como actuación que produce la ilusión de una identidad interior de género. A través de la imitación de una idealización aprendemos a actuar como hombres o mujeres y a modelar la gestualidad, indumentaria, habla, etc., de acuerdo con los estereotipos y fantasías de masculinidad o feminidad; los signos externos que nuestro cuerpo exhibe se interpretan como la expresión de nuestro yo interior cuando de hecho no hay un yo verdadero (Soley, 2009).

Además de la estilización del cuerpo, otro mecanismo para la formación de la identidad de género es la producción del *deseo sexual* mediante la identificación. La explicación de la identificación de género de Butler parte del tabú de la homosexualidad (que propone Rubin).

El tabú de la homosexualidad no solo prohíbe el objeto del deseo sino además al mismo deseo homosexual, el cual no puede ser redirigido hacia otros objetos, como se hace con el deseo heterosexual después de la prohibición del tabú del incesto. El deseo homosexual al que se renuncia pasa a formar parte del inconsciente y le sigue la identificación con el sexo prohibido, sin embargo esta identificación no es estable,

porque las nociones de masculinidad y feminidad están enraizadas en una catexis homosexual no resuelta. La negación de la homosexualidad, la preserva como una melancolía<sup>38</sup> heterosexual culturalmente instituida, en forma de un duelo inconsciente por el deseo prohibido (Butler, 1992).

Dado que es imposible encarnar las posiciones sexuales normativas de la Matriz heterosexual, la identificación del género falla, puesto que nadie es capaz de conformarse de forma completa al ideal de género normativo. Este fallo muestra la heterosexualidad como un sistema obligatorio y una comedia intrínseca, una parodia constante de sí misma. Debido a que la internalización de las normas de género no es estable, el inconsciente es el depósito de las identificaciones negadas y el origen de las fuerzas que ocasionan permutaciones inesperadas de la ley (Soley, 2009).

### **La teoría performativa en el estudio transexualidad**

Como puede observarse las ideas de Butler vertidas en la teoría performativa nos sirven para realizar un análisis de la subjetividad de los sujetos transexuales en la manera en la que vivencian su identidad y su corporalidad a nivel: macro-social y micro-social.

A nivel macro-social, Butler analiza la manera en la que la cultura constituye a los sujetos haciéndolos inteligibles mediante normatividades, prescripciones y estereotipos que se formulan en el marco de una Matriz heterosexual que propone mediante sofisticados y en ocasiones invisibles dispositivos, marcar al género, al sexo y al deseo con una apariencia de naturalidad, y que sin embargo éstos encuentran la construcción de su significación en diversos discursos mediáticos, tecnológicos, económicos, políticos y científicos.

De manera particular, la transexualidad es investida con significaciones que provienen de ámbitos como el médico, jurídico, psiquiátrico, psicológico, y recibe además toda la carga de significaciones para cada género en particular, estableciendo para ella un uso

---

<sup>38</sup> Ver Freud y la melancolía del género en Butler (1992) El género en disputa.



de tecnologías derivadas de una justificación en la corrección, el tratamiento o una supuesta congruencia entre identidad y cuerpo; la información obtenida de este nivel impacta directamente sobre el nivel micro-social y viceversa, se trata de un proceso dialógico no unidireccional, regulándose así las interacciones sociales con el grupo familiar, de amigos, la pareja, y otras instituciones educativas, laborales o culturales que a su vez tienen un correlato en las decisiones personales que enfrentan los sujetos transexuales sobre su cuerpo, su sentido de sí mismos, de pertenencia, su subjetividad y su constitución.

Si las normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, que pueden ser tanto conscientes como inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas influyen en la constitución de la subjetividad, entonces en la transexualidad lo que ocurre es que “los discursos y prácticas médicas que performan la realidad de la Matriz (MH) y de la propia transexualidad lo presentan los propios transexuales, que concluyen que la existencia de la cirugía de cambio de sexo como solución suscita el impulso para la operación”, (agreguemos también hormonación), “entonces la categoría medica transexualidad es una categoría performativa que forma cuerpos e identidades” (Soley, 2009: 305).

“Los sujetos se constituyen en el discurso social que les adscribe una interioridad que es una esencia públicamente fabricada y sancionada” (Soley, 2009:42); los productos discursivos impuestos a través de la somatización del sexo normativo son las imágenes normativas de género que se absorben en la superficie corporal como: la firmeza, los contornos, la materialidad del cuerpo (Butler, 1992).

La subjetividad del sujeto transexual está influenciada por ideologías y tecnologías expresadas en aspectos sociales como el familiar, educativo, contextual, político y económico. En un proceso de habilitación (que incluye capacidad crítica-reflexiva para el cambio y la transgresión) y/o constreñimiento (que incluye la acción de reiterar y legitimar normas y estereotipos repitiendo patrones heterosexistas) que van a permitirle constituirse como sujeto social, la decisión de repensar o repetir normas y estereotipos de género tiene que ver con la autonomía en la acción del sujeto.

Las ideologías y tecnologías mencionadas impactarán directamente sobre la apariencia cuya zona de estudio es el Cuerpo, y sobre los estereotipos y roles cuya zona de estudio es la Identidad, y sobre la subjetividad de los sujetos.

La identidad y la subjetividad se construyen a través de la experiencia y la interacción y debido a que no se encuentran determinados por la biología, la clase, la nacionalidad o el género se trata más bien de procesos dinámicos y cambiantes y si bien sobre ellos pesan marcos constringentes, autores como Foucault (1994), Riquer (1997) y Alcoff (1989), resaltan la capacidad de los sujetos de oponer resistencia y transformar las definiciones discursivas que sobre ellos se ejercen.

Mediante los postulados de la teoría performativa es posible comprender la manera en que la identidad y cuerpo se articulan como construcciones sociales basándose en un punto de encuentro como lo es el género, debido a que como la autora explica: “es erróneo pensar que primero debe analizarse la identidad y después la identidad de género por la sencilla razón de que las personas solo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad” (Butler, 2001: 70).

En función de esto, encontramos una preocupación en los sujetos transexuales por ser leídos completamente o como hombres si es que antes fueron mujeres y viceversa, en el sentido de pasar de un estado de inteligibilidad a otro, su ser hombre o ser mujer va a estar condicionado de manera dicotómica y excluyente, ser hombre es no ser mujer, por ejemplo.

Los géneros, que para la matriz de inteligibilidad, serian incoherentes o discontinuos, o como Butler los llama “fantasmas de la discontinuidad” (Butler, 1992: 72) son prohibidos y creados por las mismas leyes que procuran crear conexiones causales o expresivas entre el sexo biológico y genero cultural y la expresión o efecto de ambos en la aparición del deseo sexual a través de la práctica sexual.

Ésta práctica sexual es reguladora en tanto que crea la noción de que puede haber una verdad del sexo, produciendo así, “identidades coherentes” a través de la matriz de reglas coherentes de género. Práctica que lleva por nombre “hetero-sexualización del deseo” (Butler, 1992: 72).

Dicha práctica exige e instaura la producción de oposiciones discretas y asimétricas entre femenino y masculino entendidos como atributos que designan Mujer y Hombre respectivamente.

Conformar una “identidad coherente” por parte de una mujer transexual implica, en algunos casos, ser deseada por hombres heterosexuales puesto que ello significaría que es leída corporal e identitariamente como mujer, la legitimación de su identidad y corporalidad se complejiza en tanto se trate de una mujer transexual lésbica por ejemplo instituyéndose como una práctica desordenadora que reconstruye su feminidad a partir de su identificación con su deseo lésbico.

Es la Matriz cultural, fundada en leyes culturales la que determina y reglamenta la forma y el significado de la sexualidad; mediante la matriz, se ha hecho inteligible la identidad de género, y exige que algunos tipos de identidad no puedan existir, como aquellas identidades trans en las que: el género no es la consecuencia del sexo y las prácticas del deseo no son consecuencia del sexo ni del género, comprobable lo anterior en los casos que se revisan en los siguientes capítulos donde nos encontramos ante realidades como: ser hombre transexual gay o mujer transexual bisexual (si abusamos de las categorización que la propia Matriz cultural impone).

Gracias a la teoría de Butler es posible comprender que existen identidades de género que no se adaptan a las reglas de inteligibilidad cultural, y que dichas identidades se manifiestan como defectos en el desarrollo o imposibilidades, su insistencia y proliferación otorga grandes oportunidades para mostrar los límites y los propósitos reguladores de ese campo de inteligibilidad; revelan otras matrices diferentes y subversivas de desorden de género, es decir, “prácticas desordenadoras”, las cuales, antes de ser analizadas con profundidad, deben entenderse en relación con la Matriz de

inteligibilidad y una de sus prácticas reguladoras por excelencia: la “heterosexualidad obligatoria” (Butler, 1992: 73).

Si la identidad es un efecto de prácticas discursivas, la identidad de género es vista como relación entre: Sexo-Genero-Deseo-Practica sexual; y es el efecto de la heterosexualidad obligatoria. En un sentido específico: mujer-femenina-heterosexual-penetrada por hombre y hombre-masculino-heterosexual-penetra una mujer; lo cual deja de cumplirse cuando entendemos que existen otras posibilidades como aquellas en las que un hombre masculino heterosexual es penetrado por una mujer transexual heterosexual, nuevamente las etiquetas usadas no abarcan una realidad tangible y vivida en lo cotidiano que se resguarda en la profundidad de la noche y las sabanas como un secreto que espera por ser revelado.

Para Foucault, el sexo masculino o femenino es la producción de una economía difusa que regula la sexualidad mediante un discurso hegemónico, porque ser de un sexo o de un género es imposible. Lo que hace la reglamentación binaria de la sexualidad es eliminar la multiplicidad subversiva de una sexualidad que trastoca la hegemonía heterosexual, reproductiva y médico-jurídica.

Y para que desaparezcan las ilusiones de sexo/genero/identidad, “debe existir una profusión y difusión de una economía erótica no falocéntrica” (Butler, 1992:75). Porque la persona no es un género y no lo es en virtud de un sexo, en palabras de Butler esto es un “viejo sueño de simetría” (1992: 81) que representa una finalidad estratégica del sistema de producción: sexo (Hombre/mujer), género (binario), deseo (heterosexualidad obligatoria naturalizada).

Kirby (2006) y Pérez (2008:24) coinciden en afirmar que a través de su teoría Butler quebranta, los supuestos de la identidad y la integridad del orden simbólico, la integridad de la presencia del sujeto masculino y la marginalización y hasta la borradura de las mujeres y de otros sujetos denigrados, como los homosexuales y trans ligados a lo femenino, en este sistema de formación de la identidad.

Para el sistema binario, las entidades son legítimas si están incluidas en un espacio identitario dado, sea este político, individual, religioso o genérico. Vinculadas a él por pertenencia o dependencia, en caso contrario son definidas como irreales, irracionales y negativas como ocurre en las *existencias queer* las cuales son excluidas del sistema identitario, asociadas a la no-identidad y son expulsadas hacia su exterioridad, el lugar de la irrealidad, la irracionalidad y la negatividad e inclusive arrebatadas de la vida puesto que el cuerpo, expresión de la identidad no es un cuerpo-sujeto libre de las constricciones, jerarquizaciones, y exclusiones en el seno de estructuras de poder (estatales, patriarcales, clasistas, heterosexistas); (Pérez, 2008).

Si realizamos un análisis de la identidad de la persona transexual retomando postulados como los expuestos por la teoría performativa, no debemos olvidar que hablamos de un sujeto discursivamente constituido, a partir de prácticas significativas que producen su identidad, performativamente interpretadas y especializadas en la tarea de ocultar su propio contenido normativo mediante el efecto naturalizador de su representación, puede tratarse de una mera repetición de actos impuestos a través de pautas culturales coercitivas, pero puede tratarse también de actos que son re-conceptualizados, re-configurados e incorporados previo análisis del sujeto haciéndolos parte de un proceso de toma de conciencia que dota al sujeto de la capacidad de decidir sobre la forma en que su identidad será corporalizada. Lo que se intenta decir con esto es que es importante considerar al sujeto activo crítico y resistente, más que determinado.

Esto explica porque encontramos la amplia diversidad en la subjetividad de las personas transexuales, hay quienes desean someterse al proceso completo de reasignación sexual y hay quienes no desean hacerlo, hay quienes conforman su estilo de vida con mayor apego a las normas de la MH, hay quienes lo hacen con menor apego.

La constitución de la identidad, resulta sumamente difícil en una sociedad basada en la homogeneización; en un proceso cotidiano, constante, automático de lectura de identidades généricas (cuyo marco interpretativo es la Matriz heterosexual) de las personas con las que cada sujeto se relaciona, es la apariencia la que permite prever

que categoría se le asigna para así predecir sus atributos asignándole inclusive antes de conocerle a profundidad una “identidad social”.

Autores como Pérez (2008), Soley (2009), Kirby (2011) y Sabsay (2012), concuerdan al afirmar que el estudio de Butler respecto al cuerpo desde la mirada de la teoría performativa analiza cómo las categorías de masculinidad y feminidad están íntimamente comprometidas con dimensiones corporales de la constitución subjetiva de cada persona; Butler reflexiona sobre el discurso constructivista, para el que, la categoría Cuerpo aparece como medio pasivo sobre el que se inscriben significados culturales o es un instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa determina un significado cultural para sí misma.

El cuerpo es visto como medio o instrumento con el que una serie de significados culturales se relaciona solo externamente; sin embargo, para Butler el cuerpo es en sí mismo una construcción como lo son innumerables cuerpos que constituyen el campo de los sujetos con género; los cuerpos no tienen una existencia significable antes de la marca de su género.

A partir de estas reflexiones Butler (2001) gira sus reflexiones en torno a la respuesta a dos cuestiones fundamentales:

- ¿En qué medida empieza a existir el cuerpo en o mediante las marcas de género?
- ¿Cómo replantear el cuerpo sin considerarlo un medio o instrumento pasivo que espera la capacidad vivificadora de una voluntad claramente inmaterial?

Basándose en dicho modelo normativo los sujetos construyen tanto su esquema corporal como libidinal, el cual permite concebir determinadas partes corporales y no otras como fuente de placer. Operación que es más visible en personas trans quienes bajo estas condiciones experimentan una discontinuidad entre partes corporales y los placeres sexuales que les deberían estar asociados; lo cual tiene su explicación si observamos al género como una realización que requiere la habilidad de construir el cuerpo en un artefacto socialmente legitimado (Butler, 1992).

Porque para Butler, la construcción del cuerpo con género resulta de una serie de: exclusiones, negaciones, ausencias y significados. La presencia – ausencia de actos, gestos y deseos en la superficie corporal de los performativos de género, estas marcas significativas, son las que sostienen la ilusión de una verdad interior del sexo (Pérez, 2008). Como la necesidad de tener barba o exceso de bello corporal en los hombres transexuales o la falta de éste en las mujeres transexuales.

El cuerpo y el discurso están imbrincados, desempeñan un papel esencial en la construcción performativa de sexo y género, la prioridad en la relación con el discurso la tiene más que el género, el cuerpo porque mediante la reiterada actualización de las ficciones regulativas que conforman los ideales genéricos tiene lugar como una estilización del cuerpo y pueden ser leídos sobre su superficie en forma de: gestos, movimientos, estilos corporales; y constituyen la ilusión de un yo con género constante.

La superficie cultural es lugar de interpelación e incorporación de una norma cultural dispuesta a ser: repetida, citada, reinterpretada, en una dinámica que muestra su carácter textual y discursivo.

La importancia de analizar el cuerpo transexual bajo los preceptos de la teoría performativa implica: comprenderlo como objeto privilegiado de los procesos de formación de la identidad; como constituyente fundamental de la construcción normativa a la que llamamos “sujeto”; como un texto cultural resultado de la sedimentación de heterogéneos dispositivos de disciplinamiento, entre los que la matriz sexo/genero ocupa un lugar destacado.

En pocas palabras, la teoría performativa permite cuestionarnos si ¿las personas transexuales responden de manera crítica a los dispositivos disciplinarios o no? y a explorar su conformación identitaria y corporal bajo dichas normatividades y dispositivos.

## Consideraciones finales

Reconocer los mecanismos del sexo y el género implícitos en una matriz cultural que los naturaliza y además los piensa como antagónicos y a manera de dicotomía, es un logro de la teoría performativa, que observa también como el sexo y el género a pesar de ser ficciones reguladoras son representadas y experimentadas mediante una repetición ceremonial y difusa de actos simbólicos cotidianos discursivos llamados performances, cuya ejecución genera realidad.

A partir de estas consideraciones es posible acercarse a una comprensión de la diversidad de las identidades trans y como se llevan a la práctica en el cuerpo, las relaciones, las acciones que dotan de sentido al sujeto y le permiten transitar en el medio social en un proceso de constitución social de sí mismo y de los otros.

Para llegar a éstas ideas, Butler se basó en las importantes aportaciones de Foucault quien ya había sentado las bases no solo para una sociología del cuerpo sino que además discutió la manera en la que la ideología y sus discursos ejercen su poder sobre cuerpos e identidades, develando los mecanismos de control del sujeto moderno.

Las aportaciones de Foucault a la teoría de Butler tienen que ver también con el concepto de dispositivo puesto que uno de los objetivos del autor era demostrar como los dispositivos de poder se articulan sobre el cuerpo y en los cuerpos, como se verá en el quinto capítulo.

Estos antecedentes aunados a los trabajos de Kessler y McKenna en los 70's, el marco psicoanalítico, las teóricas feministas y el discurso médico, influyeron en Butler para:

- Repensar el sistema sexo/género
- Criticar las condiciones excluyentes y diferenciales en las que cada vida es vivida
- Reflexionar sobre las condiciones de aparición de las subjetividades
- Conocer las posibilidades de intervención política



- Preguntase por normas y prácticas sociales
- Examinar las configuraciones de saber/poder que nos constituyen, así como
- Cuestionar las relaciones de poder

Si la normativa de género es un campo de subjetivación privilegiado y nos interesa examinar las implicaciones que introduce en la resignificación de normas, la transexualidad, entonces en el capítulo siguiente lo que se pretende es comprender la forma en la que los sujetos transexuales retoman la ideología existente sobre el género en sus propias identidades y cuerpos y la hacen propia conformando así sus propias concepciones del mundo, sus valores, creencias y lenguaje, en un proceso de apropiación-exteriorización en la que transforma y es transformado concediendo significados e interpretaciones a su vivencia, constituida de material simbólico y emocional resultado de confrontaciones e interrelaciones entre configuraciones subjetivas de los individuos implicados en un campo de actividad social.

A nivel micro podemos analizar el proceso personal de constitución social del sujeto transexual y cómo se habilita o constriñe y a nivel macro nos interesaría conocer como ésta constitución se habilita o se constriñe en relación con instituciones que otorgan derechos y reconocimiento a las identidades, el caso de las marchas del orgullo gay donde participan sujetos transexuales cobra relevancia así como las manifestaciones en pro de los derechos, la igualdad y la lucha contra la transfobia.

De esta manera se comprende como son influidas las subjetividades cotidianas por el conjunto de normas, prohibiciones o permisos cuando cada sujeto interactúa a nivel social, en un proceso dinámico de ida y vuelta; la vivencia de la transexualidad, es diversa y su realización va a depender no solo de los significados que les asigne el propio sujeto sino el grupo de amigos, pareja, familia, y aquellos que pertenecen a grupos como el laboral, educativo, religioso, político, inclusive las cuestiones referentes a la economía y la tecnología, de ahí que la subjetividad es un problema complejo que debe analizarse desde varios enfoques. Los procesos de subjetividad social se conforman en los diferentes espacios de la cotidianidad donde se articulan patrones de

interacción social complejos, múltiples y variados; además la subjetividad tiene un componente muy importante, su capacidad de expresión que dota a la realidad de sentido.

Es en estos dos aspectos, que la frase “salir del closet” cobra sentido, expresar la subjetividad, la forma en la que cada uno realiza su proceso de descubrimiento de ser diferente a ser transexual es un largo camino, de ahí el título del siguiente capítulo.

## CAPITULO III

### MALETAS EN ESE ARMARIO MULTICOLOR: IMPLEMENTOS PARA EL VIAJE AL ENCUENTRO CONSIGO MISMO



*Viajar es volverse  
mundano  
es conocer otra gente  
es volver a empezar.  
Empezar extendiendo  
la mano,  
aprendiendo del  
fuerte,  
es sentir soledad.*

*Gabriel García  
Márquez*

Imagen: Freire S. (2014) en <http://www.sdnoticias.com/gay/2013/09/02/conozcan-a-francisco-sfeir-el-oso-transexual>.



### CAPITULO III: MALETAS EN ESE ARMARIO MULTICOLOR

La transexualidad puede verse como camino, como desplazamiento, ante el viaje parece prudente llevar equipaje; ¿qué encontramos en la maleta? hormonas, tacones, silicón, dildos, medias, bigotes, tatuajes, las formas subjetivas, propias, genuinas, y creativas para representar las llamadas masculinidades y feminidades, los discursos, los procedimientos, se trata de una exploración general al mapa subjetivo de la transexualidad, qué es, quiénes y cómo lo conforman y cómo lo recorren, de la voz de nuestros informantes.

Iniciemos el capítulo con las palabras de Dante Pozzos Becerra<sup>39</sup>, con la finalidad de explorar la forma en la que esa rejilla de inteligibilidad de sexo, género y deseo que determina la vivencia identitaria y corporal del sujeto, se hace presente en lo que tienen los sujetos de más vivo de más propio, como es la manera en la que roles, estereotipos, definiciones y conceptos de lo que cada uno cree que explican su ser sujeto son interiorizados y posteriormente revelados para ser interiorizados y revelados por otro en un ciclo continuo y sucesivo.

*Hola, soy Dante, algunos ya me ubican desde hace tiempo de vista aquí en (...) el Taller o en otros lugares, momentos y hasta tertulias. Soy Dante, un chico transexual, con preferencia sexual hacia los hombres.*

*¿Qué es un chico transexual? muchos de ustedes se estarán preguntando, yo nací con vagina y fui criado en el rol de mujer de esta sociedad, pero mi identidad de género es hombre... y es aquí donde entramos al tema que nos compete (...): la construcción de mi masculinidad.*

*Desde pequeño siempre preferí los videojuegos, jugar con mi hermano con los coches de Hot Wheels e inventar historias con ellos, preferí bicicletas y triciclos, coches para manejar y construir autopistas. Si, tuve Barbies, pero al igual jugaba conmigo mi*

---

<sup>39</sup> Fragmento del texto “¡Hola! soy Dante” para ver el texto completo consultar: <http://www.facebook.com/danteslave?fref=ts>, descargado el 1 de junio de 2013 con permiso del autor para publicarse.

*hermano (mi hermano nació con pene y fue criado como hombre). Nuestros padres no hicieron especial énfasis en cuestiones de roles hacia mi hermano y hacia mí.*

*Mi color favorito siempre ha sido el azul y con esto no quiero refrendar los estereotipos marcados de niño/niña. En el Kinder fui marcado como “machorra” “marimacha” ya que jugaba “pesado” con las demás personas y no podía encajar en ninguno de los dos géneros.*

*Crecí y poco a poco fui adoptando características femeninas, más inculcadas por las personas que me rodeaban, más por presión social, lo hacía para poder encajar; me maquillaba, me dejé el cabello muy largo, me depilaba las piernas, me ponía falda, vestidos, más aún con todo esto no sentía que encajaba... algo estaba fallando.*

*Pasaron los años y al entrar en el activismo, me empecé a cuestionar, a hacerme muchas preguntas, reflexionar muchas cosas acerca de la sexualidad, mi sexualidad... y ahí inició un proceso muy grande en mi vida, el ser bisexual, el ser lesbiana, el ser hombre, el ser persona.*

Dichas palabras expresan la subjetividad, como un aspecto que vincula la identidad y corporalidad en la constitución del sujeto transexual, puesto que en palabras de Lagarde (1997), la subjetividad consiste en la particular concepción del mundo y de la vida del sujeto que se encuentra conformada por normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, y estas pueden ser tanto conscientes como inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas.

### **La subjetividad en el análisis de la transexualidad**

La vivencia interior del sujeto de estar constituido por un cumulo de realizaciones propias tienen además de explicación en decisiones personales, su respuesta en el contexto cuyas características se interiorizan y a su vez se reflejan corporalmente.

Las ideas de Espina aclaran mejor este punto, ya que de acuerdo con ella, en el proceso de apropiación-exteriorización el sujeto, al conocer, transforma y es transformado, concede significados, interpreta según estructuras preestablecidas que el produce y esta acción de significación, de objetivación, forma parte también de la realidad (Espina, 2002).

La dimensión comportamental social, expresada en los regímenes colectivos de prácticas propios de los patrones de interacción social que se expresan en los estilos de relación, pautas y normas, a través de estrategias de acción, tradiciones, y otras manifestaciones es acompañada por expresiones subjetivas en el plano de los sentimientos y pensamientos que forman las configuraciones de la subjetividad individual y social, tema que nos ocupa para profundizar en la vivencia personal de los sujetos transexuales.

Las posibilidades de mover los elementos que integran la transexualidad en su totalidad, dependerán no solo del ciclo vital que vive la persona y que se refleja en su modo de ser, pensar y actuar, sino depende además de la propia subjetividad de cada individuo.

Subjetividad en el sentido que refiere González (2008) como aquella que se produce en la experiencia de vida de las personas, constituida de material simbólico y emocional, resultado de confrontaciones e interrelaciones entre configuraciones subjetivas de los individuos implicados en un campo de actividad y los sentidos subjetivos que emergen de las acciones y procesos vividos por esos individuos en esos espacios, inseparables de la subjetividad en la cual cada espacio de vida está integrado.

De la forma en como sea su construcción de acuerdo a la cultura y sus estructuras normativas, al interiorizar estereotipos, ideologías, cosmovisiones, pautas de conducta mediante un proceso continuado de socialización, se reprimirán algunos tipos de disposiciones prácticas o deseos y se favorecerán otros, lo que no sea posible caerá del lado de lo abyecto; por un lado, negación, exclusión o violencia y por otro resiliencia, resistencia y realización en un proceso de continua conformación. Es en este punto

donde la cuestión se enfoca en saber cuáles, de los tantos factores que explican la transexualidad, se quedan en el interior del armario, cuáles no.

De la voz de Luis, es que podemos dar cuenta de cómo se relaciona subjetividad y transexualidad; se presenta de manera continua a las entrevistas, juega con una pelota o con cualquier cosa que tenga a la mano mientras contesta las preguntas; regularmente viste pants, a veces deja que se expanda su cabellera china o a veces usa gorra, él es un chico entusiasta y risueño a quien parece agradarle contar su historia de vida y como llego a saber quién era.

Para Luis, descubrirse como sujeto transexual fue un proceso que llevo tiempo y que aún no se visualizaba como tal en la niñez puesto que realizaba juegos en los que su identidad de género no se encontraba cuestionada, es en la adolescencia donde descubre una diferencia.

*En la adolescencia pues yo me di cuenta que era distinta a las demás personas, distinto porque, porque esta niña que mi mama veía, no le gustaban las cosas de las niñas, no le gustaba pintarse, no le gustaban los tacones ni todas esas cositas que alborotaban a las niñas (...)*

*Tampoco los niños eran atrayentes, más bien eran mis amigos (...)en ese sentido pues me empezó a dislocar en este sentido de que me llamaban por mi nombre de mujer y sabía algo que se refería a mí pero no del todo ¿no? y ya después pues bueno primero fui lesbiana porque me gustaban las niñas (...) cuando realmente entro la frustración, este crecer los pechos y lo demás, mi primer periodo hizo que notara cosas que simplemente creí que no tenían que pasar pero entonces ahí empezó el proceso de buscar que era lo que me pasaba...*

Es así que en la tarea de encontrar respuesta a la condición por la que pasaba, su subjetividad se vio marcada de alguna manera por los discursos que encuentra en informaciones publicadas en internet, estableciendo para sí mismo una organización



intra-psíquica describiéndose como transexual hetero por su preferencia hacia las chicas.

*(...) no había mucha información ni siquiera de la homosexualidad lo que encontrabas era Carlos Cuauhtémoc Sánchez y definiciones así: ah eres un enfermo, se puede curar, es porque conviviste con alguien, no sé explicaciones de ese tipo (...)sentía que me definía porque me gustaban las niñas pero no sentía que definían del todo y pues ya con el milagro del internet después logras encontrar más información que se va adaptando como más a este sentir que tú tienes estas cosas que crees que no le puedes decir a todo el mundo, porque pues pareciera que siempre debe haber irremediamente una coherencia entre la mente y el cuerpo pero no siempre la hay, entonces no hay muchas personas que te puedan explicar porque y entonces información, información así neto como del tipo transexual apenas encontré unos tres o cuatro años y pues ya encuentras pues ahhh entonces encajo más de este lado que en el de las niñas o de las lesbianas porque no soy una niña, simplemente me gustan las niñas y ya...*

En este caso, la transexualidad es un proceso de autodescubrimiento que se da de manera paulatina desde la infancia cuando se comparten actividades y el sujeto se da cuenta de que existe una diferenciación entre los juegos debido al género, es en la adolescencia donde los cambios corporales son más notorios y colocan al sujeto en una situación constante no solo de comparación sino de una reflexión profunda acerca de sí mismo, sus intereses y deseos, se busca una definición en base a la preferencia sexual, responder a la pregunta: ¿quién me gusta? es fundamental para comenzar a develar el misterio latente.

Para Luis las relaciones de pareja sirvieron como un espejo que lo retroalimentó para saber que le gustaban las mujeres pero que no se sentía así mismo como parte de ese grupo; estos vínculos sociales establecidos después de la adolescencia favorecieron su tránsito de uno a otro género.

*Para Alex*, subjetivamente la transexualidad es vivenciada como un proceso de diferenciación, reconocerse diferente del resto del grupo de amigos, un proceso duro y doloroso en el que resulta inevitable la comparación con otros chicos, en donde las decisiones personales para afirmar su identidad le dotan de determinación y constancia, y en el que se asumen riesgos a la salud debido a la hormonación, en un estado de continua reflexión sobre las necesidades y deseos, el choque entre lo que se considera que se es y el rol que los demás asignan resulta fuente de un gran conflicto que amenaza el disfrute de la vida, superando las ideaciones suicidas el planteamiento del entrevistado consiste en luchar por expresar su identidad y amar.

El proceso de auto-descubrimiento puede tener dos alternativas, generar respuestas y cambios a su vez o bien, miedo, angustia o inseguridad que conlleve a un profundo resguardo de la identidad, como en el caso de Fernanda o de Melisa, lo cual trae como consecuencia que su constitución plena como sujeto se vea aplazada por algunos años y alimente cierta insatisfacción.

Fernanda es una mujer alta, de cabello café oscuro hasta los hombros, tiene preferencia sexual por las mujeres así que se considera lesbiana; sus ojos grandes se mueven rápidamente recorriendo todo el espacio externo pero también el interno tratando de recordar los cómo, los cuándo, los porqué de su experiencia de vida, habla rápido, de tal manera que el tiempo alcance para decir todo lo que tiene en mente, todo lo que no había dicho durante años, todo lo que siempre deseo describir; su proceso, su historia es única, recientemente por fin puso palabras a lo que le sucedía, fue solo hace cuatro años y medio que salió del closet intentando no regresar a él jamás pese a las presiones a las que en ocasiones se enfrenta.

Para ella, estar en ese armario implicaba ponerse una máscara de hombre machista, a veces agresivo, ese armario para ella bien pudo haber sido una especie de prisión, envidiaba la presunta libertad de otros cuerpos que podían usar lo que ella hubiera deseado para sí misma, faldas, zapatos, blusas, hablando de forma superficial claro, pero en el fondo era un cumulo de expresiones, de gestos corporales, de maneras

sutiles o explícitas, de actividades a través de las cuales ella deseaba mostrar su sentirse mujer.

Al salir del closet, Fernanda determina los cambios corporales que requiere hacer para sentir una congruencia<sup>40</sup> entre sus pensamientos y su apariencia, pero representa para ella un proceso costoso y lento, debido a factores como el familiar o el socioeconómico, por ello expresa a lo largo de las entrevistas que se trata sobre todo de tener paciencia.

*El proceso: ha sido lento, muy lento, yo hace unos años por fin lo acepte... hace como cuatro años más o menos, cuatro o cuatro y medio, una noche ya no pude más, hable con mi pareja, en ese momento estaba casada, yo hable con ella, al principio pues bueno la falta de información no nos definía bien que es lo que pasaba conmigo empezamos a ir a terapia entendí lo que era la disforia de género y la transexualidad, palabras que en mi vida había escuchado y bueno empezamos a investigar me acerque a algunas chicas que estaban empezando...*

*Comenzó nuestro quiebre de matrimonio (...) nos separamos yo caigo en una crisis muy fuerte lo vi como un fracaso como si estuviera haciendo algo malo, me sentí muy culpable aunque en ese momento la sexóloga me dijo que no era mi culpa, en ese momento trate de llevar la relación, de no ser transexual, lo intente pero falle, todavía estuvimos en contacto un año y posteriormente de eso ya no supe nada de ella, antes de eso yo lo platico con mi familia con mi mamá principalmente, con mis hermanos, no sabía cómo explicarles que es lo que sucedía pero bueno tengo su aceptación...*

Es notable como la transexualidad en el caso de Fernanda implica una transformación emocional también, en el sentido de que si bien antes había frustración, enojo por la necesidad de ocultar la identidad en el armario, al expresarlo y observar el rechazo de las personas cercanas, hay sentimientos de culpabilidad, no se cuestiona el marco regulador sobre el que las identidades son entretejidas al estar naturalizado, el sujeto asume que es su culpa y que debería ocultarse nuevamente.

---

<sup>40</sup> En este proceso intervienen las normas, los valores, los estereotipos de la Matriz heterosexual.

En el caso de Fernanda al darse cuenta de que no solo la relación de pareja se deterioró, sino que las posibilidades de acceder al mercado laboral también se ven coartadas por no cumplir con las regulaciones de género lo que hace es idear la manera de proveerse de un sustento económico aunque eso implique seguir un poco más de tiempo en el rol anterior.

*El camino no ha sido tan fácil, porque la verdad es que no, me trace un plan porque cuando quise obtener un trabajo como tal no lo obtuve había muchos trabajos en el cual pues la disforia no era bien aceptada, entonces yo por mi cuestión de ser honesto no, con la gente con la que iba a trabajar decidí platicar que me estaba sucediendo pues obviamente no cubría los perfiles que ellos buscaban entonces lo que sucedió es que una noche me puse a pensar y me trace un plan el cual yo lo veo como parte de mi transición primero seguir como hombre, trabajar, juntar dinero para montar una empresa, un negocio (...).*

*Necesitaba juntar dinero porque no me gusta batallar con el trabajo junte el dinero casi 3 años y medio después mi empresa está dando frutos y así pude darle trabajo a quien también lo necesita; mi transición pues bueno, físicamente (...) ya cuando me acepto hace 7 o 8 meses (...) yo ya empiezo a tomar el rol de Alejandra, ropa maquillaje, pues parte de lo que nos define como mujeres de poder vivir esas experiencias que no había podido ahora en este día te puedo decir que toda mi ropa es de mujer, mis accesorios son de mujer, ya toda mi vida me estoy moviendo como Fernanda*

Para Fernanda la transexualidad era un secreto que un día se cansó de guardar, lejos de lo que se pueda pensar, la decisión de decirlo en un momento si bien puede parecer impulsiva en éste caso había querido salir a la luz hace quizás un par de décadas, ante éste misterio Fernanda había dejado pistas que no fueron interpretadas por nadie, y que en todo caso le han dejado una duda, ¿alguien de su familia ya lo sabía? y si es así ¿porque no le ayudaron a decirlo o manejarlo?.

La proyección de su subjetividad en la transexualidad la hace ver en ocasiones como un camino que tendrá que recorrer hasta que la lleve al lugar que debió ocupar hacía tiempo, el de mujer; como proceso, puesto que para ella la transexualidad es un descubrirse y transformarse de manera lenta y paso por paso; y también la transexualidad representaba para ella un secreto oculto en el armario.

*Me daba miedo, porque, porque yo no sabía que era lo que pasaba y me daba miedo el rechazo o lo que fueran a pensar o decir de mí, realmente y más con dos hermanos mas era impensable, era mucho miedo, en verdad el poder decir, me siento así, muchas veces trate de dar pistas para que ellos fueran los que me dijeran, este con los ejercicios de los dibujos y con ese tipo de pruebas pero no nadie, estaban enfocados en un tema que era el divorcio de mis papás...*

Revisemos otro caso; Melisa es una chica trabajadora, actualmente junto con su novia labora en una asociación para personas LGBTTTI, es una mujer de cabello rubio, es alta y de voz suave, sonriente y de actitudes tiernas. Para ella, salir del closet fue un proceso difícil, sentía miedo de expresarlo por temor a que su familia la echara de la casa ya que considera a los miembros de ésta como rígidos y conservadores, inflexibles para aceptar temas relacionados con la homosexualidad, cualquier desviación de la norma podía ser fuente de graves conflictos por lo que Melisa decide ocultarse un tiempo en el armario.

*Me orille yo sola para ocultar mi verdadero ser mi verdadera identidad por muchos miedos pero más que nada miedo a ser mi misma incluso por miedo a que mis papás a cómo lo tomaran miedo a la sociedad por miedo a la misma religión.*

*Si lo hubiera expresado, a lo mejor mis papás me hubieran corrido de la casa (...) ese era mi miedo más grande haberme corrido de la casa y apartado de ellos, ese era mi miedo. Fue muy complicado para mí ya en el momento que Salí del closet, pero eso se remonta a prácticamente desde que tengo uso de razón entonces desde que tenía 4 o 5 años me he dado cuenta de que yo era algo diferente a lo que a mis padres y la sociedad me asignaban como masculino.*

Si la subjetividad incluye toda esta serie de discursos, normas, valores que son transmitidos por un proceso de socialización y son elementos que componen la subjetividad de la persona, en el caso de Melisa, el descubrirse como diferente, la lleva a actuar de tres formas:

- a) en un principio con agresividad dirigida hacia su hermano menor y posteriormente dirigida hacia sí misma (mediante sentimientos de tristeza, comiendo en exceso y autolesionándose);
- b) con sentimientos de culpabilidad;
- c) poco interés en el estudio.

*Hasta ahora qué hago una autocrítica, un autoanálisis a lo largo de los años de mi vida y si ha conllevado a esas depresiones aunque no las mostraba quizás llorando, quizás manifestando una cierta tristeza, se manifestaba de esa manera (...)*

*Me desquitaba mucho con él (su hermano) en el sentido de que yo sentía mucho coraje de sentirme de la madre que yo quería ser y era una situación de estarlo fastidiando, no sé burlarme mucho de él y de hacerle creer cosas para asustarlo hacerlo incluso desatinar, enojar y llegar incluso a tener muchos regaños y castigos de parte de mis papás porque se daban cuenta de cómo era yo de caraja con él y si de mala onda con él y él estaba chico porque nos llevamos la diferencia de 10 años, porque me desquitaba malamente con el de todo lo que yo sentía.*

*A veces mis papás me decían ¡qué fregados te traes! o ¡qué tienes! y yo no sé pues era una especie de enojo contra la vida contra una forma así como de desquitarme con él y en la escuela de estar así como distraída pensando en otras cosas y no en la escuela había veces en que así como que me valía por decir estudiar y me salía de clases o había momentos que estábamos en un examen y yo me ponía... y me acuerdo que acabe un examen y me decían ándale, contéstalo y yo estaba así nada más sin contestarlo.*

Melisa recuerda los momentos más difíciles:

*Había momentos así como muy si pues medios pesaditos así como que o para qué vine a este mundo y cosas así y yo me acuerdo una ocasión precisamente que yo había agarrado un cuchillo de la cocina y que este que estuve a punto de encajármelo en el abdomen, yo ya no aguantaba. (...).*

*Me acuerdo que había arriba de la taza del baño una velita y me acuerdo que esa velita así la agarre y empecé así a pasarla en mis genitales y me había quemado porque no me agradaba tener esos genitales y no me agrada de hecho y todo eso mis papás no se dieron cuenta (...) también una vez con el cuchillo una vez así como quererlos arrancar y cortármelos y no tuve el valor de hacerlo pero fue así como que no, (...) lo de la vela como a los 6 años y a los 7 lo del cuchillo.*

Con su proyecto de vida limitado y la imposibilidad de sentirse un sujeto realizado, las resoluciones que plantea Melisa ante el proceso interno que estaba viviendo y que se hace más evidente con la etapa de los cambios físicos en la pubertad tienen que ver más que nada con esta proyección del rechazo y la agresión que sentía de parte de los otros en sí misma.

Subjetivamente para Melisa, la transexualidad representa pequeños momentos de realización personal, vistiéndose como mujer desde los 4 o 5 años con ropa de su mamá, sin que se dieran cuenta, fue a los 14 años a través de la lectura de una enciclopedia que se da cuenta que lo que le sucedía se llamaba transexualidad porque ella quería ser mujer no solo vestirse como tal en algunas ocasiones, y sin embargo es un secreto que resguarda para sí misma hasta los 22 años; recuerda que una noche estando en el auto de sus padres esperándolos mientras ellos salían de compras, reflexionó sobre su vida y se dio cuenta que debía llegar a ser quien era, ser Melisa:

*Hoy voy a ser Melisa tal vez no físicamente pero aceptarme a mí misma y decir soy esta persona y voy y tengo que transicionar y dar este gran paso (...) tendría como 22 años o 23 no recuerdo pero y resulta que si esa noche me trajo mucha reflexión y fue una noche*

*de abrazarme a mí misma y que dije necesitas algo no de otro mundo necesitas algo y entonces llego un momento y recuerdo que ese fin bueno fue como un miércoles y el fin de semana el domingo le dije a mi hermana.*

Al platicar con su hermana y recordar juntas sus experiencias y juegos de vestirse como mujer desde la infancia logra hacer una conexión con ella y ésta de manera respetuosa le brinda su aprobación y apoyo, poco a poco lo comenta además con sus amigas quienes también la apoyan por lo que decide comentarlo con sus padres.

*Les empecé a comentar mi situación personal, lo que sentía y desde que edad lo empecé a sentir y al principio mis papás así como en un grado de que (...) nos estas bromeando (...) mis papás así (...) me vieron seria y me vieron con la cara de preocupación, se me salieron las lágrimas y entonces ellos también sus rostros se empezaron a desencajar y sus rostros y si o sea todo lo que ellos pensaban o planeaban para mí toda esa situación fue como que todo lo que pensaban para mí se empezó a derrumbar... esa noche fue bastante triste fue una noche muy desgarradora como para ellos como para mí fue muy pesado me acuerdo que yo le dije yo voy a hacer esto y nada me va a detener (...).*

*Ellos estaban llorando y llorando estaban destrozados y también llorando por verlos así y entonces me acuerdo que al día siguiente trataba de no dirigirles mucho la palabra para no volverles a comentar y me acuerdo que ellos también pusieron como una ley del hielo duramos así como una semana (...) una semana después de esa ley de hielo mis papas me empezaron a decir que pensara mejor las cosas: ¡eso que piensas hacer es más difícil para ti en la vida!, ¡va a ser una vida llena de sufrimientos! y que era mejor que siguiera con mi vida de niño, me casara y tuviera hijos.*

*De ese paso de haber salido del closet estarme animando a realizar mi cambio, mi transición y como estaban todos destrozados les di como en cierta manera de decirles está bien, va, quise darles esa ligera satisfacción de decirles bueno lo que ustedes quieran y de nuevo voy pa' dentro a guardar todas mis cosas y mi ropa otra vez al closet y vuelvo a reprimirme en mis sentimientos y todas esas cosas y pasan así como 6 o 7*



*meses y fueron la verdad horribles porque es esa sensación de haberme librado de contar esa situación de lo que me pasaba y de otra vez volvérmelo a guardar y no de contárselo y así como de reprimírmelo fue una experiencia horrible, horrible, horrible fueron así como que no se fue algo como matarme a mí misma y entonces este todo río que vuelve a taponarse y quiere buscar su cauce y así me paso y ya sin decirles nada a mi familia empecé nuevamente a querer empezar los cambios de mi transición.*

*Desde que Salí del closet hasta que estuve así con ellos un periodo como de tres años, fueron muy hostiles fue un ambiente muy pesado en la casa y cada vez se iba complicando las cosas entre mi familia y conmigo este, y mi papá llegó un momento en que me dijo, ¿sabes que, dejas de hacer tus pendejadas, tus cochinadas o te voy a tener que correr de la casa! vete a buscar donde te vas.*

Las dificultades familiares orillan a Melisa a salir de su lugar de origen e irse a vivir con su pareja actual, una mujer transexual con la que comparte no solo su misma situación de transición sino además los mismos intereses por el activismo y el apoyo al colectivo LGBTTTI, encontrando de esta forma un sentido personal, laboral y social.

De su historia se desprende que, la transexualidad implicó para ella un proceso de auto-descubrimiento en solitario, con un sin número de restricciones impuestas por el medio familiar y laboral, un proceso de salir del closet para volver a entrar en él y después volver a salir nuevamente buscando su auto-realización.

Un camino doloroso pero marcado por la liberación y el ejercicio de la autonomía como ocurre en todos los casos en los que se logra la conformación de la identidad aunque en éste caso aplazado por las condiciones ya descritas.

Revisemos otro caso... “Hola soy Ernesto tengo 23 años, soy fotógrafo y un hombre trans, busco novia.....” con estas palabras me encuentro en la red social Facebook al chico que pasaría a formar parte de ésta investigación al ser el cuarto entrevistado.

Para Ernesto, la transexualidad significa: *encontrarme, significa ser feliz luchar por ser feliz porque al fin y al cabo tienes que ir rompiendo esos tabús que hay sobre la transexualidad significa ser yo estar bien conmigo, eso es lo que significa. Yo no la definiría como una enfermedad, sino como que somos diferentes, a lo mejor y así lo podemos plantear, la naturaleza se equivocó de cuerpo pero no somos, bueno yo no me siento mal por querer lo que quiero por querer ser feliz por identificarme conmigo mismo.*

De entrada, la manera en que plantea la transexualidad nos traza una paradoja: romper los tabús pero seguir concibiendo a la transexualidad como una “equivocación”; para romper con los estereotipos que asignan a las personas trans en el lugar de lo abyecto tendríamos necesariamente que repensar estos términos y discursos siendo críticos y reflexivos de la matriz heterosexual que los legitima: desviación, anomalía, enfermedad, error o equivocación son términos que dotan a la transexualidad de elementos que el propio sistema usa para asignarle una condición de exclusión, falta de comprensión y reiteración de que lo heterosexual es lo único que puede ser legible. Es en su capacidad de clarificación de lo que sucede con su vida, su experiencia y su cuerpo que Ernesto asume el verdadero logro de la transexualidad: identificarse consigo mismo. Él asume un compromiso y acata las reglas de la matriz heterosexual de manera directa en la figura de su madre, quien:

*Pelea porque me digan niña, que yo nací siendo niña y mi papá no, mi papá si te dicen joven así que no pasa nada, como si no sucediera algo, él lo maneja así como, pues eres un niño, el me lo dijo en una plática, pues eres un niño desde pequeño, jugabas con carritos aunque tu mamá se enojara, pero pues si lo mantiene al margen, yo siento que es con ganas de no pelear con mi mamá...*

La transexualidad es vivida como una paradoja para Ernesto de un lado su madre ve en él una hija, su padre, un varón: *hemos salido y él me dice mira esa chava si estaría para ti, es muy gracioso es como si él siempre hubiera tenido un hijo y él siempre me ha tratado así pero desde chico, las pistolitas, quieres tus carritos tu pista eso si me ha dado tranquilidad y seguridad con él, aun así tengo miedo de decírselo pero ya llegara el*

*momento. Y aunque su padre acepta que sea varón no puede decírselo directamente, mucho menos a su madre que no lo aceptaría jamás.*

Aún con éstas paradojas Ernesto, se realiza profesionalmente, es un joven trabajador, parece ser tímido y habla en un tono de voz bajo pero cuida su apariencia, se viste de manera limpia y elegante y trata de ser un “caballero” por la manera en la que se encarga de pagar la cuenta del café y ceder el paso, como una forma de hacer tangible su masculinidad.

Si la transexualidad fuera un proceso para él inició...

*...a los 15, yo todavía tenía el estereotipo de que la mujer se casaba y hasta ahí y tenía sus hijos y era una familia feliz hombre y mujer y eso es lo que mi mamá trataba de hacer conmigo, tú terminas tu carrera, te casas tienes tus hijos y hasta ahí se termina tu vida, lo difícil fue romper con esos estereotipos ¿cuándo los rompí? fue cuando me enamore de una mujer...*

Más que romper estereotipos los reitera solo que desde la otra orilla, está vez como hombre, un hombre que para configurarse como tal tuvo que pasar por la gran duda respecto a su preferencia sexual, cuestionarse ¿soy lesbiana?...

*Yo no me identificaba como trans sino como lesbiana, fue un proceso de pasaje, de poco a poco y sucedió muy gracioso porque con ella en un día que nos pusimos una borrachera nos besamos y me gustó pero yo no podía hacer nada porque tenía todavía le tabú de que las niñas se casaban con los niños, y desgraciadamente o afortunadamente yo en ese momento nací niña me tengo que casar con un hombre no con una mujer y empezamos a andar a escondidas, nuestra relación duro 2 años y medio...*

Pero Ernesto no solo era lesbiana quería asumirse como hombre, su proceso de salir del closet fue por partes, por ello inicio expresando lo único que sabía claro en ese momento

que el amor de su vida era una chica y que quería que estuviera con él celebrando su cumpleaños, en ese momento cuando toda la familia estaba reunida:

*Me encerré en mi cuarto y se los grite, estaban todos abajo, me encerré y lo grite que me gustaban las mujeres y que yo quería al amor de mi vida que era Mariana, fue el escandalo familiar más grande porque la niña perfecta obediente, aplicada, como le iban a gustar las niñas y pues así se enteraron, se enteró la familia...*

*De ahí se iniciaron muchas peleas con mi mamá, es que tú no eres así ella te convirtió, estas enferma, es que tus amigos te influenciaron, criticas duras, que no era normal, que no era yo, todo eso lo llevo a decir y yo llegaba a pelear y discutir con ella, ya no pude más y le dije piensa lo que quieras, estábamos a media discusión y me cansé de pelear deje de pelear...*

*Me separe de mi familia, salía con mis amigas (...) empecé a identificarme más porque al menos con ellas podía confiar, es extraño que tu familia no sepa de ti sino tus amigos con ellas empecé a me quiero cortar el pelo no me gusta la ropa y ellas me iban llevando y me decían si no eres feliz qué haces así, luche por lo que más quería empecé a buscar que es lo que me gustaba (...) he empezado a buscar cosas como transexual.*

*Esa fase me duro medio año, porque ya más marcado que yo trajera pantalón una camisa, o sea ya me veía yo hombre, y empiezo a ver que me reconocen como hombre (...) estas descubriéndote pero me calle me seguí callando por miedo a mi madre y es el miedo que todavía le tengo, que empiecen las peleas...*

La transexualidad como paradoja y como un proceso de pasaje, lucha y rebeldía, pero también es extrañeza, sentir extraño el propio cuerpo...

*... cuando traigo la ropa soy yo, cuando literalmente estás libre de todas las prendas no quieres tu cuerpo. Porque es la parte femenina que no quiero, no me gusta, pero apenas empecé en el proceso de hablarlo es como doblemente salir del closet, seguirme reconociendo porque yo ya estoy a gusto pero quiero más soy muy inquieto y es también*

*esa parte quiero más, no me gusta, hay que hacer algo pero como lo vas a hacer es mi gran incógnita, estoy con el proyecto.*

Las sensaciones, emociones y sentimientos que genera la liberación, el salir del closet sea que se generen actitudes de aprobación o rechazo, al ser el inicio del propio reconocimiento y constitución de la persona transexual como hombre o mujer con un nombre, una identidad y una respuesta ante lo que había estado guardando por años genera una situación de satisfacción tal que comienzan por idear y organizar cómo será su vida a futuro ejerciendo su correspondiente rol, se empiezan a cuestionar sobre situaciones más profundas como en el caso de Ernesto, la operación de cambio de sexo, la maternidad, el matrimonio, la adopción, la conformación de una familia, entre otros rubros.

*Ya me quiero operar el pecho no me gusta, la cadera tampoco pero bueno, estoy haciendo ejercicio, es frustrante a veces no bajar de peso, con ejercicio pero si me pienso operar el pecho. Lo más básico el proceso de hormonización y las operaciones como mastectomía si lo he investigado un poco pero ahí voy. La hormonización el cambio de voz, no me gusta tampoco mi voz, quiero tener barba, si ese sería mi siguiente paso.*

Olvidarse de la menstruación, la fertilidad, o el acoso, son cuestiones que para Ernesto se “ganan” al pasar de ser mujer al ser hombre, además de la posibilidad de expresarse mediante la caballerosidad y la “cursilería” haciendo regalos para conquistar a una mujer. Entonces la transexualidad a través de los ojos de Ernesto es un proceso de pasaje que implica “ganancia”; se gana autonomía<sup>41</sup>, organización y auto-realización, pero pueden deteriorarse los lazos familiares condicionando al sujeto a la precariedad por lo que salir del closet puede ser un proceso a medias, la persona deja la puerta entreabierta por la posibilidad que existe de regresar todo lo guardado de nuevo al interior del armario.

---

<sup>41</sup> indicador de salud mental positiva de acuerdo con Lluch, (1999).

Ésta posibilidad siempre latente es fuente de ansiedad, preocupación o tristeza, motivo suficiente para abandonar totalmente los vínculos familiares y vivir no solo en otra ciudad a veces en otro país. Si se nos permitiera realizar una síntesis de la forma como subjetivamente es vivida y re-significada la transexualidad tendríamos de manera esquemática, lo siguiente:

**ESQUEMA 3**  
**LA VIVENCIA SUBJETIVA DE LA TRANSEXUALIDAD.**



*Fuente: Elaboración propia tomando como referencia las entrevistas con los participantes.*

De la voz de nuestros entrevistados podemos ver el amplio abanico de posibilidades que describen la transexualidad, puede verse como un proceso, una transición, una reflexión sobre el propio cuerpo, sobre lo que se piensa respecto de sí mismo, es una lucha constante y en ocasiones un silencioso secreto que se guarda durante décadas, una búsqueda que le permite al sujeto transitar de la inconformidad a la autonomía, de la autonomía a la paradoja, es un encuentro consigo mismo, a veces en solitario a veces de la mano del grupo de amigos, temiendo la respuesta de los padres que pueden o no despojar al sujeto de los vínculos afectivos si es que estos están presentes como el amor, la solidaridad o el apoyo.

No es poco común observar que los sujetos de alguna manera al darse cuenta de su identidad tratan de apegarse estrictamente a las expectativas que se les asignan de acuerdo a su género buscando la aprobación y la satisfacción del otro, aunque esta situación se torna inaguantable cuando son adultos jóvenes.

D´ Angelo<sup>42</sup> (2004), describe de manera humana y sensible la forma en la que estudiar la subjetividad tiene alcances no solo en la construcción personal del sujeto sino que influye también en la transformación social aportando bases para una ciudadanía reflexivo-creativa que construye su proyecto de vida mejorando las condiciones del esquema social en el que habita. Lo cual es de trascendencia para el caso de los sujetos transexuales cuyas experiencias analizamos en tanto que al tomar conciencia de su identidad desde fases tempranas intentan construir su proyecto de vida, desde sus más auténticos y profundos deseos identitarios.

El autor intenta comprender las expresiones de subjetividad a nivel psicológico cotidiano, latente en los grupos y los actores sociales, para conocer la forma en la que distintas situaciones llevan a los sujetos a la pasividad destructiva, a la sumisión, a no asumir la responsabilidad de su autonomía, lo que les impide la realización de sí mismos y el empleo productivo de sus potencialidades constructivas sociales.

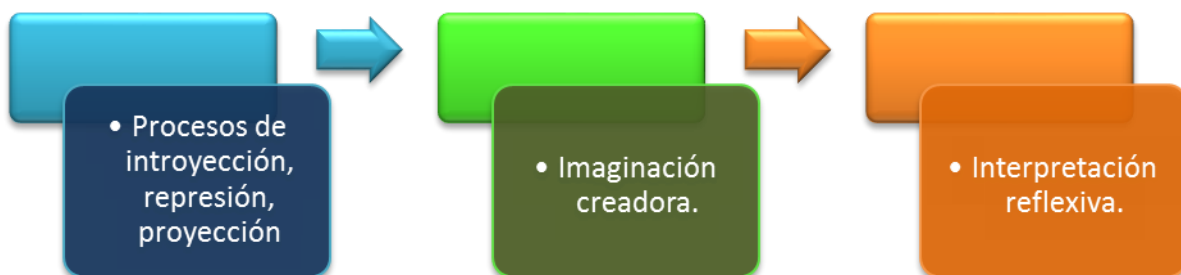
---

<sup>42</sup> Sus ideas aportan mucho al ámbito de la subjetividad, siendo doctor en ciencias psicológicas y sociólogo, experto en materia de subjetividad en tanto que ha dedicado muchos años de su labor investigativa a este tema.

En primer término se pretende profundizar en éstas ideas para posteriormente relacionarlas nuevamente con el estudio de la subjetividad del sujeto transexual.

### **La subjetividad como proceso de construcción y transformación individual y social**

Todo proceso es vivido como externo, en la relación con los otros, después se internaliza desde la construcción propia, de sentido, de cada sujeto social que se basa en mecanismos de identificación a partir de vivencias significativas en la relación objetal e interpersonal en:



Este es un proceso de mediación con el mundo objetal y de relaciones humanas; los objetos no son cosas como tales, sino el producto de la actividad de los individuos y como tales expresan la subjetividad socialmente existente y son la cristalización del sistema de relaciones sociales que condiciona esa subjetividad social.

Esos objetos que expresan la intersubjetividad social, funcionan como elementos mediadores y como elementos condicionadores de esa intersubjetividad y de las subjetividades individuales.

La construcción de la subjetividad social no depende solo de una intencionalidad de los agentes sociales, institucionalizados o no, sino de complicados diseños de estructuras organizativas e instituciones, relaciones, tradiciones y normas instituidas históricamente en la sociedad, por otros.



Se trata de la virtual acción de un sistema de prácticas de saber, poder, deseo y discurso.

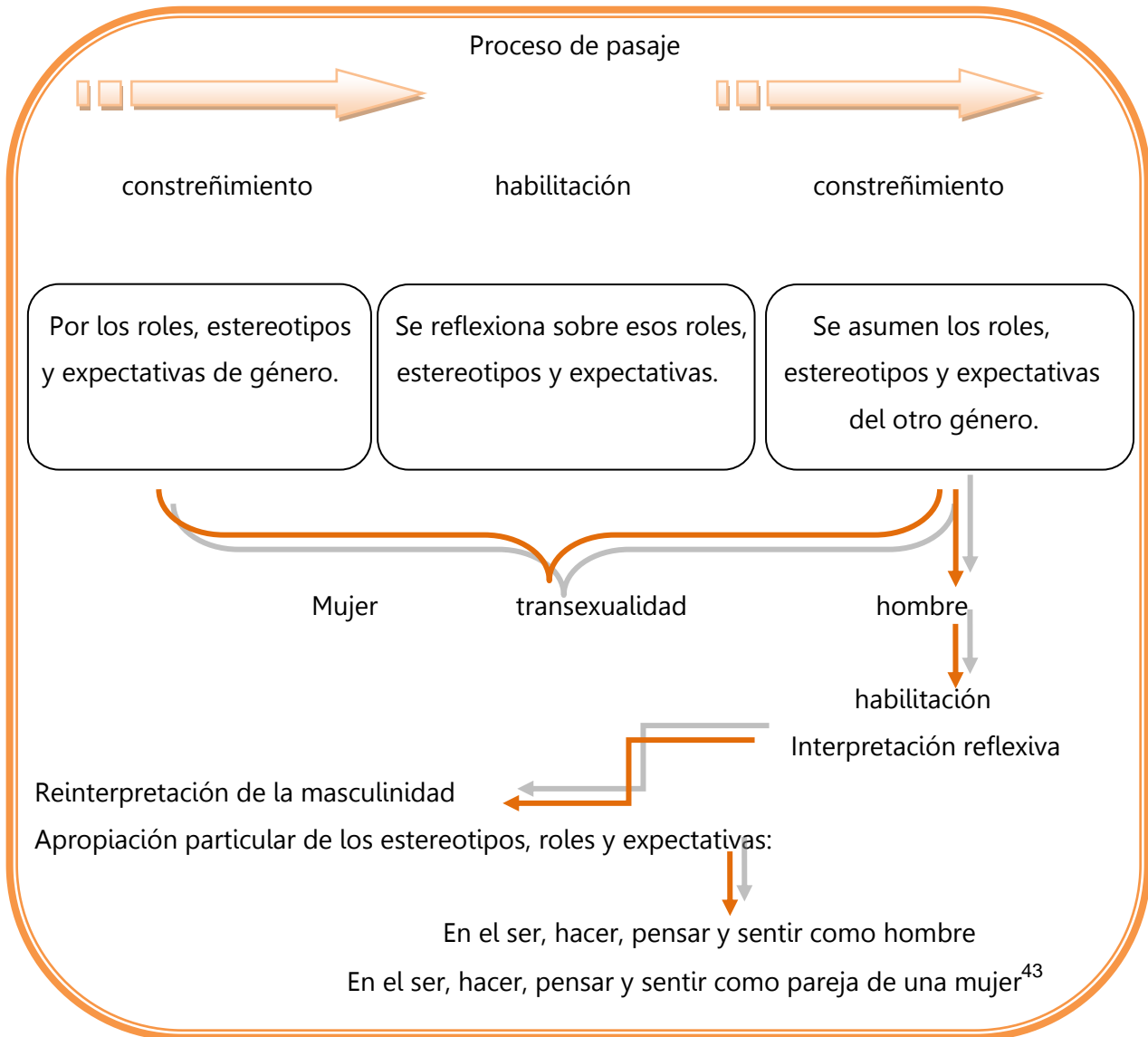
Las cuales son concientizadas y pre-reflexivas que constituyen modos de hacer, también en la dimensión temporal histórica, enraizados en patrones de interacción social más o menos establecidos que conforman toda una cultura de la práctica social vigente.

La subjetividad cotidiana tiene dos fuentes de procedencia, los patrones de interacción micro-social con los referentes del entorno inmediato y las normas y vivencias asociadas de contexto supralocal, en una dinámica en la que lo macro se interpreta en las necesidades de la vida concreta, pero lleva implícitas las determinaciones de ambos niveles.

Las interacciones cotidianas locales, tanto como las relaciones macro-sociales e institucionales, de las normas y tradiciones de la cultura general, confluirían como determinaciones de la subjetividad, tanto como constreñimientos o habilitaciones.

Tomando como ejemplo el caso de Ernesto, quien siendo mujer le queda claro que lo que sus padres pretenden es que cuando cumpla cierta edad debe cubrir ciertas expectativas de acuerdo a su género como son casarse, tener hijos, etc. sin embargo éstas normas si bien parecen constreñir la vivencia total del sujeto en sus prácticas, formas de ver y vivir el contexto, roles, actividades y demás, el sujeto en un proceso introspectivo reflexivo y consciente intenta comprender por qué se siente diferente respecto al grupo con el que se supone debe compartir inquietudes, deseos anhelos tangibles en juegos, interacciones, encuentros, buscando la autenticidad de su ser como sujeto comienza una búsqueda por develar su necesidad de transgredir la normativa de género, habilitándolo para *performar* la gestualidad, apariencia y vivencia del otro género, y constriñéndolo nuevamente para que una vez en el otro género acate las normas en este caso de la matriz heterosexual, buscando como pareja a la mujer cuyas características sean las que se le habían solicitado a él cuando se le consideraba como perteneciente a ese género.

**ESQUEMA 4**  
**EL CASO DE ERNESTO TRANSEXUALIDAD COMO PROCESO DE PASAJE**



*Fuente: elaboración propia a partir de entrevista a profundidad.*

<sup>43</sup> El proceso se complejiza por ejemplo si contempláramos la preferencia sexual de un sujeto transexual masculino homosexual cuya reinterpretación de su masculinidad se basa en una identidad gay.

El factor macro-cultural (además de las relaciones económicas, tecnológicas y sociales) que contiene relaciones de poder, es determinante en la formación de la subjetividad social y en la propia conformación de los patrones de interacción social locales de la actividad cotidiana (en este caso en el proceso de constreñimiento-habilitación-constreñimiento), aunque se pongan de relieve los procesos micro-sociales en su dinámica real.

Las relaciones entre las formas institucionalizadas, con sus normativas, permisividades y prohibiciones, y las formas espontáneas o locales de los patrones de interacción social y las configuraciones de subjetividad social que de ellas dimana, pueden ser fuentes importantes de contradicción y conflicto social.

El cambio de los patrones locales de interacción social puede provocar efectos instituyentes pero podría ser que esto no ocurra, o no impacten más que el ámbito micro y no el macro-social; pero ello no quita que ocurra otra dinámica macro social como es la del cambio institucional, el cual puede ser expresión concordante con prácticas cotidianas y responder a la necesidad expresada en ellas, pero también puede no serlo e influir negativamente éstas (D´ Angelo, 2004).

A nivel micro podemos analizar el proceso personal de constitución social del sujeto transexual y cómo se habilita o constriñe y a nivel macro nos interesaría conocer como ésta constitución se habilita o se constriñe en relación con instituciones que otorgan derechos y reconocimiento a las identidades, el caso de las marchas del orgullo gay donde participan sujetos transexuales cobra relevancia así como las manifestaciones en pro de los derechos, la igualdad y la lucha contra la transfobia.

De esta manera se comprende como son influidas las subjetividades cotidianas por el conjunto de normas, prohibiciones o permisos cuando cada sujeto interactúa a nivel social, en un proceso dinámico de ida y vuelta; la vivencia de la transexualidad, es variada y su realización va a depender no solo de los significados que les asigne el propio sujeto sino el grupo de amigos, pareja, familia, y aquellos que pertenecen a grupos como el laboral, educativo, religioso, político, inclusive las cuestiones referentes

a la economía y la tecnología, de ahí que la subjetividad es un problema complejo que debe analizarse desde varios enfoques.

Por otro lado, los cambios y transformaciones al nivel de visibilidad, lucha por los derechos, dignificación de condiciones y calidad de vida, influyen para lograr un cambio a nivel macro social. ¿Dónde se conforman los procesos de subjetividad social? En los diferentes espacios de la cotidianeidad donde se articulan patrones de interacción social complejos, múltiples y variados; además la subjetividad tiene un componente muy importante, su capacidad de expresión que dota a la realidad de sentido.

Es en estos dos aspectos, que la frase “salir del closet” cobra sentido, expresar la subjetividad, la forma en la que cada uno realiza su proceso de descubrimiento de ser diferente a ser transexual es un largo camino que puede vivirse en múltiples matices, descubrir lo que se es y después comunicarlo, son dos procesos distintos, que tienen que ver con la interacción con el otro, los otros sujetos se convierten a lo largo de ese trayecto en espejos que van reflejando lo que se es, lo que se espera que se sea, como en las historias de vida de los sujetos transexuales en las que aquellos primeros amores van dando la pauta para reconocerse como persona con deseos, gustos e intereses particulares, se va descubriendo lo que se es en el primer beso, el primer contacto con el cuerpo del otro.

Para los sujetos transexuales definir ¿qué me sucede? es la pregunta fundamental sobre la cual se irán cuestionando los deseos, no en todos los sujetos pasa de forma similar sin embargo, una de las dudas comunes es pensar que se es homosexual, o bisexual para después distinguirse del travesti, y finalmente asumirse como transexual con toda la carga discursiva que ello conlleva, digamos médica y psiquiátrica; la subjetividad del transexual se verá influida por las expectativas familiares, en primer término, de la flexibilidad de éste contexto dependerá la forma en la que ésta situación es expresada, si es con premura como sucede con los casos estadounidenses de niños transexuales que comenzaran con el proceso de hormonación en la adolescencia debido a la apertura y confirmación de su identidad de género a una edad muy temprana, o como el caso de Luis para quien a los 22 años espera comenzar con el proceso hormonal y le ha llevado

tres años convivir con la definición que hace de sí mismo como transexual o como el caso de Alejandra quien a los 34 ha decidido comenzar con su proceso de transformación corporal.

De estos dos casos, comunicar a la familia la definición que hacen de sí mismo, es un proceso delicado, en Luis puede representar la ruptura con su madre de tal forma que es mejor no mencionarlo en el hogar, ni confirmarlo, creer que es lesbiana, es aceptable para la familia materna, para la familia paterna Luis es un hombre, apoyado por su padre puede expresar su identidad; para Fernanda abrir el closet, asumirse, aceptarse le costó 27 años de su vida, verbalizarlo con su pareja le valió el divorcio.

Para otros sujetos la ruptura con el hogar es inminente, inclusive deben emigrar, las condiciones laborales los repliegan a una situación triple de vulnerabilidad como ya se mencionó anteriormente, siendo mujer, migrante y prostituta la media de vida es de 35 años y sin embargo ante éste panorama, la transexualidad va en aumento.

¿Qué nos interesa estudiar de la transexualidad para conocer la subjetividad? para responder la pregunta podemos utilizar lo expresado por D' Angelo (2004), la cotidianidad en tanto que revela prácticas y subjetividades; la vida cotidiana, como la expresión inmediata en un tiempo, ritmo y espacio concretos, del conjunto de actividades y relaciones sociales que regulan la vida de la persona, en una formación económico y social determinada, es decir, en un contexto histórico social concreto. La estructura básica de la vida cotidiana tiene, como elemento esencial, la reiteración y como fenómeno, puede aparecer a la vista o ser manifiesta en rutinas, costumbres y monotonías.

De acuerdo con Linares (1996), al destacar lo cotidiano vemos aquel ámbito en el cual se insertan los grandes acontecimientos sociales y aquellos que no lo serán tal vez para la sociedad sino para los sujetos individuales, una práctica diaria que se ejecuta en múltiples espacios, donde se lucha por sobrevivir y además se desea y se disfruta; lugares de encuentros, solidaridad y ayuda mutua, pero también de egoísmos,

desigualdades y atropellos. Toda una vida, llena de experiencias, en las cuales las tradiciones, hábitos y costumbres se repiten y se recrean.

Escenarios donde coexiste la esperanza y la frustración, las presiones y las expectativas individuales y también cierta resistencia construida de burla e ingenio, de indignación e impotencia, de sueños por un futuro y del distanciamiento que proporciona la desilusión, el desengaño y los fracasos.

Todo tan humano tan propio de la experiencia del ser en un intento por definirse, por vivir, vale la pena tener presente que las situaciones descritas por Linares no solo abarcan a un grupo particular de personas, abarcan a todos, cada uno tiene a cuestas una lucha que librar, un armario por abrir; en el caso que nos ocupa, cuando hablamos de personas transexuales, pienso en esos lugares de encuentro, bares gay, espectáculos en vivo, las calles, pero también me surge una necesidad por evitar los clichés, hablar de transexualidad también es tener un hogar, encontrarse con esa solidaridad en los chats, en los talleres de diversidad, en las marchas del orgullo LGBTTTI, en las redes sociales; una subjetividad plasmada en el arte, como en el teatro o la fotografía por ejemplo, la resistencia en el lenguaje como en los estudios Queer que se apropian del insulto para legitimar la diversidad, la resistencia en el cuerpo al repensar los procesos quirúrgicos y oponerse a ellos, la lucha política mediante el activismo; la transexualidad como cualquier proceso de transformación, conlleva esperanza y frustración, aunque a veces es posible darse cuenta que en algunos casos el sujeto responsabiliza a su condición de cualquier desilusión, desengaño o fracaso.

Una focalización exagerada de la vivencia del propio proceso de transexualidad conlleva a asignarle el lugar de *la raíz de todos los males* o la *ilusión* de pensar que en cuanto termine el proceso de transformación corporal la vida será completamente diferente; en este sentido la subjetividad de la persona transexual puede ser explorada si nos cuestionamos sobre su historia, su cotidianeidad y sus espacios de interacción social.

Por ejemplo, en el caso de Melisa: *aunque la cirugía quizás para mucha gente les podría causar muchas ñañas para mí no pues es con lo que sueño quizás en el momento no*

*lo siento por la anestesia y quizás después que se pase la anestesia creo que valdrá mucho la pena y valdrá mucho la pena si se trata de ser ya básicamente yo.*

Un factor que convierte en pesadilla “el sueño” es su condición socioeconómica... *lo que me frena muchísimo es la cuestión del dinero, es lo que más me detiene es decir así no se quizá lo haga en 3 o 4 o 5 años y quizás pensando en tiempo a largo plazo de aquí a 10 años a lo mucho y ojalá pueda tener el dinero y los recursos y ojalá lo pudiera hacer en menos tiempo.*

En el caso de Melisa su historia de vida se construye en torno al deseo de su cambio de sexo, en la espera para juntar el dinero que necesita para hacerlo, sus espacios de interacción social están vinculados a la transexualidad, en el sentido de que al dedicarse al activismo se relaciona con personas trans que requieren su asesoría, comparte con su pareja no solo un vínculo amoroso sino una condición de vida, una historia parecida también, y cuando sale a divertirse prefiere lugares de ambiente, ello puede permitirnos establecer una reflexión en torno a la vivencia de Melisa, puesto que todas sus acciones, sentido de vida, metas y relaciones están de alguna u otra manera dominadas o abarcadas por la transexualidad sin trascender las etiquetas y las definiciones, el sujeto vive día con día una forma de ser trans, una forma de tener presente el lugar (locus) asignado pero modificándolo reflexivamente mediante su actuar consciente tratando de mejorar las condiciones no solo para sí misma sino para otros.

En el caso de Fernanda la transexualidad paso de ser una etiqueta, al inicio cuando supo lo que le pasaba, a ser una forma de vida, intentando conformar una asociación de personas trans, publicar una revista y modificar su aspecto, ojo aquí, situación muy delicada que nos permite cuestionarnos si, las personas transexuales al recibir información respecto a lo que les pasa, emplean todas sus energías en ser el proyecto de persona siguiendo una serie de pasos, puesto que hay un tratamiento que se sigue por fases ¿qué tan libre es el sujeto para decidir que puede ser tal aún sin cirugías?

Pensemos en los casos de transexuales que no se operan y defienden su derecho al orgasmo y al placer, no encuadrándose en un diagnóstico y en las fases de un

tratamiento que dota de alguna manera de sentido de vida, ¿esto crea la ilusión de pensar o sentir que cuando el tratamiento concluya se podrá ser la persona que siempre se quiso ser?<sup>44</sup>

La subjetividad de la persona transexual en constante re-configuración va a estar influenciada en este proceso dinámico por la subjetividad de los especialistas que lo abordan: psicólogos, médicos, sexólogos, enfermeras, abogados, psiquiatras, cada cual con su carga ideológica discursiva<sup>45</sup>, que señalan, puntualizan o sugieren lo que es mejor, lo que se debe de hacer o lo que no, además del discurso familiar, las relaciones de pareja y de amigos distinguiendo entre los que son transexuales y los que no, como el caso de las mujeres trans que encuentran en otras mujeres trans consejería en cuanto apariencia personal u hormonización en el caso de hacerse ilegalmente.

Los espacios de realización profesional también dotaran de sentido a la subjetividad del transexual, asignar el lugar de prostituta, estilista, modelo, activista, con su consiguiente carga de significados, símbolos, roles, expectativas de género modifica sustancialmente la forma en que el cuerpo y la identidad son vividos. En el caso de los hombres transexuales su subjetividad estará influida por los patrones de comportamiento asignados de acuerdo a estereotipos machistas o patriarcales cuya adherencia o no a ellos se verá determinada por la capacidad crítico-reflexiva del propio sujeto.

En el caso de Luis o Ernesto<sup>46</sup>, por ejemplo, la transexualidad es una etiqueta que puede servirles para realizarse en determinado momento la mastectomía, mientras intentan “pasar desapercibidos” y encuentran realización en otras áreas, siendo el caso, la filosofía, la cultura o la fotografía respectivamente.

---

<sup>44</sup> Invito a los investigadores o estudiosos del tema de la transexualidad que se investigue de cerca la manera en la que los tratamientos influyen en la subjetividad de la persona transexual. Recuerdo una anécdota expresada por uno de los entrevistados, cuando decía con firmeza antes de entrar al consultorio, que quería solicitar al doctor la operación para colocarse unos implantes mamarios en forma de gota para verse como una mujer “natural” y acorde con su peso y estatura, no como una caricatura de sí misma o exagerada, sin embargo al salir del consultorio y escuchar al especialista, decide que lo mejor para ella es una copa C. La subjetividad del especialista, encuadrada en un marco hetero-normativo sin duda influye en la subjetividad de la persona transexual llamado “paciente”.

<sup>45</sup> Caso más crítico véase: Dr. Money. Se podrá hacer alusión a que existen criterios y normas estandarizados de atención a la transexualidad en cuanto su evaluación e intervención, sin embargo, es evidente la necesidad por lo menos en México de entrenar y especializar a personal en la atención no solo de la transexualidad sino toda la gama de diversidad sexual cuestionando estereotipos y normas culturales en una sociedad donde el machismo a traído tan graves consecuencias sociales.

<sup>46</sup> Hombres transexuales.



*...últimamente he estado participando en una asociación llamada ANEF A.C. son chicos bueno, en su mayoría chicos egresados de carreras humanísticas de la facultad de humanidades e incluimos a los de psicología, antropología, entre algunas otras y bueno hacemos eventos de todo tipo como para acercar la cultura, son eventos culturales, netamente culturales (Luis).*

Cuando se cuestiona si ser transexual está incluido en su identidad, Luis responde: *la tipología que encuentras para que ellos lo entiendan, para que la describan tu situación, pero pues no, realmente soy hombre y ya. Hombre y Uriel y más allá de eso soy una persona creo aparte de todo, no me gustan mucho las etiquetas pero le tienes que entrar porque todo recae en un estereotipo, en una tipología.*

Luis no piensa cotidianamente en su transexualidad, solo... *cuando me encuentro a personas que no veía es cuando lo recuerdo, que para los demás hay algo que no es concordante, con lo que estoy diciendo pero el resto del tiempo creo que no, fluyo ya, naturalmente.*

Sus espacios cotidianos son la Universidad, su hogar que es donde pasa la mayor parte del tiempo o la casa de su novia, algunos cafés, cines y antros gay.

En el caso de Ernesto, sus gustos, actividades, y realización profesional tienen que ver con un amplio abanico... *soy fotógrafo, trabajo también, mi hobby favorito es dibujar y salirme a tomar fotos a solas a la ciudad de México;* definiéndose de ésta forma como sujeto no solo como sujeto transexual.

La hetero-normatividad es más punitiva con las mujeres transexuales que con los hombres transexuales, de la misma manera que lo es con las mujeres a diferencia de los hombres, un hombre que “pierde” su masculinidad es juzgado severamente, se le etiqueta, insulta, violenta e incluso se le asesina o se le tortura, sea esto por identidad o preferencia.

Lo anterior no quiere decir que los hombres transexuales por ser hombres tienen un camino más fácil pero hay dos posibilidades, que encuentren el apoyo en otra figura masculina como el padre (cuestión que se cumple en Luis y Ernesto, quienes son apoyados por la figura paterna y en Alex quien es apoyado por su hermano) o que pasen desapercibidos con mayor desenvoltura que las mujeres.

Penetrar en la profundidad comprensiva de las determinaciones de vida materiales y la estructura social, articula la interpretación de los mecanismos psicológico-sociales, ideológicos y culturales que explican las manifestaciones sociales complejas de la subjetividad y las situaciones humanas que componen un fenómeno social actual como lo es la transexualidad.

Para ello, lo que sugiere D' Angelo es determinar las diferencias entre las interpretaciones y lecturas desde el discurso oficial normativo (matriz heterosexual) y lo que puede estar expresando al nivel de la subjetividad, en el sentir y el pensar individual y social, decodificar cuáles pueden ser los mecanismos psicológicos y sociales que pueden estar confiriendo unas determinadas significaciones a las actuales expresiones de la subjetividad y el comportamiento social, integrantes de nuestras diversas y múltiples identidades culturales.

Pero es importante hacer una distinción entre dos vías de la subjetividad:



Y que por mucho que se quiera no todas las expresiones de la transexualidad entran en un solo rubro; pero la adherencia a una u otra vía de subjetividad tiene que ver con lo que explica Girardi (citado por D' Angelo, 2004: 16) a cerca de la persona de orden, aquella que "concibe su desarrollo como la adhesión a una norma exterior a un sistema

de valores preexistente, a un orden moral y político, a una ley que coincide concretamente con el sistema de valores dominante en la sociedad...de la que forma parte...Su actitud fundamental es la docilidad a la ley, docilidad que exige el sacrificio de toda aspiración en conflicto con ella, aún la aspiración a la libertad. El hombre de orden necesita reglas claras y precisas que orienten su conducta, verdades definitivas que alimenten sus convicciones, instituciones sólidas que encuadren su vida....El cuestionamiento del orden establecido..... provoca en él un sentimiento de ansiedad, a veces de angustia: lo presiente como una amenaza a sus seguridades. Se defiende de ello proclamando su fidelidad a la autoridad y a la verdad. Al desconfiar de su propio pensamiento, busca su apoyo externo...”.

### **La autonomía como posibilidad**

¿Pero es el mismo sujeto transexual una persona de orden? o ¿se enfrenta con ésta?, en los discursos de los sujetos transexuales encuentro esta noción de ponerse en las manos del otro para que sea el experto el que asigne un diagnóstico, un tratamiento una orientación, son los otros los expertos en transexualidad, el no saber que le sucede, lleva al sujeto a buscar definiciones, diagnósticos, historias similares e inclusive etiquetas, es sabido el gran dominio de terminología médica aplicada por los mismos sujetos para referirse a sí mismos, “nacé en el cuerpo equivocado”, si esta frase comenzó a ser utilizada por la comunidad médica paso a ser el centro de la descripción de los propios sujetos transexuales como puede observarse en revistas especializadas, programas o libros que abordan la temática; por otro lado vemos a la persona de orden en la figura de aquellos manifestantes, como acaba de ocurrir en Francia<sup>47</sup>, que exigen que se prohíba la unión entre personas con preferencia hacia personas del mismo sexo, sin importar que no se tomen en cuenta los derechos de todos. Discursos médicos, legales, religiosos permean la subjetividad del sujeto, coaccionando su pensar, sentir y actuar.

---

<sup>47</sup> Ver nota en: <http://www.informador.com.mx/internacional/2013/452406/6/miles-de-franceses-se-oponen-al-matrimonio-gay.htm>.

En base a esto puedo afirmar que ser transexual requiere no solo determinación, requiere ser críticos, o en palabras de D´ Angelo (2004), una postura de edificación de la subjetividad alternativa a la dominación autoritaria sería la de construcción de autonomía, entendida en el sentido de la posibilidad real de participación en la formulación y control de las decisiones (individuales, grupales, sociales) y de disfrute de oportunidades equitativas para todos de los bienes sociales (más allá de un simple igualitarismo, se trataría de una posibilidad de equidad social en todos los planos de la vida social).

En el ámbito de las normas y valores, esto implicaría la construcción de consensos reales y efectivos sobre las cuestiones esenciales, a partir de la diversidad de puntos de vista existentes. Se trataría de la promoción de valores de dignidad, solidaridad, patriotismo, progreso y equidad social, a partir de la constitución y ampliación de mecanismos de diálogo, transparencia social y otros soportes de carácter jurídico que hicieran posible el afloramiento de los ámbitos de problemas a enfrentar por los individuos y la sociedad en su conjunto dentro del marco de acuerdos consensuados.

¿Por qué autonomía? por ser un patrón de organización y un proceso circular: una red que se auto-produce formando su identidad; orden y equilibrio son compatibles y en este proceso se constituyen significados como fenómeno interpretativo. Esta última es la característica que, para los sistemas psicológicos y sociales necesita ser destacada, a partir de la integración de la intencionalidad consciente en su articulación con los procesos no conscientes, entre el pensar y el sentir en cualesquiera de sus dimensiones, para la producción de sentidos humanos.

González (2002) a lo largo de su obra, ha argumentado la necesidad de comprensión del individuo como sujeto social proactivo y autónomo, su intencionalidad consciente. Él señala, en concordancia con Touraine (1999) que el individuo, como sujeto sólo tiene razón de ser como momento de tensión, ruptura y cambio, como momento de desarrollo del hombre singular frente al conjunto desordenado e incoherente de situaciones que

debe enfrentar dentro de la sociedad actual, a través de las cuales tiene que mantener la producción de sentidos<sup>48</sup> como condición de su identidad.

El tema de la autonomía constituye un constructo sistémico integrado por procesos de autoexpresión, autorregulación, autodeterminación, auto-actualización o autorrealización que se construyen en relaciones de interacción con los otros significativos a través de la formación de la identidad personal mediante las elaboraciones del auto-concepto, la autoestima y la influencia de atribuciones y mecanismos de defensa inconscientes en contextos sociales más permisivos o restrictivos que caracterizan las condiciones de vida concretas socio-históricamente determinadas (D'Angelo, 2004).

La auto-organización, que es capacidad del sí-mismo de mantenerse, regenerarse, producirse, es *auto-eco organización*: la organización del sistema vivo, al mismo tiempo que se separa del ambiente, se liga tanto más a él, intercambiando materia, energía, información (Quintela, 2000).

La persona es y forma parte de sistemas complejos, que requieren su auto-actualización constante en medio de cursos contradictorios, en los que la proyección perspectiva se enmarca en los procesos de incertidumbre y caos, a los que pretende, intencionalmente, imponer un orden posible. Ello implica reajustes constantes y reconstrucciones de las aspiraciones y de las valoraciones de contextos vitales. Estas reconstrucciones deben mantener lo esencial de la dimensión de la identidad personal en síntesis con las direcciones de desarrollo posibles, conservar la coherencia personal en la dimensión temporal del presente con el pasado y futuro; es decir, en su historicidad concreta.

Ser sujeto “es el acto auto-afirmativo propio de todo ser vivo de ponerse en el centro de su mundo, considerarlo y vivirlo como propio...pero esta auto-referencialidad está unida a la referencia a lo otro y a los otros...se constituye por un principio auto-exoreferencial” (Quintela, 2000: 25).

---

<sup>48</sup> El concepto de *sentido* “expresa las diferentes formas de la realidad en complejas unidades simbólico-emocionales, en las cuáles la historia del sujeto y de los contextos sociales...son momentos esenciales de su constitución” (González, 2002).

La autonomía personal se puede considerar, además de uno de los componentes de la autodirección personal, como una de las orientaciones disposicionales importantes de los Proyectos de Vida de las personas reflexivas y creativas (D'Angelo, 2004). Esto se expresa en la posibilidad de pensar la realidad con criterio propio, sacar las propias conclusiones de los acontecimientos personales y externos; la independencia de criterio y decisión, que supone un desarrollo reflexivo, una madurez personal y una postura autocrítica. Destacamos la dimensión psicológica de autodirección personal como el conjunto de procesos de autodeterminación y de autorregulación de la personalidad orientados hacia fines generales del individuo, que conforman las líneas temáticas y los mecanismos de cohesión y consistencia personal a través de los proyectos de vida auto-realizadores, dirigidos al autodesarrollo personal y aportación al progreso social .

La autorrealización personal pone, en primer plano de la acción social transformativa, la creación de las condiciones para el despliegue de las potencialidades de los individuos, para la expresión rica y múltiple de todas sus manifestaciones humanas (Marx, 1976).

Lo descrito anteriormente resalta la importancia que tiene la subjetividad como aquel aspecto que vincula la identidad y corporalidad en la constitución del sujeto transexual; para reconocerla es indispensable cuestionarnos sobre la manera en la que el sujeto concibe el mundo y su propia vivencia, la cual está conformada por normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, y estas pueden ser tanto conscientes como inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas.

La subjetividad de la persona transexual estudiada por Garaizabal (2003) señala la diversidad existente dentro de la transexualidad y se identifica con Butler (2001) por los multivariantes significados a ésta. Bullough (1998) precisa los numerosos casos de personas que sin recurrir a la cirugía vivieron su sexo biológico de forma culturalmente opuesta. Billings y Urban (1998) entienden que la transexualidad es una realidad socialmente construida que al manifestarse a través de la cirugía de reasignación de sexo, ejecutable por medio de la práctica médica, refleja la lógica de la reificación y mercantilización del último capitalismo; además de reafirmar los tradicionales roles de género masculino y femenino.

Hausman (1998) subraya como la producción de nuevas subjetividades esta en estrecha relación con las tecnologías más novedosas; la construcción social del transexualismo es fruto de relaciones que éste mantiene con las instituciones y aquellas tecnologías médicas en contacto más íntimo con el cuerpo.

Lo que comparten las investigaciones anteriormente citadas además del evidente interés por profundizar en la subjetividad de la persona transexual, entienden el vínculo que ésta condición guarda con la interpretación cultural que se hace de la identidad, el género y el cuerpo y como ésta da la pauta para interiorizar los usos y sentidos que explican el sí mismo y la vivencia, conformación, y constitución del sujeto como ente no solo social sino además sexualizado.

Lo que podemos decir del vínculo entre subjetividad y sexualidad, tiene que ver con lo ya expresado por Nieto cuando explica: “la sociedad no tiene la facultad de transmitir ideas sino a través de sus heraldos y portavoces: los individuos. Son los individuos los que transmiten ideología; que por muy desprendida de principios e interesada que sea no deja de ser ideología (...) dirigida con intencionalidad a otros individuos. Lo que remite al poder y al anti-poder del individuo que busca su hueco y nicho social y político que le permita expresar y liberar su sexualidad deseante” (Nieto, 1998: 15); en pocas palabras se explica la forma en la que tiene su devenir la sexualidad en que el carácter más personal propio y subjetivo de ésta, es reflejado en el grupo más amplio en un proceso de retroalimentación constante que permite a los individuos mismos constreñirse o liberarse.

Los deseos sexuales de los sujetos muestran gradualmente un ímpetu por dejar sentir su presencia en la sociedad, siendo las palabras claves para entender el deseo sexual, el sujeto y la pluralidad: “pluralidad de deseos personales y de grupo; de sueños y fantasías deseantes; de deseos pasivos no expresados en sociedad, meras intenciones fallidas; de deseos parcialmente activados: expresados socialmente pero no ejercitados o ejercitados pero no en su totalidad; de deseos ejecutados: cuando el deseo se transforma en acción y en su práctica abandona la idea deseante para transmitirse en hecho” (Nieto, 1998: 14).

Tanto para Nieto como para Plummer el estudio de los deseos a través de una exploración sistemática de la subjetividad es una tarea pendiente tanto para la teoría social como para la antropología, según Plummer “estamos en la necesidad de encontrar los orígenes de la sexualidad de los individuos en las múltiples y diversas historias biográficas de los mismo, vívidas e insertas en las culturas, más que encontrar esos orígenes sexualmente personalizados en la historia de sus culturas” (Nieto, 1998:15).

El estudio de la subjetividad de los sujetos transexuales se complejiza no solo porque esto implica articular la explicación basándose en la identidad y la corporalidad sino además en la sexualidad la cual a su vez conlleva el estudio del deseo y la consiguiente carga de diversidad, heterogeneidad y pluralidad de formas de vivir, sentir y pensar.

Por ello lo que Nieto intenta es marcar una directriz en su estudio sobre el deseo sexual que bien puede ser aplicado al estudio de la subjetividad de los sujetos transexuales, en tantos sujetos de deseo, es decir:

- Cuestionar la universalidad de los opuestos binarios que presentan la bipolaridad hombre-mujer, exclusiva, excluyente y radical, sin solución de continuidad.
- Deconstruir el *fijismo* y cierre de la bipolaridad hombre – mujer.
- Reconstruir esa dualidad falsa en un continuo, porque esa bipolaridad ofrece lecturas estáticas. La lectura estática del binomio hombre-mujer no permite la observancia de lo que hay entre estas categorías, de lo uno que se transforma en lo otro, porque o se es lo uno o se es lo otro, pero no lo que está en medio, se anula lo que participa de lo uno y lo otro.
- Establecer una dinámica de comprensión relacional, reflexiva, compleja<sup>49</sup>, quebrada y multidimensional.

---

<sup>49</sup> Connotamos a la transexualidad como categoría compleja en el sentido que usa aquí Nieto, como una categoría que vale la pena ser reconocida como dinámica, multidimensional.



- Aceptar lo inacabado, huir de fórmulas, consignas, clichés, de posturas *solucionistas*, se conscientes de la falta de control y de estabilidad y abandonar el principio que se basa en la aceptación de la explicación más simple.
- Rechazar explicaciones simples, sentir repugnancia por lo fácil, lo frívolo, lo superficial.

La importancia de tales argumentos es evidente por la apertura que pretende en cuanto a investigación de la sexualidad se trata, al responder a la pregunta ¿qué hacemos?:

- ❖ Desprendernos de prejuicios a la hora de interpretar la representación de la realidad social del deseo.
- ❖ Considerar todos los deseos incluyendo los que se silencian, los que se tratan de impuros, contaminados, promiscuos.
- ❖ Transmutar de interpretaciones unidimensionales a multidimensionales, haciendo de los deseos sexuales un campo de pluralidad de variables plausibles de ser manipuladas, inconsistentes, contradictorias.
- ❖ Introducir en la investigación elementos invalidados y descartados: afectos, sentimientos, sensualidad, voluntad, tan importantes para comprender los deseos sexuales y las formas en que estos se expresan, sin que en ningún momento tal postura suponga el abandono de la cognición.

Lo que Nieto pretende es que se entienda la inmensa pluralidad y heterogeneidad de deseos personales y de opciones sexuales más allá que solo las culturalmente aceptadas. Para Nieto es indispensable entender que las motivaciones personales basadas en la subjetividad se expresan en múltiples deseos y por extensión en identidades que difieren a pesar de ser identificadas y etiquetadas en un mismo marco. Es por esto que surge la necesidad de enfatizar la identidad de la persona deseante, ante la identificación (también deseante) del observador, haciendo de esta manera, multiplicidad de la unidad.

Tomando en consideración los puntos anteriores, es posible retomar la subjetividad del sujeto transexual con una mirada distinta, dándole apertura y escucha a la voz de los sujetos que como muestra la investigación de Soley (2009) dan cuenta de su subjetividad mediante tópicos como la identidad, episodios de travestismo y/o homosexualidad, la apariencia, personalidad, el rol de género y la sexualidad.

Contar con investigaciones como la de Soley, quien realiza una investigación empírica de corte cualitativo en transexuales españoles y británicos permite retomar aspectos que han pasado de largo y que permiten comprender como se da el proceso de subjetividad para constituirse como sujetos en la medida en la que se apropian de las características, ideologías y estereotipos de la Matriz Heterosexual (MH)<sup>50</sup>, entendiendo que es “un modelo discursivo/epistemológico de inteligibilidad de género, el cual supone que para que los cuerpos sean coherentes y tengan sentido debe haber un sexo estable expresado mediante un género estable (masculino expresa hombre, femenino expresa mujer) que se define históricamente y por oposición mediante la práctica obligatoria de la heterosexualidad” (Butler, 1992: 38).

Lo que Soley especifica es la manera en la que las personas transexuales citan las características que definen la transexualidad y que de forma reflexiva adaptan las explicaciones sobre sí mismos y su autopercepción de acuerdo con los estándares normativos médicos, puesto que la validez de sus auto-adscripciones y su auto-diagnóstico depende del apoyo de los médicos.

Las personas transexuales al informarse sobre lo que les acontece comienzan a indagar sobre la disforia de género y estos documentos les ayudan a familiarizarse con la etiología con el fin de presentarse a sí mismos en los modos que creen mejorarán sus posibilidades de éxito (entendiendo éxito como la posibilidad de acceder a servicios de salud que otorguen hormonización y cirugías de reasignación sexual).

---

<sup>50</sup> Ver Esquema 2 “Sistema de género” del Capítulo II.

Si las normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, que pueden ser tanto conscientes como inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas influyen en la constitución de la subjetividad, entonces en la transexualidad lo que ocurre es que “los discursos y prácticas médicas que performan la realidad de la Matriz (MH) y de la propia transexualidad lo presentan los propios transexuales, que concluyen que la existencia de la cirugía de cambio de sexo como solución suscita el impulso para la operación”, (agreguemos también hormonación), “entonces la categoría medica transexualidad es una categoría performativa que forma cuerpos e identidades” (Soley, 2009: 305).

“Los sujetos se constituyen en el discurso social que les adscribe una interioridad que es una esencia públicamente fabricada y sancionada” (Soley, 2009:42); los productos discursivos impuestos a través de la somatización del sexo normativo son las imágenes normativas de género que se absorben en la superficie corporal como: la firmeza, los contornos, la materialidad del cuerpo (Butler, 1992).

Entonces, la subjetividad del sujeto transexual va a estar influida por ideologías y tecnologías expresadas en diversos aspectos sociales:

- familiar
- educativo
- contextual
- político
- económico

En un proceso de habilitación (que incluye capacidad crítica-reflexiva para el cambio y la transgresión) y/o constreñimiento (que incluye la acción de reiterar y legitimar normas y estereotipos repitiendo patrones heterosexistas) que van a permitirle constituirse como sujeto social, la decisión de repensar o repetir normas y estereotipos de género tiene que ver con la autonomía en la capacidad de acción del sujeto.

**FIGURA 1**  
**LA DINÁMICA DE LA SUBJETIVIDAD.**



*Fuente: elaboración propia.*

### **Aspectos de la subjetividad de los sujetos transexuales**

Cómo veremos a través de la voz de los entrevistados, el discurso social (ideológico y tecnológico<sup>51</sup>) impacta directamente sobre la subjetividad de la persona, sobre todo en la manera en la que el sujeto transexual concibe su:

**Apariencia**, en el caso de las mujeres transexuales, asocian la feminidad con tener buen cuerpo, ser atractiva, por ello es que acuden a cursos de indumentaria, maquillaje, estilo, gestualidad y lenguaje corporal, habla, etc. y en su fase preoperatoria esconden los genitales masculinos<sup>52</sup>. El uso del habla, la entonación, los movimientos, los procedimientos cosméticos reiteran normas sociales como en un ritual y evidencia su conciencia de la auto-referencialidad de las normas eligiendo las prescripciones de género.

<sup>51</sup> Sean tecnologías médicas o tecnologías de la Información y la comunicación.

<sup>52</sup> Practica que se conoce como gaffing.

En el caso de Luis, la dosis de testosterona es principalmente para... *tratar de conseguir ser un hombre, me encantaría ser un hombre muy peludo y la inyección sería a cada veintitantos días; respecto a otras áreas de su cuerpo comenta... la barba, el bello, la masa muscular, me agrada esta parte de tenerlo, la familia de mi mamá son muy musculosos entonces sin mucho esfuerzo hacen tantito ejercicio y se ven así como muy aparatosos espero haber obtenido algo de ahí.*

En el caso de los hombres transexuales, y como se verá más adelante en el capítulo que trata sobre la categoría Cuerpo, una de las áreas de especial atención en tanto que es causa de vergüenza o incomodidad es el pecho, de acuerdo con lo que Luis expresa, el proceso inmediato que seguiría a la hormonización sería la mastectomía: *si, la cirugía de pecho, pero aún no sé si me sometiera una faloplastía o metaidoplastia se ven bastantes dolorosos, pierdes bastante sensibilidad no se ve estético y pues no se este proceso ha perdido puntos este hecho de ¡ha tengo pene! soy hombre, en este sentido pues no, optaría más por una prótesis, creo que de hecho es la que he estado contemplando hace más de un año... , la prótesis es el pene la forma de pene en silicón o material parecido pegado con adhesivo médico, a través de ella puedes orinar parado, obviamente no habría una sensibilidad a la hora de la relación sexual pero también están diseñadas para estimular estratégicamente el clítoris, que sería como este pene que tenemos que reemplazaría a este órgano para tener placer en el acto sexual.*

Por su parte Ernesto reconoce que la parte que menos le gusta de sí mismo es el pecho, las caderas y las piernas, por lo que desea... *cambiarlas, sinceramente ya me quiero operar el pecho, no me gusta, la cadera tampoco pero bueno, estoy haciendo ejercicio, es frustrante a veces no bajar de peso, con ejercicio pero si me pienso operar el pecho.* Respecto a otras áreas de su cuerpo señala cuán importante es... *el cambio de voz, no me gusta tampoco mi voz, quiero tener barba, si ese sería mi siguiente paso.*

Fernanda por ejemplo cuando hace referencia a la apariencia señala...*cuando tengo la oportunidad de arreglarme bien como tal, si me tardo aproximadamente dos horas, dos horas y media desde bañarme, escoger la ropa que me voy a poner, alaciarme el cabello, maquillarme, volverme a maquillar porque no me gusto como me quedo o el*

*cabello que no te responde ciertos días si es más o menos entre dos horas y dos horas y cuarto.*

Melisa vincula la satisfacción que tiene de su apariencia física con la hormonación... *el proceso de hormonación este obviamente me ha traído muchos cambios para bien físicos y los primeros dos meses de hormonas empezó el crecimiento de senos empezó a ponerse suave la piel se afinaron mis facciones de cara, ensanchamiento de caderas cosas de esas que la verdad me han permitido si no al 100 por ciento como quisiera de cuerpo por lo menos es algo más acercado a lo que yo he querido a lo que yo quiero de cuerpo y eso hasta cierta manera me ha traído paz conmigo misma.*

En estos casos encontramos diferencias por género respecto a la manera en la que es vivida subjetivamente la apariencia en base a las normatividades que prescriben el género; se profundizará sobre las subcategorías del cuerpo en el último capítulo; mientras tanto solo se trata de señalar de manera sucinta aquellas concepciones que el sujeto transexual tiene respecto de sí mismo y que están permeadas por la ideología de la matriz heterosexista y las tecnologías aplicadas de manera directa a la transformación corporal.

**Estereotipos de personalidad** entre hombres y mujeres transexuales, dotan de un sentido discursivo diferenciado indicando aspectos como el hecho de que las mujeres son tiernas, suaves, cálidas, expresivas, los hombres son asertivos, seguros de sí mismos, haciéndolo de tal manera que reafirma las cualidades del género al que pertenecen, respecto al sexo en el que han nacido, Soley (2009) encuentra que éstos se expresan resaltando las cualidades negativas; además reconocen la necesidad que sentían por exagerar las actuaciones de género para aumentar, por ejemplo, el lado masculino.

Luis por ejemplo se expresa de la siguiente forma respecto a sí mismo: *la palabra que me define, que he escuchado, supongo que sí, enojón, soy demasiado irritable, no tengo mucha paciencia realmente para las personas, no, no me gusta a lo mejor por ello me cuesta convivir con las personas, como bastante irritable...pudiendo ser ésta*

característica más allegada a un patrón de masculinidad de acuerdo con el marco cultural vigente; además se describe a sí mismo como detallista, desorganizado y dependiente, además, su ser hombre también está definido por el tipo de mujer que desea; lo que más le gusta de una mujer... *sería como arreglarse, ser detallista, delicada, frágil, cosas así. Que es como el estereotipo femenino, de mujer.*

Ernesto a este respecto, comenta...*me molesta el hecho de que un hombre no respete y no trate bien a una mujer, yo si te puedo decir que sé ceder el paso o abrir la puerta eso no cuesta más que dos segundos pero si te quita dos segundos de ojete, si soy muy estricto en eso; haciendo uso del recurso de caballerosidad legitima su masculinidad diferenciándose de las mujeres y sabiendo cómo es que ellas “deben ser” tratadas.*

Melisa asocia su ser mujer con la coquetería... *si suelo ser coqueta es algo que a veces es inevitable me sale la coquetería no sé qué me quise arreglar un poquito de más o quise verme más femenina más fashion me da esa coquetería de ser así.*

En el caso de Fernanda tiende a demostrar ternura y coquetería en un ámbito privado, con su pareja, sin embargo en el ámbito laboral prefiere ser una mujer fuerte, comprometida... *si llegas mujer trans sumisa, te comen, haya a afuera no se puede ser así hay que luchar, hay que ser guerreras.*

**Rol de género**, a través de las prescripciones de la MH las mujeres optan por un papel de mujer sumisa, conciben sus tareas como propias del hogar, la reproducción, la educación, los quehaceres, el rol más importante es la maternidad, y en la niñez el jugar con muñecas; a veces la citación del rol de género de los sujetos transexuales revela las actitudes sexistas propias de la MH que influye no solo en su vivencia sino en la de todos los sujetos constituidos en ésta.

En el caso de Luis comenta que en su relación de pareja...*ella es con todos estos aspectos delicada no se ella como la (...) la primera película que vi en el cine fue la de Hércules de Disney y esa primera vez que la vi al final pensé que yo sería como Hércules así como grande, fuerte, fortachón y encontraría una mujer netamente así*

*¿no?. (...) ella es exactamente todo esto y yo soy como su Hércules entonces es al revés, ella se siente como protegida, como amada, cuidada y me permite explorar esta parte que siempre he querido ¿no? entonces en esa medida pues nos complementamos bastante bien ella es todo lo que o lo más cercano a lo que yo buscaba (...) en gran medida si soy como este Hércules.*

*En el caso de Ernesto la reafirmación de su masculinidad viene dada por el rechazo a la maternidad, la fertilidad, el cuidado de los hijos por ejemplo.... No (respecto a si ha pensado en la maternidad) y no me gustan los niños, los aguanto un rato pero si no los quiero “ahorcar”.*

Para Melisa, el embarazo es fundamental... *el sueño más significativo, lo soñé muy real, soñé hasta las pataditas en el vientre soñé hasta cuando estaba dando a luz, todo, el oír llorar al bebe, te juro que no quería despertar de ese sueño pero creo que otro sueño significativo fue que antes de que transicionara me había soñado como mujer que me había soñado obviamente si fue algo así como en cierta manera algo que me ayudó, tengo que lograrlo, tengo que hacerlo... se observa cómo encuentra en la maternidad una posibilidad de legitimar, expresar o confirmar su feminidad.*

Fernanda recuerda que desde niña... *era diferente mi primer recuerdo, yo tenía 4 o 5 años y me acuerdo jugando con barbies con mi vecina de enfrente de la casa, estábamos sentadas jugando a las barbies, llega mi hermano y los niños de la cuadra; había espiguitas que se pegan a la ropa nos las lanzaban y se burlaban de mí.*

**Sexualidad**, la ley de la heterosexualidad obligatoria de la MH sale a la superficie, con un marcado énfasis en la penetración vaginal; además se asocia feminidad con pasividad, se cita a la masculinidad como activa y dominante, para los hombres parece requisito ser sexualmente activos mientras que no pasa lo mismo con la mujer, se contraponen romanticismo contra desahogo en referencia a vivir la sexualidad de modo delicado o rudo, de la primer forma para las mujeres, la segunda para los hombres.



Luis muestra estar muy bien informado sobre lo que se conoce como packing que es parecido a un dildo, que representa el pene, en sus palabras: *dentro del passing, que es el proceso de pasar como hombre ante las demás personas, pues hay personas que para hacerlo más real es el famoso calcetín que se pone entre la entrepierna para disimular el miembro, en este sentido se crearon productos para crear esta forma y bueno adquiere el nombre de packing paquete es un término inglés y entonces esta prótesis existen en estado erecto y en estado flácido simplemente las colocas para simular, pero la prótesis que te digo tiene dos funciones, puede erectarse y estar en estado flácido y esto para simular el proceso de erección, algo más natural más sofisticado, estos en estado erecto te llegan a costar 600 pesos, parecido a los dildos...*

En cuestiones de pareja Ernesto comenta haber tenido alrededor de... *siete relaciones, después de M. tuve varias, como niño también varias, la última con mi ex aún me duele no saber cómo manejarlo pero es cuestión de tiempo;* en referencia a ésta masculinidad vivida como activa a diferencia de lo que se considera haría una mujer.

A partir de los comentarios anteriores es importante tomar en cuenta que la subjetividad esta permeada por el discurso social que norma las prácticas y las relaciones con el propio cuerpo en tanto que existen estereotipos bien delimitados de lo que se espera de uno u otro género, el género es un acto, que brinda señales corporales externas que se han convertido en la expresión del interior. Este interior o identidad no está fijada, no es esencia, está cambiando de manera permanente y está constituida culturalmente.

Cabe señalar que como es notable, la manera en la que se vive la transexualidad no es homogénea, y su variabilidad depende del grado en que el sujeto sea crítico y reflexivo respecto a los discursos en el plano ideológico y tecnológico, que pueden habilitarlo tanto como constreñirlo.

Mientras tanto demos paso al cierre del presente capítulo retomando algunos de los aspectos más esenciales.

## Consideraciones finales

La subjetividad es un aspecto que vincula la identidad y corporalidad en la constitución del sujeto transexual, puesto que consiste en la particular concepción del mundo y de la vida del sujeto que se encuentra conformada por normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, y estas pueden ser tanto conscientes como inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas.

La subjetividad es un proceso dinámico de apropiación-exteriorización en el que el sujeto, al conocer, transforma y es transformado, concede significados, interpreta según estructuras preestablecidas que él produce y ésta acción de significación, de objetivación, forma parte también de la realidad; ésta acción es aplicada en todo el proceso de transexualidad, significando y resignificando su identidad de género y su cuerpo; no todas las personas transexuales viven el proceso de la misma forma, encontrándose diferencias en la forma en que salen del closet, teniendo casos en que si bien lo descubren a una edad temprana (en la infancia), salen del closet después de los 18 años, e inclusive posterior a los 30 años de edad.

Es posible que intuyan su condición de género y que sean sus relaciones de pareja las que confirmen su identidad de género, la manera como se perciben a sí mismos, pasando en algunos casos por la duda respecto a su preferencia sexual identificándose como lesbianas, homosexuales o bisexuales, encontrando no en su preferencia sino en su identidad la clave para definirse como transexuales, etiqueta que puede ser utilizada para hacer un cambio de uno a otro género pero que en algunos casos no queda anclada en la imagen que se tiene de sí mismo como ocurre con los hombres a diferencia de las mujeres transexuales entrevistadas.

Otra diferencia que marca la subjetividad del transexual es la manera en que la noticia es recibida por los familiares, puede ser un secreto a voces, situación en la que todos lo saben pero nadie habla del tema, o al salir del closet los padres solicitan que su hijo “recapacite” como en el caso de Melisa, en otros casos representa la ruptura con la

pareja como le sucedió a Fernanda, o bien, puede ser motivo de orgullo para el padre y motivo de vergüenza para la madre como en el caso de Luis y Ernesto.

De la forma en como sea tomada la noticia por los familiares puede repercutir en la decisión de que el sujeto viva en otro lugar lejos del contexto familiar, en otra ciudad o inclusive en otro país; en algunos casos el Distrito Federal representa el lugar en donde existe mayor información respecto al tema, mayor contacto con grupos de personas transexuales, transgénero o que pertenecen al colectivo LGBTTTI, y un cambio de perspectiva en cuanto a la opinión que se tiene respecto a la transexualidad coincidiendo en que en el Estado de México la transexualidad es hasta el momento un tema que ha pasado inadvertido.

Puntos coincidentes, los hombres transexuales desean en primer lugar tomar hormonas (testosterona) para transformar su cuerpo de acuerdo a lo que se establece como propio de los hombres, como el cambio de voz, ensanchar la mandíbula y tener más bello corporal; después pretenden realizar la mastectomía, por sentir incomodidad con el área de pecho asociada con lo femenino; finalmente el proceso que continua en la cirugía de reasignación sexual conlleva un gasto económico fuerte por lo que aplazan la decisión, además de que conocen de casos en los que no se garantizan resultados exitosos y puede perderse sensibilidad y goce, además de que es difícil encontrar personal especializado a nivel nacional y estatal.

En el caso de las mujeres transexuales, cuando hacen publica su identidad tienden a modificar su apariencia mediante al maquillaje, el cabello largo, ingieren hormonas, tiene un peso esencial la vestimenta y se proyecta a futuro la operación de reasignación genital también por considerarse costosa y no tener hasta el momento servicios de salud que las atiendan, además tienden a apegarse en mayor medida a la etiqueta de transexual, viviendo como activista transexual, relacionándose con amigos transexuales, acudiendo a lugares donde se reúne gente trans, por ejemplo.

¿Será esta situación en particular, parte de un reflejo de lo que hace el contexto en cuanto a que rechaza de manera más punitiva que un hombre cambie su identidad a mujer, por lo que tiene que permanecer en un lugar etiquetado? se profundizara en esta cuestión en los siguientes capítulos.

Se tiene entonces que la transexualidad es diversa, heterogénea, es un proceso dinámico variable, no es posible hablar de La Transexualidad sino de *transexualidades* justo así como los recientes estudios que marcan que la identidad gay pasa a estudiarse como *gaycidades*<sup>53</sup> entendiendo que son los sujetos los que modifican cambian, transforman las etiquetas y se asumen en un proceso cambiante.

También se habla de que es un proceso de autodescubrimiento en el que se intentan clarificar las dudas respecto a si mismo cuestionando el deseo, la preferencia por otras personas, lo cual resuelve de alguna manera la identidad; el proceso de autodescubrimiento puede generar respuestas y cambios o bien, miedo, angustia o inseguridad que conlleve a un profundo resguardo de la identidad, como en el caso de Fernanda o de Melisa, lo cual trae como consecuencia que su constitución plena como sujeto se vea aplazada por algunos años y alimente su insatisfacción.

En los casos más graves estaríamos hablando de ansiedad, depresión, intentos o el suicidio como tal, lo cual se explica en la medida en que el contexto sea más inflexible o rígido ante la expresión de las identidades y además los recursos personales y sociales del sujeto vayan en detrimento. Por tanto hablar de transexualidades implica hablar de habilitaciones y constreñimientos, es una lucha permanente.

A lo largo del capítulo pudimos ver con asombro de la gran cantidad de términos que pueden definir la transexualidad sin hacer uso de palabras asociadas a trastorno; subjetivamente para Melisa, la transexualidad representa pequeños momentos de

---

<sup>53</sup> Recomiendo el trabajo de Lozano I. (2012). Identidad/es y estados de bienestar-malestar de hombres gay de la ciudad de México. Tesis de Doctorado (documento inédito). México: UNAM.

realización personal, vistiéndose como mujer desde los 4 o 5 años con ropa de su mamá.

De su historia se desprende que, la transexualidad implicó para ella un proceso de auto-descubrimiento en solitario, con un sin número de restricciones impuestas por el medio familiar y laboral, un proceso de salir del closet para volver a entrar en él y después volver a salir nuevamente buscando su auto-realización; relata un camino doloroso pero marcado por la liberación y el ejercicio de la autonomía.

Para los otros entrevistados, su transexualidad puede ser un camino, un proceso de pasaje, de lucha y de rebeldía, un encuentro, una verdad, la reflexión de su vivencia que los empuja a una transformación emocional, identitaria y corporal.

No es poco común observar que los sujetos al darse cuenta de su identidad tratan de apearse estrictamente a las expectativas que se les asignan buscando aprobación y la satisfacción del otro, aunque esta situación se torna inaguantable posteriormente.

También para la familia es un proceso, por lo que son urgentes las investigaciones al respecto, la información que tengan a la mano respecto de diversidad sexual será crucial para generar respuestas asertivas ante lo que representa una transgresión a los marcos reguladores existentes.

Porque hablar de subjetividad es hablar de cotidianidad y de lazos sociales, los puentes que los sujetos tienden con el otro son esenciales para que el camino sea transitable. La subjetividad tiene un componente muy importante, su capacidad de expresión que dota a la realidad de sentido; la frase “salir del closet” cobra sentido, expresar la subjetividad, la forma en la que cada uno realiza su proceso de descubrimiento de ser diferente a ser transexual es un largo camino que puede vivirse en múltiples matices, descubrir lo que se es y después comunicarlo son dos procesos distintos; comunicar a la familia la definición que hacen de sí mismos, es un proceso delicado que puede estar asociado con apoyo o con ruptura.

Por otro lado, la subjetividad de la persona transexual en constante re-configuración va a estar influenciada en este proceso dinámico por la subjetividad de los especialistas que lo abordan por lo que se sugiere que se revisen los marcos culturales propios antes de abordar procesos complejos como lo son las transexualidades.

Los espacios de realización profesional también dotaran de sentido a la subjetividad del transexual, así como los patrones de comportamiento asignados de acuerdo a estereotipos machistas o patriarcales cuya adherencia o no a ellos se verá determinada por la capacidad critico-reflexiva del propio sujeto.

Es posible afirmar que ser transexual requiere no solo determinación, requiere ser críticos, una postura de edificación de la subjetividad alternativa a la dominación autoritaria sería la deconstrucción de autonomía por ser un patrón de organización y un proceso circular: una red que se auto-produce formando su identidad; orden y equilibrio son compatibles y en este proceso se constituyen significados como fenómeno interpretativo.

El estudio de la subjetividad de los sujetos transexuales se complejiza no solo porque esto implica articular la explicación basándose en la identidad y la corporalidad sino además en la sexualidad la cual a su vez conlleva el estudio del deseo y la consiguiente carga de diversidad, heterogeneidad y pluralidad de formas de vivir, sentir y pensar.

Además no hay que perder de vista que ésta se encuentra influenciada por ideologías y tecnologías expresadas en diversos aspectos sociales: familiar, educativo, contextual, político, económico, en un proceso de habilitación, que incluye capacidad crítica-reflexiva para el cambio y la transgresión, y/o constreñimiento, que incluye la acción de reiterar y legitimar normas y estereotipos repitiendo patrones hetero-sexistas, que van a permitirle constituirse como sujeto social.

Esas ideologías y tecnologías impactan directamente sobre la apariencia cuya zona de estudio es el Cuerpo, y sobre los estereotipos y roles cuya zona de estudio es la Identidad, y sobre la sexualidad que abarca Cuerpo e Identidad.


En el capítulo siguiente analizaremos con detalle la identidad de los sujetos transexuales, elemento clave de la subjetividad, ya que surge de la dialéctica entre el sujeto y la sociedad, es un proceso de construcción de sentido que tiene como base un cumulo de atributos culturales que se dan como prioritarios para los sujetos sobre otras fuentes de sentido (Castells, 2001). También se abordan cuestiones como los estereotipos de género y los roles, en tanto que están vinculados estrechamente con el estudio de la subjetividad, fundamental en el análisis de la constitución del sujeto transexual.





## CAPITULO IV

### “MÁSCARAS EN EL ARMARIO: CUESTIONES SOBRE IDENTIDAD Y GÉNERO”



*Busco sentir que un cascabel  
agite mi sangre  
sentir el tintineo  
perder el raciocinio,  
la cordura, la justicia  
y transformarme en  
una respuesta a la propuesta.  
Busco convertir el hierro en  
una metáfora  
la estructura del viento bravío  
los cristales verdes en azules  
los pétalos de seda en polen... y  
vibrará mi condición de vuelo  
tocaré las palabras,  
amaré mi identidad perdida.  
Mi casería de sueños cesará.  
La ecuación entonces se hará milagro.*

*Elsa Bonetto  
Desde la alquimia, Fragmento.*

Imagen: Carrera A. (2014) en <http://www.taringa.net/posts/imagenes/13462856/Besos-Gay-entre-Famosos.html>



## CAPITULO IV: MÁSCARAS EN EL ARMARIO

El propósito del presente capítulo es hacer visible la manera en la que se constituye subjetivamente la transexualidad, comprendiendo la lógica del género entendiendo los mecanismos de regulación social que se entretajan a la hora de internalizar los estereotipos; analizando los sentidos del sí mismo, al momento de elegir al objeto de deseo, estableciendo de esta manera no solo una reflexión sobre la vivencia, la experiencia y la definición del ser sino además una aproximación a la historia personal que refleje la auto-conciencia implícita en procesos de cambio; la intención es conocer las manifestaciones más vividas y claras de la identidad de la persona transexual.

### **Subjetividad e identidad**

Hablar sobre identidades plantea múltiples divergencias, por un lado puede entenderse a la identidad como una esencia, coherente, estable y unitaria (ideas esencialistas), que pueden reforzar la pertenencia a una comunidad sexual; por otro lado, la identidad puede ser entendida como contingente, provisional, incoherente al rechazar el valor de una identidad estable, se favorece la pluralidad de prácticas sexuales y la aparición de múltiples estilos de vida alternativa, favoreciendo el rompimiento con clasificaciones dominantes (Garaizabal, 2003). El presente estudio va acorde con la definición de identidad de éste segundo grupo, para analizarla explicaremos en primer término la relación que existe entre ésta y subjetividad.

Entre identidad y subjetividad existe un lazo indisoluble ya que la identidad es una cualidad fundamental del sujeto que se remite a la autopercepción subjetiva. La identidad, en este sentido, es el relato que nos hacemos de nosotros mismos mientras que la subjetividad es la historia de la persona como sujeto social (Serret, 2001; Lagarde, 1997; Bonder, 2003).

Las dimensiones que conforman a la subjetividad son:

- Psíquica: capacidades, lenguaje, estructuras.
- Afectiva: usos y marcas afectivas.
- Intelectual: memoria, olvido, aprendizaje, imaginación, creación.

La identidad es un elemento clave de la subjetividad, ya que surge de la dialéctica entre el sujeto y la sociedad, es un proceso de construcción de sentido que tiene como base un cumulo de atributos culturales que se dan como prioritarios para los sujetos sobre otras fuentes de sentido (Castells, 2001).

Puede pensarse que la identidad se da de manera arbitraria sin embargo, su constitución se da dentro de marcos sociales constringentes que determinan y orientan las representaciones y opciones de los sujetos. Según Berger y Luckman (1986) la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y se asume subjetivamente; la identidad y la subjetividad se construyen a través de la experiencia y la interacción y debido a que no se encuentran determinados por la biología, la clase, la nacionalidad o el género se trata más bien de procesos dinámicos y cambiantes y si bien sobre ellos pesan marcos constringentes, autores como Foucault (1994), Riquer (1997) y Alcoff (1989), resaltan la capacidad de los sujetos de oponer resistencia y transformar las definiciones discursivas que sobre ellos se ejercen.

Acorde con estas ideas, el sujeto puede verse como un sujeto interpretativo, cuya dimensión subjetiva si bien se constituye en principio a través de objetos externos que se van internalizando durante el proceso de socialización, es su manera diversa de interpretar los hechos conforme construye su realidad social, la que le plantea la alternativa de resignificar su realidad o deconstruirla (Berger y Luckman, 1986).

Aun cuando la subjetividad se determina por diversos procesos sociales, ello no impide la acción del sujeto, ya que como afirma De Lauretis (1991) todos tenemos experiencias y estas están ancladas en el curso de la historia social, en la que la propia biografía es

interpretada o reconstruida por cada uno en el horizonte de significados y conocimientos disponibles en la cultura en un momento histórico determinado.

De esta manera entendemos porque la subjetividad constituye la historia social del sujeto; para su análisis es preciso hacer referencia al proceso de socialización, que puede ser primaria o secundaria<sup>54</sup>, como “la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckman, 1986: 166).

¿Qué puede transmitirse a través de la socialización?, sino aquel conjunto heterogéneo, que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, en síntesis tanto lo dicho como lo no dicho, es decir, lo que Foucault llamo Dispositivo, y que de acuerdo con él, responde a una urgencia y tiene una función estratégica dominante (Torres, 2010).

Entonces, si la subjetivación precisa de interiorizaciones que son adquiridas mediante un proceso de socialización y estas a su vez conforman la definición que la persona tiene de sí misma, es decir, la identidad y ésta última no conlleva un proceso automático sino consciente, pensado, vivenciado y accionado, esta capacidad de acción trae a colación una categoría que es preciso explorar también, el cuerpo<sup>55</sup>.

## **Identidad y teoría performativa**

Mediante los postulados de la teoría performativa es posible comprender la manera en que la identidad y cuerpo se articulan como construcciones sociales basándose en un punto de encuentro como lo es el género, debido a que como la autora explica: “es erróneo pensar que primero debe analizarse la identidad y después la identidad de género por la sencilla razón de que las personas solo se vuelven inteligibles cuando

---

<sup>54</sup> Primaria: adquirida en la niñez efectuada en situaciones de gran carga emocional, y según el género, ya que esta condición existe antes de que el sujeto descubra su diferencia sexual. Secundaria: cualquier proceso posterior que induce al sujeto ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.

<sup>55</sup> En la cual no nos detendremos ahora puesto que será descrita con detalle en el siguiente capítulo.

poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad” (Butler, 2001: 70).

Con estas palabras Butler da apertura al análisis de la Identidad personal, de la que su estudio se ha centrado en responder a la pregunta: ¿qué aspecto interno de la persona determina la continuidad o la propia Identidad de la persona a través del tiempo?, para complejizar la problemática y ampliar su análisis la autora añade tres preguntas más:

- ¿En qué medida las prácticas reguladoras de la formación y la separación del género determinan la Identidad, la coherencia interna del sujeto y la condición de la persona de ser idéntica de sí misma?
- ¿En qué medida la identidad es un ideal normativo más que un aspecto descriptivo de la experiencia?
- ¿Cómo pueden las practicas reglamentadoras que determinan el género, hacerlo con las nociones culturales inteligibles de la identidad?

Éstas preguntas son la base del análisis que sobre Identidad, realiza Butler en su libro *El género en disputa* (1992), sus principales aportaciones para comprender esta categoría se discuten a continuación.

Para Butler, la noción de una coherencia o continuidad de la persona, más que ser un conjunto de rasgos analíticos o lógicos de la calidad de la persona son normas de inteligibilidad socialmente instauradas y mantenidas. Son tres los conceptos estabilizadores que preservan la identidad: sexo, género, deseo<sup>56</sup>, cuando aparecen seres con un género “incoherente” o “discontinuo” que no se corresponden con las normas de género (culturalmente inteligibles) se pone en duda la noción de persona; noción instituida sobre la base de una relación de coherencia y continuidad entre sexo, genero, deseo y práctica sexual, siendo los que se asientan en esta relación, géneros inteligibles.

---

<sup>56</sup> Observar Esquema 2, El sistema de género.

Como ejemplo de dicha discontinuidad citemos el caso de Melisa, quien naciendo con pene (sexo) se le asigna la categoría de hombre (género) al nacer, sin embargo su identidad de género es mujer por lo que modifica su apariencia retomando los estereotipos de la MH para ser reconocida como tal, al no haberse realizado aún la cirugía de reasignación genital se trata de una mujer con pene cuya preferencia sexual es hacia las mujeres en mayor grado y hacia los hombres por lo que se considera a sí misma bisexual con una relación lésbica por el momento.

En base a éste hecho su vivencia, su constitución como persona va a ponerse constantemente en duda, como señalamos en el capítulo anterior, su historia de vida estuvo marcada por el rechazo familiar y la dificultad para externar su identidad, entre otras circunstancias; la supuesta incoherencia o discontinuidad del caso puede ser leída con otros atributos en tanto se analicen y discutan los preceptos del marco cultural donde se establezcan otros criterios asignados al género, al sexo y al deseo.

Los géneros, que para la matriz de inteligibilidad, serian incoherentes o discontinuos, o como Butler los llama “fantasmas de la discontinuidad” (Butler, 1992: 72) son prohibidos y creados por las mismas leyes que procuran crear conexiones causales o expresivas entre el sexo biológico y género cultural y la expresión o efecto de ambos en la aparición del deseo sexual a través de la práctica sexual.

Ésta práctica sexual es reguladora en tanto que crea la noción de que puede haber una verdad del sexo, produciendo así, “identidades coherentes” a través de la matriz de reglas coherentes de género. Práctica que lleva por nombre “hetero-sexualización del deseo” (Butler, 1992: 72). Dicha práctica exige e instaura la producción de oposiciones discretas y asimétricas entre femenino y masculino entendidos como atributos que designan *mujer* y *hombre* respectivamente.

La Matriz cultural, fundada en leyes culturales determina y reglamenta la forma y el significado de la sexualidad; mediante la matriz, se ha hecho inteligible la identidad de género, y exige que algunos tipos de identidad no puedan existir, como aquellas en las que:

- a) Género no es consecuencia de sexo y
- b) Las prácticas del deseo no son consecuencia del sexo ni del género.

Es indudable que existen identidades de género que no se adaptan a esas reglas de inteligibilidad cultural, esas identidades se manifiestan como defectos en el desarrollo o imposibilidades, su insistencia y proliferación otorga grandes oportunidades para mostrar los límites y los propósitos reguladores de ese campo de inteligibilidad; revelan otras matrices diferentes y subversivas de desorden de género, es decir, “prácticas desordenadoras” (Butler, 1992: 73).

Butler sugiere que antes de analizar con profundidad estas “prácticas desordenadoras” es indispensable en primer lugar entender la Matriz de inteligibilidad y una de sus prácticas reguladoras por excelencia: la “heterosexualidad obligatoria” (Butler, 1992: 73).

Si la identidad es un efecto de prácticas discursivas, la identidad de género es vista como relación entre: sexo-género-deseo-práctica sexual; y es el efecto de la heterosexualidad obligatoria. En un sentido específico: mujer-femenina-heterosexual-penetrada por hombre y hombre-masculino-heterosexual-penetra a una mujer.

Para Foucault, el sexo masculino o femenino es la producción de una economía difusa que regula la sexualidad mediante un discurso hegemónico, porque ser de un sexo o de un género es imposible. Lo que hace la reglamentación binaria de la sexualidad es eliminar la multiplicidad subversiva de una sexualidad que trastoca las hegemonías:

- heterosexual
- reproductiva
- médico-jurídica.

Y para que desaparezcan las ilusiones de sexo/genero/identidad, “debe existir una profusión y difusión de una economía erótica no falocéntrica” (Butler, 1992:75). Porque



la persona no es un género y no lo es en virtud de un sexo, en palabras de Butler esto es un “viejo sueño de simetría” (1992: 81) que representa una finalidad estratégica del sistema de producción: sexo (hombre/mujer), género (binario), deseo (heterosexualidad obligatoria naturalizada).

Un cuerpo hermafrodita, por ejemplo, expone el límite que en él encuentran las convenciones lingüísticas que generan seres con género inteligible debido a que él/ella origina una convergencia y la desarticulación de las normas que rigen a la triada género-sexo-deseo.

En casos como éste, Butler observó, como es que el género no es sustantivo, no es un conjunto de atributos vagos, porque su efecto sustantivo se produce performativamente y es impuesto por las practicas reguladoras de la coherencia de género, de ahí la máxima aportación de la teoría performativa de Butler al género: “el género es performativo, conforma la Identidad que se supone que es, el género siempre es un hacer” (Butler, 1992: 84).

Tanto la posición masculina como femenina se establecen por medio de leyes prohibitivas que crean géneros culturalmente inteligibles pero únicamente a través de la creación de la sexualidad inconsciente que reaparece en el ámbito de lo Imaginario.

La sexualidad que emerge en el seno de la Matriz de las relaciones de poder no es una mera copia de la ley misma, es una repetición uniforme de una economía de identidad masculinista; las producciones que se alejan de sus objetos originales e involuntariamente dan lugar a posibilidades de sujetos que no solo sobrepasan las fronteras de la inteligibilidad cultural sino que amplían los confines de lo que es culturalmente inteligible.

El Género es una consecuencia de la práctica reglamentadora de la identidad que intenta uniformizar la identidad mediante la heterosexualidad obligatoria, su poder radica en limitar mediante un mecanismo de producción excluyente, los significados relativos a: la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, así como los sitios subversivos de sumisión y resignificación.

El tipo de repetición subversiva que podría cuestionar la práctica reglamentadora de la identidad en sí es la multiplicidad misma de su construcción, posibilitando que se derrumbe su planteamiento unívoco. Multiplicidad que se manifiesta en el caso de las personas transexuales.

Butler (1992), aclara que de ninguna manera considera al género como algo ilusorio o artificial, puesto que implica una estilización repetida del cuerpo, una sucesión de acciones repetidas, dentro de un marco regulador estricto, que se inmoviliza con el tiempo para crear la apariencia de una sustancia de una especie natural de ser. Las ficciones reguladoras que refuerzan y naturalizan los regímenes de poder convergentes en la opresión masculina y heterosexista tiene que ver con la univocidad del sexo, la conciencia interna del género y el marco binario para el género y el sexo.

Kirby (2006) y Pérez (2008:24) coinciden en afirmar que a través de su teoría Butler socava:

- a) algunos supuestos como el de la identidad e integridad del orden simbólico,
- b) la integridad de la presencia del sujeto masculino y
- c) la marginalización y hasta la borradura de las mujeres y de otros sujetos denigrados en este sistema de formación de la identidad.

Para el sistema binario, las entidades son legítimas si están incluidas en un espacio identitario dado, sea este político, individual, religioso o genérico. Vinculadas a él por pertenencia o dependencia, en caso contrario son definidas como irreales, irracionales y negativas como ocurre en las *existencias queer* las cuales son excluidas del sistema identitario, asociadas a la no-identidad y son expulsadas hacia su exterioridad, el no lugar de la irrealidad, la irracionalidad y la negatividad (Pérez, 2008).

La categoría cuerpo entra en juego en la teoría de Butler, quien le dedica especial atención en su obra *Cuerpos que importan* (2001).

En su obra se presenta el cuerpo como lugar privilegiado de los procesos de formación de la identidad, y como constituyente fundamental de la construcción normativa a la que se hace referencia cuando se habla del sujeto; además es un texto cultural resultado de la sedimentación de muy heterogéneos dispositivos de disciplinamiento, entre los que la matriz sexo/género ocupa un lugar muy destacado; el cuerpo implica un modo de ser a partir del cual se concibe la construcción de un ideal, de un modelo del cuerpo-sujeto libre de las constricciones, jerarquizaciones, y exclusiones en el seno de estructuras de poder sean éstas estatales, patriarcales, clasistas ó heterosexistas; (Pérez, 2008).

Siguiendo con el autor, es de importancia fundamental el peso que Foucault tiene sobre la teoría de la performatividad en tanto que contribuye a la necesidad de crear formas de resistencia a partir de los propios modos de sujeción, formas estratégicamente situadas en los cruces entre poder y contrapoder, discurso y contra-discurso.

Liberando de esta forma una esencia y además creando el propio modo de vida convirtiendo el aparato normativo que nos constituye en un espacio de diversificación y proliferación de las subjetividades, a partir de la crítica activa de nuestro propio modo de responder a los dispositivos disciplinarios.

Si se considera que existen dos aspectos desde los que es posible analizar la identidad de una persona transexual: como repetición uniforme de estereotipos de género de la MH o como posibilidad de creación de formas de resistencia; para la teoría performativa más bien el hecho de que un sujeto transexual repita estereotipos posibilita formas de resistencia, veamos los imbricados aspectos que explican la identidad de los sujetos transexuales.

## Identidad y transexualidad

Si realizamos un análisis de la identidad de la persona transexual retomando postulados como los expuestos por la teoría performativa, no debemos olvidar que hablamos de un sujeto discursivamente constituido, a partir de prácticas significativas que producen su identidad, performativamente interpretadas y especializadas en la tarea de ocultar su propio contenido normativo mediante el efecto naturalizador de su representación, puede tratarse de una mera repetición de actos impuestos a través de pautas culturales coercitivas, pero puede tratarse también de actos que son re-conceptualizados, re-configurados e incorporados previo análisis del sujeto haciéndolos parte de un proceso de toma de conciencia que dota al sujeto de la capacidad de decidir sobre la forma en que su identidad será corporalizada.

Lo que se intenta decir con esto es que es importante considerar al sujeto activo crítico y resistente, más que determinado<sup>57</sup>. Esto explica porque encontramos la amplia diversidad en la subjetividad de las personas transexuales, hay quienes desean someterse al proceso completo de reasignación sexual y hay quienes no desean hacerlo, hay quienes conforman su estilo de vida con mayor apego a las normas de la MH, hay quienes lo hacen con menor apego.

Responder al por qué de éstas decisiones nos remite al trabajo de Butler (1992), la autora enfatiza el papel del género como estrategia para la supervivencia cultural de la persona, los individuos adquieren inteligibilidad al devenir sujetos, sujetos generizados, por que no puede existir un sujeto por fuera del sistema sexo/género<sup>58</sup>, pero al ser ésta división histórica y contingente bien pueden ser transformada, lo cual responde a una de las críticas más duras que se da contra personas transexuales, por el hecho de performar los mismos estereotipos de la MH que los excluye.

---

<sup>57</sup> En palabras de Butler (1998), ésta constricción producto de relaciones de poder es productiva porque es justamente la que ha inventado al sujeto que luego dice reprimir.

<sup>58</sup> Como señala la autora, no hay sujeto que no sea sexuado, aunque el sexo es un producto cultural de la lógica del género.

Soley (2009) al estudiar a Bulter, concuerda en que no hay que olvidar la necesidad de los sujetos por ser sujetos sexuados/generizados, puesto que ésta ha sido su historia y porque es gracias a ella que el sujeto ha nacido; de ahí se explica su lucha por el reconocimiento social y legal así como por la atención en salud que requieren.

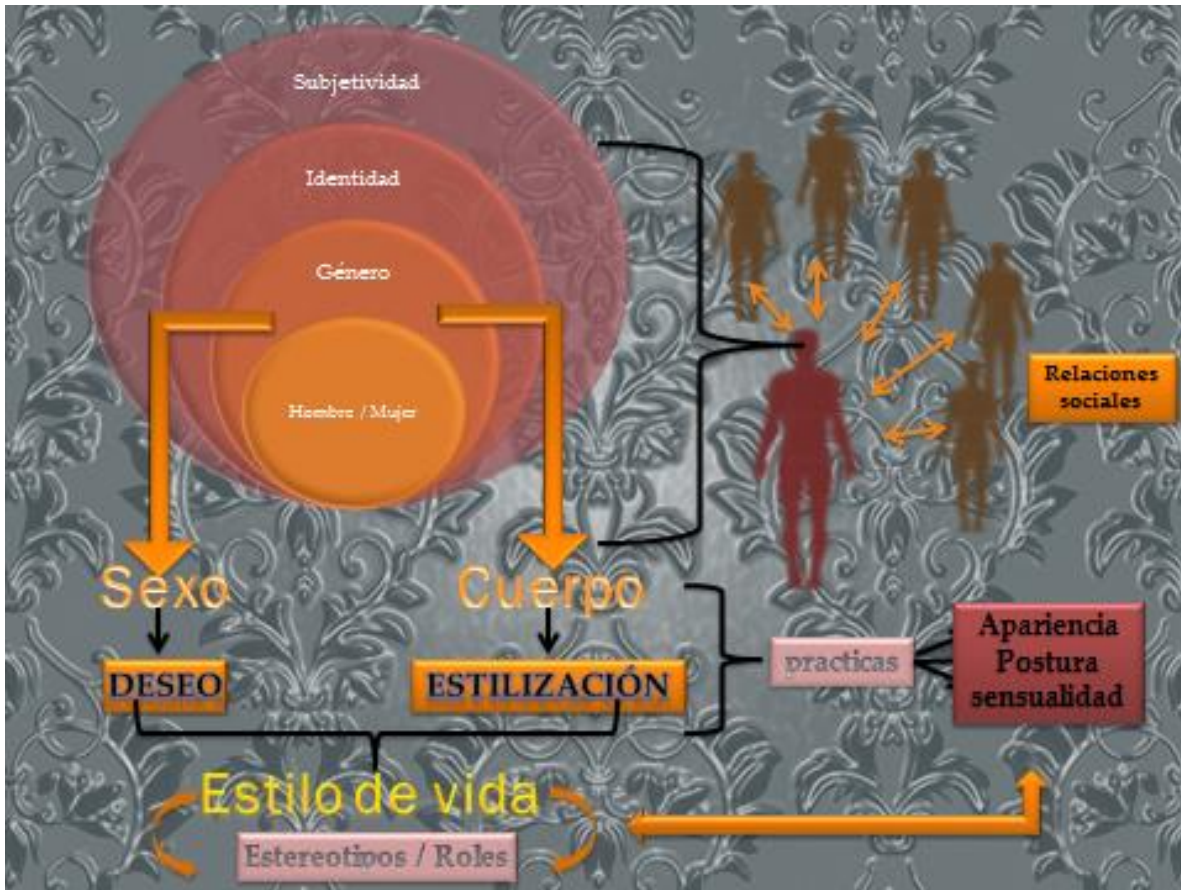
Estas posibilidades permiten observar cuan delicado es el hecho de querer obtener un panorama rígido o estable de los sujetos transexuales, estudiar el fenómeno nos remite necesariamente a su diversidad y en todo caso a las formas en las que pueden o no contraponerse a la MH, lo cual los dota de un sentido de resistencia.

Para analizar las prácticas de género que constituyen la identidad de los sujetos transexuales, puntualicemos lo siguiente: el núcleo de la subjetividad es la identidad, que de acuerdo con Martínez e Iñiguez (2010) puede ser entendida como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza o distingue de los demás; más que definirla como una unidad interior originaria y esencial que se consideraba como la generadora de sentido y produjera inteligibilidad tanto a las personas como a los procesos sociales, se torna una categoría escurridiza y compleja.

Pero retomando los postulados de Foucault (1990) y Butler (1992), puede entenderse como un proceso intersubjetivo, contingente, producto de un conjunto de relaciones políticas y de unas prácticas concretas, es una construcción que se materializa a través de prácticas sociales y discursivas.

Además la identidad se encuentra atravesada, es decir no puede ser pensada aparte o independiente del género, que da pautas de coherencia y continuidad que son definitorias de la categoría de sujeto, pero no hay que perder de vista que el género no es un atributo, como lo considera el imaginario inconsciente, es más bien, una relación social; si se aceptara como tal, en ese momento comprenderíamos su historicidad, contingencia, materialidad y productividad histórica (Butler, 1992).

## ESQUEMA 5 IDENTIDAD DE GÉNERO



Fuente: elaboración propia retomando los postulados de Butler (1992).

Además, el género en la actualidad, no tiene ningún contenido intrínseco que lo define<sup>59</sup> para su estabilización el género se vincula con el sexo (hablando en términos de deseo sexual) y con el cuerpo (en términos de estilización). Las representaciones del deseo y la estilización que conforman un estilo de vida del sujeto pueden ser más evidentes en la manera en que éste hace uso de ciertos estereotipos y roles para performar el género. Si el género es un *hacer* para Butler (1992), éste *hacer* estabilizado en la corporalidad remite, según Giddens (1997), a tres prácticas: apariencia, postura y sensualidad.

<sup>59</sup> No encontramos en las narraciones de sujetos transexuales por ejemplo, alguna característica clara que defina qué es ser mujer, o qué es ser hombre para ellos, algunos entrevistados pensaban en ésta pregunta como una trampa que pone en duda la identidad de género y los sentimientos que se experimentan en el deseo de cambio de un género a otro.

*Apariencia* como el conjunto de características en la superficie del cuerpo que incluyen los modos de vestir. *Postura* como la forma en la que la apariencia es utilizada por los individuos en los ambientes en los cuales pasan sus actividades cotidianas. *Sensualidad* como la forma en la que el cuerpo es utilizado en relación al placer y al dolor. El conjunto de éstas prácticas que el sujeto abraza como una forma material de narrar particularmente la identidad se le conoce según Giddens como *Estilo de vida*.

Cuando se dice que el género es un *hacer*, Butler parte de la idea de que el género es una actuación que produce la ilusión de una identidad interior de género, a través de la imitación de una idealización aprendemos a actuar como hombres o mujeres, y a modelar las prácticas de apariencia, postura y sensualidad y sus actos más puntuales como serían la gestualidad, la indumentaria usada, el habla, de acuerdo con las fantasías sobre masculinidad y feminidad<sup>60</sup>.

Lo que causa la identidad de género no es una identificación original sino una historia personal/cultural de significados recibidos sujeta a prácticas imitativas que se refiere a otras imitaciones y que, construyen la ilusión de un sentido del yo como primario, interior y generizado, o que parodian el mecanismo de esa construcción (Butler, 1992). Pensando en éstas ideas, se pretende analizar a continuación la información que nos han compartido los participantes.

De las historias personales/culturales de los entrevistados podemos dar cuenta de una serie de subcategorías que ponen de manifiesto la serie de prácticas imitativas referidas a otras imitaciones a las que Butler (1992) alude y que efectivamente son fuente de significación y sentido de lo que los sujetos ubican como un “yo” interior, histórico y original, de lo extraído de cada subcategoría se desprende el análisis de aquello que se explora en el presente capítulo, la identidad de los sujetos transexuales.

---

<sup>60</sup> Análisis especial amerita la construcción de un ideal femenino en base al deseo masculino contextualizado en una ideología machista y misógina que apuesta por el sometimiento y exclusión de la mujer más que por la equidad de género.

## ESQUEMA 6

### SUBCATEGORÍAS DEL ANÁLISIS DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO.



*Fuente: elaboración propia a partir de la información vertida en las entrevistas a profundidad.*

Para las personas transexuales entrevistadas, existen varias subcategorías que son relevantes en la observación de su propia identidad de género, toda la serie de experiencias vividas a lo largo de su existencia que remiten a la socialización de pautas de género que les dotan de inteligibilidad en la matriz cultural y que los habilitan y constriñen son vertidas en los tópicos que a continuación se describen, encontrando que existen puntos de encuentro y desencuentro que los configuran socialmente como sujetos.

Se describen a continuación pretendiendo explorar y entender la manera en la que cada sujeto se apropia de ellos y los convierte en un *hacer*, eje central de su particular modo de dotar de sentido a su vivencia.



Luis se define como una persona solitaria, se describe como enojón, irritable, dependiente, detallista, que fluctúa entre el orden y el desorden; respecto a su identidad de género explica:

*...me siento como un niño (...) me siento cómodo, me identifica, simplemente en ese entorno, no sé me procura bienestar y felicidad. (...) yo creo que sentirte hombre hace que todo lo demás que hagas sea de hombre, no importa que estés cocinando o estés barriendo, si finalmente tu sentir interior es hombre todo lo demás es masculino-hombre.*

Luis ubica en un lugar interior una manera de ser que le resulta satisfactoria, que al hacerse le produce emociones de bienestar y felicidad, va encontrar en la relación con su pareja el complemento para definirse hombre en tanto pareja de una mujer que para él representa....

*...el estereotipo, sería como arreglarse, ser detallista, delicada, frágil, cosas así; que es como el estereotipo femenino, de mujer...*

Lo que tiende a legitimarlo como hombre, atendiendo a un binarismo de género excluyente de la forma: ser hombre es no ser mujer....

*.... Mi novia es con todos estos aspectos delicada no se ella como la contraparte (...) vi en el cine Hércules de Disney y (...) al final pensé que yo sería como Hércules así como grande, fuerte, fortachón y encontraría una mujer netamente así no (...) con tobillos frágiles y justamente a lo mejor es tan simbiótica mi relación ella es exactamente todo esto y yo soy como su Hércules entonces es al revés no, ella se siente como protegida, como amada, cuidada y me permite explorar esta parte que siempre he querido ¿no? entonces en esa medida pues nos complementamos bastante bien ella es todo lo que o lo más cercano a lo que yo buscaba...*

¿Qué representa Hércules para Luis?

*Es protector, fuerte, creo que esas son esencialmente las dos cosas que me unen, y también de alguna forma como romántico ¿no? porque inevitablemente este Disney que dibuja este Hércules es como este héroe y que va a rescatar a su princesa que no importa que entregue su vida con tal de salvarla a ella, algo así ¿no? (...) si en gran medida si soy como este Hércules.*

En el caso de Ernesto...

*...como hombre me molesta que molesten a una mujer eso no es de hombres es de cobardes, eso no te hace más hombre el hecho de que digas un piropo guarro (...) si me molesta el hecho de que un hombre no respete y no trate bien a una mujer, yo si te puedo decir que sé ceder el paso o abrir la puerta eso no cuesta más que dos segundos...*

*Mi meta de ser hombre es no ser el típico machista ni el típico transexual que discrimina al otro porque no le gustan las mujeres sino mantener y dar una imagen de respeto...*

Para Alex el descubrimiento de su identidad resulta doloroso en tanto que debido a sus características físicas las actividades a realizar son asignadas como opuestas a lo que hacen los hombres, cocinar o ver telenovelas se vuelven actividades compartidas con su madre, a través de las normatividades de género se regula lo que viste, su manera de ser y su deseo; sin embargo y como ya lo observamos en los dos casos anteriores es a través de su preferencia sexual, ya que se siente atraído por las chicas, que su identidad como mujer comienza a desmoronarse performando a partir de los 16 años su masculinidad, acentuando los estereotipos correspondientes en su cuerpo con el uso de la ropa, el cabello corto y también sus relaciones de pareja.

Sin embargo, en éste proceso de auto-descubrimiento personal y social y por un juego en el que se perciben los límites de lo permitido, Alex es reconocido en su deseo, su preferencia por las chicas es aceptado y tiene un nombre, signo de un reconocimiento social: es lesbiana, no obstante dicha categoría anula su ser hombre puesto que aún es reconocido como una mujer a quien le gustan las chicas.

Para sí mismo es un hombre hetero cuya imagen es de un pre-adolescente ya que no tiene una musculatura marcada, barba o una quijada pronunciada y a pesar de sentirse como un hombre, siente que su voz es signo que puede delatarlo como trasgresor de la norma.

Para sus amigos, Alex es un hombre transexual que está inserto en un proceso de transformación, y a la vez que lo apoyan sienten confusión, angustia y expectativas por los resultados de su riesgoso tratamiento.

La multiplicidad de identificaciones sociales (mujer, lesbiana, hombre, transexual, púber, heterosexual, joven) colocan a Alex en el ojo del huracán, al desafiar las reglas de la Matriz heterosexual debe pagar el precio con descredito, la obsesiva clasificación, el cuestionamiento, la discriminación, poniéndose en duda su sexualidad, su cuerpo, su identidad y su deseo; haciendo del tratamiento una salida idealizada ante el estigma.

Al parecer el trayecto que sigue Fernanda para conformar su identidad genérica como mujer tiene que ver también con, ser mujer significa hacer lo opuesto a lo que hacía cuando era hombre, implicando que actividades cotidianas como el arreglo personal conlleven más tiempo, o que su actitud sea totalmente opuesta a la actitud que tenía como hombre, como puede observarse en los siguientes párrafos.

Respecto al tiempo que tardas para la elección cotidiana de vestuario... *Tiempo niño, hace dos años, 5 minutos. Ahorita una hora, hora y cuarto y es de quitármelo-ponérmelo, si no tengo que salir de prisa y voy a algo importante o no si me tardo en escoger mi ropa media hora o 40 minutos o sea de que me meto a bañar, este salgo estoy con la bata con la toalla en la cabeza y estoy así de, ¿qué me voy a poner hoy?, luego hay días que dices esto no me queda, no me queda, no me queda, utilizas unos jeans una camisa y ya, te evitas de problemas pero ya paso una hora.*

*...necesitamos mujeres que piensen que actúen que se comprometan y así soy, porque te voy a decir una cosa, como hombre ni lo era, era sumiso no me gustaba meterme en broncas, sobresalir como tal, o sea era parte de la máscara era retraído, como hombre*

*no hubiera estado frente de la cámara pero como Alejandra si puedo porque hay que salir a conquistar el mundo...*

Se observa una definición de sí misma en base a una constante comparación entre lo que hacía, sentía y pensaba siendo hombre y la forma en cómo representa la manera en la que una mujer hace y actúa (*performa* el género) para que de esta forma pueda configurarse como tal.

*...veía a las personas a los hombres como se comportaban como tenían que ser y había muchas cosas que a mí no me gustaban y hasta la fecha no me gustan. Como que no entiendo porque tienen que escupir en la calle, porque esa pasión por el futbol, por los carros, son cosas que a mí no me gustan no me interesan y nunca me intereso o sea los juegos, nada de eso (Fernanda).*

Para Fernanda ser mujer viene desde el interior, exalta y asume su identidad desde la diferencia...

Lo que significa ser mujer...*no te puedo decir, el cabello, las uñas, sino lo que está aquí (señala la cabeza) lo que esta acá (señala el corazón), físicamente si busco tener el aspecto de una, si, para que, para poderme ver al espejo y poder ver lo que hay dentro afuera, pero no son las uñas, no es el cabello, no es la ropa, no son los colores, las texturas, el encaje eso no es ser mujer, mujer viene desde el alma desde la mente el corazón, es tu actitud hacia el mundo es como percibimos el mundo nosotras. (...) se puede salvar, que hay más de lo que podemos ver el mundo no es de los hombres, o sea si el mundo estuviera a cargo de las mujeres sería un mundo muchísimo mejor.*

Además del párrafo anterior, el siguiente muestra la forma en que la identidad de género se conforma en base a interiorizaciones de estereotipos de género (binarismos)...

*...no puedo ser débil si puedo ser toda una princesa pero no puedo ser la típica princesa de cuento de: espero a mi príncipe azul para que me rescate, no es posible, y esa parte yo creo que me define más como la mujer que soy, porque realmente ahora que he*

*estado pensando muchas cosas es algo que no es ser mujer por ser mujer sino que conlleva una responsabilidad muy grande o sea, dentro de las mujeres hay roles, está la sumisa, la cariñosa, la que tiene que ser fuerte y no es como los hombres, los hombres simplemente son, no requieren mayor profundidad, la mujer en cambio, es un gama de sensaciones de sentimientos (Fernanda).*

Dichos binarismos están enmarcados en la cultura de la que todos formamos parte y que son presentados y socializados a través de todo un sistema que incluye a la familia, los medios de comunicación, las instituciones, que reiteran además roles sobre lo que debe hacer una persona de uno u otro género.

Una de las maneras más precisas de verter contenidos relacionados con la identificación al género mediante un proceso constante de socialización son los juguetes, no es de extrañar que se tome como prueba fundamental de transexualidad si el hombre jugaba con muñecas o la mujer con carritos, como lo señala Ernesto...

*...él (refiriéndose a su padre) me lo dijo en una plática pues eres un niño desde pequeño, jugabas con carritos aunque tu mamá se enojara...*

*... yo los juegos que recuerdo era cuando jugaba con las niñas, con las muñecas y todo eso, de hecho no sé qué paso, ahorita que estoy reaccionando, me acuerdo jugando con las vecinas con las muñecas con las tacitas y es el único recuerdo que tengo de eso y se me hace raro no vaya yo haber bloqueado algo por ahí y siempre fui callada trataba de no figurar porque realmente yo tenía un secreto muy grande, yo quería ser mujer... (Fernanda).*

No obstante este discurso lo que demuestra es más bien la flexibilidad que existe entre los miembros de la familia a la hora de seguir las reglas impuestas por la MH.

Ampliando la información anterior encontramos que la identidad se moldea, en principio con un conjunto de estrategias discursivas y simbólicas que son permitidas socialmente para dotar a las niñas de la ideología que las hará mujeres aceptables y viceversa, lo

que en el caso de Luis, conformada en un inicio como mujer estableció para su identidad de género es que para ser hombre debe no ser mujer o rechazar lo que tenga que ver con ello y encontrando en su pareja el ideal de mujer que el núcleo familiar pensó sería ella.

Esto ocurre en Ernesto como lo especifica... *yo creo que me voy dando cuenta cada vez más, a los 15 (años), yo todavía tenía el estereotipo de que la mujer se casaba y hasta ahí y tenía sus hijos y era una familia feliz hombre y mujer y eso es lo que mi mamá trataba de hacer conmigo, tú terminas tu carrera, te casas tienes tus hijos y hasta ahí se termina tu vida, lo difícil fue romper con esos estereotipos ¿cuándo los rompí?, fue cuando me enamore de una mujer...*

Como se observa es en el ámbito familiar donde se alientan estos discursos ya que es el espacio primario para desarrollar una pedagogía de género, reproducida después en las diferentes instancias en las que se desenvuelven los individuos (Muñiz, 1999).

En concordancia con lo que expresa Muñiz, para Serret (2001) es la familia por vía de la crianza, la que otorga y se encarga de reproducir a sus sujetos, hombre y mujer, y en donde se sumen los lugares que se jugaran en la vida. Es en su núcleo en el que se configuran las identidades primarias. El aprendizaje de la identidad genérica, durante los primeros años de vida opera también a través de la imitación, constituyéndose los padres en los modelos sexuales a imitar, son los prototipos “originales”<sup>61</sup> para el sujeto que los imita, de masculinidad y de femineidad.

Lo que refiere Muñoz, (1983) es relevante, si la conducta de los niños responde a sus expectativas, las madres manifiestan su complacencia, si ello no sucede, se esfuerzan por modificar los comportamientos infantiles hasta hacerlos consistentes con la identidad genérica.

---

<sup>61</sup> Aparece entre comillas para recordar lo que comentaba Butler (1992) copia es a copia nunca se trata de copia a original.

En este sentido, cuando *Luis* se refiere respecto a sí mismo como enojón, solitario, irritable, describe las características con las que se identifica con su padre, figura masculina cuya imitación le permite asegurarse para sí mismo una definición de masculinidad mediante éste *actuar cómo*.

Por otra parte, en el discurso que Luis brinda respecto a la manera en la que vive su transexualidad, una multiplicidad de identificaciones, en tanto que se identificaba como hombre antes de que sucedieran cambios corporales importantes como los que paso durante la adolescencia, donde las características de su cuerpo eran leídos como pertenecientes a la categoría de mujer de la MH, después se identificó como lesbiana, después al sentir que algo no estaba aún definido, busco información y encontró que la categoría transexualidad describía lo que le sucedía, describiéndose a sí mismo como un hombre transexual heterosexual; el proceso de reconocimiento de su identidad por otras personas especiales para él, fue distinto.

*...soy heterosexual de hecho bueno al inicio, cuando inicio mi relación con mi novia ella me veía como una niña, una niña muy butch, (...) si muy masculina, como le dicen machorra no, aquí en México entonces mmmm para cuando yo la conocí yo tenía bastante claro que yo era Luis y entonces cuando me tiro la onda, le dije tú me gustas pero, pero tengo que dejarte algo muy claro, soy niño...*

Para su pareja al inicio fue una mujer masculina ahora es un hombre heterosexual, para su madre él es una mujer lesbiana, para su padre es un ser ambiguo hombre-mujer, para sus amigos y compañeros es una persona transexual.

Algo similar ocurre en el caso de Ernesto: *mi mamá y yo salimos y si me dicen joven pelea porque me digan niña, que yo nací siendo niña y mi papá no, mi papá si te dicen joven así que no pasa nada, como si no sucediera algo, él lo maneja así como: ¡pues eres un niño!...*

Como proceso de auto-descubrimiento Melisa paso por varias identificaciones...

*...soy bisexual pero siempre tuve esa (...) atracción hacia las niñas entonces decía yo, ese niño esta bonito pero me gustan más las niñas, conocí a esta chava me gustaba más esta niña, entonces básicamente era eso, no puede ser que por eso en ese entonces la palabra más cercana era travesti, pero no yo, no soy travesti tampoco porque si me visto pero no quiero estarme vistiendo por ratitos quiero hacerlo ya y vivir así para toda la vida, no tener estos genitales, así me paso.*

En el caso de Fernanda por ejemplo, se consideró y era considerada además por su núcleo familiar cercano como hombre heterosexual, paso por una etapa en la que se consideró a si mismo homosexual porque encontraba entre sus gustos, deseos, maneras de ser algo que correspondía en mayor medida con lo que se conoce culturalmente como femenino por lo que experimentó en algún momento de su vida una experiencia de acercamiento con otro hombre sin éxito, puesto que identifico su preferencia por las mujeres, por lo que su proceso de auto-descubrimiento lo llevo a considerarse como una mujer transexual lesbica.

En éste proceso ha sentido que su identidad la ha experimentado como seccionada: *...el mayor secreto que yo tenía en la vida y lo protegía de tal manera para no meterme en problemas para que no me regañaran para que no se burlaran entonces el caparazón se fue haciendo cada vez más grande, más grande, la máscara se fue impregnando cada vez más, era el niño modelo, el que tenía muchas novias, el que era un cabroncito, fui roquero, éste, como se llama, rebelde sin causa, muchas cosas, pero siempre estaba encerrado el problema era cuando ella salía y hablaba, te lo cuento como dos personas, porque en esa época así era, lo que era dentro y lo que era por fuera, lo de adentro no podía exteriorizarse porque me iba a meter en muchos problemas, llega el momento en que Fernanda no puede quedarse callada y expongo mi mayor secreto de toda la vida, fue una liberación total.*



En su estudio sobre construcción identitaria, Fátima et. al. (2012) se cuestionan ¿qué ocurre cuando el entorno no posibilita una construcción estable y unificada de la identidad, sino una identidad fragmentada?.

Anexaría en principio ésta interrogante ¿la identidad de las personas transexuales puede vivirse como fragmentada? si observamos el caso de Luis puede decirse que sí, no solo por las condiciones actuales que vive sino además por las condiciones a futuro de las que él mismo hace referencia en momentos decisivos de su vida como la forma en la que será identificado cuando egrese de su carrera o al momento de conseguir un empleo por ejemplo, un camino plagado de incertidumbre y muchos intentos por unir lo que está disperso.

*...es difícil sobre todo en el trabajo por la identificación que trae mi nombre porque muchos me dicen no lo entiendo, no sé cómo tratarte (Ernesto).*

Si la identidad que construye el individuo depende también del reconocimiento de los otros, la invisibilidad y el no reconocimiento de las personas, los sentencia a la condena de una identidad fragmentada a la no pertenencia de espacios, a la falta de sentido de su propia existencia.

*....yo tenía insomnio no podía dormir o quería dormir y no despertarme ya nunca, un día, éste era tanto la cuestión de que ya no podía con la máscara me pesaba era demasiado, 28 años casi 29 años ocultando algo tenía que sacarlo, lo tenía que decir porque yo no sabía tampoco que pasaba...( Fernanda).*

La constitución de la identidad, resulta sumamente difícil en una sociedad basada en la homogeneización; en un proceso cotidiano, constante, automático de lectura de identidades généricas (cuyo marco interpretativo es la Matriz heterosexual) de las personas con las que cada sujeto se relaciona, es la apariencia la que permite prever que categoría se le asigna para así predecir sus atributos asignándole inclusive antes de conocerle a profundidad una “identidad social”.

Mientras el extraño está presente ante nosotros, puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás (dentro de la categoría de personas a las que él tiene acceso) y lo convierte en alguien menos aceptable, en casos extremos en una persona con connotaciones de maldad, peligrosidad o debilidad, de este modo la persona deja de ser persona para reducirse a un ser inficionado y menospreciado (Goffman, 2006), lo que sucede en palabras de los entrevistados, en ocasiones las personas creen que por el solo hecho de decir, soy transexual, significa que se es un ser completamente sexuado, que lo único que busca es vincularse sexualmente, lo que significa una manera de exclusión y una lectura fragmentada de la identidad del otro.

Como lo relata Luis en el siguiente fragmento: *...cuando llegaba yo, todas se metían a su cuarto y no se salían a bañar y cosas así, en unas ocasiones me toco que quedándome en su cuarto llegando temprano se oscurecía y llegaban y platicaban oye ni me puedo bañar porque qué tal si se mete y me viola...*

O en el siguiente fragmento donde se muestra literalmente la dificultad de ser reconocido por la figura que representa la ley, que vigila, que indaga, que quiere saber lo que a su vez quiere que permanezca ignorado.

*...al inicio de la relación acudíamos a un parque (...) no era muy tarde pero estaba noche y llegaron los policías, no ¿qué hacen aquí? ni siquiera, no estábamos haciendo nada estábamos sentados así recargados y nos dijeron muéstranos sus identificaciones yo saque mi credencial y el policía se me quedo viendo así como jaja y ella así de ah y no pues los vamos a subir a la patrulla (Aidan).*

Criticas continuas, la vivencia del rechazo, hace que la configuración de una identidad lleve un estigma, en especial cuando produce a modo de efecto un descrédito amplio que a veces recibe también el nombre de defecto, falla o desventaja, ¿está es la razón por la que encontramos en no pocos casos de personas transexuales, un esfuerzo

sobrehumano por cumplir con rigor todas las características estereotipadas que dicta la MH para los géneros<sup>62</sup>?

*... nadie se atreve a decir que somos pareja pero todo mundo sabe... todos lo sabían pero nadie hablaba de eso y si lo sabemos pero mientras no se toque el tema mejor...*

*... con mi papá casi no convivo con el pero en cierto punto siento que hay una indiferencia ante este proceso, todavía como que no se la cree y siento que entonces recae como en una indiferencia porque incluso no me dice Luis ni me dice con mi nombre de mujer, me dice Piolín ¿no? como que no sabes ni para donde, no sé, yo creo que todavía no lo asimila...*

*...si, si somos hombres o si llegan a considerarlo de hombres no tan hombres, si hubiera una escala entre los que son hombres y los no tan hombres ahí estaríamos nosotros...*

*...por un lado ella tiene miedo a qué puedan decir de mí, de nuestra relación y por otro lado no me gustaría que le tuvieran algún tipo de resentimiento, por lo que piensan de las personas gays, y todos los que no son hetero, me irrita pensar que me van a ver como algo que no es así...*

En el caso de Luis la constitución de su identidad conlleva estigma en forma concreta de rechazo, invisibilidad y ambigüedad. En este sentido, Goffman (2006) teórico social del estigma, comenta respecto a las actitudes que los que se consideran normales<sup>63</sup> adoptan hacia una persona a la que se le ha asignado un estigma, ante la cual se actúa como si ésta no fuera totalmente humana, se construye una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando una animosidad que se basa en otras diferencias, como por

---

<sup>62</sup> Cómo aquellas escuelas de modulación de voz para mujeres transexuales, o de vestuario y maquillaje para pasar totalmente como mujeres. O como se verá en el estudio de la categoría Cuerpo, con los entrevistados varones que le dan mayor peso a la barba o los músculos de los brazos por ejemplo para reafirmar su masculinidad.

<sup>63</sup> Normales como aquellos que no se apartan de las expectativas particulares de las personas en cuanto a los atributos y estereotipos, podríamos añadir, aquellos que no son críticos o reflexivos ante la MH que norma identidades y cuerpos.

ejemplo, la clase social, la discapacidad o la sexualidad por ejemplo, inclusive la adhesión a cierta práctica religiosa, el color de la piel, etc.

*...mis papás son unas personas así como muy estrictas así derechas, no les gustaba mucho pensar que era alguien homosexual y pues mucho menos en alguien que quería cambiarse de sexo en este caso reasignarse de sexo (...) es mala la homosexualidad y entonces yo no tenía mucho conocimiento de la terminología de la diversidad (...) y los travestis y así cuando mucho era pensar que era como aberrante así como contra dios (Melisa).*

El autor considera que las personas valiéndose de la creencia de que la persona estigmatizada no es completamente humana puede discriminarse reduciendo en la práctica, siendo conscientes de ello o no, sus posibilidades de vida<sup>64</sup>.

La información brindada por Fernanda en éste sentido es muy importante puesto que describe la angustia que le causaba el hecho de no saber porque se sentía diferente, llevándola a ideaciones suicidas en tres ocasiones, una de ella tomando pastillas, las otras dos con navajas.

*... ya no iba a ser con pastillas sino con una navaja me iba a cortar las venas lo único que me hacía falta era la carta, ya no eran tres, no estaba preparado nada, simplemente, me libere cuando empecé a escribir, que no me sentía parte del mudo, que había algo que me faltaba, que no era culpa de nadie, no tenía que echarles la culpa, que no podía yo explicar que no tenía ganas de explicar, simplemente no quería vivir.*

Recapitulando, las identidades se conforman en base a una ideología que las norma y también al cuerpo en tanto medio de su materialización, de no cumplir con los estereotipos determinados para cada género según determinada cultura, existe un castigo.

---

<sup>64</sup> Ideas acordes con lo que se mencionó en el primer capítulo respecto al número de víctimas por transfobia.

*...estaba en ese proceso de aguanta, aguanta, ese miedo me incapacitaba porque muchos que se atrevían a hablar los corrían de su casa y si yo me atrevo pues... (Ernesto).*

Un castigo, que toma la forma de estigmatización, y que no solo realizan los otros sobre alguien sino que ese alguien puede hacerlo sobre sí mismo y sobre los demás también, en tanto seres humanos sociales; por ejemplo, cuando una persona transexual fomenta discurso transfóbico sobre otros o sobre sí mismo, de manera consciente o inconsciente son las normas de la Matriz heterosexual las que operan legitimándose en ese discurso.

*...hay momentos que no puedo dejar de pensar cómo es que me ve la gente, me paso en un Oxxo que de repente entro yo toda guapita toda coqueta y entra una esperpento de mujer trans y me quede súper preocupada ¿así me veo? ¿así tan mal me veo? porque la verdad se veía muy mal, por eso decidí irme lento es como le dije a la niña que me hace la depilación, no importa, lo que tarde, pero el chiste es que yo ya no tenga barba que no tenga que rasurarme (Fernanda).*

Éstas percepciones tienen implicaciones en la identidad personal y en la social, pues están vinculadas al intercambio social rutinario en el que se asignan atributos a las personas categorizándolas sin conocerlas. De esta forma se desvía la aproximación a la identidad personal del individuo y se genera una identidad estigmatizada o deteriorada.

La ausencia de reconocimiento como sujetos, éticamente responsables portadores de derechos y deberes, entre ellos, el de la propia dignidad de su condición como personas humanas, es consecuencia de una apreciación implícita vinculada con la categoría abstracta de sujeto.

*... iniciaron muchas peleas con mi mamá, es que tú no eres así ella te convirtió, estas enferma, es que tus amigos te influenciaron, criticas duras, que no era normal, que no era yo, todo eso lo llego a decir y yo llegaba a pelear y discutir con ella, ya no pude más y le dije piensa lo que quieras, estábamos a media discusión y me canse de pelear, deje de pelear... (Ernesto).*

Al individuo que no se le reconoce como tal, se le vincula a ciertas características que a pesar de no ser ingredientes indispensables de la condición humana repercuten en su efectiva constitución; es decir, un transexual no va a dejar de serlo, va a llevar esa etiqueta a lo largo de su vida, a pesar de ser médico, abogado, filósofo, maestro, ama de casa, bailarina o modelo, no en tanto cualquier persona de quien se dé por hecho que es heterosexual, entonces, su identidad no se resaltará por su preferencia sino se valorará en otros ámbitos.

Siguiendo con Goffman (2006), y en concordancia con lo que expresado por Butler (1992, 2001) se asume que la persona para ser considerada como tal ha de cumplir con un cierto conjunto de requisitos arbitrarios, histórica, política y socialmente construidos pero asumidos como naturales y entendidos como universales, lo natural es lo que asumimos como tal en función de los patrones de referencia que culturalmente se nos imponen.

Si estas actitudes de rechazo y estigma ponen en duda la identidad de la persona, con constantes cuestionamientos o nulo reconocimiento evidente en la ambigüedad con la que son tratados, parece ser fundamental en la constitución personal, la apariencia, como una herramienta de anclaje que conforma una coherencia entre lo que digo que soy y lo que puedes ver que soy.

Cuando Fernanda reflexiona sobre su apariencia describe lo siguiente: *...no es por la cuestión de que este bonita o guapa o feo o demás, sino por ejemplo el otro día que me dijeron es que te ves muy bonita es por el simple hecho de usar esa palabra al final de la frase, la "a" eso es lo que a mí me emociona, no la cuestión de que físicamente este guapa o no, si no la cuestión de que me digan señorito, señora, jefa, o sea esa para mí vale más yo en verdad cambiaría mi cuerpo por cualquier mujer sin importar que fuera alta baja, chaparra o flaca, bonita o fea, eso no me interesa, o sea simplemente poder ser yo, yo no busco ser miss universo ni parecerme a Natalie o una chica de la tele, simplemente poder ir a un lugar que me atiendan con dignidad como la mujer que soy...*

En cuanto a Melisa...*pues a mí me gusta mucho sobre todo cuando salgo a la calle no me gusta salir así como sin maquillaje es algo que así ya no sé si sea una cuestión de costumbre y así como arreglarme así el cabello así también este a veces me cuesta así como 15 o 20 minutos arreglarme mi cabello total con que quede bien y básicamente en la cuestión de apariencia no soy así como que digas así como que soy una chica así como fashionista o usar el último grito de la moda pero me gusta ser así como común y corriente así como una chica más que me ven en la calle.*

En este sentido, la apariencia juega un papel determinante en la configuración identitaria, de acuerdo al grado de flexibilidad ante las reglas de la MH<sup>65</sup>, será el grado de tolerancia de los sujetos hacia la diversidad y expresión de identidades que se materializan en los cuerpos.

En palabras de Luis *...quiero (...) iniciar este tratamiento hormonal, que sucedan los cambios que tanto deseo y bueno que cambien mis papeles para que en el ámbito laboral en el que quiero desenvolverme no haya que dar tantas explicaciones, ni recibir tantas trabas como pienso...*

*...Generalmente no me miro al espejo, no desnudo, siempre así con mucha ropa, aunque haga un calor del demonio, me angustia esa parte, no lidio muy bien con ese aspecto. (...) la uso porque me veo guapo porque me gusta el estilo pero también procuro evitar que vean esta parte (se señala el pecho) que me vean como más bonachón para pasar desapercibido...*

Para Luis la apariencia también tiene que ver con tener una actitud masculina, incluyendo, no llorar, proteger, pelear y gastar el dinero de la colegiatura en la compra de obsequios para su novia; temas como la menstruación o la maternidad son fuente de conflicto por lo menos para Luis, cuyo ejercicio le genera incomodidad corporal,

---

<sup>65</sup> Caso importante de ser analizado con detenimiento, sociedades como la portuguesa cuya alta incidencia de casos de anorexia en mujeres jóvenes y amas de casa se ha considerado ya, en el año 2013 un problema grave de salud pública; cabría reflexionar sobre la manera en la que se han apegado fuertemente a un modelo idealizado de cuerpo femenino reiterado en diversos medios y que sea esto lo que explique el fenómeno.

frustración y en ocasiones angustia, pero sin duda hay un gran número de casos de hombres transexuales que les ocurre.

En cuestiones de apariencia Ernesto relata...*yo ocupaba un pantalón acampanado o tipo comando con bolsas a los lados parecía un pantalón más masculino a pesar de que la ropa no lo era, playeras, boina, para ocultar el pelo...*

En la actualidad ...*ya me quiero operar el pecho no me gusta, la cadera tampoco pero bueno, estoy haciendo ejercicio, es frustrante a veces no bajar de peso, con ejercicio pero si me pienso operar el pecho.... la hormonización, el cambio de voz, no me gusta tampoco mi voz, quiero tener barba, si ese sería mi siguiente paso (...) la fertilidad, no es algo que me agrade tampoco, hasta donde sé con la hormonización termina el proceso de menstruación también espero eso pero mientras tengo que aguantar... me pongo más sentimental, más reflexivo, soy más callado, son momentos difíciles, en esa parte si es difícil.*

Respecto a la maternidad...*no me gustan los niños, los aguanto un rato pero si no los quiero ahorcar.*

Lo anterior puede tener explicación en las ideas de Burín (1991), quien vincula la cultura patriarcal con la maternidad como constitutivos de la identidad femenina y señala que la primera crea una identidad sexuada, en donde las mujeres tienen el ideal maternal como centro y condición de existencia y es el eje constitutivo de la subjetividad femenina; lo cual también explica los casos de mujeres transexuales<sup>66</sup> que idealizan la maternidad o la menstruación como conformadores de femineidad en la mujer.

*...una vez mi papá me dice, ya dejas de estar con tus fregaderas y ya no puedo seguirte apoyando y dice que para que quieres aprender tantas cosas y esos conocimientos no los vas a aplicar en una esquina o en la cama aludiendo a que esto era práctica sinónimo de prostitución y le dije esto no tiene nada que ver con eso o sea si obviamente*

---

<sup>66</sup> Quienes aún sin menstruar, utilizan toallas sanitarias de manera simbólica, representando su femineidad.



*si conoces muchos casos así es porque las condiciones de vida así no les ha tocado de la mejor manera y tienen que recurrir a eso pero mi papá no entendió y me dijo que yo no te voy a reconocer como mujer hasta que no tengas tu regla, hasta que hayas reglado te voy a reconocer como mujer y hasta entonces sino, no (Melisa).*

Existen aspectos culturales que forman parte del proceso de construcción de la identidad de género femenina como las representaciones generalizadas, vinculadas a lo normativo, al modelo cultural, como la maternidad, además de que es piedra angular de la división sexual del trabajo y de la desigualdad institucionalizada entre hombres y mujeres (Lamas, 1986; Lagarde, 1997).

Tanto la vida familiar como la maternidad se consideran indispensables en la formación de la identidad femenina, además el proceso de formación de identidad de las niñas tiene lugar a través del continuo apego a la madre y la identidad con ella; la niña trata de identificarse con la madre no solo en su maternidad sino también en sus relaciones amorosas y sexuales (Sánchez, 2003; Chodorow, 1984).

La maternidad es aquella construcción desde la cual se ha simbolizado al ser femenino, es un concepto que se intercambia en el espacio social. Su interpretación y repercusión en la experiencia individual es muy significativa, siendo por largo tiempo, la investidura más poderosa para la autodefinición y autoevaluación de cada mujer, aún de aquellas que no son madres (Sanhueza, 2005).

En la lógica de la construcción de *El otro*, ha tenido eficacia en la creación del imaginario social de la maternidad que ha creado el binomio mujer-madre. En este imaginario social se exalta a la madre y se ignoran otros componentes o funciones que poseen las mujeres, si eres mujer eres madre, porque solamente las mujeres tiene esa capacidad reproductiva.

*... yo sé que es una utopía y que sé que he soñado estar hasta embarazada y sé que nunca se va a poder quizás pero bueno ya el hecho de que algún día adopte algún bebé eso me va a llenar de mucha satisfacción quizás no de engendrarlo pero si de ser mamá (Melisa).*

Si eres mujer tienes la potencialidad de ser madre, aunque no todas la desarrollan, el eje estructurante de la identidad radica en la maternidad. Lo cual ha tomado fuerza por causa de la ideología predominante en ciertos contextos culturales, como describe Montecino (1996), quien se especializa en la construcción identitaria de las mujeres latinoamericanas; es de vital importancia en América Latina el icono mariano ligado a la reproducción de ciertos valores ligados a lo femenino como la espiritualidad, la pureza, abnegación, sacrificio, virginidad, maternidad, etc. valores universales en el mundo cristiano occidental; por lo que se establece una relación entre María y la *madre soltera*<sup>67</sup>, sujeto histórico que evoca lo que fue nuestra historia fundacional: madre india o mestiza presente y padre español ausente.

Lo anterior puede ser corroborado en el discurso de las participantes cuando abordan el tema de la maternidad como un ideal o algo a lo que aspiran...

*...yo me veo como mamá buena onda más que como proveedor de familia mexicana no me veo en ese aspecto si llegáramos a tener hijos, mi pareja actual y yo, tendría dos mamás y simplemente por situaciones del destino por cuestiones de salud cualquier cosas, podríamos adoptar (Fernanda).*

*...ese es el sueño más significativo, lo soñé muy real, soñé hasta las pataditas en el vientre soñé hasta cuando estaba dando a luz todo el oír llorar al bebé, te juro que no quería despertar de ese sueño, pero creo que otro sueño significativo fue que antes de que transicionara me había soñado como mujer que me había soñado obviamente si fue*

---

<sup>67</sup> Se sugiere profundizar en el análisis histórico-cultural de la mujer mexicana que realiza Alegría (1981) en su libro *Sociología de las mexicanas*.

*algo así como en cierta manera algo que me ayudo tengo que lograrlo, tengo que hacerlo* (Melisa).

Otros ejes constitutivos de la identidad de la mujer son la sexualidad, la relación con los otros y el poder, puesto que la mujer vive el mundo desde su cuerpo, el hombre también pero para él, su vida no es cuerpo y para la mujer implica un despliegue en torno a un ciclo profundamente corporal. El núcleo central de su identidad es ser madresposas y su lugar en el mundo es su casa; no pueden integrar el trabajo remunerado<sup>68</sup> en la apreciación subjetiva de sí mismas (Lagarde, 1997).

Otro elemento importante en la construcción de la identidad femenina es el discurso en tanto representación social a través de la que se manifiestan de forma directa o indirecta, las diversas identidades implicadas en un evento comunicativo. Al haber estado el ejercicio del poder en manos de los hombres, los discursos emitidos por mujeres tendrán siempre la huella de su identidad. Es en base a éste poder que la mujer establece una dinámica de creencias y actitudes por medio de las cuales se construye para los otros, y en base también al deseo masculino<sup>69</sup>.

Las palabras de Fernanda son contundentes en este sentido... *Si, y ese es un problema porque generalizan hablas de una mujer trans y piensas en sexo, prostitución, y un montón de cosas, tu metete en Facebook pon transexual y nuestros grupos que están en pro de romper esos tabúes somos mínimos y tu ves: busco pareja, busco sexo; realmente se ha llevado un punto en el cual la transexualidad ahora es sinónimo de prostitución y hay muchos grupos ahí y eso da pena desafortunadamente...*

Para Lagarde (1997) la condición genérica de las mujeres ha sido construida históricamente. Es una de las creaciones de las sociedades y culturas patriarcales, las mujeres interiorizan la concepción patriarcal del mundo, la ideología de la feminidad, el

---

<sup>68</sup> Como sucede en los relatos de mujeres mexicanas que viven en zonas rurales quienes en vez de nombrar trabajo al esfuerzo que realizan a cambio de un salario, lo llaman "apoyo" para su marido. Ver Ramírez y cols. (2012).

<sup>69</sup> Ver el video italiano *El cuerpo de las mujeres*, en el siguiente link: <http://www.youtube.com/watch?v=1teAJZE1ark>.

ideal maternal, la noción de incompletud, de no ser consideradas sujetos, sino objetos (para otros) y el deseo de ser dominadas<sup>70</sup>.

*...lo más difícil de ser mujer es el estigma diario de que conlleva la mujer desde hace siglos qué somos las personas más discriminadas con la misoginia y el machismo que se vive día con día en muchos hombres y que incluso algunas mujeres permitimos que ese machismo esa situación de desigualdad de género creo que sigue siendo todavía abismal todavía en México y por ende en Latinoamérica eh creo que es lo más difícil de ser mujer actualmente creo que eso son los topes las barreras que nos impone la sociedad y que debemos seguir avanzando y que todos hombres y mujeres nos veamos como igual (Melisa).*

La Identidad también puede analizarse como relación social, en tanto que es posible definir lo que se es, de acuerdo a los lugares que se visitan, la gente con la que se establece un vínculo, las maneras en la que se entabla una relación de pareja, la forma en la que eres mirado por los otros, como eres o actúas a diferencia de la relación con el otro género, relaciones virtuales en redes sociales, por ejemplo.

En base a ello, Luis comenta...

*...he conocido un grupo trans por internet y de algunas otras partes pero personalmente no... personas con los que compartes tus experiencias porque piensas que te van a acompañar y van a hacer más fácil el camino a transitar ese fue mi primer acercamiento pensar que me iban a dar como tips y me iban a decir cómo vivir de alguna forma, afortunadamente estos chicos ya llevaban tiempo, y me encuentro con otro tipo de mundo venimos a apoyarnos pero no decir somos sufridos y esto y aquello sino y que vamos a hacer para poner piedrita tras piedrita, para lograr toda esta liberación, todo este recorrido como para irnos apoyando...*

---

<sup>70</sup> No es una casualidad la extendida solicitud de servicios Bondage o SDM por mujeres transexuales a través de redes sociales que dan lugar al juego erótico con componentes de sumisión, sometimiento y humillación que las coloca no solo como objetos de deseo sino porque les permite performar una identidad genérica femenina sumisa.

Otra manera de observar al género como relación social, nos lo da el comentario de Ernesto, respecto a lo que le sucede después de haber dicho en casa que se consideraba lesbiana, paso previo a su auto-reconocimiento como hombre transexual...

*...me separe de mi familia, salía con mis amigas, los domingos de cada mes salíamos a museos pasar la tarde, ahí fue cuando empecé a identificarme más porque al menos con ellas podía confiar, es extraño que tu familia no sepa de ti, sino tus amigas, con ellas empecé a ¡me quiero cortar el pelo!, ¡no me gusta la ropa! y ellas me iban llevando y me decían si no eres feliz que haces así, luche por lo que más quería empecé a buscar que es lo que me gustaba, empecé a buscar mi profesión...*

Respecto al tipo de lugares que frecuenta Luis, señala...

*Generalmente estoy en mi casa, pero cuando no, asisto a lugares como el cine, unos cafés, de repente de noche vas a antros gay porque el ambiente es como más tolerante incluso tengo muchos amigos hetero que les gusta ir con otros, a antros gay, simplemente es como la buena onda, si ves dos chicas o dos chicos da los mismo, son personas, se están divirtiendo y punto, son los lugares que frecuento...*

La cultura de género supone un tipo de relaciones interpersonales entre hombres y mujeres de supremacía masculina lo que vuelve la relación asimétrica, jerárquica y dominante (Muñiz, 1999).

*... es competencia entre hombres, la competencia es si tienes el coche más grande, si tienes el pene más grande, si tienes a la mejor vieja eres el mejor hombre, en las mujeres no es así, la competencia entre mujeres es muy distinta, lo que he podido percibir es quien es mejor mamá, quien administra mejor su casa, quien tiene más limpia su casa (Fernanda).*

La habilidad de transitar o hacer un recorrido por los dos géneros, como sucede en el caso de Fernanda, le dota de una percepción más fina a la hora de establecer ciertas diferencias entre los modos de vida que permean a cada grupo, poniendo en evidencia

las reglas, la ideología, y las motivaciones que impulsan a hombres y mujeres a ser más competitivos a ocupar espacios públicos más que privados relegando a las mujeres a la calidad de objetos de los que puede presumirse. Esta capacidad de develar los misterios de la MH puede ser usada a su favor al momento de establecer relaciones de pareja, relaciones con amigos o familiares e inclusive laborales, buscando vínculos incluyentes y armónicos.

### **Consideraciones finales**

Cuando abordamos la identidad de género en la constitución social de las personas transexuales, podemos darnos cuenta del uso de diversas prácticas reguladoras que la conforman y que parecen dotar de una coherencia interna la vivencia del sujeto. En base a estereotipos que se deben cumplir para uno u otro género, de lo contrario puede caerse en la exclusión o en el estigma, puede decirse que parte de la configuración de la identidad recae en ideales normativos como decir que el hombre debe ser fuerte y protector a diferencia de que la mujer debe ser sumisa por ejemplo, y a pesar de que hay re-configuraciones por tratarse de regulaciones dinámicas, aún pesan en la trayectoria personal este tipo de marcos, de lo que se da cuenta en los comentarios de los participantes.

Puede observarse, además, que cuando hablamos de identidad, viene signada desde un inicio por la marca del género, de esta forma los cuerpos pueden ser leídos por la matriz heterosexual correspondiendo a ciertas partes corporales ciertos deseos, y a ciertos cuerpos y deseos ciertas identidades, rechazo, estigma, discriminación son los costes que hay que pagar si la diversidad hace de estos cuerpos una lectura difusa; cuando hablamos de transexualidad, es porque se ha naturalizado que a ciertos cuerpos le corresponde un lugar específico del que no debe moverse, sin embargo, el análisis del contexto social, histórico, cultural inclusive, brinda claridades que dan cuenta de la posibilidad que existe de atender a las identidades desde la diversidad más que desde los binarismos.

Se ha parcializado el deseo, las identidades se fragmentan, se construyen armarios en los que se esconde lo que tienen los cuerpos de humano; no hay saberes sólidos, hay más preguntas que respuestas, y miles de experiencias para describir identidades diversas.

El estudio de las manifestaciones más vividas y claras de la identidad de la persona transexual plantean un panorama desde el que es posible acceder a la pluralidad de prácticas sexuales y la aparición de múltiples estilos de vida alternativa, favoreciendo el rompimiento con clasificaciones dominantes.

Hablar de identidad es hablar acerca de subjetividad, socialización, género, descubriendo prácticas desordenadoras del deseo, que evidencian que existen identidades de género que no se adaptan a reglas de inteligibilidad cultural, esas identidades se manifiestan como defectos en el desarrollo o imposibilidades, su insistencia y proliferación otorga grandes oportunidades para mostrar los límites y los propósitos reguladores de ese campo de inteligibilidad.

Dichas prácticas desordenadoras muestran cómo es que el género no es sustantivo, no es un conjunto de atributos vagos, porque su efecto sustantivo se produce performativamente y es impuesto por las prácticas reguladoras de la coherencia de género.

Ejemplo de ello es la transexualidad, el hecho de que un sujeto transexual repita estereotipos posibilita formas de resistencia. Por tanto el sujeto transexual no es un sujeto determinado, es activo, crítico, resistente de quienes es preciso no olvidar su necesidad por ser sujetos sexuados/generizados, puesto que ésta ha sido su historia y porque es gracias a ella que el sujeto ha nacido; de ahí se explica su lucha por el reconocimiento social y legal así como por la atención en salud que requieren.

Estudiar la transexualidad de los sujetos nos remite a su diversidad, habiendo quienes desean someterse al proceso completo de reasignación sexual y hay quienes no desean hacerlo, hay quienes conforman su estilo de vida con mayor apego a las normas de la MH, hay quienes lo hacen con menor apego.

Cada estilo, cada forma de ser, de performar el género, tiene que ver con una categoría central de la subjetividad de cada sujeto, la identidad, que enmarcada en el género dota de sentido a la vivencia del sujeto; el género sin ningún contenido intrínseco que lo defina, requiere vincularse con el sexo y con el cuerpo por lo que se hace, se performa, mediante prácticas como la apariencia, la postura, la sensualidad, actos dotados de fantasías sobre la masculinidad y la feminidad que van a puntuar ciertos aspectos de la vida del sujeto.

La socialización de pautas de género que les dotan de inteligibilidad en la matriz cultural y que los habilitan y constriñen son vertidas en distintos tópicos: infancia, relación social, adaptación, identidad personal, externalización, roles, multiplicidad, entre otros; encontrando que existen puntos de encuentro y desencuentro que los configuran socialmente como sujetos.

A los hombres transexuales entrevistados, lo que les permite constituir su identidad es atender al binarismo de forma excluyente en base a una sentencia del tipo Ser hombre es no ser mujer, por tanto excluyen de su hacer aquello que inviste al otro de lo femenino; en el caso de las mujeres transexuales entrevistadas, ser mujer significa hacer lo opuesto a lo que hacía cuando era hombre, implicando que actividades cotidianas como el arreglo personal conlleven más tiempo, o que su actitud sea totalmente opuesta a la actitud que tenía como hombre.

Los binarismos están enmarcados en la cultura de la que todos formamos parte y que son presentados y socializados a través de todo un sistema que incluye a la familia, los medios de comunicación, las instituciones, que reiteran además roles sobre lo que debe hacer una persona de uno u otro género.



Por otra parte, en el discurso de los participantes para constituirse como sujetos sobre salen una multiplicidad de identificaciones, encontrando disparidades entre lo que ellos reconocían como su identidad y el reconocimiento de los otros, por lo que a veces la vivencia de su identidad se experimenta como seccionada, en los casos en que esto ocurre, la trayectoria que sigue la persona está llena de incertidumbre, intentando unir lo disperso, si la constitución de la identidad conlleva un estigma, invisibilizando, menospreciando, reduciendo los demás atributos identitarios a aquel que no concuerda con las normatividades como es el caso de la transexualidad, ¿está es la razón por la que hay un esfuerzo sobrehumano por cumplir con rigor todas las características estereotipadas que dicta la MH?; se observa como fundamental en la constitución personal, la apariencia, como una herramienta de anclaje que conforma una coherencia entre lo que se cree ser y lo que el otro considera que se es.

A mayor flexibilidad ante las reglas de la MH, mayor es la tolerancia de los sujetos hacia la diversidad y expresión de identidades que se materializan en los cuerpos. De no ser así, las normatividades constitutivas de la feminidad o masculinidad asignan a mujeres y hombres lugares específicos desde los cuales leerse, háblese principalmente de maternidad, fertilidad, menstruación o fortaleza, protección, competitividad, respectivamente.

Como señalan Ramírez y cols. (2012: 205) “no hay género, sino ideologías y representaciones sociales de género que se vinculan con las categorías dicotómicas de lo masculino y femenino”. Y en tanto ideologías y representaciones, éstas pueden reconfigurarse en beneficio de una vivencia constituida desde procesos más conscientes y de mayor calidad.

A partir de la discusión teórica ya formulada, daremos paso al siguiente capítulo en el cual se abordan las cuestiones relacionadas a la experiencia corporal de los sujetos transexuales, integrando explicaciones que abordan la subjetividad y su relación con la corporalidad, las ideas de la teoría performativa y las transformaciones corporales que tienen lugar con motivo del cambio de uno a otro género.



## CAPITULO V

# MIRANDO SIGILOSAMENTE POR UNA RENDIJA DEL ARMARIO: FLORES Y ESPINAS SOBRE LA TERSURA DE LA PIEL



*De la sed brotan  
ceremonias de súplica  
Y vago por las calles,  
me cobijo en la noche  
Una explosión de estrellas me  
transfigura el cuerpo Y voy casi  
rozando tu breve eternidad...*

*Esther Ramondelli  
Y sé que no te alcanzan  
las migajas de mi alforja,  
Fragmento.*



## CAPITULO V: MIRANDO SIGILOSAMENTE POR UNA RENDIJA DEL ARMARIO

Se explora la corporalidad en los límites de su belleza, su suavidad, su configuración y su goce, en los extremos de su dolor, sus heridas, las huellas de su sometimiento y flagelación. Se relata la metamorfosis que vive el cuerpo, tanto sus consecuencias, costos e implicaciones que pueden poner en riesgo la salud y la vida así como la cuestión estética de su diversidad.

Autores como Pérez (2008), Soley (2009), Kirby (2011) y Sabsay (2012), concuerdan al afirmar que el estudio de Butler respecto al cuerpo desde la mirada de la teoría performativa analiza cómo las categorías de masculinidad feminidad están íntimamente comprometidas con dimensiones corporales de la constitución subjetiva de cada persona; Butler reflexiona sobre el discurso constructivista, para el que, la categoría Cuerpo aparece como medio pasivo sobre el que se inscriben significados culturales o es un instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa determina un significado cultural para sí misma.

El cuerpo es visto como medio o instrumento con el que una serie de significados culturales se relaciona solo externamente; sin embargo, para Butler el cuerpo es en sí mismo una construcción<sup>71</sup> como lo son innumerables cuerpos que constituyen el campo de los sujetos con género; los cuerpos no tienen una existencia significable antes de la marca de su género.

A partir de estas ideas Butler (2001) gira sus reflexiones en torno a la respuesta a dos cuestiones fundamentales:

---

<sup>71</sup> Cabral reflexiona sobre esta misma problemática desde el punto de vista de la ciudadanía, como él afirma: inclusive “la ciudadanía sexual, toma como punto de partida incuestionado la diferencia sexual – matriz de constitución de sujetos situados en cuerpos sexuados. Pero este punto de partida deja sin interpretar la construcción normativa del cuerpo sexuado como tal, y su institución misma como dato a través de instancias socioculturales de indudable eficacia instituyente, tales como la biomedicina y el derecho; y permanece ciega, por lo tanto, al funcionamiento prescriptivo de la diferencia sexual, a la institución de cuerpos posibles e imposibles y a las tecnologías que regulan el tráfico incesante entre un grupo y otro” (Cabral, 2003: 1).

- ¿En qué medida empieza a existir el cuerpo en o mediante las marcas de género?
- ¿Cómo replantear el cuerpo sin considerarlo un medio o instrumento pasivo que espera la capacidad vivificadora de una voluntad claramente inmaterial?

Responder ambas interrogantes lleva a Butler a considerar las aportaciones de Derrida, para comprender la corporalidad como realidad “siempre ya” interpretada por el material significativo disponible en cada contexto cultural. Además se basa también en las ideas de Foucault, para comprender los modos históricamente variables en los que tal proceso de construcción tiene lugar como lo analiza en *Vigilar y castigar* (1994) e *Historia de la sexualidad* (1996).

Antes de profundizar en éstas cuestiones, se explicará en primer lugar la relación entre subjetividad y corporalidad puesto que la subjetividad es un eje articulador de las categorías de estudio (identidad y cuerpo) para posteriormente describir la forma en la que las ideas de Foucault dan forma a una sociología del cuerpo y es un antecedente fundamental de la propuesta teórica de Butler. Finalmente a partir de los postulados descritos, analizaremos la categoría cuerpo de los sujetos transexuales apoyándonos de sus respuestas en las entrevistas a profundidad.

### **Subjetividad y corporalidad**

Islas (2001), describe que el nivel de contacto entre el individuo y su cuerpo depende del modo en que se conoce en él y en sus acciones, así como también de la manera como el cuerpo y sus acciones informan al individuo sobre sí mismo (la corporalidad dota de un sentido de identidad); una percepción precisa y detallada del propio cuerpo permite tomar conciencia de matices mucho más sutiles de la vida interior, siendo la conciencia del cuerpo una condición y un instrumento del autoconocimiento que depende del estilo de la codificación cultural de las acciones del cuerpo.

El nivel básico de la relación del individuo con su cuerpo depende la conciencia propioceptiva y ésta depende de los usos corporales y del espacio-tiempo que le permiten la tecnificación social del movimiento. Por ejemplo, a pesar de que podemos

hacernos conscientes de determinada parte del cuerpo, la cultura corporal puede no hacer énfasis en un uso y una conciencia de ella; por ejemplo, los dedos de los pies<sup>72</sup> en las culturas urbanas (Islas, 2001: 561).

De este modo, todo aprendizaje que involucra al cuerpo, como el aprendizaje de nuevos movimientos, de un nuevo régimen dietético, de un modo de inducirse estados anímicos y alterados de conciencia, entre otros, se añade a una historia precedente y al mismo tiempo desacondiciona y cambia la percepción del cuerpo a partir de esa historia. En esa experiencia compleja que es la corporalidad, intervienen así el condicionamiento biológico e histórico social como el influjo de los vínculos inter-personales tempranos y de estadios evolutivos posteriores, en interacción constante con circunstancias objetivas presentes. El sentimiento del propio cuerpo tiene la tarea de influir a su vez en la configuración de actitudes y expectativas, que de manera paulatina plasman modificaciones a lo largo de la vida (Flores, 2008).

Lo que, de alguna manera, se enfatiza es el papel que el sentimiento del propio cuerpo desempeña en la configuración de la subjetividad, de la cual es inseparable. Si bien el alcance de la corporalidad como vivencia del propio cuerpo no abarca la existencia en su totalidad, reviste de un significado importante zonas fundamentales de la misma, al ser el cuerpo un Mi cuerpo, un cuerpo singular (Flores, 2008).

Para Baz (1999), es por medio del cuerpo como espacio psicológico que emerge el sujeto, en su historia y su devenir. El reconocimiento del sujeto en una figura encarnada exige un posicionamiento subjetivo frente a sí y frente a otros que solo es posible por la inserción del cuerpo al mundo simbólico del lenguaje. Cuando el cuerpo habita el mundo de los significados y éstos se encarnan en él, el cuerpo deja de corresponder al campo de la anatomía, en su estatuto de realidad, y se convierte en un cuerpo subjetivo.

Así, cuerpo y subjetividad se implican mutuamente; la noción de una, alude necesariamente a la otra, en tanto que el devenir del sujeto está anclado con el devenir

---

<sup>72</sup> O la imposibilidad de disfrutar de los genitales como sucede en algunas personas transexuales.

del cuerpo y su historia. Para la autora, el cuerpo es principio de individuación e instancia vital de dialogo del sujeto consigo mismo, con los otros y con el mundo. “El cuerpo es un espacio expresivo en donde se escenifican las contradicciones de la vida subjetiva. En tanto fundante de los procesos de subjetividad, el cuerpo es un lugar de inscripción de los códigos sociales y del sí mismo, es una realidad enigmática a ser interrogada” (Baz, 1999: 40).

El cuerpo es experimentado de manera subjetiva y ello constituye un asunto importante porque dota de identidad o de rechazo en torno al género, puede exaltar o disminuir a la persona, puede inspirar vergüenza, seguridad o indefensión, puede ser objeto de cuidado o repugnancia, de pudor, de dignidad, de responsabilidad; puede estar relacionado íntimamente con los sentimientos de dependencia hacia los demás, puede influir en las actitudes generales de cada uno en su situación particular.

En cada momento, el universo sensorial toma lugar como un universo de sentido y aunque hay ciertos rasgos del cuerpo que escapan al control y a la conciencia del sujeto, ello no impide reconocer su dimensión subjetiva, social y cultural.

Es relevante profundizar en estos aspectos puesto que a partir de ello es posible tener una comprensión más profunda del nivel de implicación que tiene el cuerpo subjetivo en el desarrollo de la historia del sujeto, al reflejar un modo característico del sentir en tanto estructura existencial única.

La experiencia del cuerpo solo es posible dentro de un contexto de valores culturales y prácticas sociales que moldean las formas de sentirlo, conservarlo, expresarlo y presentarlo en la escena social. Ir en búsqueda de la experiencia del cuerpo implica, recurrir al sujeto e indagar el tejido social que lo conforma.



## El análisis del cuerpo según la mirada de Foucault

Las ideas de Foucault explican aquello que a nivel macro (ideologías, tecnologías, discursos) impactan a nivel micro en los cuerpos y las identidades de los individuos, que bien puede servir para hacer precisiones que atañen cuestiones relacionadas con la subjetividad, eje articulador de las categorías de estudio.

Para Foucault el dispositivo de sexualidad es entendido como una gran red de superficie en la que la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación del discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y poder (Foucault, 1996).

Este dispositivo, toma al cuerpo, como su principal eje de concreción, y tiende a producir, innovar, disciplinar, administrar cuerpos y poblaciones. La constitución de cuerpos dóciles y productivos, lograda a través de técnicas disciplinarias, dará lugar a la *anatomopolítica* y el control de los procesos biológicos como la salud y la natalidad darán lugar al *biopoder*. Siendo estas funciones puras, las materias puras son: un cuerpo cualquiera y una población cualquiera. La imbricación de ambos tipos de tecnología darán lugar a lo que Foucault va a denominar la era del bio-poder y su efecto es la constitución de una sociedad normalizadora (Cortes, 2010).

Tanto la identidad y el cuerpo, están permeados por diversos discursos, para comprender esto, Foucault (1990) describe las tecnologías que permiten la construcción del yo y que cada una de ellas representa una matriz de la razón práctica:

1) *Tecnología de la producción*, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas;

2) *Tecnologías de sistemas de signos* que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos y significaciones;

3) *Tecnologías de poder*, que determinan la conducta de los individuos, los somete a cierto tipo de fines o de dominación y consisten en una objetivación del sujeto;

4) *Tecnologías del yo*, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad (Foucault, 1990).

El objetivo de Foucault es demostrar como los dispositivos de poder se articulan sobre el cuerpo y en los cuerpos, funciones, procesos fisiológicos, sensaciones, placeres; porque no se borra al cuerpo, se trata de hacerlo aparecer en un análisis donde lo biológico y lo histórico no se sucederían sino que se ligarían con arreglo a una complejidad creciente conformada al desarrollo de tecnologías modernas de poder que toman como blanco suyo la vida; se trata de mostrar una historia de los cuerpos y de la manera en la que se invadió lo que tienen de más material y viviente (Foucault, 1996).

En su obra *Vigilar y castigar*, Foucault (1994) aborda los mecanismos de la construcción normalizada del cuerpo, ofreciendo la posibilidad de comprender la influencia del modelo productivo y bio-político del poder en la explicación de la performatividad en su dimensión normativa y los problemas para relacionar los aspectos disciplinarios con las posibilidades de resistencia política.

Foucault realiza una distinción entre las formas diferentes de ejercicio del poder a partir del cambio en los sistemas punitivos del estado moderno del S. XIX: nuevos códigos penales, torturas, suplicios y ejecuciones, que toman al cuerpo como punto de aplicación; el castigo físico ya no es un acto o espectáculo popular, sino un proceso oculto dentro del proceso penal, que intentara moldear “el alma” de los presos, reeducarlos, sometiéndolos al control y la disciplina, intentando normalizar al sujeto conflictivo o anómalo. Se genera a su vez una realidad referenciada mediante una serie de campos de análisis que tiene que ver con la psique, la subjetividad, la personalidad y la conciencia.

Lo anterior, marca un nuevo estilo en el ejercicio del poder y la violencia denominado por Foucault como Bio-política, en referencia a la decisión sobre la muerte y la administración de la vida, que conlleva a una destrucción de los cuerpos y la producción normalizada de los sujetos; la regulación de los diferentes niveles del nuevo orden social de un modelo jurídico negativo a uno técnico y estratégico, se ejerce más que se posee y es distribuido micro-físicamente, es decir, desciende profundamente en el espesor de la sociedad, constituyendo a quienes no la tienen, invadiéndolos, pasando por y a través de ellos; esto tiene lugar en la penitenciaría, la escuela, el hospital, el manicomio, la familia; hay un control del sujeto moderno (Foucault, 1996).

De acuerdo con Foucault (1994) las técnicas mediante las que se controla la actividad de los individuos y su distribución en el espacio son:

- ❖ El empleo del tiempo: ej. minuciosos horarios de las nuevas fábricas.
- ❖ La elaboración temporal del acto: ej. ritmo marcial en las marchas de los soldados.
- ❖ El establecimiento de correlación entre el cuerpo y el gesto: ej. Corrección postural de los alumnos.
- ❖ Y la articulación cuerpo-objeto: ej. constitución del cuerpo-máquina del soldado y su arma.
- ❖ Utilización exhaustiva: ej. del tiempo de trabajo, de estudio, de instrucción.

De estas técnicas, resalta la adecuación del gesto, ya que “es una de las dimensiones disciplinarias que más explícitamente podemos vincular con la performatividad genérica, dado que en ésta el “estilizamiento del cuerpo” ocupa un lugar central, especialmente en *El género en disputa* de Butler” (Pérez, 2008: 91).

Estas técnicas producen modelos específicos de subjetividad y la práctica de distintas disciplinas que organizan el espacio social, y el objeto propio de cualquier disciplina es el Cuerpo. Foucault las define como “métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les impone una relación de docilidad-utilidad” (Foucault, 1994:161).

En este sentido, el interior del sujeto, el alma a la que se refiere Foucault o, en otros términos, su identidad, se construye como un efecto del proceso de disciplinamiento al que se somete el cuerpo.

El sujeto funcionaria como núcleo referencial del proceso y como un efecto del trabajo del dispositivo disciplinario sobre el cuerpo; los procedimientos disciplinarios se ven permeados por el más amplio concepto de dispositivo, que incluye la instancia disciplinaria, corporal en un conjunto heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; el dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos (Foucault, 1994).

Algunas de las críticas que se han realizado al trabajo de Foucault es la omisión que cometió al no analizar el cuerpo en relación a los parámetros del género, por lo que se considera como sesgo masculinista partir de un modelo androcéntrico del cuerpo, sin reparar por ejemplo en las condiciones domésticas a las que eran relegadas las mujeres.

Por ejemplo, McNay (1992), argumentó que el poder no es equitativo respecto a los cuerpos femeninos y los masculinos: la dominación patriarcal del cuerpo de la mujer.

De acuerdo con las ideas de Adler el niño/a percibe que el hombre frente a la mujer ocupa la posición superior: ella la posición inferior. Identificando el abajo (y pasivo) con lo femenino y el arriba (y activo) con lo masculino; ve la meta que habrá de guiarle para subir desde su estado femenino inferior pasivo de abajo, hacia el arriba superior activo de lo masculino (objetivo de superioridad).

Esta percepción se ve fácilmente asimilada por el papel socializador de la familia, unidad social que no está exenta de la ideología y las prácticas culturales que le rodean, y que en común demandan a la mujer un cuerpo al cual debe de superarse, sobrepasando sus propios límites (Blanco , 2005).

Dentro de la concepción política del cuerpo, pero desde la teoría feminista, diversas autoras han realizado una crítica a la utilización del cuerpo de las mujeres como objetos<sup>73</sup>, signos y mercancías en la sociedad actual. Simone de Beauvoir, en su libro *El segundo sexo*, denuncia la manipulación del aspecto físico de la mujer y su utilización como *objeto erótico ideal*.

El cuerpo de las mujeres debe ser bello y al mismo tiempo fértil; es, sobre todo, un cuerpo para los demás. Aunque actualmente este modelo ya no es el único existente; ahora se dan, junto a este modelo tradicional de mujer, sobre todo en las generaciones más jóvenes, otras normas de comportamiento caracterizadas por el individualismo y la búsqueda del bienestar personal.

Asimismo, el movimiento feminista ha desarrollado una reflexión sobre el cuerpo de la mujer objeto de represión, de escándalo, de explotación, y sobre los mitos de impureza en la mujer desde el cristianismo y el judaísmo.

En este sentido, desde algunas corrientes feministas se reivindica la elaboración, por parte de las mujeres, de un nuevo lenguaje corporal y también son numerosos los análisis específicos sobre el sometimiento del cuerpo de las mujeres a la institución médica y a los requisitos de belleza, como el del colectivo de Mujeres de Boston (1984) en su conocido libro *Nuestros cuerpos, nuestras vidas* (Martínez, 2004).

No obstante, a pesar de las críticas feministas, Butler observa que el conjunto de conocimientos generados por Foucault<sup>74</sup> sirvió de base a dichas teóricas para elaborar la producción disciplinaria del género, ya que el autor enfocó sus reflexiones en torno al total asedio e invasión del Cuerpo por las prácticas significantes de la prisión (inspección, confesión, regularización y normalización del movimiento y gestualidad corporales) y los regímenes corporales.

---

<sup>73</sup> Por ejemplo, el papel que es asignado para la mujer en la publicidad la muestra como objeto al ser utilizada como instrumento de persuasión, como un gancho que inspira deseo (Moral, 2000).

<sup>74</sup> Además, como señala Martínez (2004: 130) "Michel Foucault, a diferencia de los teóricos sociales clásicos que ignoran o reprimen el cuerpo, demuestra la importancia del cuerpo en la teoría social, lo que contribuye a la inauguración de la sociología del cuerpo".

En este sentido, la teoría performativa de Butler es una teoría sobre la producción disciplinaria del género y bien puede ser leída en continuidad con el modelo bio-político del poder y la subjetivación de Foucault, lo que a su vez permite comprender mejor el lugar que ocupa el cuerpo en el relato performativo de la adquisición de género (Pérez, 2008).

### **Cuerpo y Teoría performativa**

Butler en *Cuerpos que importan*, se sirve del análisis de Foucault sobre el cuerpo a la vez que lo amplía, conformando así una explicación en la que el cuerpo es percibido como normalizado, obediente y producido; la fuerza que lo normaliza es el género, el cual actúa como principio rector de la interioridad, lo que se interiorizan son las normas culturales, como resultado “natural” de una necesidad de “verdad” interior. La naturalización de las leyes de género ocultan los aspectos normativos bajo la forma de esa necesidad de despliegue de una verdad interior. La psique es realidad interna, mientras que lo que se performa actúa como inscripción corporal, la incorporación del género va a darse en términos disciplinarios (Butler, 2001).

Enriqueciendo estas ideas, Martínez respecto a dichos términos disciplinarios, explica cómo es que el orden social impone reglas y normas externas e internas que influyen en un orden micro-social específicamente la vestimenta, el cual asigna ciertos usos de acuerdo con el género, en el caso de “las mujeres ven sus cuerpos como objetos a los cuales se ha de mirar” (Martínez, 2004:136), la conciencia del aspecto corporal está influida por el género, las mujeres se perciben como seres más corpóreos cuyas exigencias pueden ser internas (que funcione bien) y en apariencia (que ésta sea cuidada); en este sentido se observa un aumento en los regímenes de autocuidado del cuerpo, que se traduce en ejercicio, dieta, maquillaje, cirugía estética, el cuerpo está abierto a revisión, cambio y transformación, por lo que es un proyecto en el que se ha de trabajar asociando dichas transformaciones con salud, felicidad o realización personal de tal manera que de lo que se trata es de ajustarse a normas contemporáneas de salud y de belleza.

Basándose en dicho modelo normativo los sujetos construyen tanto su esquema corporal como libidinal, el cual permite concebir determinadas partes corporales y no otras como fuente de placer. Operación que es más visible en personas trans quienes bajo estas condiciones experimentan una discontinuidad entre partes corporales y los placeres sexuales que les deberían estar asociados; lo cual tiene su explicación si observamos al género como una realización que requiere la habilidad de construir el cuerpo en un artefacto socialmente legitimado<sup>75</sup> (Butler, 1992).

Porque para Butler, la construcción del cuerpo con género a través de una serie de:

- Exclusiones
- Negaciones
- Ausencias
- Significados

La presencia – ausencia de actos, gestos y deseos en la superficie corporal de los performativos de género, estas marcas significativas, son las que sostienen la ilusión de una verdad interior del sexo (Pérez, 2008).

Porque aprendemos a pensar ciertas partes corporales como fuentes de placer en tanto que se corresponden con un ideal cultural sobre la corporalidad. Este cuerpo ideal se construye discriminando entre aquellos placeres, partes y practicas corporales que con socialmente definidas como sexuadas y generizadas, algunas como masculinas y otras como femeninas, estas convenciones son las nomas que guían la forma en la que aprendemos a percibir nuestros cuerpos y las sensaciones que de él surgen (Soley y Sabsay, 2012).

---

<sup>75</sup> Para comprender esta necesidad de legitimación podemos hablar de la adherencia al grupo por parte del individuo, la cual se sostiene por un interés social: implica el impulso por adaptarse a las condiciones del ambiente en él que se encuentra y en el que se expresa el conducirse de determinada manera de acuerdo al rol que se tiene. De esta manera el individuo subjetiva en la conciencia lo que puede y no puede hacer con la finalidad de compartir elementos comunes con los miembros de su grupo y de ser uno de ellos Adler (1993).

Para expresar lo anterior con mayor claridad podemos hacer uso de la explicación de Martínez (2004) respecto a las prácticas disciplinarias a las que las mujeres están sujetas:

“Explicaré brevemente las prácticas disciplinarias que engendran los cuerpos dóciles de las mujeres. Las mujeres están sujetas a muchas prácticas disciplinarias que producen un tipo de cuerpo típicamente femenino. Y es que, al parecer, la feminidad es un artificio, es una construcción social: es una forma de aplicar y reaplicar las normas de género que revisten otros tantos estilos de cuerpos”.

“Entre las muchas técnicas corporales que producen un cuerpo más femenino se pueden distinguir tres:

- a) aquéllas que pretenden conseguir un cuerpo de cierto tamaño y configuración, como son la cirugía estética, los regímenes, las dietas, cuyo extremo máximo se encuentra en la bulimia y la anorexia nerviosa;
- b) aquellas técnicas que tienen como objetivo conseguir una forma de expresión corporal femenina a través de la forma de moverse, en la mirada y en los gestos, y, por último,
- c) aquéllas que están dirigidas a mostrar un cuerpo como una superficie decorativa: depilación, maquillaje y adornos” (Martínez, 2004: 134).

En concordancia con estas ideas Lipovetsky mencionaba que la antigua prisión doméstica sobre la mujer decaería, pero la prisión estética permitiría reproducir la subordinación tradicional de las mujeres. En esta propuesta de *perfección corporal* los tratamientos de belleza van desde la lógica decorativa (maquillaje), hasta la lógica de la reestructuración estética (cirugía), pasando por la antigua ortopedia temporal (fajas) dietas y disciplinas sobre-humanas (Luna, 2001).

La *perfección corporal* está sostenida en la configuración de atributos estéticos rastreables en el tiempo, sometiendo al cuerpo a una tiranía. Se han creado modelos de belleza inalcanzables, y la mujer como género se ha sometido a esa opresión de *belleza*



en la búsqueda del cuerpo , por ello la mujer, al intentar satisfacer los deseos de los otros, se siente satisfecha creyendo haber satisfecho deseos propios (Montaño, 2001).

El interés social configurado para las mujeres detona un proceso de identificación con un molde determinado de cuerpo, programado para no reducirse únicamente al erotismo, a la reproducción, al servicio doméstico (privado), y al servicio extra doméstico (público), sino también programado para ajustarse a una reingeniería valiéndose de nuevas simbiosis con la tecnología para aumentar, disminuir, estirar, cualquiera, alguna o todas las partes socialmente significativas de su cuerpo (Bernárdez, 2000).

“Todas estas prácticas disciplinarias o técnicas corporales femeninas funcionan como un sistema de micro-poderes, pues son esencialmente desigualitarias y asimétricas. Sin embargo, lo más importante de todo este proceso es que este poder no sólo está en los propios agentes de socialización (familia, escuela, medios de comunicación), sino en todas partes y en ninguna a la vez, de tal forma que la ausencia de una estructura formal o institución crea la impresión de que la producción de la feminidad es voluntaria y natural.

En suma, lo que pretenden estas disciplinas corporales femeninas es crear compañeras dóciles y obedientes o cuerpos dóciles y obedientes, igual que los cuerpos dóciles y obedientes de los que hablaba Foucault” (Martínez, 2004: 134).

Lo estándares de la identidad que interpelan los usos, actos, prácticas y placeres del cuerpo conllevan un importante componente estético en la vigilancia del género. Hay normas que exigen que la identidad se exprese en el cuerpo.

Por tanto la superficie corporal va a funcionar como una especie de pantalla que marca además del género, el estatus social, el parentesco, también la “metáfora del orden social” en la que importa la percepción social, la forma en como los demás nos vean, nos lean, en este sentido la indumentaria tiene un fuerte poder performativo, si la indumentaria establece claramente el género las relaciones sociales cambian en concordancia.

En palabras de Soley (2012: 70) “el énfasis en la apariencia da testimonio de la importancia del género como actuación superficial para el reconocimiento social y la seguridad personal y confirma la noción del cuerpo como una superficie *exterior* en la que se muestra la identidad del sujeto, concebida como *interior*”.

Es en sociedades de consumo en las que el cuerpo se convierte en un signo del interior de sí mismo, se muestra el estilo de vida mediante la apariencia, indumentaria y elecciones de consumo que se comercializan y se presentan como señales identitarias, apoyándose en los medios de comunicación de masas que dispersan los estándares de apariencia de la llamada cultura visual que presenta cuerpos ideales basándose en toda una ideología identitaria mediante la que se promueve el auto-control, la disciplina, la maleabilidad, adaptabilidad y las normas de género. Es notable la amplia influencia de la cultura visual y su ideología en la fantasía, la cotidianeidad y la manera en la que se conforma la subjetividad mediante sus postulados.

Para Soley (2012) el vínculo normativo entre la identidad de género y la apariencia va a estar regulado por una noción colectivamente definida de lo estético. Las definiciones colectivas del ideal de género para su identificación normativa a menudo se encarnan en los modelos a seguir y establece a las estrellas de cine y modelos como objetos de identificación para las modelos trans, poniendo así de relieve la comercialización de la estética como un rasgo importante del cambio trans. Las imágenes de los medios de comunicación del género ideal aparecen de forma prominente en las reflexiones de mujeres transexuales mostrando la importancia de los medios audiovisuales y la publicidad en la creación de modelos visuales para el género femenino que definen los estándares de la identidad social aceptable. Los hombres transexuales por ejemplo, no citan modelos a seguir sin embargo es importante para ellos el estatus social, y la autoafirmación de su masculinidad.

Las aproximaciones sociales del género giran en torno a la asociación de lo masculino con el mundo de la intelectualidad, lo pragmático, lo autónomo y a lo femenino asociado con la emocionalidad, lo estético corporal y lo dependiente (Uribe et. al., 2008).

El hombre de la cultura occidental persigue un objetivo de superioridad personal del que resulta una técnica de vida, un carácter general propio del estilo: competente, ambicioso, vanidoso, agresivo, envidioso, resentido. Por ello, lo que se asocia culturalmente a lo masculino es lo puramente egoísta, lo que satisface al amor propio, el predominio sobre lo demás: lo equivalente a la superioridad.

Con el auxilio de los rasgos de carácter de apariencia activa: valor, audacia, orgullo, fortaleza, recuerdos de conquistas de toda especie, logro de empleos, dignidades y títulos, y el endurecimiento contra toda clase de impulsos femeninos. Asimismo, lo que se asocia a lo femenino son los rasgos de abnegación, resignación, debilidad, sumisión, vulnerabilidad<sup>76</sup> (Adler, 1993).

Masculinidad y feminidad no son otra cosa que sofisticadas actuaciones socialmente reguladas: “dichas actuaciones ilustran la ordenación del género mediante una fantasía estructurada por un orden estético epitomizado por imágenes creadas por los medios y la publicidad, que efectúan una suerte de colonización visual, así como una absorción del potencial subversivo de movimientos e incorporaciones trans” (Soley, 2012: 95).

Si este es el panorama y todos y todas estamos insistentemente performando actuaciones de género que no son más que copias de copias de un original que no existe y no es natural Soley (2012: 96) propone “guardar una distancia irónica respecto a unos ideales de género utópicos con el fin de preservar un valioso sentido del humor que acompañe la común necesidad de cierto grado de inteligibilidad y de derechos”.

Guardar distancia implica articular una resistencia efectiva al poder; ya que la gran limitación del modelo disciplinario es que cierra la posibilidad de contestación de los sujetos puesto que solo tiene un sentido: la norma, la inscripción corporal.

No se contemplan los modos en los que el sujeto puede responder inesperadamente al proceso, los modos no normalizados en los que puede reaccionar al dispositivo de

---

<sup>76</sup> Atributos reproducidos fielmente en el ejercicio de estereotipar usado en medios de comunicación y/o publicidad por ejemplo, haciendo pasar por reflejo lo que corresponde más bien a una construcción simbólica del género.

control; para responder esto, Butler comprende al poder, no solo como coercitivo sino como cómplice en la construcción de la agencia del sujeto.

Para Pérez (2008) esta conceptualización del poder es la base de algunos desarrollos críticos que más influencia han tenido en los discursos y las políticas de la identidad.

Para Butler resulta indispensable analizar los dispositivos normalizadores como aquellos dictados por la norma genérica, tomando en consideración que el gran aporte del modelo disciplinario, ha revelado el carácter construido de la corporalidad y su vínculo con las relaciones de poder; y en los espacios saturados por ellas, de las fuerzas de los dispositivos de sujeción que constriñen a la vez que posibilitan su emergencia (Butler, 2001).

Para Foucault el cuerpo ha sido producido y continuamente re-producido o actualizado; su pensamiento sienta las bases de:

- La historia de los espacios y
- Una genealogía política de las condiciones históricas de formación de los cuerpos.

De su análisis se desprende que los cuerpos son producidos en el seno de una matriz normativa constituida a través de las relaciones de poder, tanto en sus dimensiones discursivas y espaciales<sup>77</sup>.

Para sobrepasar los límites de la relación entre el poder disciplinario y el cuerpo dócil habrá que estudiar:

---

<sup>77</sup> Esto se complementa con las ideas plasmadas por Martínez (2004: 131) "las prácticas y los saberes son promovidos por múltiples especialistas, como los estilistas, los médicos, los publicistas y los esteticistas, que han contribuido a crear o definir y legitimar los nuevos códigos éticos y estéticos de los usos sociales del cuerpo. Todo este nuevo interés que despierta el cuerpo está estrechamente ligado a transformaciones sociales profundas, a cambios en el modo de producción y en las formas de relación, como también a la emergencia de nuevas formas de dominación".

1.- Como se constituyen las formas de exclusión que limitan las posibilidades de re-configuración de los cuerpos normativos en las fronteras del espacio de concordancia entre:



2.- Explorar la lógica de la resistencia en un marco constrictivo que erige su propia inteligibilidad mediante una lógica excluyente.

De estos dos puntos, según Butler, la tarea pendiente es cómo articular la resistencia política en un contexto que sostiene su poder normativo a partir de la naturalización de lo que solo son sus más productivos efectos materiales. Efectos que en el caso de la mujer se presentan en su exclusión como lugar central, relegándola al ámbito doméstico y negando su acceso a la participación política la cual recae en un ámbito público (Pérez, 2008).

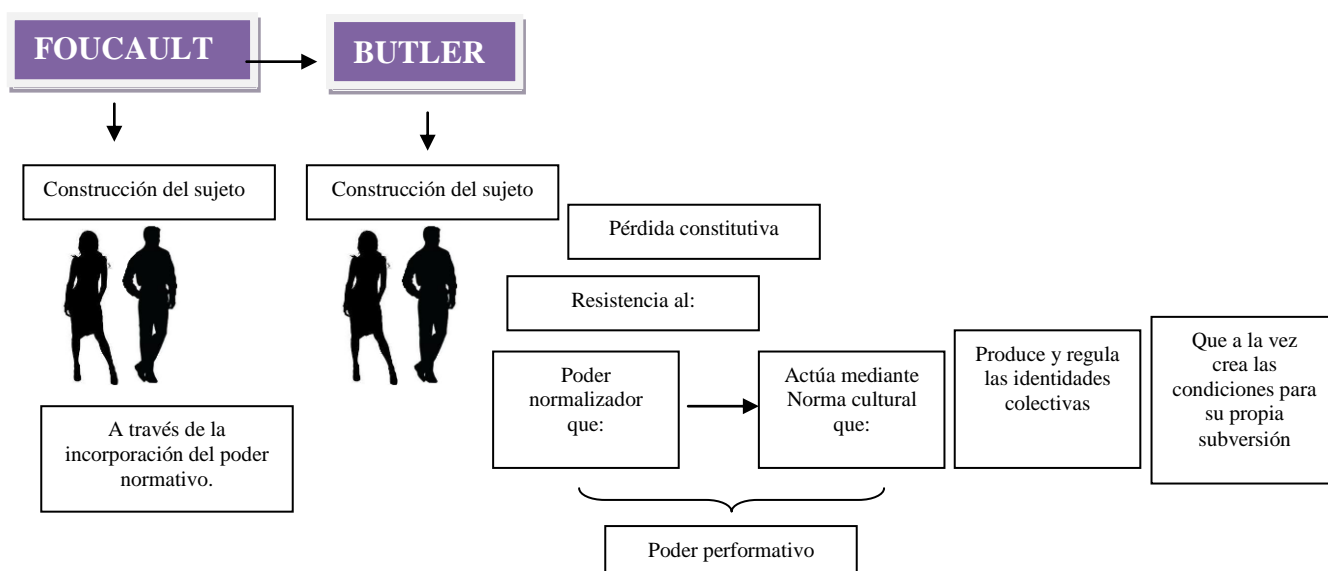
Esta exclusión y rechazo de la feminidad justifican la problematización de la conducta erótica entre actores activos y pasivos y entre los sujetos de la actividad sexual y sus compañeros-objeto; la pasividad se asociaba a las mujeres, a los muchachos y a los esclavos; la relación sexual podía medirse como un acto-modelo de penetración y desde la polaridad que opone lo activo a lo pasivo como metáfora del que domina y el que es sometido, el que vence y el que es vencido (Foucault, 1996).

Butler contempla todas aquellas figuras de lo excluido, no solo a las mujeres, sino cualquier figura que amenace los límites de un cuerpo ideal del ciudadano libre y racional; es por ello que el análisis de la autora puede entenderse desde la heterogeneidad, pluralidad, y autonomía de las diferentes figuras de lo abyecto que estructuran las configuraciones históricas de la materialidad normativa.

Por tanto el espacio de exclusión está en clara relación con el carácter heterogéneo, estratégicamente distribuido y dinámico de la(s) resistencia<sup>78</sup>(s): posibles, necesarias, improbables, espontáneas, salvajes, solitarias, rastreras, violentas, rápidas, irreconciliables, interesadas, sacrificiales; y no pueden existir sin el campo estratégico de las relaciones de poder.

Para Butler existe una resistencia corporal a la normalización; el cuerpo no es un sitio en el que tiene lugar una construcción, el cuerpo es una ocasión de la cual se forma un sujeto. Y éste sujeto<sup>79</sup> no se conforma en todas las posibilidades, el recordatorio corporal es una pérdida constitutiva.

### ESQUEMA 7 CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO (DIFERENCIAS ENTRE FOUCAULT Y BUTLER)



\* Fuente: elaboración propia a partir de las ideas de Pérez (2008).

<sup>78</sup> Al respecto, en palabras de Bordieu (1999) una cosa son los procesos del mundo natural y otros son los principios de visión y división que les son aplicados, y por muy estrecha que sea la relación hay lugar para una lucha cognitiva, por entender el sentido de las cosas del mundo y las realidades sexuales. La Indeterminación parcial de ciertos objetos autoriza interpretaciones antagónicas, ofreciendo a los dominados, capacidad de Resistencia contra la imposición simbólica.

<sup>79</sup> Se sugiere revisar el apartado Sujeto (p.p 42-47) en el cual Soley (2009) revisa esta categoría según un análisis de la obra de Judith Butler.

Butler adiciona al modelo de Foucault de la construcción del sujeto a través de la incorporación del poder normativo, la pérdida constitutiva, por aquello que No podrá ser para llegar a ser, más la capacidad de resistencia del sujeto, más el poder performativo de los dictados de la norma cultural en los términos de una Interpelación de la norma cultural, en el que el nombre propio, los nombres, los insultos, la categoría social que producen y regulan las identidades colectivas tienen lugar mediante el poder normalizador que a la vez crea las condiciones para su propia subversión, pues toda Interpelación representa el desafío de forzar la posibilidad y la ocasión de responder de formas que subvierten cualquier efecto hiriente o subordinante (Pérez, 2008).

Los mecanismos sociales para el establecimiento de la identidad mediante los contornos del cuerpo, son fronteras simbólicas del sujeto que le ofrecen un confín a lo interior y lo exterior, este límite otorga: coherencia y estabilidad.

La identidad se establece marcando lo que es ajeno, mediante:

- Expulsión
- Repulsión
- Exclusión<sup>80</sup>

Lo que se expelle del cuerpo es lo abyecto, lo Otro del sujeto, que representa a aquellos otros que presentan características sexuales o raciales diferentes al sujeto hegemónico, todos los otros son lo abyecto, lo no humano; para Butler, la marca del género aparece para que los cuerpos puedan considerarse cuerpos humanos, las figuras corporales fuera del género son asignadas al campo de lo deshumanizado; el género es una condición y una estrategia para la supervivencia cultural de la persona. Los individuos adquieren inteligibilidad al devenir sujetos, sujetos generizados (Soley, 2009).

---

<sup>80</sup> Que en el sentido de Haraway (1991: 13) serían "los oprimidos (...), todos aquellos que en un mundo constituido por el poder de un "capitalismo patriarcal y racista" han terminado siendo definidos y constituidos como otros: mujeres, minorías étnicas y raciales, homosexuales y trabajadores".

En este sentido es indispensable apuntar aquí las ideas de Butler (2010) extraídas de su libro *Marcos de guerra, las vidas lloradas*, en el que profundiza sobre la lectura social del cuerpo:

“ (...) es en el cuerpo donde encontramos una serie de perspectivas que pueden ser o no ser nuestras. La manera en que soy encontrado, o sostenido, depende fundamentalmente de las redes sociales y políticas en las que vive el cuerpo, de como soy considerado y tratado y de cómo esta consideración y este trato hacen visible o no dicha vida. Así, las normas de género mediante las cuales yo llego a entenderme a mí misma o a entender mi capacidad de supervivencia no están hechas solo por mí. Yo ya estoy en manos de otros cuando trato de plantearme quién soy; ya estoy contra un mundo que nunca elegí cuando actué de esta manera. De donde se infiere, entonces, que ciertos tipos de cuerpos parecerán más precarios que otros según que versiones del cuerpo, o de la morfología en general, apoyan o suscriben la idea de la vida humana que es merecedora de protegerse, de cobijarse, de vivir, de ser objeto de duelo. Estos marcos normativos establecen de antemano que tipo de vida será merecedor de vivirse, de conservarse de ser objeto de duelo” (Butler, 2010: 84).

“Lo que limita quien soy yo es el límite del cuerpo, pero el límite del cuerpo nunca me pertenece plenamente a mí. La supervivencia depende menos del límite establecido al yo que de la socialidad constitutiva del cuerpo” (Butler, 2010: 85).

“El hecho de que el cuerpo propio nunca sea plenamente propio, circunscrito y autorreferencial, es la condición del encuentro apasionado, del deseo, de la añoranza y de esos modos de abordar y ser abordados de los que depende el sentimiento de estar vivos. Pero todo el ámbito del contacto no deseado deriva también del hecho de que el cuerpo encuentra su capacidad de supervivencia en el espacio y en el tiempo sociales; y esta exposición o desposesión es, precisamente, lo que se explota en el caso de la coacción indeseada, las restricciones, los daños físicos y la violencia” (Butler, 2010: 85).



Con estas palabras, Butler, aborda la problemática de la guerra, la tortura en los presos de Guantánamo y las víctimas de guerra en Abu Ghraib, sin embargo, existe una gran correspondencia con lo que le sucede a las víctimas por transfobia cuyos cuerpos asesinados y torturados también dan cuenta de su precariedad por salir de los marcos que regulan al género.

El género es el medio discursivo /cultural mediante el cual la naturaleza sexuada o sexo natural se produce y establece como pre-discursivo previo a la cultura, una superficie sobre la cual actúa la cultura. Butler pone en duda la autonomía del sexo respecto al género.

El cuerpo y el discurso están imbrincados, desempeñan un papel esencial en la construcción performativa de sexo y género, la prioridad en la relación con el discurso la tiene más que el género, el cuerpo porque mediante la reiterada actualización de las ficciones regulativas que conforman los ideales genéricos tiene lugar como una estilización del cuerpo y puede ser leído sobre su superficie;

El efecto del género se produce mediante la estilización del cuerpo<sup>81</sup>:

- Gestos
- Movimientos
- Estilos corporales

Y constituyen la ilusión de un yo con género constante.

La superficie cultural es lugar de interpelación e incorporación de una norma cultural dispuesta a ser: repetida, citada, reinterpretada, en una dinámica que muestra su carácter textual y discursivo.

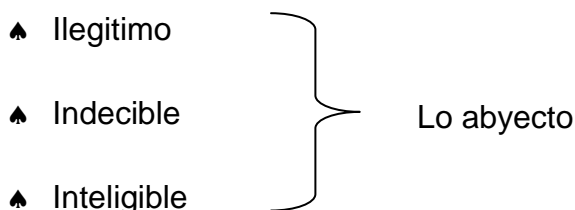
---

<sup>81</sup> Estas ideas se complementan con la importante contribución que Giddens (1997) hace al respecto, cuando se dedica, en su obra *Modernidad e Identidad personal*, a explicar esta categoría teniendo en cuenta el marco histórico-político en que se desarrolla, como lo es la Modernidad tardía; además especifica su carácter dinámico y reflexivo y cómo afecta al cuerpo; abarcando también al conjunto de prácticas que constituyen al sujeto de tal manera que elabore para sí mismo una narrativa de auto-identidad mediante su Estilo de vida, y describe las tres formas en las que la identidad y cuerpo están imbrincadas: apariencia, postura y sensualidad. A estas ideas se les dedicará más adelante un apartado especial, con la finalidad extender la descripción de sus postulados.

Tales actos, gestos, realizaciones, interpretados son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden expresar son inventos fabricados y mantenidos mediante signos corpóreos y otros medios discursivos. La sedimentación normativa que porta el lenguaje es crucial para la producción de identidades normalizadas; el lenguaje es el que transmite y fija los tabúes culturales, es capaz de silenciar y excluir del campo de la inteligibilidad cultural las posibles construcciones subjetivas que entran en conflicto de una u otra manera con las normas dominantes en un contexto histórico dado.

La Ley del discurso distingue lo decible de lo indecible, y es fundamental para el desarrollo de la teoría performativa de Butler en tanto que esta ley prohíbe y oculta los efectos productivos de la norma cultural e impide dar cuenta de su influencia (Pérez, 2008).

La ley del discurso reprime algunos tipos de disposiciones, prácticas o deseos favoreciendo otros; determina qué tipo de disposiciones prácticas o deseos podrán ser pensados; lo que no puede ser pensado no cae en el estatuto de lo reprimido sino en el de lo:



La teoría performativa supera las críticas que le pertenecen a la teoría constructivista porque no cree en un sujeto que se construye dócilmente, al contrario, este sujeto tiene capacidad de resistencia ante las relaciones de poder, que ejercen influencia sobre él; por otra parte, a diferencia de la teoría estructuralista, no le da peso a lo que es externo al sujeto únicamente, ya que éste posee autonomía, pero sobre todo historia de vida, lo cual realza no solo lo exterior sino a su interior, a su subjetividad y su vivencia.

En contra de la teoría estructuralista que observa las dimensiones estructurales que posibilitan la constitución del sujeto, es posible decir, que dichas estructuras no son incontestables puesto que el relato de su historia permite tomar conciencia de su contingencia y su propio sometimiento a procesos de génesis y transformación.

Para Butler la cuestión esencial nunca fue que todo se construye discursivamente, la fuerza constitutiva también puede darse de la exclusión, la supresión, la abyección, violentas y su retorno destructivo dentro de los términos de la legitimidad.

Si se habla puntualmente de la diferencia sexual por ejemplo, para Butler, ésta puede ser leída desde la crítica genealógica o cultural como dispositivos históricos y contingentes que vehiculan la ontologización o naturalización de las construcciones y constricciones sociales del género; estas están articuladas en torno a la jerarquización patriarcal y heterosexista, la apertura del sexo en tanto reducto fundamental del esencialismo biológico es un lugar desde el cual cuestionar y desestabilizar esas mismas estructuras hetero-normativas y el espacio excluido y/o ininteligible que las constituye.

Las consecuencias de la reinterpretación del sexo como dispositivo cultural histórico y contingente se exploran, como se observa en los trabajos de:

- Donna Haraway (1991) – cyborgs<sup>82</sup>.
- Beatriz Preciado (2002) – practicas contrasexuales<sup>83</sup>.
- Teresa De Laurettis (1989) – tecnologías del género<sup>84</sup>.

---

<sup>82</sup> En referencia a las nuevas configuraciones posmodernas de poder/saber y de nuevos sujetos postmodernos, en los que las tecnologías cibernéticas de poder comienzan a actuar sobre y penetrar en sus cuerpos, generando nuevos tipos de subjetividades y nuevos tipos de organismos: organismos cibernéticos, cyborgs (Haraway, 1991).

<sup>83</sup> Hace uso del término *contrasexualidad* como el análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normativas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas, retomando el postulado de Butler (2001). Lo contrasexual implica la posibilidad de reconocer a los cuerpos no como hombres o como mujeres sino como cuerpos hablantes con posibilidad de acceder a todas las prácticas significantes (Preciado, 2002).

<sup>84</sup> Para la autora el género es (una) representación, esta representación es su construcción, todo el arte y la cultura occidental es la configuración de la historia de esa construcción. La construcción de género prosigue hoy a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine) y de discursos institucionales (por ejemplo, teorías) con poder para controlar el campo de significación social y entonces producir, promover e “implantar” representaciones de género (De Laurettis, 1989).

Se concibe la sexualidad como algo que se manifiesta no en las practicas o en un cuerpo sin historia sino en los discursos producidos a su alrededor y que gobiernan la producción del deseo y esto se debe a Foucault (Pérez, 2008).

La corporalidad es producida como efecto de ciertas formas de ejercicio del poder; el género no es algo que somos sino algo que hacemos mediante y a través de la performatividad es como la regulación social del género tiene lugar.

Tal regulación descansa sobre el funcionamiento característico de los performativos identitarios:

- Ficciones naturalizadas que a través de su propia repetición producen la ilusión de una sustancia subyacente en relación causal con lo que se presenta como expresión o manifestación suya.
- Son vehículos de transmisión de ciertos imperativos culturales y el reconocimiento de los mismos solo se convierte en subversivo bajo determinadas condiciones.

El género es performativo puesto que es el efecto de un régimen que regula las diferencias de género, en dicho régimen, los géneros se dividen y jerarquizan de forma coercitiva, las reglas sociales, tabúes, prohibiciones, amenazas punitivas actúan a través de la repetición ritualizada de las normas, esta repetición constituye el espacio temporal de la constitución y la desestabilización de género.

Butler pretende que se reconozcan las estrategias de la normatividad performativa. Ya que al revelar el carácter representacional de todo estilo de género, del modo de producción de las ficciones esencialistas, a través de prácticas performativas, existirá la posibilidad de subversión de tales ficciones.

La representación paródica en ciertos contextos se convierte en un ejemplo de esta acción subversiva, la parodia de genero revela que la identidad "original" sobre la que se remodela el género es una imitación sin un origen; es una producción que se presenta

como imitación; éste desplazamiento perpetuo constituye una fluidez de identidades que sugiere una apertura a la resignificación y la recontextualización; la proliferación paródica impide a la cultura hegemónica y a su crítica afirmar la existencia de identidades de género esencialistas o naturalizadas (Pérez, 2008).

Es posible complementar estas ideas retomando los importantes argumentos que se encuentran en los trabajos de Giddens y Bordieu; es posible encontrar más puntos coincidentes que divergentes respecto a la teoría performativa, que permiten comprender la compleja red en la que las identidades son tejidas.

Butler se acerca a un análisis que profundiza y se contacta más con población LGTBTTTI, debido a una historia personal en la que ha experimentado en sí misma la fuerza de la exclusión y la posibilidad de la resistencia.

En Giddens (1997) puede observarse que su trabajo sobre la identidad se encuentra en contacto directo con el espacio socio-político que representa para los cuerpos y las identidades la modernidad tardía y se cuestiona sobre la manera en que se formulan las prácticas sociales a la luz de la reflexividad identitaria, pero comparte con el trabajo de Butler, la necesidad de describir los efectos de la identidad sobre el cuerpo y la forma como la postura (la forma como la apariencia es utilizada por los individuos en los ambientes en los cuales realizan sus actividades cotidianas) va a reflejar la ilusión de una “identidad coherente”.

Por otra parte, el trabajo de Bordieu (1999) a diferencia del de Butler, realiza un socio-análisis, mediante el que describe como las apariencias biológicas y los efectos reales producidos en los cuerpos y en los cerebros, por un largo trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social, se conjugan para hacer surgir una construcción social naturalizada de los géneros en cuanto habitus sexuados cuyo fundamento es el principio de realidad y su representación.

Pero comparten la noción de Resistencia y la crítica a la visión arbitraria de ver la diferencia entre los sexos como “natural” debido a una visión androcéntrica, estableciendo una crítica contra un orden social construido en base a relaciones de poder asimétricas en las que se han dotado a los cuerpos de una simbología que legitima relaciones de dominación y exclusión.

Las categorías Identidad y Cuerpo han sido estudiadas por diversos teóricos sociales, también resaltan las aportaciones de Guasch a cerca de lo que se ha denominado Sociología de la sexualidad, lo cual recupera un conocimiento actualizado, aplicable y vigente a los estudios sobre poblaciones LGBTTTI; sin embargo las ideas de Giddens, Bordieu y Guasch merecen un tratamiento más extenso que lo que aquí se puede describir.

A grandes rasgos lo que hasta ahora se ha abordado en el presente capítulo permite aproximarnos a una comprensión del cuerpo en los niveles macro-social y micro-social, en el que sobresale en primer lugar un marco cultural que dota de significados al cuerpo, que le deja una huella en principio con la marca del género, dicho género está asociado a ciertas prácticas, ciertos usos, lenguaje, gestos, que habilitan al individuo para leer el propio cuerpo y el cuerpo de los otros pero además para constituirse como sujeto social.

La importancia de analizar el cuerpo bajo los preceptos de la teoría performativa implica:

- Comprender al cuerpo como objeto privilegiado de los procesos de formación de la identidad.
- Comprender al cuerpo como constituyente fundamental de la construcción normativa a la que llamamos “sujeto”.
- Comprender al cuerpo como un texto cultural resultado de la sedimentación de heterogéneos dispositivos de disciplinamiento, entre los que la matriz sexo/genero ocupa un lugar destacado.

Tenemos en muchas explicaciones que el modo del ser del cuerpo depende de las fuerza contextuales a las que se ve sometido, en vez de esto, podemos ver que este modo de ser del cuerpo puede concebirse a partir de la construcción de un ideal, de un modelo del cuerpo sujeto libre de las constricciones, jerarquizaciones y exclusiones en el seno de las estructuras de poder pudiendo ser estas estatales, patriarcales, clasistas, o hetero-sexistas, porque teóricamente la influencia de Foucault en la teoría performativa contribuye a la necesidad de crear *formas de resistencia* a partir de los propios modos de sujeción, formas estratégicamente situadas en los cruces entre poder y contrapoder, discurso y contra-discurso.

De esta forma, Pérez (2008: 134) puntualiza que así seríamos capaces no de liberar una esencia sino de crear el propio modo de vida convirtiendo el aparato normativo que nos constituye “en ocasión para la diversificación y proliferación de las subjetividades, a partir de la crítica activa de nuestros modos de responder a los dispositivos disciplinarios”.

¿Las personas transexuales responden de manera crítica a los dispositivos disciplinarios?

### **Cuerpo y transexualidad**

En este apartado me gustaría plantear las consideraciones de los sujetos transexuales respecto a su propia corporalidad agrupando en primer lugar los casos de los hombres transexuales y posteriormente los casos de las mujeres transexuales entrevistadas, con la finalidad de conocer los puntos convergentes y divergentes en cuanto al uso de los estereotipos de masculinidad o femineidad que están presentes en la construcción corporal de sí mismos.

A continuación se presenta, de manera condensada y organizada en tópicos, la información vertida sobre la categoría Cuerpo, en la entrevista a profundidad realizada a **Luis**, hombre transexual de 22 años.

## **LUIS, EL PROYECTO DEL CUERPO.**

### **Un recorrido por el cuerpo...**

*Soy moreno, un moreno bonito (risas) no tan chico, mido 1.60m tengo sobrepeso, como diez kilitos y como bonachón (...) tengo brazos fuertes, mis piernas no son atléticas, no tengo mucha condición física, no sé, gordito.*

*Mi cara, pues ahorita curiosa, antes era como más redondita mi cara pero he bajado algunos kilillos y entonces de aquí (barba) es como un poco afiladilla y ya no tengo tantos cachetes y entonces un poco redonda y en la barbilla un poco afilada, me considero muy guapo y tengo unos chinos terribles ahora, son cortos y mis cejas no son como de Frida Kahlo pero pues me las tengo que pintar para que se me vean.*

*Me agrada mi nariz, no me gustan afiladitas, mi nariz es chatita y mis labios es la parte que más me gusta, no es grande, no es pequeña bueno intermedia, mis labios son carnositos, no tan delgados pero tampoco tan grandes pero tengo dos orejitas un poco grandes y tengo muchos lunares, últimamente me brotan como si fueran no sé qué pero me agradan mis lunares, no los había notado y ya.*

*Mis manos, creo que son estéticas y es en algo que me fijo mucho en las personas bastante, el color que sea rosadito, las uñas, los dedos, el tamaño. Me veo al espejo y creo que soy un tipo (...) bastante favorecido con mis rasgos y no soy muy tosco y no soy como delicadito.*

*Mi espalda es un poco velluda, me toco y siento los vellitos, ojala no le salga mucho vello cuando me hormone, porque bueno no sé cómo le hare para depilarme (risas).*



## **Mi cuerpo para los demás es...**

*Cómo una mujer con actividades bastante raras y con pensamientos también raros, me han tocado personas que me han dicho: yo no te puedo considerar un hombre por que no tienes pene, digo él no tiene por qué definir que yo sea mujer y no tiene por qué aceptarlo ni yo tengo que aceptar la etiqueta que me ponen prefiero limitarme a lo mejor a otras cosas, compartir proyectos escolares y cosas así trabajo.*

*Cuando realmente entro la frustración, este crecer los pechos y lo demás, mi primer periodo hizo que notara cosas que simplemente creí que no tenían que pasar, entonces ahí empezó el proceso de buscar que era lo que me pasaba, información así neto como del tipo transexual apenas encontré unos tres o cuatro años y pues ya encuentras pues aahh entonces encajo más de este lado que en el de las niñas o de las lesbianas porque no soy una niña, simplemente me gustan las niñas y ya.*

La corporalidad de Luis se vive de manera subjetiva como proyecto, la manera de vivenciar su cuerpo refleja una historicidad que suscita un descubrimiento de su masculinidad cuando se presentan cambios en la adolescencia, comienza a cuestionarse y encontrar un sentido en lo que él vive como contrario a la normatividad cultural que en su contexto entreteje una explicación para el género: ser hombre significa no tener senos, tener pene, y que te gusten las chicas.

## **Un cuerpo transexual...**

*Soy heterosexual de hecho bueno al inicio, cuando inicio mi relación con L. ella me veía como una niña (...) muy masculina, como le dicen machorra ¿no?, aquí en México, entonces para cuando yo la conocí yo tenía bastante claro que yo era Luis.*

*Simplemente necesito que todos los demás también entiendan que soy Luis, que soy Luis, entonces pues, tomaba clases (...) y les decía oiga profesor le quería comentar (...) que soy transexual.*

*Ser transexual es... la tipología que encuentras para que ellos lo entiendan, para que les describas tu situación, pero pues no, realmente soy hombre y ya. Hombre y Luis y más allá de eso soy una persona creo aparte de todo, no me gustan mucho las etiquetas pero le tienes que entrar porque todo recae en un estereotipo, en una tipología.*

*Pues lo primero, tengo que ser diagnosticado con disforia de género que alguien lo avale.*

*Aquí en Toluca simplemente no hay alguien que tenga la especialidad y que pueda dar éste diagnóstico, entonces me tendría que trasladar al D.F. porque se necesita algún tiempo para ver cómo va tu proceso de vida real, si ya te identificas, si no fallas es este proceso ¿no? de identificarte.*

*Disforia de género es... esta discordancia entre lo que tú crees que eres mentalmente bueno psicológicamente y el cuerpo que te toca.*

Sus experiencias amorosas resultan ser para el confirmaciones de un deseo que al principio por la forma de su corporalidad resulta lesbiano pero que se transforma a heterosexual en la medida en la que descubre que identitariamente es un hombre que debe pasar por un proceso de transexualización porque en la búsqueda por encontrar un significado a lo que vive se da cuenta de la existencia de un discurso médico que coloca sobre la mesa un procedimiento, en palabras de Luis:

*Primero el diagnóstico, luego hormonación luego operación no se puede hacer otra forma.*

Lo anterior coloca a la corporalidad del sujeto como la construcción de un proyecto a futuro ya que sus recursos económicos limitan las decisiones que puede tomar al respecto, se trata de un cuerpo puesto en riesgo en la medida en que uno de los procesos, la hormonación puede realizarse según él, de manera ilegal suministrándose dosis de hormonas de manera ilegal suministrándose dosis de hormonas de forma

inexacta pero que pueden acondicionar su cuerpo con el ideal de masculinidad que ha interiorizado para sí mismo: ser un hombre muy peludo, con una quijada pronunciada y musculatura en el pecho y los brazos.

*Siempre te piden cómo requisito haber estado en hormonización mínimo tres o seis meses más o menos porque esto dictaminaría para ellos que estás haciendo una transición de la que no te vas a arrepentir, ya tienes un diagnóstico, ya tienes una hormonización entonces ahora sí qué sentido tendría dejarlas ahí.*

### **Un cuerpo puesto en riesgo**

*He pensado hacer ilegalmente la hormonización, te mentiría si te dijera que no (...) compras la ampolleta, de acuerdo a cada sujeto es distinto, de acuerdo a los niveles de testosterona es distinto cada 22 días, la inyección y pues bueno habría que hacer un chequeo con el endocrinólogo y planeaba hacerlo en el segundo mes visitar un endocrinólogo y revisar mis niveles por que no se trata de dañar otro órgano sino de tratar de conseguir ser un hombre, me encantaría ser un hombre muy peludo...*

*Si la dosis no es la indicada para que tu cuerpo la procese correctamente lo único que pasa es que no te pasen los cambios y te sale bastante acné y acumules líquidos, la testosterona hace que la sangre sea más densa y eso te puede provocar inevitablemente algo, en ese sentido soy muy coyoncito (cobarde) para el dolor entonces me aguanto, solo por eso...*

*Pienso empezar lo del grupo DIVERGEN para el diagnóstico yo espero que en dos meses máximo y para la hormonación espero el diagnóstico del endocrinólogo en enero pues ya, y los cambios pasan rápido, en tres meses ya me cambia la voz empezaran los patrones de cabello a ser un poco distintos, la quijada me dolerá un poco porque se ensanchara y cosas así, los vellitos, la voz, la manzana...*

## **Después de la hormonación sigue otro proceso...**

*La cirugía de pecho, pero aún no sé si me sometería a una faloplastia o metoidoplastia se ven bastantes dolorosos, pierdes bastante sensibilidad no se ve estético y pues no se este proceso ha perdido puntos este hecho de ¡a tengo pene! ¡soy hombre!, en este sentido pues no, optaría más por una prótesis, creo que de hecho es la que he estado contemplando hace más de un año, (...) la prótesis es el pene la forma de pene en silicón o material parecido pegado con adhesivo médico, a través de ella puedes orinar parado, obviamente no habría una sensibilidad a la hora de la relación sexual pero también están diseñadas para estimular estratégicamente el clítoris, que sería como este pene que tenemos que reemplazaría a este órgano para tener placer en el acto sexual. (...) Yo por ejemplo uso boxers entonces como de licra metes la prótesis no hay que adherirlo solo hay que tener cuidado de que no se te salga por una pierna.*

*Si esa definitivamente la haré (mastectomía), no lo he hecho con un cuchillo porque (risas) es muy doloroso y no sería estético pero de que he tenido ganas si, si me he sentido muy frustrado en ese sentido porque incluso comprando el binder que es esta carpeta compresora del pecho, como no soy una persona muy pequeña del pecho (...) los resultados no son tan buenos, restringen bastante la respiración no lo puedes traer todo el día como tu quisieras, habría un daño si lo traes mucho tiempo, es lo que más quiero aunque duela.*

## **Porque lo que frustra es....**

*Hay muchas cosas, como esa y lo del periodo, me causa caos, no lo puedo ocultar que por el solo hecho de que te ven pecho piensan así que eres niña no me siento cómodo que es algo que no debería estar ahí y que no deberían de ser así.*

*Generalmente no me miro al espejo, no desnudo, siempre así con mucha ropa, aunque haga un calor del demonio, me angustia esa parte no lidio muy bien con ese aspecto.*

## **Lo intocable...**

*Mis pechos y mis genitales.*

*Con casi todo el resto de mi cuerpo estoy bastante bien me siento feliz, conforme, pero me frustra mucho por ejemplo el hecho de que tenga grandes senos pero no los puedo ocultar fácilmente y en algún momento de los cinco años anteriores opte por descuidar un poco mi imagen, era un poco más delgado antes, entonces se confunde la pancita con lo demás y ya no hay bronca y ya y típicamente funcionaba pero tampoco me gusta este exceso ¿no? y por ejemplo con los genitales me pasa cada mes con el periodo, es algo que me frustra demasiado incluso no salgo, prefiero estar (...) en mi cama sin salir ni ver a nadie, incluso en esos días si estoy demasiado molesto no frecuento demasiado a mi novia, incluso en esos momentos me alejo para no recordarlo, me duermo, me duermo y me duermo y así se me pasa rápido el tiempo y entonces así no tengo que ser consciente de que me está pasando y eso.*

*Cuando tenía 15 años, tenía quistes y alguno explotó y me hicieron una intervención y limpiaron, primero me dijeron que me iban a quitar la matriz y todo y yo estaba muy feliz si lo quitan de una vez me ahorran el trabajo y pues, que ya no, cuando salí del quirófano que ya no, solo hicieron limpieza y entonces tengo como una operación que parece como cesárea horizontal.*

*Según mi ginecólogo lo más probable en un 70 u 80% es que si me llegara a embarazar serían gemelos, (...) cuando yo ovulo, son más de dos y entonces tendré de dos pa' arriba...me dio "x" porque nunca planeo tener sexo con un chico y yo a lo mío y por ende no me puedo embarazar y dije bueno, es una probabilidad del cuerpo pero nada más.*

Su ideal corporal se enfoca en la eliminación de los senos y el uso de una prótesis que simule el pene, ya que la no correspondencia de su cuerpo con los ideales de la matriz cultural del género es vivida por Luis, con frustración, incomodidad y rechazo reflejada en las zonas y circunstancias asociadas a lo femenino: genitales, pechos, menstruación

y matriz; y enfrentándose al estigma, al momento de pedir un trabajo, en lo cotidiano o en el trato con los otros.

### **Los momentos más difíciles de enfrentar...**

*Para empezar pues siempre que el aspecto no coincide con quien dices que eres siempre hay una incredulidad y de algún forma una hostilidad contra ti incluso de varias personas e incluso de mi edad, (...) como del ámbito que también como que hacen burla y mofa de las situaciones pero la verdad creo que me ha ido bien no he tenido percances físicos simplemente los ignoro o me cambio de lugar tampoco tengo por qué escucharlo también tengo que respetar que ellos no pueden entender esta parte como sucede que existan personas que no coincide o que creen que nacieron en cuerpos equivocados.*

*Si a veces me preocupa, no lograr el cambio de papeles y la hormonización antes de terminar la licenciatura, me preocupa, tendría que dar muchas explicaciones cuando vaya a pedir trabajo por ejemplo, porque me visto de una forma si mi cedula dice otra, creo que habría muchas trabas pero bueno lo vale, sé que no todo mundo lo puede entender.*

### **El estigma**

*Me ha tocado en la etapa en la que pensaron que era lesbiana como que no se culturalmente piensan que ves una mujer y te le quieres ir encima, piensan que eres como un violador o algo así. (...) Pues que te creen como acosador (...) creen que no encuentras a alguien y entonces todo lo que caiga es bueno yo que sé (...).*

### **La vivencia de la sexualidad**

Tratando de caminar por una delgada línea que separa la habilitación de la frustración, la vivencia de su sexualidad se ve en juego; habilitándose cuando encuentra nuevas

formas de explorar su cuerpo y manifestar su deseo, frustrándose en la medida en que su pareja intenta recorrer su cuerpo sin pene, en su lugar la satisfacción clitoriana se minimiza en aras de una idealización por la penetración, un proceso que tratara de superar con la ayuda de una prótesis no así con un proceso quirúrgico (metaidoplastia o faloplastia) ya que conoce sus implicaciones, sus crudos efectos, la terrible experiencia que se justifica por la necesidad de legitimar su masculinidad en un pene, de perder sensibilidad y convivir con el dolor.

*Si no estás conforme con tu cuerpo es estresante que en algún momento pueda tocar esa parte y que te vas a sentir terriblemente incómodo y en ese instante tengas que decir ya, no quiero que me toques ni pasar a otra cosa ¿no? entonces sí creo que es un problema. Siempre está presente esta idea de algún modo sintiendo llega esta imagen, este recuerdo, esta sensación que finalmente te pone un obstáculo y no te permite de todo disfrutarlo.*

*En algún tiempo la forma de vivir mi cuerpo ha impedido este disfrute sexual, creo que durante no sé el primer año de mi relación con mi actual pareja, sí, pero pues bueno ha sido todo un proceso de quitarle que ser hombre es exclusivo al pene, en ese sentido ha mejorado bastante en el sentido sexual, ya no me causa tanto conflicto, no desapareció pero es más soportable.*

*Mi actual relación de pareja me ha ayudado, ella estudia la misma carrera que yo y encuentro un sustento pues que me ayude a explicar mi ser sin este ser corporal (...) me ha tenido bastante paciencia, he podido disfrutar más de mi sexualidad con ella, con esta parte angustiada, va a tocar algo que no debe estar si me causa angustia pero tampoco puedo negar que el clítoris, es algo placentero no puedo negar que siento placer a través de él, he sido poco menos restrictivo en ese sentido he podido disfrutar un poco más.*

*Lo que pudiera darme algo de mayor satisfacción sería que dejara de pensar menos y sintiera más. Algo que a mi si me angustia, es que nunca en todas mis relaciones*

*sexuales que he tenido con ella he llegado al orgasmo y ni siquiera termino, hay muchas cosas que pienso en ese momento cuando ella realiza la estimulación, hay muchas cosas que no me dejan, y pues bueno he buscado como muchas excusas por ejemplo la diabetes hace que el funcionamiento sexual no sea el adecuado así que por ese lado le he dado largas pero si me preocupa no sé hasta qué grado influye mi disforia en este sentido de no dejarme sentir y pues muchas otras cosas he tenido muchas situaciones y en todo este tiempo no ha sucedido ninguna de las dos y a ella le frustra demasiado hemos tenido muchos conflictos por eso porque se siente tonta, no lo logra hacer conmigo, y de algún forma me siento aliviado de no hacerlo porque no es la forma de que debería de hacerlo.*

*Debería ser la estimulación mediante la penetración pienso mucho en eso cuando ella me estimula, llega un punto en que le digo ya, es inevitable no pensar en eso.*

### **Lo que no me gusta...**

*Me lo voy a remover para que sea plano, en la cuestión de los genitales no me animo a una faloplastia o metaidoplastia creo que me dolería mucho, he visto en video las intervenciones, entonces creo que duelen mucho.*

*La metaidoplastía cuando estas en proceso hormonal el clítoris tiende a crecer de algún modo por llamarlo así y como le llaman el clítoris atrofiado, le llaman así, es de cuatro o tres centímetros más o menos y este funciona como micro pene y al igual tiene la capacidad de erectarse y tiene bastantes terminaciones nerviosas, me parece que el doble que el pene, la cabeza del glande, entonces se le hace una pequeña cirugía para cerrar los labios mayores y dejar fuera el clítoris para hacer un micro pene y entonces esta sería la metaidoplastía.*

*La faloplastía se hace un estiramiento del clítoris para hacer la cabeza del glande y se une piel del antebrazo o la pierna para hacer la forma del pene, pero como evidentemente es piel y no hay cavidades, esponjosas y siempre está en erección pierdes bastante sensibilidad al hacer este proceso de estiramiento del clítoris, entonces,*



*creo que no, no me convencen estas dos opciones un micro pene no y pues opto preferentemente por una prótesis*

### **Con pene o sin él**

*Al inicio era algo que me atormentaba mucho, al inicio de no sé de este de ser hombre, me cuestionaba mucho como podría ser un hombre completo sin pene y tuve una etapa de bastante tiempo en la que me atormentaba esto pero en este proceso de ir conviviendo con otros chicos de convivir con mi pareja, el pene no lo es todo, finalmente cuando existe una relación sexual entre pareja, no todo es penetrar y demás también existen las caricias, los besos y usas otras partes del cuerpo, las manos, la boca, cada centímetro de tu piel, entonces aprendí a usar todo esto para no fijarme en esta parte que no tenía en esta falta, en esto que si tengo y entonces si pienso de algún modo en el pene, porque de algún modo estoy considerando la prótesis pero ya no es algo en lo que gire mi ser hombre y en mi relación sexual.*

*Si tiene importancia pero no todo, no toda mi relación se basa en sexo, también hay otras cosas como llevarnos bien, la comunicación, que me siga gustando, que le siga gustando, todas estas cosas que de alguna forma van de la mano con esto y si no hay sexo tampoco me vuelvo loco y tampoco lo busco fuera.*

Sin embargo, Luis reinterpreta su propia masculinidad y la vivencia aceptando que es posible ser un hombre completo sin pene, entrando en juego maneras de enriquecer la relación de pareja, porque es en la dinámica con el otro que las presencias o ausencias se resalta; son las caricias, los besos, la exploración del mapa de la piel las fuentes de placer que conforman una experiencia sexual más comunicada, pronunciada, acordada.

### **Limitaciones del proyecto**

*Lo económico y el tiempo que me voy a tardar en la transformación solo eso lo que me preocupa que no me quiero tardar, que ya quisiera que fuera como magia, pero pues bueno no puede ser así,*

Si en el goce sexual en pareja se gana una reinterpretación, el impacto que tienen las normatividades de género, lo llevan a tomar decisiones a mediano plazo enfocadas en el diagnóstico, la hormonación y la mastectomía, como forma de materializar su masculinidad pero al tener como limitación los recursos económicos, entonces espera, idealiza e imagina los cambios como estrategias contra una desesperación que se origina en el impulso por la transformación que para otros chicos transexuales es cuestión de solo un año.

## **Sus propias estrategias contra la desesperación**

### **a) Esperar, idealizar, imaginar los cambios**

*Cuando estoy en mi cuarto me da por pintarme (señala en su cara la barba) como esta tendencia drag King me siento más cómodo, y pues bueno visto así porque me siento cómodo pero porque de alguna manera define mi ser hombre, ciertas cosas, ¿no? que de alguna manera sea una válvula de escape para liberar poco a poco esta presión que no haga que caiga en estas cosas ilegales como la hormonación.*

*Me emociona bastante, me entristece pensar que mi mamá y mi papá son bastante lampiños así que no voy a ser como muy peludo, ¿ves? pero bueno, con todos los bellos que me salgan estaré muy feliz.*

*La barba, el bello, la masa muscular, me agrada esta parte de tenerlo, la familia de mi mamá son muy musculosos entonces sin mucho esfuerzo hacen tantito ejercicio y se ven así como muy aparatosos espero haber obtenido algo de ahí. Espero que me cambie tener una voz bastante no sé, ¿cómo se podría llamar?, una voz, no recuerdo el nombre, ronca algo así. Pues que pasen los cambios alrededor de los 3 meses que no se me caiga el cabello y que me quede pelón, porque he visto a algunas de mis compañeras que les ha pasado.*

*Lo que por sentir propio quiero hacer, antes de que por la sociedad sino para sentirme bien es iniciar este tratamiento hormonal que sucedan los cambios que tanto deseo y*

*bueno que cambien mis papeles para que en el ámbito laboral en el que quiero desenvolverme no haya que dar tantas explicaciones, ni recibir tantos nos como pienso.*

### **b) Disfrutar el cuerpo: caricias y apapachos**

*Que jueguen con mi cabello me relaja y solo le pido a mis primas o a mi novia si es que estamos acostaditos que me toquen la cabeza, eso me relaja bastante y me encanta, me encanta; con respecto a los abrazos, como que no soy muy de aprecio de: te quiero, te amo; con los abrazos como que no hay mucho pero con mi novia por eso si yo pudiera estar pegado todo el día así, (abrazándose) así como que me van muy bien los abrazos, me siento protegido, me siento querido con mi novia como que sí y con mi mamá y con mi papá como que no como que me incomoda.*

### **c) Otra estrategia...la apariencia materializada**

*La ropa... no la uso porque me veo guapo sino porque me gusta el estilo pero también procuro evitar que vean esta parte (se señala el pecho) que me vean como más bonachón para pasar desapercibido.*

*Me corte el cabello cortito hasta aquí (señala el cuello) no más porque mi mamá no me dejó pero mi intención era tenerlo muy corto y pues ahora lo traigo muy corto; no traje aretes, mi mamá no quiso que cuando naciera me hicieran en los oídos pero después insistió mucho, hasta los 15 años y de hecho si me los hice por la insistencia de mi mamá y mi papá y ya para que dejaran de dar lata pero a los dos meses me los quite, no iba conmigo a pesar de que en ese tiempo muchos niños traían uno solamente, les dije no lo quiero simplemente punto no voy a discutir esto y desde esa fecha no los tengo y creo que en general el único rasgo que tenía era el cabello largo y de lo demás me he vestido lo más pandrosamente (desarreglado) no femenino eso si jamás se me dio ni pintarme ni cosas apretadas mi estilo de vida era como jugar futbol usar pants y cosas así.*

*En la preparatoria mi apariencia se transformó, recuerdo que incluso me gane el título de la chica más fodonga de la generación, porque me gustaba vestir con pants o como yo*

*me sintiera más cómoda, o con sudaderas, mi estilo siempre fue ese nunca me gusto ser de otra forma. Un cambio esto de que me deje crecer mi pancita y si ¿eso sería un cambio no? (...) y me puse a hacer pesas para que ganara volumen en los brazos, para que no se notara tanto que estaba gordito (risas).*

## **Cuerpo ideal**

Sus estrategias consisten en disfrutar su cuerpo mediante los abrazos, las caricias en su cabello, signo inequívoco de una masculinidad ganada, expresada al cortárselo cuando era más joven. Además, materializa su identidad en su apariencia, al subir de peso y usar sudaderas logra crear una imagen de hombre gordo ocultando los senos que tanto le incomodan, planeando en un futuro alcanzar un cuerpo ideal:

*Mi cuerpo ideal sería bueno sin los pechos y aumentando así y sería un poco más delgado por salud y por estética y ser como este Hércules, así como que no sería tan gordo y tantas bolas y si marcadito, si atlético. Ahora me está costando bajar de peso y para elevar mis niveles de testosterona, debo de tener el peso ideal, entonces estoy en una contradicción de verdad, por un lado si bajo de peso o si hago el intento, la testosterona que existe en mi cuerpo podría a llegar a funcionar mejor, podría ser un poco más viril en todos mis rasgos, cambios no tan significativos para otros pero para mí sí, pero por otro lado menos pancita más lo demás y entonces eso pues de algún modo me deprime, me enoja, me todo entonces estoy en una contradicción en un dilema, estoy en ese conflicto de decidir.*

*El tejido mamario se compone por grasa y obviamente el bajar de peso lo he notado, el bajar 5 kilos si reduce un poco, pero 10 kilos no sería algo más significativo, no me permitiría usar el binder y que se viera plano mi pecho por lo menos eso, entonces no sé, cómo que no quiero que pase.*

*Más bien uso como de estos sport, que son de licra y comprimen un poco, brasiere como tal no pero esto más deportivo sí. Uso boxers (...), preferentemente uso sudaderas de estas, estas como acolchonaditas, soy gordito y se confunde todo con todo y ya,*

*colores no tengo, mientras no sean (...) uso pantalones, (...) cuando voy a comprar ropa pues regularmente utilizo playeras, estas si pueden ser del color que tú quieras, mientras no me aprieten, me queda bastante bien, preferentemente uso un poco holgadas las playeras para que no entallen todo lo demás y no cuando me vea en el probador no me estrese demasiado qué se va a ver y mis zapatos como son de niño, bueno uso como del mismo modelo y cafés me gusta mucho este color en zapatos como que no me cansa y me va bien y creo que combina con toda mi ropa, los boxers que sean cómodos, te digo de estos de licra últimamente pues del color que sean no importa con tal de que me sirvan están bien eh, estos sujetadores sport te digo que sea licra y que apriete lo más que se pueda y ya creo que es la ropa que uso.*

*Respecto al vello axilar no me molesta, me lo recorto un poco (...) pero no en general no me molesta. Respecto a lo que uso para dormir, es una pijama como de esas rayaditas o un pants, mmm playera no me gusta usar esa cosa que va arriba me parece como de señor correcto. Si voy a una reunión muy formal pues bueno tengo por ahí un pantalón así como de vestir de. . . caballero y tengo por ahí algún suetercito y es que no sé cómo ir pero que no se me vea por ahí (señalando el pecho) y se vea las divisiones y cuando no estoy formal así como hoy, pantalón, zapatos y sudadera o suéter...*

## **Un futuro**

*Pues a corto plazo seria ya iniciar con pues con la terapia para el diagnóstico, avanzar con la tesis, a mediano plazo, terminar la tesis, hacer el cambio de documentos, un trabajo ya como Luis y a largo plazo hacer una familia como cualquier otra persona, tener un trabajo estable.*

Su cuerpo es un proyecto que él ha decidido terminar a futuro, un propósito permeado por discursos: médico, psicológico, psiquiátrico, endocrinológico, jurídico, tecnológico, que toma en cuenta para *performar* su ser hombre pero que también critica, se trata de discursos que lo envuelven pero ante los que también se da la oportunidad de tomar distancia haciendo una reinterpretación del género, abriendo la puerta a la diversidad.

**A continuación se presenta, de manera condensada y organizada en tópicos, la información vertida sobre la categoría Cuerpo, en la entrevista a profundidad realizada a Ernesto hombre transexual de 23 años.**

### **ERNESTO, UN CUERPO POR CONFIRMAR**

Se presenta a la entrevista vestido con una gabardina larga y oscura, pantalones de vestir, cabello corto y lentes acordes al tamaño de su rostro, dibuja una amplia sonrisa, camina de manera lenta y usa un tono de voz bajo, performa su ser hombre mediante tal apariencia, intenta pasar desapercibido.

Iniciamos la entrevista y poco a poco expresa ésta necesidad de conformar su identidad de género, asumirla mediante su apariencia pero sin hacer una confirmación explícita de ella ante su familia, quienes no solo son los más cercanos sino quienes le dan forma tangible a las normatividades genéricas a través de su discurso, sobre todo el de su madre para quien a pesar de su imagen, **Ernesto** es una niña.

Si bien no lo ha expresado abiertamente, ante su padre, **Ernesto** percibe en él un aire de complicidad, puesto que es un secreto silenciosamente compartido.

A pesar de identificaciones tempranas con la masculinidad de su papá, es hasta los 15 años que cuestiona su deseo encontrándose atraído por las mujeres, por lo que en un primer momento se considera a sí mismo como lesbiana, modificando su apariencia por una que sea leída a través de la matriz heterosexual como masculina, comenzando a tejer vínculos sociales con personas allegadas a la diversidad, o que favorecieron el tránsito de uno a otro género, hasta que finalmente él descubre que se percibe a sí mismo, no como mujer masculina lesbiana, sino como hombre transexual a quien le gustan las mujeres.

## **Mostrar con el cuerpo sin confirmarlo con palabras...**

*Cuando mi mamá me compraba la ropa ella me cachaba yo me ponía las camisas de mi papá, los pantalones, como él trabajaba en teléfonos les daban unos pantalones del trabajo me gustaba ponérmelos, sus botas, así como ¿qué onda? pero así, yo tenía que obedecer en ese momento hasta que tuve la oportunidad de empezar mi proceso así a solas aunque están ellos, el proceso ha sido más individual que familiar.*

*Por eso te decía es difícil hablarlo con ellos más con mi mamá, le va a costar más trabajo, lo sataniza, mi papá no hay problema, pero a mi mamá si le va a costar trabajo a lo mejor es lo que les decía a mis amigos, ella lo ve ya, lo observa, pero como no se lo he confirmado es mientras no me digas nada todo está bien, el día que se lo confirme pues, es que es una forma de ocultarlo.*

*Yo me he ido con fiestas con mi papá y yo me voy normal con mi ropa como hombre y él lo nota sus mismos compañeros lo notan, me dicen joven él no lo niega pero tampoco se los confirma (risas) entonces él se mantiene al margen de la situación y es su forma de entender las cosas, hemos salido y él me dice mira esa chava si estaría bien para ti.*

*Es muy gracioso es como si él siempre hubiera tenido un hijo y él siempre me ha tratado así pero desde chico, las pistolitas, quieres tus carritos, tu pista, eso si me ha dado tranquilidad y seguridad con él, pero aun así tengo miedo de decírselo pero ya llegara el momento.*

## **Darse cuenta**

*¿Cuándo me doy cuenta? pues yo creo que me voy dando cuenta cada vez más, a los 15.*

*Fue romper con esos estereotipos ¿cuándo los rompí? yo, fue cuando me enamore de una mujer, yo estando vestida como mujer, yo no me identificaba como trans sino como lesbiana.*

*Yo entre a los 15 ya para cumplir los 16 la conocí ella tenía 19 años y era una de mis mejores amigas aun así yo lidiaba con el proceso porque yo no iba a pesar de que llevaba la ropa femenina yo no la ocupaba así, yo ocupaba un pantalón acampanado o tipo comando con bolsas a los lados parecía un pantalón más masculino a pesar de que la ropa lo era ropa playeras, boina, para ocultar el pelo, así la conocí yo a ella, te digo fue un proceso de pasaje, de poco a poco y sucedió muy gracioso porque con ella en un día que nos pusimos una borrachera nos besamos y me gustó. Empezamos a andar a escondidas, nuestra relación duro 2 años y medio.*

*Yo empecé a conocer bares gay, empecé a conocer más cosas, cuando yo tenía 17 y medio mi papá emocionado porque su hija iba a cumplir 18 quiso hacer una fiesta en la casa y así fue como se enteraron, me empede, me encerré en mi cuarto y se los grite, estaban todos abajo, me encerré y lo grite, que me gustaban las mujeres.*

*De ahí se iniciaron muchas peleas con mi mamá, es que tú no eres así ella te convirtió, estas enferma, es que tus amigos te influenciaron, criticas duras, que no era normal, que no era yo.*

*Me separe de mi familia, salía con mis amigas, los domingos de cada mes salíamos. Con ellas empecé a me quiero cortar el pelo no me gusta la ropa y ellas me iban llevando.*

*Luche por lo que más quería empecé a buscar que es lo que me gustaba empecé a buscar mi profesión.*

*Hace unos meses hable con un amigo, psicólogo, estaba pasando mi cumpleaños le hable es que no puedo más empezamos a hablar, es que tú estás en el pleito y en el duelo de aceptar las cosas, es un chavo que me ha ayudado bastante, he empezado a buscar cosas como transexual.*



## **De lesbiana a hombre transexual**

*Esa fase me duro medio año, porque ya más marcado que yo trajera pantalón una camisa, o sea ya me veía yo hombre, y empiezo a ver que me reconocen como hombre pero yo no acepto como tal hasta que empieza un duelo que me gusta ser más niño que ser la niña, la parte extraña de la familia ya empiezo a decir es que no, si me dices niña, no, pero si me dices niño no es ningún problema y empecé en esa parte me extraña y pensé que era gay, no eres eso, estas descubriéndote, me calle, me seguí callando por miedo.*

Citando el discurso psicológico de su terapeuta, él se considera a sí mismo en duelo por la pérdida de una identidad construida en base a expectativas maternas y en conflicto por asumir una identidad no permitida por las normatividades de género, en tanto ha desarrollado pechos, tiene vagina y su nombre no corresponde al de un hombre.

Su cuerpo, uno no reconocido por las reglas de la matriz heterosexual, es escondido del espejo y de sí mismo, guardado bajo las prendas masculinas que igual escandalizan, impactan y confunden. Partes femeninas que no debieran estar ahí puesto que no indican lo que se es, son fantaseadas como ausentes, en un proyecto que excluye los senos, la menstruación, la fertilidad y la maternidad.

Sin embargo, a este cuerpo de hombre le es permitido el goce, que devela en los vínculos amorosos su más cálida esencia, su profunda masculinidad.

## **Un cuerpo no reconocido**

*Cuando traigo la ropa soy yo, cuando literalmente estás libre de todas las prendas no quieres tu cuerpo.*

*Es que yo a solas no me reconozco por mi cuerpo si me quito la cuerpo no me reconozco, la parte que menos reconozco de mi es el pecho. Tampoco me gustan mis caderas, mis piernas pero ya estoy trabajando en eso.*

*Lo que me gustaría que pasara con las partes que no me gustan, pues cambiarlas sinceramente ya me quiero operar el pecho no me gusta, la cadera tampoco pero bueno, estoy haciendo ejercicio, es frustrante a veces no bajar de peso, con ejercicio pero si me pienso operar el pecho.*

*Es difícil que me reconozcan como hombre sobre todo en el trabajo por la identificación que trae mi nombre porque muchos me dicen no lo entiendo no sé cómo tratarte. Pero si me ven me reconocen como hombre yo me presento como hombre, el problema es con los que ya me conocen, es ¿cómo te debo de tratar?.*

*En el trabajo es más difícil aún porque los compañeros a los que yo dirijo son más grandes que yo, imagínate a tratar con gente de 53 años, yo manejo a 5 personas ¿cómo les explicas? toda la agencia se escandalizo, tenía 18 años cuando entre eso fue difícil.*

### **Adaptar el cuerpo**

*Lo más básico del proceso es la hormonización y las operaciones como mastectomía, si lo he investigado un poco. El siguiente paso para mi es la hormonización el cambio de voz, no me gusta tampoco mi voz, quiero tener barba, si ese sería mi siguiente paso.*

### **El disgusto por aquello que representa feminidad**

*Es muy difícil aceptar el pecho porque es la parte femenina que no quiero, no me gusta, pero apenas empecé en el proceso de hablarlo es como doblemente salir del closet, seguirme reconociendo porque yo ya estoy a gusto pero quiero más soy muy inquieto y es también esa parte quiero más, no me gusta hay que hacer algo pero como lo vas a hacer es mi gran incógnita, estoy con el proyecto.*

*La menstruación significa fertilidad, no es algo que me agrade tampoco hasta donde sé con la hormonización terminan los proceso de menstruación también espero eso pero*

*mientras tengo que aguantar. Me pongo más sentimental, más reflexivo, soy más callado, son momentos difíciles, en esa parte si es difícil.*

### **Experimentando el deseo en el cuerpo**

*Solo fueron tres, una de mis primeras relaciones fue a muy corta edad fue a mis 14 años para mostrarle a mi mamá que podía cumplir con los estereotipos que marcaban, el chavo era un poquito más grande que yo y tuvimos relaciones, pero no me gustó y acabe llorando era una impotencia, era asco, era que no me agradaba; las otras dos, una no tuve relaciones y el chavo así como ¿qué onda?, lo trataba más como amigo que como pareja y la tercera relación la tuve cuando ya tenía a M. tuve una pareja al mismo tiempo y con él tuve relaciones, él antes había sido uno de mis mejores amigos lo conocía de tiempo, empezamos pero igual la misma situación de no, o sea no, no te agrada entonces ¿porque lo haces? a diferencia de estar con M., con ella me agradaba me gustaba y ahí dije no puedo llegar a un estereotipo o cubrir las expectativas ahí empiezo a notar que soy diferente.*

*Como niña he tenido 7 relaciones, después de M. tuve varias, como niño también varias, la última con mi ex aún me duele no saber cómo manejarlo pero es cuestión de tiempo.*

*Lo que paso con esta última relación fue que, mi papá estaba sentado en el sofá y me pregunta ¿qué me tienes que decir? le digo a sí que ando con la hija de tu mejor amigo me dice no seas mamón que no sé qué, le digo es que ahora si es en serio, y se queda así como ¿es en serio? y me apoyo mucho y me decía y la vas a llevar a su casa y te esperas a que se meta, él siempre ha sido muy atento de ahí salió la parte atenta en mí, salió la pelea de la familia de ella, el papá de ella estaba molesto le dejó de hablar a mi papá, para ellos la relación era lésbica, era un tabú, ¡como una niña va andar con una niña!, sobre todo la mamá, de tratar de sobornar, de aconsejar o persuadir a su hija.*

La vivencia de su cuerpo, su género y su deseo, son subversivos en la medida en que transgrede lo que la Matriz heterosexual tenía por naturalizado y cierto.

**A continuación se presenta, de manera condensada y organizada en tópicos, la información vertida sobre la categoría Cuerpo, en la entrevista a profundidad realizada a Alex, hombre transexual de 22 años.**

### **ALEX, DISFRUTAR EL CUERPO**

Recibo a Alex en la entrevista, amplia sonrisa, amabilidad y simpatía, disfruta de las preguntas tal como goza de su cuerpo en sus diferentes relaciones de pareja que no han sido pocas, nueve para ser más específicos, entre mujeres lésbicas y heterosexuales, gusta de un cuerpo que por sí mismo expresa la masculinidad que reconoció en sí mismo hace poco tiempo, su cabello corto, su camiseta y una camisa de cuadros encima parecen borrar completamente a Jessica, perdiendo así el rastro de la mujer que alguna vez fue, al compartir sus experiencias, resalta una vivencia de un cuerpo reconocido, aceptado y asumido como tal y con un proyecto a futuro no para ser hombre sino para acentuar las características que son estereotipadas como masculinas por la matriz heterosexual.

Si bien su reconocimiento ante sí mismo como transexual ha sido relativamente hace poco (6 meses), en sus relaciones de pareja siempre se había vivenciado como hombre y vestido como tal desde los 16 años, es hasta que descubre información en internet que opta por cambiar su nombre o abreviarlo y a pensar en el tratamiento con testosterona (con la finalidad de cambiar su voz, tener barba y una quijada más pronunciada, y entradas en la frente) y después hacerse la mastectomía como proyecto a futuro para pasar completamente como un hombre que experimenta placer sexual, y orgasmos vaginalmente, en un gozo no únicamente suyo sino compartido, comunicado con su pareja, asumiendo una corporalidad en transición.

### **Un descubrimiento doloroso**

*Yo me doy cuenta de que soy hombre desde los siete u ocho años.*

*De chiquito no te das cuenta en la diferencia entre un hombre y una mujer, tú juegas con los hombres y con las mujeres al mismo modo. Pero ya en una cierta edad ya te dicen sobre sus partes íntimas te das cuenta que no eres igual a tus amigos o a tus amigas entonces ahí fue cuando yo dije ¡ha, ¿qué paso?! (risas) a los siete me di cuenta.*

*Ese proceso fue duro y doloroso porque yo pensaba que yo era como mis amigos, que yo podía ser como ellos que siempre iba a crecer como ellos, al momento que mi sobrino creció, se desarrolló y le salió barba fue más doloroso para mí porque en el momento de yo verlo que a él sí y a mí no, dije ¿Qué pasa? ¿Por qué a mí no?*

*Cuando a mí me baja la primera vez yo no sabía que hacer yo sentía que algo pasaba malo en mi cuerpo y mi mamá me dijo es normal es cada mes y no me gusta, de hecho odio esos días los demás estoy bien (risas).*

*No se lo comenté a nadie, yo viví una etapa de lesbianismo en la que pensé yo me voy a quedar todo el tiempo así, no me va a salir ni barba no voy a tener musculo, no voy a ser como un hombre de un tiempo para acá como seis meses descubrí una clínica que trata personas trans y dije voy a checar y ver si tenía la oportunidad de entrar y me dijeron que si pero que solo atendían del D.F. y yo soy del Estado de México entonces yo decidí cambiar mi papel para que yo pueda empezar con la T (testosterona) con mi psicóloga, mi endocrinóloga, mis estudios y demás.*

*Hay veces que me dicen si joven o me dicen sexo masculino en cosas legales ahora sí que paso desapercibido, paso como un hombre como tal.*

### **Intentando ser mujer**

*Cuando era más pequeño me decían ponte vestido, dije: ¡no, pica y me da frio, y se va a romper!, si me obligaban pero a veces me salía con la mía y me ponía pantalón, actualmente ya no, en la graduación de mi sobrina, dijo: que se vaya con traje pero que vaya, lo asimilaron más.*

*Hubo muchos momentos en que yo decía es que no es de Dios, las cosas no pueden seguir así, trate de hacerme cambiar y no pude aunque yo quiera ser una niña no puedo, hay algo que no me deja, muchas veces me intente suicidar nunca lo conseguí ni siquiera llegar al doctor y que bueno que no, si no, no me hubiera enterado de cosas que ahora sé, de la clínica, de amigos, que no soy el único, pensé que estaba loco por pensar que soy un hombre en el cuerpo de una mujer, estoy solo y además loco, ¡no puede ser! yo decía no, esto no está bien, esas veces y esos pensamientos me llevaron a cosas suicidas, soledades, momentos feos y ahora me arrepiento uno no sabe y los demás no saben y dicen nada más hay de una: hombre o mujer.*

### **Mujer lesbiana en la familia, puberto para sí mismo, transexual para los amigos, hombre para su novia...**

*En mi familia no están al tanto me ven como hombre me tratan como mujer aun he, hay veces que cuando me trato de cortar el pelo me dicen no te lo cortes (...) pero al final (...) siempre me salgo con la mía, ellos no saben pienso hablar con ellos hasta el 22 de enero por que es cuando empiezo siento que después de ahí no hay marcha atrás (...) sé que tiene muchos riesgos pero lo voy a hacer.*

*Ahora me siento como un niño puberto como en plena pubertad hay personas que me dicen ¿cuántos años tienes? yo 22, me dicen ¡hay no es cierto! te ves de 15 o 16 (risas) esto me hace sentir bien, tomo el rol de un hombre no me dicen señorita, bueno a veces sí cuando escuchan la voz, pero por que no me ven voltean y me dicen a perdón joven (risas) pero me hace sentir bien dicen: ¡ha, ese chavo! pero después del 22 va a ver más maduración que los cambios van a ser más evidentes no sé, espero que me vaya bien.*

*A mi mamá le había dicho que me gustaban las mujeres, sí lo tomo a mal me dijo muchas cosas, que hiciera las cosas bien, pero en un cierto tiempo yo creo costumbre o no sé mi felicidad dijo está bien no hay problema yo creo que si ella estuviera bien me aceptaría y me quisiera más, pero ahorita no puedo, tengo miedo a que algo le pase, no sé cómo lo vaya tomar, yo prefiero que se haga a la idea de que sigo siendo su niña si*

*me sale barba o algo así ocultarlo que no sea tan evidente y con mi hermano, que es con el que mejor me llevo, a él si decirle sobre el tratamiento, sé que hay riesgos y hay más cosas pero es con lo que me siento feliz y lo que me hace feliz.*

*Encontré un trabajo me dijeron bueno te vienes de vestir corbata y todo y a él (su hermano) yo le comente y me dio sus corbatas y dije ¡a qué buena onda! (risas) por eso te digo, no creo que lo tome a mal no creo que me diga no, no lo hagas.*

*Los demás me tratan como niña, Jessica, cuando me habla así es como una costumbre, como un apodo, como cuando te dicen baby, no tanto como de ¡ha otra vez me dijeron! pero si lo dicen ante los demás digo ¡ha, me dijo Jessica! que van a pensar los demás, si de repente se me quedan viendo, como a ¿cómo te dijo?*

*Con mis amigos ellos saben que voy a empezar con la T (testosterona) y me dicen ¿qué es eso? ¿no te va a hacer daño? ¿pero vas a cambiar? les explique todo lo que yo sé, no soy doctor ni psicólogo, pero hay muchas cosas que el internet ¡gracias! te lo proporciona pues tú ya tienes más o menos una idea yo les comente voy a empezar con la T, hay cambios físicos y mentales si es muy riesgoso si trae muchas consecuencias pero es lo que me hace feliz y voy a estar bien, yo le dije al psicólogo, yo pensé que me iba a quedar así, sin la barba con la voz de niña con algo que no me gusta (señala el pecho) y pues le digo: por lo menos descubrí que existe algo que me puede ayudar a verme como yo me siento.*

## **El precio de desafiar las reglas**

*Al momento que yo digo me gustan las mujeres dicen: no, es que eres lesbiana. Cuándo me visto como hombre me dicen: es que eres machorra y yo: bueno entonces ¿que soy? y me llevo a muchas cosas feas.*

*Eres una machorra o eres una lesbiana ¡tú, ¿qué le puedes dar a una mujer?! es lo que me han dicho más feo, una mujer como hombre a una mujer ¿qué le da?, ¡tú no puedes!, ¡tú no complaces a una mujer como lo hace un hombre!, pero eso no es cierto,*

*depende de las cosas que hagas vas a complacer, no por sexo complaces sino desde como la tratas, como la haces sentir y al momento del sexo.*

*Lo más difícil de ser Alex es cuando se enteran que soy mujer porque si hay discriminación si dicen es que está enfermo.*

## **Una planeación**

*Ésta en mis planes la mastectomía porque siempre he pensado en llegar a una alberca y quitarme la ropa de arriba y ahora no puedo sería raro si está planeado. Está en 14 mil y otra en 17 mil a 18 mil (pesos) pero de aquí en lo que empiezo, en lo que me dan el ok para la operación me da tiempo para juntar algo de dinero (risas) después de la T a los tres meses ya te puedes operar, mi plan sería hacerme la operación hasta junio o julio y cambiarme el nombre legalmente. Lo de la T, la clínica lo va a cubrir y la operación ahorita no trabajo estoy cuidando a mi mamá entonces planeo trabajar ya, al momento de yo trabajar planeo ahorrar.*

*Termine mi preparatoria y le digo a mi novia quiero seguir pero ya como hombre no como Jessica.*

*El proceso significa cambio, te podría decir felicidad pero no, me siento a gusto me siento bien, pero al momento de ir al trabajo o escuela me van a preguntar.*

## **Bienvenida testosterona**

*Espero que con la testosterona sucedan cambios positivos, que no tenga problemas, tanto de salud como con los demás, porque tengo muchos amigos que tienen muchos pleitos más de los que tenían de por si soy medio (agresivo) no se a que se deba pero yo creo, me dijo un amigo hombre biológicamente: es que los hombres somos bien competitivos, le digo si pero yo también soy bien competitivo, me dice bueno pero un hombre es bien aferrado y yo bueno si pero yo también soy bien aferrado, pero pensé que si hay mucha diferencia porque hay veces que los hombres son demasiado tercos,*



*demasiado, y las mujeres son algo sumisas aprenden a ser sumisas, actualmente no mucho, dependiendo como te educaran, no sé qué cambios voy a tener.*

*Las consecuencias si hay, la mayor fuente de información es por internet todo lo que sé es por internet, atrofia el hígado es muy agresivo para el cuerpo, la endocrinóloga me dijo, ¿fumas? no ¿tomas? no muy seguido ¿te drogas? no, dice ok, después de la testosterona no puedes fumar, tomar, ni drogarte tienes que cuidarte muy bien comer muy bien, porque esto va atrofiando tu organismo atrofia tus órganos si tu fumas tomas te drogas va a ser más rápido, en el corazón es más impactante porque yo escuche antes que el corazón crecía, no sé si sea cierto y que había posibilidades de hasta un paro, la primera vez que yo supe eso dije ¡oh, no! pero como me informe en la clínica y me van ayudar me van a estar checando y todo pues digo: ¡ha, no hay problema!.*

*Es la clínica condesa el servicio está muy bien son muy amables, yo llegue con mucho miedo me preguntaron si venia por primera vez y me dijo ¿tienes SIDA? dije no, me dicen ¡ha, pasa con la endocrinóloga!, (...) la psicóloga y la endocrinóloga me dicen Alex y la enfermera así como “ahorita chico, ahorita te atienden” (risas) de ahí en fuera son amables (...). Me entere por internet de la clínica hay muchos chicos trans que hacen videos y lo suben a youtube, ya me di de alta y solo me falta lo de la gratuidad y empezar.*

### **En cuestión de apariencia**

*Cuando vamos a comprar ropa interior compro bóxer y mi hermano me comparte sus corbatas, me compró un traje y pantalones de hombre desde los 16 pura ropa de hombre, una que otra de mujer pero bien guardada, todavía tengo un pantalón o dos pero no lo uso.*

*En el momento que siento presión por vestirme de mujer no lo hago no me siento a gusto, si en la escuela tenía que llevar uniforme mejor no lo hago hasta que encontramos una escuela donde no llevaban uniforme ahí sí entre.*

*Tengo que actuar la voz esa me delata si a es de niña, cuando he comprado algo por la voz piensan que soy niña, o por teléfono tienes voz de niña, comunícame con Daniel, a veces duele la garganta, yo cuando saludo la hago más fuerte o cuando por ejemplo ahorita, al preguntarle al policía para llegar aquí.*

*Los gestos con las manos los cuida mucho de repente se me van y se ve medio gay (risas).*

*Cuando he agarrado pinturas de mi mamá es para pintarme barba.*

*En el baño de hombres he entrado y hago pipi sentado y pues los hombres ni se dan cuenta la verdad entran y ni se lavan las manos la verdad y que ellos van a lo que van y se salen yo digo solo que no se escuche porque si no que van a decir trato de que no se escuche tanto el eco si hay más hombres mejor.*

### **Percibirse hombre, sentirse hombre**

*Cotidianamente me tratan como hombre, es raro que me digan que soy niña, hay veces que he llegado con una solicitud con mi nombre legal y me dicen pero esto no es para ti ¿o sí? y si soy yo ¿te llamas Jessica? (risas) en serio? A ver dímelo completo, digo: ¡si la paso, si la libro!.*

*No hay duda de que yo soy hombre, yo pensé que esto de las hormonas me hacía más hombre y no es cierto que yo tenga o no tenga un nombre no me hace menos ni más hombre es igual yo lo que quiero es masculinizarme más, verme más hombre, no ser hombre, verme más, tener barba y las entradas que no me van a gustar (risas).*

*Seria verme más hombre ante mí, solo para mí, cuando yo estoy en el espejo con ropa me veo como todo un hombre: ¡si, es un hombre, bonito chico! pero al momento de yo quitarme la ropa hay veces que no me gusta y digo hay algo aquí que no concuerda algo falta algo sobra, pero estar con ropa mi corte sí, todo un hombre.*

*Lo que menos me gusta físicamente es mi pecho lo oculto hay chavos que se ocultan con un banger es una camiseta que cubre y porque es como un top de niña no lo deja tan plano, pero hay otras formas con vendas las blancas o color piel, yo usaba las blancas pero es muy incómodo, yo lo descubrí hace cinco meses con las de color piel te dejan respirar más, el banger no lo he usado para nada, el de Estados Unidos es una camiseta compresora se puede conseguir por internet pero son caras, como en mil pesos me parece, al momento de no tener el dinero pues como que no puedo digo algún día si no me espero hasta la operación.*

*No me gustaría esa sensación de embarazarme y digo hay que bonito pero no me gustaría verme así con un embarazo pero en caso de que mi pareja no pueda tal vez lo pensaría.*

### **Ser más hombre: sin pechos y sin matriz / con clítoris y disciplina**

*No veo tan importante ser más hombre dicen por ahí en internet que no necesitas hormonas y operaciones, si yo no tuviera esa posibilidad no hay problema pero necesito después de la hormonación el vaciado porque si no habría muchas complicaciones el vaciado de la matriz, son tres operaciones: la mastectomía, el vaciado de la matriz y si quieres la otra, faloplastía.*

*Las dos primeras son necesarias porque si no hay riesgo de cáncer, ese es el punto en contra de las hormonas, yo no pensaba hacerme el vaciado tenía miedo pero es peligroso que esté ahí.*

*A mí mismo me diría que me cuide, que siga en el doctor, que no deje nada perdido, que siga con las cosas, esta ocasión digo si vas a empezar hazlo bien si te dicen que cada mes te toca pues ir cada mes, no se trata de decir que hoy no pude o dejarlo para otro día, hay que hacerlo bien, se necesita disciplina.*

*La faloplastía no funciona al cien está muy caro esta como en treinta mil (pesos), del vaciado no tengo idea cuánto cuesta, la faloplastía no hay la posibilidad de que funcione al cien sino ¿para qué? no se trata de que no tengas sensibilidad en esas partes.*

*Pene, no hace falta, si no funciona ¿para qué esa operación? así estoy bien, así siento, así disfruto.*

### **Un hombre complaciente**

*Por ejemplo a mis novias las he tratado de una manera muy cariñosa he sido bien detallista, bien romántico, muy necio; porque para tener una novia me avente un año para conquistarla y no se dejaba hasta que me dijo: “eres el hombre que yo siempre quise en otro chavo porque él no es romántico, ni detallista pero eso si esta guapo el chavo; pero tú tienes algo que no sé qué es, que me llama la atención, que me gusta, no sé si tenerte como amigo o como novio pero quiero tenerte a mi lado porque eres bien lindo” y yo pensé: ¡aquí es de donde me agarro! (risas).*

*Yo con ella no me presente nunca, ella fue la chismosa, yo estaba feliz y campante y llega y dice ¿cómo te llamas? le dije Jessica y llego con su amiga ¿cómo es que tienes un nombre de niña? y le digo si soy niña, porque a ella le habían llegado rumores: “ves a ese chavo, es niña” y muchos lo decían ya se enteraron fue por eso, yo la conocí y nos empezamos a tratar, ella es heterosexual nunca se ha sentido atraída por mujeres, me dijo que si yo hubiera vestido como mujer nunca me hubiera hecho caso. Llevamos 1 año 6 meses. Es la novena relación (risas).*

*En la primera relación me vestía más femenino mi mamá se dio cuenta, y después lo aceptó, ser lesbiana duro varios años, fue a penas como 6 meses que empecé a darme cuenta que yo soy hombre, porque yo nunca he tratado a mis novias como desde una mujer las he tratado como un hombre amoroso, porque ¡hay de hombres a hombres!.*

*Si he tenido proposiciones de hombres y mujeres, ahora pasa por mi cabeza si estaría con un hombre siendo yo hombre, puede pero me encantan las mujeres.*

*Lo que me gusta de mi como hombre es que soy detallista, cariñoso, que los hombres no son así piensan que las mujeres buscan un hombre como tal es algo que intento que siga y no cambiarlo que me quieran por lo que soy, pero si quiero verme más masculino que cambie mi voz.*

### **Sin impedimentos para el placer**

*De repente esta parte de los genitales y la vagina es placentera pero al momento de la penetración por ejemplo a mí no me gusta, si lo he hecho y no me gusta, he usado prótesis y lo disfruto más.*

*En ese momento no me gusta mi pecho y la vagina hay veces que estoy con una chica y va a decir como ¿qué onda? va a sentir raro pero no he tenido problemas en sí, yo me saco de onda pero no ha habido problemas, he estado con personas que tuvieron pareja hombres o que estuvieron casadas con un hombre y me dicen que hay hombres que al terminar se van o se duermen y “tú eres muy cariñoso” y yo pienso pues ¡¿que no se trataba de eso?! (risas).*

*La transexualidad no ha impedido que disfrute con mis parejas y en un futuro no será diferente creo que va a seguir siendo igual, me explico el psicólogo que la libido se me iba a aumentar mucho, si yo tenía ganas ahora al mil y un amigo me dice “si vas a ser como yo, que cada minuto pienso en sexo” (risas) va a ver cambios de ánimo con mi hermano y mi novia, espero controlarlo.*

*Con las personas con las que yo he estado nunca ha sido importante el pene, culturalmente seria lo normal y lo placentero pero nunca he visto que no estén complacidas, uno como hombre no debe complacerse a sí mismo, yo siempre trato de que ellas terminen se complazcan y yo quedo satisfecho con mi trabajo.*

*He sentido orgasmos por mi pareja y la estimulación que yo siento cuando ella siente, no sé si lo finjan o no pero una mujer es muy expresiva al momento de morder y gritar rasguñar yo siento placer excitación, sé que no exagera.*

*Si hay momentos que disfruto mi cuerpo disfruto de eso muchísimo.*

*En el plano sexual con mi pareja hay mucha comunicación le pregunto si hay algo que no le gusta o si hay algo que a mí no me gusta te lo hago saber: ¡sabes qué no me muerdas! (risas) yo le digo yo nunca a ella no he dejado que me penetre a mí, es una sensación horrible.*

*La penetración con un hombre lo intente y no me gustó ni siquiera besarlo me sentía gay y no, lo intente por llevar el estereotipo, una mujer con un hombre lo tengo que intentar tengo que tratar como dicen nunca sabes lo que no te gusta hasta que no lo pruebas. Penetrar significa mucho pero que me penetren: asco. Excitación deseo placer y demás. Asco significa dolor y repudio hacia esa parte.*

*Te digo igual he pensado verme como todo un hombre pero no tener una relación con un hombre y o me veo casado con una mujer con una familia y con un perro, y con dos hijos.*

*Reciente me tome unas fotos y a mí me encanta tomarme fotos con mi celular y se la enseñe a mi mamá y me dijo ¡ha, te ves bien, pero te ves como todo un hombre! a pues que bien, ese es el punto, así como me ves así soy en casa en la escuela en lugares públicos.*

*No es necesario decirlo a todo el mundo soy hombre porque así me siento.*

La lectura de la corporalidad de Alex se compone de episodios que puntúan acontecimientos significativos en la vivencia de sí mismo y en su relación con los otros, resaltando y transgrediendo a su vez los estereotipos de la matriz heterosexual, en un descubrimiento que ha hecho de su identidad en solitario pero que clarifica en el roce cotidiano con su familia, su pareja y sus amigos.

El descubrimiento de su identidad resulta doloroso en tanto que debido a sus características físicas las actividades a realizar son asignadas como opuestas a lo que hacen los hombres, cocinar o ver telenovelas se vuelven actividades compartidas con su madre, a través de las normatividades de género se regula lo que viste, su manera de ser y su deseo; sin embargo y como ya lo observamos en los dos casos anteriores es a través de su preferencia sexual, ya que se siente atraído por las chicas, que su identidad como mujer comienza a desmoronarse performando a partir de los 16 años su masculinidad, acentuando los estereotipos correspondientes en su cuerpo con el uso de la ropa, el cabello corto y también sus relaciones de pareja.

Sin embargo, en éste proceso de auto-descubrimiento personal y social y por un juego en el que se perciben los límites de lo permitido, *Alex* es reconocido en su deseo, su preferencia por las chicas es aceptado y tiene un nombre, signo de un reconocimiento social: es lesbiana, no obstante dicha categoría anula su ser hombre puesto que aún es reconocido como una mujer a quien le gustan las chicas.

Para sí mismo es un hombre hetero cuya imagen es de un pre-adolescente ya que no tiene una musculatura marcada, barba o una quijada pronunciada y a pesar de sentirse como un hombre, siente que su voz es signo que puede delatarlo como trasgresor de la norma.

Para sus amigos, *Alex* es un hombre transexual que está inserto en un proceso de transformación, y a la vez que lo apoyan sienten confusión, angustia y expectativas por los resultados de su riesgoso tratamiento.

La multiplicidad de identificaciones sociales (mujer, lesbiana, hombre, transexual, púber, heterosexual, joven) colocan a *Alex* en el ojo del huracán, al desafiar las reglas de la Matriz heterosexual debe pagar el precio con descredito, la obsesiva clasificación, el cuestionamiento, la discriminación, poniéndose en duda su sexualidad, su cuerpo, su identidad y su deseo; haciendo del tratamiento una salida idealizada ante el estigma.

¿Por qué idealizada? Porque nuevas problemáticas surgen, si bien se logra “pasar” como hombre al cubrir los requisitos de masculinidad de la MH, los costos a la salud son elevados: entre los problemas al corazón, daño al hígado, probabilidades más elevadas de desarrollar cáncer; el plan de vida de *Alex* se convierte en delicado, debiendo cuidar su alimentación y su cuerpo.

Pero para él, este precio es poco comparado con la posibilidad de legitimar su identidad masculina, ser reconocido y leído por la MH como hombre, influenciado esto por los discursos médico, psicológico, tecnológico y científico.

Daniel traza el mapa de su viaje hacia la acentuación de su masculinidad, pero se trata de una *masculinidad reflexiva*. ¿Por qué reflexiva?: porque se trata de un hombre que si bien planea retirarse los senos y no tener matriz, goza su corporalidad, su clítoris y hace de dicho goce un disfrute compartido con su pareja.

Además subvierte los condicionamientos de una masculinidad que en su contexto se vive como dura, machista y rígida, haciendo de la complacencia una herramienta de seducción que toma lo mejor de lo asignado como femenino para convertir la masculinidad de *Alex* en la expresión de la ternura, el romanticismo, la calidez y la satisfacción.

Si es claro que el cuerpo de *Alex* está en proceso de transformación, se trata de una corporalidad experimentada en el goce sexual que desea y es deseado, que advierte y subvierte los mecanismos de la MH y muestra sin reserva lo que dicha matriz tiene de ficticio pero también de flexible.



**A continuación se presenta, de manera condensada y organizada en tópicos, la información vertida sobre la categoría Cuerpo, en la entrevista a profundidad realizada a Fernanda, mujer transexual de 32 años.**

## **FERNANDA, EL CUERPO COMO CAMPO DE BATALLA**

### **Darse cuenta**

*Desde niña era diferente mi primer recuerdo, yo tenía 4 o 5 años y me acuerdo jugando con barbies con mi vecina de enfrente de la casa, estábamos sentadas jugando a las barbies, llega mi hermano y los niños de la cuadra; nos lanzaban espiguitas y se burlaban de mí. Con lo que yo jugaba lo disfrazaba, siempre escogía el personaje femenino, trataba de exteriorizar con películas, juegos sin exponerme a más, todo era por debajo del agua. Mis personajes, y todo lo que me llamaba la atención era esa parte femenina, los colores, las mariposas, la fantasía, los castillos, el príncipe que rescataba a la princesa.*

### **La etapa más significativa**

*Adolescencia, todavía de niña, podía jugar, hacer muchas cosas, porque no importaba la cuestión del sexo, ya más grandes, ya la sociedad o la familia esperan cosas de ti como hombre, y pues todo el despertar sexual, toda esa situación que pasa con mi voz, no quiero barba fue una etapa muy difícil (...) los suicidios y todo eso, esa etapa fue muy complicada, la secundaria, la preparatoria como tal es complicado, de hecho fue la primera vez que use una falda en público; en secundaria el último día y fue la falda de la escuela, todo mundo creyó que era un acto de rebeldía, pero para mí era algo que tenía que hacer.*

*El cabello por ejemplo siempre largo aunque estaba de niño siempre lo use largo, cuando era niño era la cola de caballo así bien pegado y todo el relajo, y ya de noche podía hacerme una trenza seguir experimentando.*

*De niño hay cosas que no entendía era mejor callarla, de repente cuando salía esa Fernanda me sentía muy culpable, no sabía que pasaba, no era gay porque no me gustaban los hombres, de repente me vestía cómo niña jugaba con las niñas entonces llego un punto en el que me arrepiento mucho del miedo que en esa época me daba el platicarlo con mis papás, es que algo está mal yo no soy niño, no me gustaba que me cortaran el cabello como niño, no sabía cómo decirlo para mi estaba haciendo algo mal, para compensarlo yo llevaba excelentes calificaciones, ganaba becas, miles de cosas, me encerré en mi propio mundo y realmente veía a las personas a los hombres como se comportaban como tenían que ser y había muchas cosas que a mí no me gustaban y hasta la fecha no me gustan, cómo escupir en la calle, el futbol, los carros, son cosas que a mí nunca me interesaron; yo los juegos que recuerdo era cuando jugaba con las niñas, con las muñecas.*

*Siempre fui callada trataba de no figurar porque yo tenía un secreto muy grande, yo quería ser mujer, (...) el caparazón se fue haciendo cada vez más grande, la máscara se fue impregnando cada vez más, era el niño modelo, el que tenía muchas novias, el que era un cabroncito, fui roquero, rebelde sin causa, pero siempre estaba encerrado el problema era cuando Fernanda salía y hablaba, te lo cuento como dos personas, porque en esa época así era, lo que era dentro y lo que era por fuera, lo de adentro no podía exteriorizarse porque me iba a meter en muchos problemas, llega el momento en que Fernanda no puede quedarse callada y expongo mi mayor secreto de toda la vida, fue una liberación total.*

*Eso fue cuando hable con mi esposa antes del rompimiento, y después con mi mamá y ya poco a poco les fui diciendo a los demás. Hable porque ya no podía más.*

*Tuve que decírselo, lo pensé mucho, mucho, en la noche no podía dormir ya no podía aguantar y resulta que mejor se lo comente pasara lo que pasara, yo sabía que no iba a aguantar en la vida solo podían pasar dos cosas en ese momento: se quedaba conmigo o la perdía, estaba dispuesto a lanzar la moneda, era más importante yo pero después viene toda la cruda moral y la cuestión de que hay si por mi culpa este no voy a hacer*

*todo lo posible para ser el hombre que tú te mereces, promesas y todo pero al final de cuentas no se puede, al final de cuentas no se puede.*

*Me sirvió porque me libere completamente porque después de eso que lo pude hablar con la gente ahorita es muy fácil que vea a la gente y diga si soy transexual y estoy cambiando de sexo, ahorita ya, antes todavía me daba cosa, ya no tengo secretos, o sea, Fernanda ahora ya no guarda ningún secreto.*

*Hace tres años y medio después de mi divorcio me quede en la calle, sin trabajo, sin casa, sin muebles, sin nada, y con un proceso ya empezado y todo hubiera sido muy fácil, lo que me detuvo es que quiero hacer las cosas bien, ¿a qué me arriesgo? a que me maten en la calle, a que me golpeen a una enfermedad. Pues caí en casa de mi madre. Estuve en depresión mucho tiempo por el fracaso de mi matrimonio por no poder continuar con esto en una de esas fue así como hacer mi plan.*

### **Una transexualidad planeada**

*Me trace un plan el cual yo lo veo como parte de mi transición primero seguir como hombre, trabajar, juntar dinero para montar una empresa, (...) porque no me gusta batallar con el trabajo junte el dinero casi tres años y medio después mi compañía está dando frutos (...) físicamente ya cuando me acepto hace 7 o 8 meses, que cubro el plan yo ya empiezo a tomar el rol de Fernanda ropa maquillaje, pues parte de lo que nos define como mujeres de poder vivir esas experiencias que no había podido ahora en este día te puedo decir que toda mi ropa es de mujer, mis accesorios son de mujer, ya toda mi vida me estoy moviendo como mujer. Ya asumí el rol real, ya no me escondo.*

*El plan es que mira sacrifique tres años casi cuatro para justamente aprovechar esto, te digo un año a más tardar año y medio, el cambio de identificación del Id y de reasignación de sexo va a tardar un poco más por todas las cuestiones legales pero el poderme yo ver cómo la mujer que soy un año, año y medio.*

*Lo más difícil de la transformación es que se trata de un proceso que requiere tiempo, se requiere de mucha paciencia.*

### **El problema...**

*Es que ahí tenemos un problema desde el inicio, en mi caso cuando yo le platico a alguien de mi transexualidad se va a la parte de sexual, te dicen eres gay o eres puto, no carnal soy transexual, la cuestión de género es una situación ya si yo te comparto por ejemplo mi lesbianismo es diferente, porque hay cosas que yo no entiendo yo soy mujer, mujer transexual y por otro lado soy lesbiana pero tengo las dos cosas separaditas, o sea, le quien soy, no tiene nada que ver con quien me acuesto.*

### **Modificar la apariencia: ropa, maquillaje y depilación.**

*Eso del maquillaje de la ropa es parte de ser mujer, y siempre en ese aspecto vas a buscar lo más cómodo lo que mejor te quede para ti no para los demás, creen que te arreglas para los demás, no es cierto, nos arreglamos para nosotras, porque somos las mayores críticas que podemos tener, que estoy gorda, que estoy alta, que estoy, baja que el cabello esta horrible, que si es esto, la critica que podemos tener nosotras yo creo que es la más importante.*

### **Ropa**

*Toda mi ropa es femenina, tengo ropa interior femenina, tengo para casos de emergencia, una camisa, un pantalón una playera de hombre que están hasta a atrás del closet para casos de emergencia, en caso de que tuviera que disfrazarme por alguna situación fuera de mi control.*

*Tardo en elegir mi vestuario, tiempo niño, hace dos años, 5 minutos. Ahorita una hora hora y cuarto y es de que quitármelo ponérmelo, si no tengo que salir de prisa y voy a un a algo importante o no si me tardo en escoger mi ropa media hora o 40 minutos.*

*En la cuestión de ropa interior es de algodón colores neutros porque los puedes combinar, colores neutros cuando veo un diseño bonito igual lo compro un estampado un muñequito pero más que nada comodidad.*

## **Maquillaje**

*Nadie me enseñó a maquillarme estoy aprendiendo, encontrando mi propio estilo, es algo importante para mí, los colores que requiero, el tipo de maquillaje que me gusta, o sea no me gusta ni estar muy marcado o sea es la base es el polvo, lo que si no me puede faltar de diario es el delineador negro ya sé cómo me gusta ponérmelo, luego si empiezo a experimentar.*

## **Depilación**

*La cuestión de las piernas a menos que use falda o pantalones rotos me vale, me los depilo cuando tengo que depilármelos, mientras traiga pantalón es más cómodo lógicamente no dejo que crezcan mucho porque es todavía es muy diferente pero si yo voy que, mira para mí no rasurarme es esto (señala la pierna) paso la maquinita y no corto pero o sea el que yo tenga éste en la cara, eso para mí me mata.*

*Hay veces que me levante me peino súper chido le dedico tiempo al cabello cuando paso a la cara es la base, luego el polvo luego el corrector luego el polvo luego del polvo lo que es esta parte de aquí es otro tipo de maquillaje que me tengo que poner (señala arriba de la boca), luego hay veces que me veo fatal cuando se trata de ocultarme la barba, le da en la madre a mi día, porque es desmaquillate y vuélvelo a intentar o sea que no se vea la plasta y eso no lo soporto y te lo juro preferí invertir en la depilación. Me salió en dos mil seiscientos pesos, toda la cara dividido en sesiones.*

*Es laser y duele como un carajo, termino súper irritada de la jeta, no puedo rasurarme en tres días después de la sesión porque no aguanto pero ahorita me rasure en la mañana y sigue suavecito todavía me faltan tres sesiones y si no se elimina le seguimos hasta que no haya nada.*

**Modificar el cuerpo: hormonas, cirugía estética (feminización de rostro, raspar la mandíbula, quitar las costillas, implantes mamarios, vaginoplastía), reducción de grasa corporal, faja para marcar la cintura.**

## **Hormonas**

*Físicamente empecé el reemplazo hormonal, tuve que pararlo por cuestiones de trabajo pero afortunadamente ya lo retomo y parte de mi plan es la eliminación de bello facial que estamos a dos meses de finalizar para retomar el reemplazo hormonal.*

*Yo lo comencé cuando me acepte, empecé con inyecciones lo deje por buscar trabajo, ahorita la que es mi sexóloga, endocrinóloga, estamos empezando a planear cual es la mejor forma que vamos a llevar y lo más seguro es que sea la ingesta de hormonas mensuales y en adelante los supresores y lo que se requiere, desafortunadamente es un proceso muy largo y muy caro, en el cual tienes que tener, al menos, yo mi punto de vista es algo que yo no puedo dejar de este mes si el otro no, yo tenía que tener esa seguridad económica para llevarla a cabo porque a diferencia, del D.F. aquí no hay clínicas que te ayuden con eso el sector salud no lo ve como una necesidad primordial entonces los que vivimos fuera del D.F. tenemos que pensárnoslo bien porque es un tratamiento caro.*

*El reemplazo hormonal puede ser a través de parches, inyección, pastillas, hay muchas opciones, y si tienes que ver al sexólogo, al psicólogo al psiquiatra y de paso al endocrinólogo, sale muy caro, entonces hay muchos chicos y chicas que lo hacen por su propia, por sus propios medios, se auto-medican, es muy peligroso. Todo eso lleva un proceso porque si no tu sueño de vivir como lo que realmente eres te puede llevar a la tumba.*

*Con el reemplazo hormonal yo lo que busco es por ejemplo lo que es la cuestión de sensibilidad. Por mi edad yo estoy muy consciente de que puedo lograr y que no puedo lograr con el reemplazo, si yo tuviera 16 años espero unas caderas padres unos senos bonitos pero por mi edad yo no puedo llegar a eso lo que las hormonas hagan conmigo*

*pues se va a agradecer bastante pero estoy consciente de que el rostro, lo que es todo mi sistema óseo eso ya no cambia, desafortunadamente yo estoy empezando muy tarde, las opciones son sensibilidad, el poco seno fue cuando hace unos años que se ha mantenido todo bien padre, lo que puedan hacer las hormonas voy a estar agradecido.*

*Pues nada más un poquito de feminización, afortunadamente ya de herencia tengo cadera tengo cintura marcada este mi torso no me ayuda mucho porque es un torso grande pero que va en proporción a los senos que tengo y espero tener, pero sensibilidad, ya no te digo así como voy a ser una Marilyn Monroe ya a esta edad las hormonas no pueden hacer mucho.*

### **Cirugía estética**

*Apoyarme en lo que es la cirugía estética, si de hecho el próximo año nada más que terminemos lo del bello facial y que ya de plano ya no salga nada de bello se está programando una cirugía de feminización de rostro que conlleva 7 cirugías en mi cara.*

### **Feminización de rostro**

*En un mismo momento son 7 cirugías que lo que van a hacer no es cambiar totalmente la cara sino ocupar los rasgos que se van a feminizar pero o sea sin perder la esencia de lo que soy físicamente, lo que la gente conoce, solamente me van a ver como si yo hubiera sido mujer biológica, o sea porque es lo que yo estoy buscando llegar a ser la persona que pude haber sido naturalmente sin exagerar sin más ni menos y ya dependo de que hagan las hormonas estos seis meses.*

*Me agrado mucho el posible resultado final aparte de que bueno te dan facilidades de poder llegar de moverte son de 20 a 30 días de recuperación para ya poder moverte bien. Estamos hablando de un procedimiento de 7 u 8 horas en el cual va a ser anestesia general, este (risas) y por los videos que he estado viendo que bueno que no voy a estar despierta porque si esta medio complicado (risas) este si me da miedo la verdad sí, pero no me preocupa la cuestión de quedarme en la plancha, me da más*

*miedo el no saber cómo voy a quedar realmente digo, yo tengo todas las ideas de que va a estar super-padre de que voy a despertar obviamente como el hombre elefante toda hincada con vendajes pero yo sé que al pasar la recuperación me voy a poder ver a mi misma como realmente soy porque en ocasiones es traumático pararte en las mañanas verte en el espejo y decir, hola extraño, tu ¿quién eres?*

### **Limar la mandíbula**

*Sí, es un corte en esta parte de aquí (señala la mandíbula), y van a limar esta parte de aquí (señala más debajo de la mandíbula), o sea aquí cortan, aquí liman, aquí meten (señala los pómulos) meten un implante aquí y la nariz nada más la van a afinar un poquito pero si he visto los procedimientos por separado y de la vaginoplastía también se cómo funcionan y todo cuanto cortan que es lo que se llevan he visto videos de eso.*

### **Quitarse las costillas**

*Ahorita con ejercicios de la cintura hay opción de quitarme dos costillas para hacerme bien la cintura pero por ejemplo me falta. Si me las quitaría, ¡claro!, doloroso no sé, los hombres tenemos dos costillas más que las mujeres que no sirven para nada están aquí, nada más es cortar sacar y san se acabó.*

### **Implantes mamarios**

*Lo que me quedan son las cirugías, ya con una ubi más mejor (...) Igual un aumento de busto con preferencia de que vaya con la estructura de mi cuerpo, no estoy buscando unas triple C al cuadrado, ni nada o sea algo estético lo que yo definiría como normal.*

### **Vaginoplastía**

*Más adelante si me los voy a operar, realmente hacerme la reasignación de sexo completamente, la vaginoplastía, también he visto los videos y dices ¡ayyyy! Pero vale la pena (risa).*



*No tener que verlo, ya no tener que batallar para esconderlo, ya no tenerlo simplemente o sea, hay una de las situaciones sabes que vivir mi sexualidad plenamente y como debe de ser, más que usar un traje de baño en la playa, la parte íntima propia o sea el poder vivir mi sexualidad bien, poderla sentir, no tener que, como explicarlo, no tener que evitar esa zona no tener que fingir algo que no siento, hay excitación pero no es la sensación que quiero, no es la sensación, no sé cómo explicarlo, yo creo que a lo mejor más adelante saldrá pero ahora no, espero estar completa.*

*Mientras tanto para que no haya bulto, hay varias formas, la que encontré es parte de mi ropa interior hice como una bolsita por así decirlo en el cual lo metes te hace presión pero si lastimar, entre las piernas luego la ropa interior encima y es indetectable.*

### **Reducción de la grasa corporal**

*Baje, casi llego a los 20 kilos, que baje de peso en estos meses porque mi idea era pesar 65 ya los peso, ya estoy en 65 ya baje lo que tenía que bajar la hormona me va ayudar en distribuir la grasa, un poquito en caderas, las pompas y un poquito los senos porque yo no voy a tener unos senos enormes nada mas con las puras estas, de acuerdo a mi cuerpo.*

*Tengo fobia a la gente obesa (...) es una cuestión más con las mujeres, no entiendo ese descuido que pudieran tener cuando ellas tienen el cuerpo lo tienen todo son mujeres una que lucha para ser algo que no somos, yo no entiendo cómo es que siendo hermosa por naturaleza se pueden llegar a descuidar por naturaleza a los hombres les vale un pepino pero una mujer obsesa es algo que no, me da coraje, porque nosotros mataríamos daríamos todo lo que tenemos en la vida, por haber nacido biológicamente bien, y ver como hay tantas mujeres que tuvieron la bendición de haber nacido mujeres que no tienen por qué pasar por lo que estamos pasando nosotros es inaceptable, mi peso es, te voy a decir por qué es esencial, porque mi cuerpo ya se desarrolló de una manera y se tiene que cuidar porque si no, no cabes en la ropa, o sea, y no te digo que*

*ser mujer significa estar flaca, anoréxica, pero algo natural, normal, sin llegar a los extremos.*

### **Faja para marcar la cintura**

*...y uso una faja que es para distribución de grasa corporal que le da forma a la cintura, o sea todo es poco a poco realmente es de poco a poquito, le va dando forma a la cintura, a la cadera, es un conjunto de cosas que he ido creando en este tiempo.*

*Necesito la hormona pero para el cambio del cuerpo la cintura, o sea realmente no estoy tan cuadradita (se levanta y muestra su cintura) tengo cintura no esta tan gacha este o sea hasta la pose ya bien parada no estoy tan mal de cuerpo pero el rostro necesito cambiarlo, las pompas tengo que hacer ejercicio y el próximo año yo ya en unos meses nada más que termine con esto retomo la hormona veo que puede hacer por mí, por eso la cirugía de la cara esta para octubre, para febrero, marzo, abril, más adelante porque de la hormona los cambios van a estar en seis meses es cuando dice a mira ya se ve, esto es lo que paso esto es lo que me ayudo y vamos con lo demás porque para la reasignación de sexo tienes que estar tomando los supresores las hormonas que ese es mi meta final.*

*Cambiaría mi cuerpo por cualquier mujer sin importar que fuera alta baja, chaparra o flaca, bonita o fea, eso no me interesa, o sea simplemente poder ser yo, poder ir a un lugar que me atiendan con dignidad como la mujer que soy.*

### **Una lucha en el cuerpo: lo grotesco contra lo sublime**

*Mis genitales, definitivamente, no tendrían por qué estar ahí, digo son grotescos, o sea son de las partes que evito mirar totalmente.*

*Con mis novias había relaciones sexuales pero tengo como un manual algo que se cómo hacerlo para que ellas lo disfruten, aunque yo no lo disfrute, y siempre fue así, o sea, sé muy bien, con cuestión de caricias, cuestión sexo oral no tengo broncas, la bronca es cuando viene la cuestión de penetración o sea no me gusta.*

*O sea me venía y ya, no era una situación de disfrute o sea orgasmo, orgasmo, orgasmo, tiene muy poquito que lo conocí, porque es una de las cuestiones que los hombres también no entienden, una cosa es venirse, eyacular y otra muy distinta tener un orgasmo.*

*Tiene poquito que ya fue una cuestión sexual que fue de mujer a mujer el pene casi no se utiliza en esa situación y si te puedo decir que fueron varios orgasmos o sea experimente el orgasmo múltiple si quieres ponerle una etiqueta y fue una cuestión de disfrutarlo porque B. me toca me habla me trata como mujer, desde la ropa desde poderme poner algo coqueto para ella, eso tuvo mucho que ver y fue una cuestión maravillosa, a mí me preocupa mucho esa cuestión, o sea ya en la intimidad poderme poner una camiseta de satín larga, rojo bonito, desde poderme vestir ponerme algo coqueto para ella desde esa situación fue algo o sea ya no me preocupaba era yo, de que me tomara del pelo, me besara del cuello, mis pezones, fue algo muy diferente a lo que había vivido toda mi vida no fue como antes de que me visto y me voy cuando terminamos era una cuestión de abrázame fuerte, fuerte, no me sueltes.*

*Me gusta más la cuestión suave tierna, la cuestión desde las texturas y los cuerpos es muy distinta, o sea, en esa situación si con un hombre no podría estar no es mi hit.*

*Ahora, mi excitación no es tanto física, es más mental o sea, como se llama, no soy de pornografía no me gusta y me gusta a veces la pornografía lésbica ver porno de hombre a mujer no me agrada me excita más la idea los pensamientos, una palabra, que una cuestión visual o física, realmente no creo que cambie mucho la excitación lo que si la voy a poder disfrutar más, la voy a poder compartir con mi pareja yo creo que es algo que va a ser mágico.*

*Si me estorban, definitivamente me estorban quisiera sentir esos roces, de la mano de mi pareja pero no, no hay, muchas veces me tengo que imaginar que no están y que lo que está tocando es otra cosa, eso sí me, y de hecho yo he platicado con ella y evitamos*

*esa zona, evitamos esa zona completamente y aun así yo tengo orgasmos y todo no necesito un pen para tenerlo para sentir bien, no lo necesito.*

*Me excitan los juegos anteriores los besos, las caricias, desde una cena romántica eso me puede matar no es el sexo como tal sino es el antes, el saber que estas siguiendo un caminito para hacer el amor con tu pareja, los detallitos, los aromas, las texturas, el compartir una cena y que las cosas se vayan desarrollando solitas no es sexo por sexo sino todo un preludio lo que a mí me gusta o sea tiene su chiste no es de que estamos aquí vamos a hacerlo.*

### **En el espejo**

*Hay!... ¿Qué veo?, un nacimiento, estoy viendo 30 años o veo 30 años de mi vida, de manera rápida con los cambios, con el maquillaje, ya no veo al hombre que era sino a la mujer que soy y que voy a ser, ya no estoy tan peleada con el espejo, ahora en mi cuarto tengo un espejo grande, me acostumbre a estar al frente de él, no ver ciertas partes, específicamente genitales pero el resto del cuerpo veo cómo va cambiando como mi ser mujer está floreciendo porque siempre ha estado aquí (señala la cabeza) y acá (señala el corazón), se está exteriorizando poco a poco.*

*He visto cambios mucho muy radicales como en mi cuerpo como en mi forma de verme de actuar de moverme de expresarme esa libertad, y entendí que de cierta forma me iba yo poniendo trabas para que saliera todo como es y realmente está saliendo, como expresiones que antes no usaba, ayer por ejemplo me sorprendí mucho con un programa, esa empatía que empecé a sentir al final del episodio fue así como de película me lleve las manos a la cara y fue un grito de ¡haaa! no puede ser, y fue una cuestión extraña porque no me había pasado fue una sensación natural.*

### **El cuerpo ideal**

*Poderme levantar un domingo poderme poner unos tenis un pants una playera amárrame el pelo y sin maquillarme salirme a jugar con mis espadas, eso para mí es lo*

*ideal, no tener que rasurarme, maquillarme, todos los días, de que si me acomodo acá acá, no tenerme que poner, no tener que todos los días tener tres prendas dos prendas más a parte de los chones para que no se me vea nada, el poder mostrar así soy bien, no tener que poner playera alta para que no se me vean los bellitos, como cualquier mujer, voy al mercado con unos pants una cola bien amarrada pero siendo mujer, yo salgo así un domingo y en vez de señorita me dicen joven, y en cambio salir y que me digan seño, señorita, yo quiero esa parte pero no tener que estar preocupada que si se me ve la barba que si la barba se me ve porque azul o más, no tener esas mortificaciones ese miedo de entrar a lugares tiendas, solo quiero ser yo, o sea lo que busco es esa parte, de que yo te pueda decir, sabes que nací como hombre no que tú lo veas inmediatamente.*

### **Como te ven te tratan**

*Yo entendí que la gente como te ve es como te va a tratar, a ella no le importo yo como había nacido sino yo como me veía y con la gente es igual, es más fácil que tú me aceptes por como tú me ves, por eso a mí esa parte me preocupa mucho, y me preocupa mucho, porque si yo quiero ser aceptada como mujer tengo que verme como mujer olvídate lo que tengo en la cabeza a la gente no le interesa eso, y más en cuestión de cómo el machismo que tenemos aquí en México entonces para mí es muy importante esa parte de exteriorizar lo que soy yo por dentro.*

Fernanda identifica su ser mujer desde muy corta edad, asociando sus actividades lúdicas a referentes culturales femeninos como muñecas o asociándose en su grupo de pares con otras niñas intentando reflejar una identidad que poco a poco fue acallada hasta conformarse con las reglas genéricas impuestas en ese momento por su contexto, comportándose como un varón y ocultando cualquier sentimiento, comportamiento o expresión femenina.

Asocia como una etapa significativa la adolescencia, ya que en su familia, se organizan a corto y mediano plazo expectativas a cubrir que le originan sensaciones de angustia, miedo y culpabilidad por no empatar sus propios sueños con los de la familia.

Reconoce su identidad genérica femenina y la oculta mientras aprende y expresa una identidad masculina, evitando los castigos de la transgresión a las normatividades como la burla, la exclusión o el rechazo, conformándose socialmente como un hombre con actividades vinculadas a la rebeldía, la rudeza, la promiscuidad, después de veintiocho años sin poder seguir ocultando su identidad, sale a la luz, lo que consideraba su mayor secreto, generando una ruptura con su pareja, la pérdida del trabajo y el regreso a su lugar de origen para vivir con su madre. En este caso, la transexualidad se planifica y su salida del closet implica un regreso a él, volviéndose a comportar como hombre, para que al tener los recursos económicos necesarios pudiera comenzar su transformación corporal.

Fernanda considera que es prioritario acercarse con un sexólogo y un psicólogo que puedan explicarle que es lo que le sucede ¿Por qué se percibe a sí misma como mujer y a la vez se siente atraída por las mujeres? Es por el discurso médico que la transexualidad toma para ella la forma de un proceso que debe seguir por pasos, estableciendo que su preferencia es independiente de su identidad y que por tanto se trata de una mujer transexual lesbiana.

Es así que emprende un viaje hacia lo que estereotipadamente se entiende por femineidad en un proceso de mayor complejidad que el que un hombre transexual sigue. Porque de manera esquemática su proceso puede verse como un juego de descubrimiento, reconocimiento y ocultación, saliendo y entrando del closet y asumiéndose finalmente por lo que se plantea su transformación corporal en dos puntos clave: apariencia (ropa, depilación, maquillaje) y cuerpo (hormonas, cirugía estética que contempla en su caso la realización a futuro de cinco procedimientos: feminización de rostro, raspadura de mandíbula, eliminación de costillas, implantes mamarios y vaginoplastía; así como reducción de grasa corporal, uso de faja para marcar la cintura). Lo anterior habla de un proceso de estricto control y disciplinamiento del cuerpo al que se someten las mujeres dentro de la MH que es más rígida en cuestión de cómo debe verse una mujer, que debe usar, cuanto debe medir y pesar.

Además de que el machismo es más punitivo en cuanto observa la feminización de quien es leído como un hombre por creerlo un tabú, una pérdida de prestigio o una maniobra para convertirse en objeto sexual lo que demuestra en cierto sentido lo abordado ya en el marco teórico, en cuanto al papel de la mujer como objeto que es revestido no por un deseo propio y la expresión genuina de una imagen de sí misma sino que es el objeto de deseo del hombre, las mujeres se constituye desde la mirada del otro; lo cual paradójicamente alcanza a Fernanda a pesar de que su deseo no es hacia los hombres aun así las reglas de la MH la empujan a un proceso complejo de excesivo cuidado corporal donde no se admiten pelos, grasa, penes, costillas, quijadas pronunciadas, voces graves, ni cabellos cortos.

Desplegándose así un cuerpo como lugar de batalla donde luchan las asociaciones de lo que se cree sublime contra lo que se considera grotesco. Esta batalla tiene lugar al momento de la relación sexual donde lo sublime consiste en el roce, la exploración y la caricia tierna de toda la piel, donde el coqueteo, las texturas satinadas y suaves conforman un paraíso de goce y placer y donde el pene y la penetración son el panorama de lo grotesco que se desea ocultar a toda costa.

Para la MH el pene es la representación del hombre que ejerce su masculinidad al penetrar activamente, los genitales tienen una representación cultural ligada a lo genérico, en este sentido no sorprende la idealización que se elabora de su ausencia en aras de ejercer una representación fiel de lo considerado por la MH como femenino.

De acuerdo con Gimeno (2008), es el mercado actual de las tecnologías del cuerpo, el que mueve mucho dinero y que refleja la reificación y mercantilización del cuerpo emprendida por el último capitalismo, y ha encontrado en el cuerpo transexual un campo sobre el cual extenderse, se trata de un modelo claramente normalizador que intenta que la estructura se mantenga intacta, cambiar (el cuerpo) para que nada cambie (los estereotipos de género). De ahí que la idea de “nacer en un cuerpo equivocado” busque que el transexual transite por un duro camino de reasignación sexual y rectificación legal, incierto y hasta cierto punto imposible.

A continuación se presenta, de manera condensada y organizada en tópicos, la información vertida sobre la categoría Cuerpo, en la entrevista a profundidad realizada a Melisa, mujer transexual de 28 años.

## MELISA, EL CUERPO FRENTE AL ESPEJO

### El cuerpo de la infancia

*Me considero una chica introvertida, reservada, callada, me gusta escuchar y dar una aportación, soy una chica amigable y me gusta compartir con todo mundo (...) hablando más de mi proceso de transición pues algo que fue muy complicado para mí ya en el momento que salí del closet, pero eso se remonta a prácticamente desde que tengo uso de razón entonces desde que tenía 4 o 5 años me ha dado cuenta de que yo era algo diferente a lo que a mis padres y la sociedad me asignaban masculino, comportarme de una forma pero no me sentía como niño (...) pero yo tuve mucho miedo de llegarlo a expresar.*

*Yo no tenía mucho conocimiento de la terminología de la diversidad más que solo se conocía que la homosexualidad y el lesbianismo, era aberrante así como contra Dios, yo llegaba a vestirme con prendas de mi mamá desde chica, me entraba culpa.*

*Yo me daba cuenta de que a mí no me gustaba mucho vestir a lo que me asignaron mis papás es decir que “ésta es tu ropa”.*

*No me gustaba, me gustaba más jugar las cosas de las niñas e incluso me sentía más identificada con ellas, al momento de estar con ellas me sentía que era donde yo pertenecía, aunque sí convivía con niños no me sentía de la misma forma cuando estaba con niñas. Me sentía como que más incluida en el rollo femenino.*

*Mi familia aparentemente no sabía nada de eso, ni de mi infancia, no daba y no quería que se supiera o si yo lo dejaba porque casi casi no lo daba a entender y no lo mostraba*



*a mis maestros y a mis compañeros o sea era un secreto que era celosamente guardado por mí y de mí no salía.*

*Me orille yo sola para ocultar mi verdadero ser mi verdadera identidad por muchos miedos.*

*Tenía como 11 años, mi mamá que tenía bolsas y bolsas de medias y un día me dormí con unas medias puestas y curiosamente amanecí sin medias y entonces este fue algo como raro porque decía como que aunque te duermas con ellas no es así como que se te bajen o algo ni se te quitan, está raro y yo buscaba así y siento que fue una de las pocas veces que mis papás me hayan visto con eso porque aunque yo ya me les he preguntado y según ellos no se acuerdan de nada.*

*Mi infancia fue un desastre, me valía la escuela, en la secundarias también un desastre, comía demasiado, tenía depresiones, pase momentos difíciles (...) querer encajarme un cuchillo en el abdomen (...) lastimarme con una vela los genitales, pero no paso nada, no tuve el valor.*

## **El cuerpo en la adolescencia**

*Me empezó más a complicarme más las cosas fue en la etapa de la ya casi en la adolescencia en la pubertad cuando empezaron los cambios físicos que existen en un cuerpo biológico de alguien masculino.*

*A los 14 años cuando vi una enciclopedia me di cuenta de lo que me pasaba, era transexual, ser homosexual nunca lo llegue a pensar porque a mí me gustaban las niñas, actualmente soy bisexual pero siempre tuve esa tendencia no esa tendencia esa atracción hacia las niñas entonces decía yo, ese niño esta bonito pero me gustan más las niñas.*

*Yo me vestía como mujer ya desde los cuatro o cinco años, sin que se dieran cuenta y con ropa de mi mamá, (...) era rápido, media hora sin que se dieran cuenta (...) lo hacía*

*cada que podía, no pues casi no hubo periodos largos era así como que rápido me vestía poquito me maquillaba y era poquito como media hora, no puede hacerlo más tiempo, es decir toda una noche, no, no, no.*

### **Algunos años en el closet**

*Lo que sucedió de entre los 14 a los 23, bueno primero a los 15 acabe la secundaria con pésimas calificaciones, no quería hacer nada, ni trabajar ni estudiar, ni hacer nada (...) me cuestionaba como que para que estoy en esta vida, a los 16 estudie inglés, la computación empieza en convertirse y hacerse mi mundo, mi refugio la fotografía digital (...) a los 19 entre a la preparatoria, estudie de noche, acabe a los 22 años la prepa.*

### **La salida y el regreso**

*La transformación corporal se dio hasta los 23 o 24 años. En el 2006 yo ya tenía contacto con algunas chicas por messenger por paginas me doy cuenta que todo conlleva un proceso e incluso un proceso familiar, me di cuenta de toda la situación difícil que se me venía (...) una noche me puse a llorar en el carro de mis papás, me acepte a mí misma (...) tenía 22 años o 23, (...) el fin de semana se lo dije a mi hermana (...) mis amigas agarraron bien la onda, el 23 de marzo se los dije a mis papás (...) fue una semana horrible, ellos se derrumbaron, me dijeron que siguiera con mi vida de niño, ese paso de haber salido del closet estarme animando a realizar mi cambio, mi transición, (...) paso a de nuevo voy pa´ dentro a guardar todas mis cosas y mi ropa otra vez al closet y a reprimirme.*

*Pasan 6 o 7 meses y fue una experiencia horrible, horrible, horrible fueron así como que no se fue algo como matarme a mí misma (...) sin decirles nada empecé a querer los cambios de mi transición y dejarme crecer el cabello limpiar debajo de las cejas, estudiar informática (...) mi papá dice que “para que quieres aprender si esos conocimientos no los vas a aplicar en una esquina o en la cama” aludiendo a que esto era practica sinónimo de prostitución.*

## **Salir del closet tiene sus costos**

*Empezó a haber mucha violencia psicológica en la familia, ellos queriendo imponer tu eres niño y compórtate como tal.*

*Tres años fueron muy hostiles, con el que tuve mayor fricción fue con mi papá. Mi mamá se dejaba guiar por él.*

## **Hormonas y amor**

*En el 2008 empiezo a tomar las hormonas, empiezo con el tratamiento hormonal, no fui con ningún especialista, dos meses conocí a T. por internet entonces empecé con ella así como una bonita amistad y empezamos como el siguiente mes como hermanas y al siguiente mes como novias, hoy hace 4 años que empecé mi tratamiento hormonal precisamente un día como hoy y precisamente empecé por ella porque me decía esta dosis a lo mejor no te hace tanto daño y empecé a tomar la dosis las inyecciones y a finales de julio hace ya casi 4 años pues que empecé a andar con T. así a distancia por internet.*

*Ya sabía que ella era trans y empezamos una bonita relación y mis papás se dieron cuenta, no aprobaban, le echaban la culpa a ella; empecé con los cambios hormonales, al inicio no se notaban mucho, mi mamá encontró las jeringas pensaban que era para droga, lo negué e intuyó lo de las hormonas, mi papá me dijo que “dejas tus fregaderas o vele pensando haber dónde te vas te doy de plazo un mes” y entonces yo ya estaba trabajando de tiempo completo en el laboratorio y me fui a buscar un cuarto. Tiempo después me fui a vivir con T.*

## **Un cuerpo en transformación**

*Actualmente no tengo ninguna operación por cuestiones económicas y el proceso de hormonación me ha traído muchos cambios para bien físicos y los primeros dos meses de hormonas empezó el crecimiento de senos empezó a ponerse suave la piel se*

*afinaron mis facciones de cara, ensanchamiento de caderas cosas de esas que la verdad me han permitido si no al cien por ciento como quisiera de cuerpo por lo menos es algo más acercado a lo que yo he querido a lo que yo quiero de cuerpo y eso hasta cierta manera me ha traído paz conmigo misma que obviamente no me deja en esta situación de ser conformista pero si quiero si deseo hacer las cirugías que deseo corregir algunas cosas que mi cuerpo sea de otra manera.*

*De hormonas ya llevo 4 años, es pernudid, en todas las personas lo que hace el tratamiento es el cambio de humor anímicos y hay días que se pone una bien chípil así como que muchos bochornos y hay días en que estas así bien feliz y normal y todo de hecho curiosamente aunque no me pasa el ciclo de la regla como con las mujeres biológicas así de cierta manera no sé si sea psicológico y a mi más o menos sea por la hormona me pasa un ciclo parecido así como mensual así como cada 28 días así las cuestiones de humor.*

## **Cirugías**

*De las cirugías a mí las que me gustaría realizarme casi es la de reasignación sexual este y ya no tener colgando entre piernas y este y me gustaría quizás un poquito como implante de senos no una exageración pero algo normal así que sea un poco más estético pues algo que sea proporcionado al cuerpo.*

*De feminización de rostro, no tengo tanta la necesidad de hacerla creo que mi rostro no esta tan así tan dado al catre para poderlo hacer o sea como que ya me quiero más a mí misma y no sé pero siento que no sea tan necesario hacerlo, no lo tocaría.*

## **Apariencia**

*Cuando salgo a la calle no me gusta salir sin maquillaje no sé si sea una cuestión de costumbre y así como arreglarme el cabello a veces me cuesta 15 o 20 minutos arreglarme mi cabello, total con que quede bien (...) me gusta ser así como común y corriente así como una chica más que me ven en la calle (...) es raro ver que hay*

*personas que ven quien soy en realidad pero si en ese sentido no he tenido problemas por eso.*

*Espero a finales del año empezar con el tratamiento de depilación láser, ahora solo me depilo la ceja.*

*Trato de no sé de ponerme la ropa que vaya de acuerdo a mi cuerpo a lo que pues obviamente no toda la ropa me queda, estoy gordita y no, digo trato de comprarme ropa que vaya de acuerdo conmigo y mi personalidad y a veces si me gusta así como un poco así como de chica roquera y así como de ese estilo o a veces como un look casual más o menos.*

*De repente falda o vestido cuando puedo si los uso, soy bien patona me cuesta mucho trabajo conseguir de mi medida zapatos, uso sandalias.*

### **Implicaciones de ser mujer: un poco de auto-censura, modulación de voz, ocultar los genitales y embarazo.**

*Al principio si me llegue a auto-censurar diciendo no esto no esto no es de niña, o sea si hay cosas que como niña no debes de hacer pero hay otras en que no hay tanto problema digo también hay que ir rompiendo esquemas de genero de cierta manera ya me he quitado esas situaciones de decir esto está bien o no, mientras todo este en su punto medio es normal.*

*Pues mi voz nunca la tuve gruesa, la tengo que modular un poquito, nunca tuve una voz de cabrón de “si buenas tardes” (haciendo voz más grave) que se yo pero (risas), mi voz fue delgada no tengo problema de modularla no me esfuerzo en realidad, las hormonas de hombre a mujer no hace mucho efecto no es casi nada más bien nosotras tenemos que hacer ejercicios de modulación de voz.*

*La única cuestión que si me cuesta un poco de problema es para ocultar los genitales que se me vea como cualquier chica (...) pero sin hacer algo tan exagerado como otras personas que usan cintas o que se yo pero este, bueno la ventaja no es algo que sea tan que se note mucho pero sí de preferencia no se ve nada mejor para mí porque si me molesta que se vea.*

*La única circunstancia que me llegue a obligar a no ser yo sería la cuestión laboral pero eso no vale la pena por darle gusto a una gente para cubrir sus estereotipos para cumplir con el trabajo lo importante es ser efectiva que sepas hacer para lo que te contrataron.*

*Me gustaría experimentar y vivir cosas que vive cualquier otra chica biológica que se mis limitantes y que sé que no podré hacerlo y me gustaría poder a llegar a yo sé que es una utopía y que sé que he soñado estar embarazada y sé que nunca se va a poder quizás pero bueno ya el hecho de que algún día adopte algún bebé.*

### **Un cuerpo de mujer discriminado**

*Hombres y mujeres trans sufren igual, sufren la misma discriminación, pero para algunos chicos trans incluso es más fácil que les entiendan su situación y que digan bueno, como que ya de ser mujer que era algo más rebajado te superaste en ser hombre, en algunos casos, bueno sabes que bienvenido al club (...) si los aceptan en dados casos porque piensan que ser mujer es rebajarse ser como un ser inferior, pasan desapercibidos, si como ya eres hombre, ni pedo, ya vente o sea eres un hombre más sabes lo que es ser hombre lo más chingón.*

### **Frente al espejo...**

*Lo primero que digo “a quien es esa vieja tan linda” (risas) hay veces que sin la finalidad de verme en el espejo hay veces que veo a mi madre soy el reflejo de mi madre en el sentido físico o veces voy en la calle y me reflejo y no espero verme yo veo a otra chica y me veo y digo wow es esa situación de quitarme los complejos, eso me anima no estoy*

*tan dada al pinche catre es una manera de quererme a mí misma aceptarme digo no estoy al cien como quisiera pero me quiero, eso es lo que me gusta de mí.*

## **Cuerpo placentero**

*En la cuestión erótica soy muy cachonda pero me gusta mucho mientras más coqueta más sexy algo más padre me gusta todo eso me gusta el erotismo desde que se puedan hacer caricias hasta con el pétalo de una rosa eso me excita mucho, no sé, incluso puedo ver videos eróticos que me agraden soy muy diversa, puedo con juguetes, soy muy variable.*

*En cuanto a ropa íntima soy más alocada me gustan cosas así como tangas, encajes, ahí expreso más mi femineidad.*

*Me gusta la lencería como negra y roja y me gusta mucho por decirlo los encajes o que sean como lisas que sean así como tipo seda.*

*Me gusta ver videos lésbicos, me gusta ver videos de chica biológica con chica trans o de chica trans con chica trans eso es como es más como el tipo de videos que me gusta ver.*

*Juguetes favoritos... los dildos, me gustaría tener los juegos sexuales que venden como tipo pirinola ahora has esta posición juegos que puedan interactuar entre pareja que puedas cambiar la rutina de siempre.*

*Si se ha cumplido una de mis fantasías que tuve fue hacer un trio...fue con puras mujeres fue mi pareja yo y otra chica biológica fue algo muy padre me gustó mucho.*

*Respecto al rechazo hacia mis genitales, esto de cierta manera si influye en mis relaciones porque digo en cierta manera me he mentalizado en lo que se puede trato de ver si se puedo pero en lo que lo tengo también trato de gozarlo tampoco no puedo estar por la vida sin tener relaciones nada más por eso, a veces si se me meten rollos en la*

*cabeza como le digo a esta chava con la que hicimos el trio esta padre que tu tengas vagina yo quisiera tenerla y sentir las sensaciones que tu sientes al tener una vagina son esas cosas que se me viene a la cabeza y a ella se le hizo así como bueno y ustedes ¿Qué sientes? A una que no le agrada pues no siento cosas tan bonitas pero sé que esto se puede llegar a un punto de que pueda ser una sexualidad plena al momento de las cirugías así como debe de ser.*

*La penetración, o sea, digo si lo he hecho pero no es algo que me guste al cien no es algo que me sienta yo cómoda puedo hacer algunas otras cosas que no implican la penetración y que a mí me satisfacen y llegan al punto del éxtasis que la penetración misma.*

*No, no logro mucha satisfacción con la penetración, pero puedo hacer muchas otras cosas diferentes y puedo llegar al orgasmo que con la misma penetración. Como el hecho de erotizar a la pareja a la persona con la que estas otras cosas, no sé, ciertos movimientos poses son cosas que me excitan más que una penetración.*

*Si disfruto mi cuerpo en cierta medida en la cuestión sexual desde las caricias, los abrazos, no soy de roca si siento pero me da más placer otras partes del cuerpo que en mis genitales.*

*Si me he imaginado teniendo relaciones con un hombre pero no me logra convencer al cien de llegarlo a hacer porque primero tendría que estar enamorada y que esa persona también lo esté yo soy muy payasa para los hombres, y no cualquier hombre me gustaría, no tampoco, la verdad lo veo complicado (...) pero casi no me agrada con un hombre si me he imaginado pero no, se me hace más sublime una relación mujer con mujer se me hace más erótica, entrelazas más cosas padres de sentimientos con una mujer que con un hombre con él es de vas a lo que vas son más bruscos sería como hacerlo por hacerlo no me llama mucho.*



*Aproximadamente tengo relaciones sexuales como cada dos semanas más o menos. Yo conociéndome (risas) soy una pinche golosa (risas) pero si para mí se me hace poco si me gustaría más.*

*Para mí es algo que disfruto imagínate yo nunca antes en la vida, desde antes de la transición tuve muchas oportunidades de hacerlo y nunca lo hice, por mis complejos porque no me sentía a gusto en el cuerpo que tenía, ahora que soy como soy me di la oportunidad de disfrutarme a mí misma en la intimidad en ese sentido como que digo todo ese tiempo perdido ahora me gusta tratar de si lo puedo hacer lo más posible por qué no, si me gusta disfrutarlo y más cuando se hace con amor.*

*Yo digo que eso del rol activo y el rol pasivo en una relación de pareja es un mito porque siempre como que las mismas personas heterosexuales quieren que caigan en la misma cuestión de la hetero-normatividad ok estas con otra mujer y una la tiene que hacer de hombre y otra de mujer creo que eso es un mito yo en mi caso persona con T., las dos somos mujeres no tiene que hacer nadie le papel de hombre, no es necesario caer en eso de la hetero-normatividad.*

*Creo que si puede darse que una sea más dominante que otra pero es una cuestión de que yo trato de ser la dominante, de repente ella, estamos como en intervalos es cambiante no nada más en una sola persona.*

La información que proporciona Melisa en la entrevista nos remite a una historia de su cuerpo en la que hay momentos significativos del ciclo vital que marcan la vivencia corporal en la infancia, la adolescencia, en el momento en que guarda su identidad en el closet y el momento en el que sale de él.

Dichos periodos significativos representan: infancia, identificarse como niña y asociarse con otras; adolescencia, reconocer su corporalidad como no femenina y vivir los cambios físicos que se le presentan; guardarse en el armario, puesto que no puede expresar aun de alguna manera que se identifica a sí misma como mujer; salir del closet, es el momento en el que expresa su necesidad de realizar cambios físicos para expresar lo

que considera como femenino recibiendo rechazo e influencia para que decida adaptarse al rol masculino, por lo que guarda sus expectativas un tiempo más para después volver a salir del closet pero ésta vez con el apoyo de su pareja.

Su transexualización es vivida en compañía de la mujer trans de la cual se enamora, lo que la lleva a performar los estereotipos de la MH como mujer recurriendo a hormonas inyectadas, modificando su apariencia mediante la ropa, el maquillaje, la depilación de cejas, y proyectando a futuro algunas cirugías como la vaginoplastia y los implantes mamarios.

Para Melisa las implicaciones de ser mujer tienen que ver con cuatro categorías importantes y que gracias a su contexto ella ha incorporado como propias de ser mujer.

En primer lugar, auto-censurarse en el sentido de delimitar sus acciones como propias de las mujeres cuyas referencias principales se encuentran en los quehaceres y deberes de su madre y su hermana, lo cual es seguido hasta el punto de ser re-configurado y transformado, no tácitamente si no incorporando elementos de transgresión en su ejercicio cotidiano o según sus palabras, intentando romper esquemas de género.

En segundo lugar, con poco esfuerzo intenta modular su voz para configurar una apariencia femenina que pueda ser leída como congruente por los sujetos de la MH.

En tercer lugar para Melisa ser mujer implica tener una vagina por lo que ocultar sus genitales es una de las tareas que constituyen sus feminidad.

Por último, el embarazo se convierte para ella, tal como se lo había dicho su padre quien a su vez cita los preceptos de la MH, en una prueba irrefutable de que se es mujer por lo que se idealiza de tal forma que anhela su cumplimiento por lo menos dentro de sus sueños.

No cubrir con los estereotipos de género fomenta la exclusión, la cual es vivida en el grupo familiar, en contextos más amplios Melisa explica cómo es que para los hombres transexuales puede haber más apoyo para performar el género mientras que el hecho de que un “hombre” sea “mujer” es como “bajar de categoría”, ser inferior.

Lo anterior empuja a la mujer transexual a buscar, en la medida de sus posibilidades, hacer inteligible su identidad de género para la MH buscando el apoyo de tecnologías de tal manera que su cuerpo se convierte en un campo donde éstas se extienden en forma de cirugías, prendas, modificaciones estéticas, implantes, lo cual pasa desapercibido por los sujetos que se constituyen pensando que esto es natural de acuerdo al género.

Con las adaptaciones y transformaciones corporales como proyecto pendiente la entrevistada, quien tiene la sensación de expresar su identidad de género, disfruta de la imagen que el espejo le proyecta, así como de su sexualidad y erotismo.

Tanto su capacidad de fantasear eróticamente como el uso de videos, dildos, ropa, encaje, permiten que la experiencia de la sexualidad sea placentera centrando su atención en las diversas zonas erógenas de su cuerpo, olvidándose de la penetración y sus genitales, las caricias y los abrazos construyen una vivencia íntima a profundidad.

La corporalidad de Melisa frente al espejo, nos habla de su reconocimiento y aceptación, luchando por hacer inteligible su identidad de género a la vez que reconfigura los estereotipos de la MH.

## Consideraciones finales

La información proporcionada por los participantes permite organizar los tópicos que influyen directamente en su constitución como sujetos sociales y hace visible además la huella de episodios significativos que dota de existencia al cuerpo mediante las marcas del género. Cuestión que estaba planteada al inicio del capítulo, también mediante el discurso de los sujetos es que podemos dar cuenta del replanteamiento subjetivo de su corporalidad haciendo de ésta algo más que un instrumento pasivo ya que se le asignan significados particulares que atraviesan más allá de los propios significados disponibles en su contexto cultural.

Si bien, se reconoce la fuerte influencia de los discursos de saber y poder del cuerpo, mediante tecnologías del yo (tal como lo propone Foucault) que se articulan en los cuerpos, funciones, procesos fisiológicos, sensaciones e inclusive placeres. También existen resistencias, reinterpretaciones y una subjetividad que apuesta por la idealización en tanto que resultan inaccesibles e incluso abrumadores los cambios que conforman el proceso de transexualización como tal, haciendo que se conformen no solo identidades diversas sino también corporalidades más allegadas a lo heterogéneo.

Lo anterior puntúa, reconoce o enmarca la posible transgresión del sujeto ante las normatividades de género impuestas, pero lo sume en un proceso de cuestionamiento constante, por eso Foucault conviene en decir que el desarrollo de tecnologías modernas de poder toman como blanco suyo la vida invadiendo lo que tienen los cuerpos de más material y viviente puesto que se trata de corporalidades castigadas, que intentan ser reconocidas más allá de aspectos binarios; al enfrentarse a una normatividad de género legitimada por el discurso médico, psicológico y jurídico las posibilidades económicas, laborales, educativas, tienen un impacto tal que el sujeto toma decisiones respecto a su cuerpo que tienen que ver con una apariencia acorde a las prescripciones de la MH, para “pasar como”, para “hacer visible” lo que sienten, para asociarse y establecer vínculos desde un lugar preestablecido como hombre o mujer.

Tales lugares están permeados por dispositivos disciplinarios que trabajan sobre el cuerpo estableciendo diferencias ideológicas en el trato de uno u otro cuerpo, como la posición pasiva/activa cuya ideología está respaldada en el machismo que asigna estereotipos, a la estética, la apariencia, la gestualidad del cuerpo extendiéndose incluso al esquema libidinal concibiendo determinadas partes corporales como fuente de placer y otras no, puesto que se trata de que el cuerpo sea un artefacto que esté socialmente legitimado.

Cuando revisamos la información que vierten los participantes comprendemos que la construcción del cuerpo con género se da a través de una serie de exclusiones (argumentando lo que sí pertenece a tal categoría y lo que no) negaciones (como ocurre al momento de dejar atrás su pasado como hombre o mujer, o ciertas identificaciones que toman únicamente como punto de referencia su preferencia sexual como lesbiana, homosexual, o la nula explicación de su condición de transexualidad a familiares) ausencias (de pene, de vagina, de matriz, de voz, de gestos rudos o delicados) significados (donde se reinterpreta la feminidad o masculinidad: ser hombre sin pechos, sin matriz con clítoris y disciplina, o ser mujer guerrera sin las piernas depiladas y maquillada).

Las entrevistas muestran un cúmulo de actos, gestos y deseos que en la superficie corporal se esfuerzan por sostener la ilusión de una verdad interior del sexo, tal como ocurre en los que son llamados por las personas transexuales como hombres o mujeres biológica/os.

El seguimiento acrítico a las convenciones a la norma femenina son representadas por las entrevistadas de forma particular en el cuidado preciso respecto a la apariencia haciendo uso de la ropa, el maquillaje y la depilación como herramientas o implementos útiles para hacer evidente en su corporalidad su identidad, pero la modificación va más allá de la apariencia, se recurre a las hormonas, la reducción de la grasa corporal y una faja para marcar la cintura, se postergan cambios más radicales asociados con las cirugías anhelando feminizar el rostro (lo cual tangiblemente implica quitar, extraer o limar zonas del rostro de manera arbitraria de tal forma que aquellos rasgos que parecen

anchos o cuadrados se reduzcan para dar una apariencia que culturalmente se toma por delicada o relacionada con lo femenino) también se aplica esta noción de extracción cuando se usa la técnica para hacer la cintura más pequeña que implica quitar algunas costillas, o cuando se retiran los genitales como en el caso de una vaginoplastía, en un proceso de quitar y colocar, los implantes mamarios se suman a la búsqueda de una corporalidad que pueda ser leída como femenina sin lugar a dudas, es por ello que en el caso de Fernanda su corporalidad estará vivenciada como un campo de batalla en el que para ella lo grotesco (masculino – genitales, pelos, penetración) lucha contra lo sublime (femenino – romántico, suave, coqueto) intentando moldear su cuerpo y alcanzar como un ideal que los otros vean en ella una mujer (en este punto podemos afirmar también que el género además de una categoría construida es una categoría social).

En el caso de Melisa el seguimiento acrítico a las convenciones a la norma femenina son representadas en igual medida por el cuidado en la apariencia, la modulación de la voz, esconder los genitales y pensar en el embarazo y la adopción como una aspiración, sin embargo en ambos casos dichas convenciones a la norma también son transgredidas cuando a pesar de tener pendiente ciertas adaptaciones y transformaciones corporales mediante la cirugía, disfrutan su cuerpo, su sexualidad y erotismo, centran su atención en las diversas zonas erógenas de su cuerpo, constituyendo su vivencia de intimidad de manera profunda mediante las caricias y los abrazos; observan su corporalidad frente al espejo lo cual habla de una aceptación y reconocimiento intentando hacer inteligible su identidad y reconfigurando los estereotipos de la MH.

En el caso de las convenciones a la norma masculina, éstas son representadas por los entrevistados en forma de una preocupación por una corporalidad vivida sin pene, con senos, una voz suave por lo que se coloca al cuerpo como un proyecto de reconstrucción a futuro, además se le coloca en riesgo mediante la hormonación cuyas consecuencias son de cuidado, como ya observamos se trata de un cuerpo que se enfrenta al estigma y la duda constante por lo que se atraviesa por momentos difíciles, sin embargo, las normatividades de género también son blanco de transgresión producto de una reinterpretación propia de la masculinidad, aceptando que se es posible ser un

hombre como tal sin pene, de esta manera entran en juego maneras de enriquecer la vida personal social y de pareja; la exploración del mapa de la piel mediante besos caricias que resulten producto de una pasión creativa teje los hilos de una experiencia sexual comunicada, pronunciada y acordada.

La vivencia de su cuerpo, su género y su deseo, son subversivos en la medida en que transgrede lo que la MH tenía por naturalizado y por cierto. Si bien hay un apego por cumplir las características de un cuerpo ideal también hay mecanismos en los que el cuerpo es re-configurado, y en cada caso hay particularidades.

Es notable la amplia influencia de la cultura visual y su ideología en la fantasía, la cotidianeidad y la manera en la que se conforma la subjetividad de los informantes mediante sus postulados.

En sociedades de consumo, como la nuestra, el cuerpo se convierte en un signo del interior de sí mismo, se muestra el estilo de vida, mediante la apariencia, las elecciones de consumo y se presentan como señales identitarias apoyándose en los medios de comunicación dispersando estándares de apariencia en los que se promueve el auto-control, la disciplina, la maleabilidad, adaptabilidad y las normatividades de género. Sin embargo, no pueden pasar desapercibidas las posibilidades de re-configuración de los cuerpos, la resistencia a acatar sin reflexionar lo que prescribe la MH, de ahí la lucha activa y política de una mujer bisexual transexual, por ejemplo.

Los cuerpos trans analizados se entienden desde su heterogeneidad, su pluralidad, y hasta cierto punto su autonomía, lo cual re-estructura y re-configura la materialidad normativa haciendo de su actuar una resistencia posible, necesaria, espontánea, solitaria. Además formulan incertidumbres, preguntas, movilizan lo que se cree una esencia pero ante todo, los cuerpos transexuales proponen... ¿qué? desmitificar, desestabilizar e impactar a las mismas estructuras hetero-normativas que los excluyen.





## CONCLUSIONES

Estudiar la forma en la que se constituye socialmente el sujeto transexual nos permitió:

✓ Comprender que la transexualidad tiene una historia que puede dividirse en tres momentos importantes, antes de que existieran las operaciones de cambio de sexo, el periodo posterior a 1960 cuando se realizaron las operaciones de cambio de sexo y la transexualidad paso a formar parte exclusiva del área médica y psiquiátrica y cuando se cuestiona si la transexualidad es realmente una enfermedad dando paso a estudios con perspectiva social en los que se analizan la construcción de significados relacionados con patología, enfermedad o trastorno proporcionando de ésta forma una crítica solida al binarismo de género, a la naturalización del sexo, al consumo de tecnología asociada a un ideal corporal e identitario, a los roles tradicionales, a la ideología hegemónica que impacta sobre las decisiones corporales.

✓ Apreciar las contribuciones de los estudios internacionales en materia de transexualidad puesto que se evidencia una preocupación por despatologizar y traducir a la transexualidad como una manera de desestabilizar el género, discutir el sistema sexo/género y criticar las ideologías que sostienen la supremacía masculina sobre la femenina, además al estudiar subgrupo de personas transexuales se encuentran características heterogéneas, se borran perfiles y estereotipos desarticulando la imagen de transexual prostituta o transexual de espectáculo dando paso a otro tipo de comprensión más amplia, señalando además las consecuencias de la patologización y de la desviación a la norma de género que devienen en pluri-estigmatización.

Se evidencian situaciones de marginación, exclusión, rechazo; se señala la forma en que el estudio de la transexualidad requiere ubicar a la persona en un contexto particular, en una etapa del ciclo vital y las regulaciones identitarias y corporales de las que son objeto. En suma se propone articular discursos críticos y deconstruir los patologizantes.

✓ Apreciar que los estudios nacionales muestran más divergencias que puntos de encuentro, existe una carencia de propuestas concretas que se sumen a la lucha contra la discriminación que reciben las personas transexuales, puesto que se asocia con enfermedad, doble moral y degradación, discursivamente se adjetiva de manera negativa a la persona transexual y existe un insuficiente tratamiento a la temática puesto que aún es poco lo que se conoce en torno a empleo, salud, adopción, matrimonio, vejez, calidad de vida, divorcio, maternidad/paternidad, entre otros que son de suma importancia para clarificar el mapa social en el que se moviliza la persona transexual.

✓ Conocer que la mirada de los medios de comunicación nacionales tienen sobre la transexualidad es poco objetiva buscando hacer uso del tema para entretener, impactar y pocas veces informar, se asocia la transexualidad con la polémica, la diversión, el espectáculo, el drama, la tragedia, el sufrimiento; se trata de un tema polarizado que intenta generar reacciones en los extremos del amor y el odio, el goce y el dolor con información que es fragmentaria dando mayor difusión a noticias sensacionalistas que promoción a documentales con información más objetiva; la tergiversación de la vida real con lo proyectado en filmes y distintos medios estigmatiza, confunde y promueve comportamientos trans-fóbicos.

✓ Ser testigos de la vulnerabilidad de las personas transexuales en tanto que al transgredir las normatividades de género se enfrentan con crímenes de odio, asesinatos, torturas, agresiones verbales, físicas, psicológicas, intolerancia, invisibilización, desempleo, divorcio, expulsión del hogar o del lugar de origen, lo cual ocasiona en muchos casos deterioro a nivel emocional y psicológico entendiéndose esto no como parte de la propia transexualidad sino como resultado del trato que reciben las personas y que se ocasiona por la ignorancia, la desinformación y el machismo de la población en general que no ha sido sensibilizada y orientada en torno a esta temática.

Es por ello que se sugiere investigar para hacer visible el proceso, el trayecto, las necesidades de las personas transexuales, despatologizar ésta condición y sobre todo ser críticos ante el sistema de género.

✓ Conocer la importante faena de activistas transexuales en el área de derechos humanos, laborales, capacitación, sensibilización, que realizan día con día para promover espacios más incluyentes donde la comunidad transexual pueda gozar de la expresión abierta y libre de sus necesidades, deseos, maneras de ser y relacionarse.

✓ Abrir el armario para explorarlo encontrando como herramientas de apertura distintas llaves teóricas siendo la llave maestra la teoría performativa de Judith Butler que retomando los postulados de teóricas feministas importantes y de las aportaciones de Foucault y enmarcándose en el Postestructuralismo permite que la visión que se tiene del sujeto sea congruente con la deconstrucción de los elementos que el sistema de género daba como estables, naturales y sólidos como el género (masculino-femenino), el sexo (hombre – mujer) y el deseo (hombre heterosexual, mujer heterosexual).

En base a ésta teoría es posible repensar la transexualidad como practica subversiva que hace temblar el pensamiento esencialista alrededor de la identidad de género que postula la cultura hegemónica, se postula que las identidades sean abiertas facilitando afinidades que se reconozcan como cruzadas por muchas y diversas diferencias, apreciar al sujeto y su capacidad de acción como algo se está produciendo y nos responsabiliza, sensibilizar las luchas de clase, raciales, sexuales disolviendo las dicotomías. Se comprende, teoría mediante el porqué del castigo a las identidades que trasgreden las normas de género, puesto que al colocárseles en lo abyecto, lo no nombrado se pretende dar una apariencia de orden sostenido en la matriz heterosexual que es un modelo discursivo que supone que para que los cuerpos sean coherentes y tengan sentido debe haber un sexo estable expresado mediante un género estable que se define por la practica obligatoria de la heterosexualidad.

Si los postulados de dicha teoría nos acercan a una comprensión Macro en donde la cultura explica, organiza, comprende el género de los individuos mediante normas, estereotipos, comportamientos sociales, es a nivel micro donde a través de la voz de los sujetos podemos acceder a la manera subjetiva en la que acceden a estos constructos y los vivencian reconfigurando a su vez nuevamente la matriz que previamente les había

dado forma en un proceso de ida y vuelta de lo social al sujeto y de éste a lo social. Por ello exploramos la subjetividad, punto de anclaje de dos categorías clave en la constitución social del sujeto: identidad y cuerpo.

✓ Descubrir las maletas que guarda el armario, como referencia a los implementos que guarda cada persona para su viaje subjetivo por la transexualidad si ésta fuera un recorrido o un trayecto, es decir, la particular concepción del mundo y de la vida del sujeto que se encuentra conformada por normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, y estas pueden ser conscientes o inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas. Conocer éste entramado nos permitió profundizar en la vivencia personal y social de los sujetos transexuales puesto que la vivencia interior del sujeto está constituida por un cumulo de realizaciones propias que tiene una explicación en decisiones personales pero también en el contexto, en el proceso de apropiación-exteriorización el sujeto al conocer, transforma y es transformado, concede significados, interpreta según estructuras preestablecidas que el produce y esta acción de significación, de objetivación forma parte también de la realidad.

Nos gustaría abordar las ideas vertidas en el párrafo anterior mediante un Esquema (8) en el que sea posible comprender de una manera gráfica aquellos elementos más importantes que condicionan la ruta del viaje que siguen las identidades itinerantes de las personas transexuales, así se evidencia la imposibilidad de hacer generalizaciones al respecto puesto que cada persona marca su trayecto dependiendo de las condiciones socioeconómicas, familiares, aspiraciones, características incluso que tienen que ver con el color de piel, las creencias religiosas, entre otras; el viaje que se emprende dota al sujeto de las posibilidades de constituirse como tal en base a lo que Giddens (1997) apuntaba en su libro *Modernidad e Identidad personal* como elecciones que trazan rutas tan diferencias como elecciones posibles. Cabe señalar que nos basamos en el trabajo artístico de Ed Fairburn<sup>85</sup> quien expone magistralmente la forma como los sujetos son constituidos mediante los trazos de caminos recorridos en el mapa vital.

---

<sup>85</sup> Para una revisión amplia de la obra del artista consultar en: <http://edfairburn.com/?projects=western-front>

## ESQUEMA 8 MAPA VITAL



Fuente: Elaboración propia retomando la imagen de Ed Fairburn "Western Front" (2014).

Podemos esbozar a penas ciertos derroteros que recorre la persona transexual que lo lleven a sentir que expresa lo que es en esencia, la realidad es que cada sujeto marca su camino hacia una ciudadanía que esbozar a penas ciertos derroteros que recorre la persona transexual que lo lleven a sentir que expresa lo que es en esencia, la realidad es que cada sujeto marca su camino hacia una ciudadanía que debe ser reconocida en tanto satisfactores de apremiantes necesidades como salud, empleo, familia, matrimonio, entre otros, el camino es difícil en tanto que como se discutió en el estado del arte la media de vida es apenas 35 años, puesto que en el mapa se trazan rutas que tienen que ver con precariedad, exclusión, transfobia, aún están por estudiarse aquellos casos de personas transexuales que han llegado en la etapa de la vejez en el ciclo vital.

También es de resaltar la importancia que factores sociales y económicos tiene influencia en la manera en la que se vive la transexualidad pudiendo acceder a servicios sanitarios y tecnologías de género que logren una apariencia cercana a los estereotipos de género es una realidad que no puede dejarse de lado, logrando inclusive mayor aceptación en el entorno que personas que no poseen los recursos suficientes; es de llamar la atención que puede hacerse una burda clasificación entre las personas que consumen, las que tienen poder adquisitivo y las personas que son objetualizadas, que son consumidas en un mercado sexual que ha fechas reciente es voraz en tanto que requiere para sí personas cada vez más jóvenes sean mujeres jóvenes, niños/as. Las dificultades en el reconocimiento a la ciudadanía pueden empujar aunque insistimos que no es en todos los casos, a buscar en la prostitución una fuente de trabajo que permita a penas subsistir.

Que los investigadores, especialistas, personal médico, psiquiátrico, psicológico tomen en cuenta los mapas de cada sujeto transexual, ¿será parte de una utopía? o ¿es una estrategia real que permite repensar y reflexionar sobre las prácticas profesionales de cada uno? sería interesante general y promover estos debates logrando una sensibilización que permita lograr mejoras en distintos ámbitos pero sobre todo Calidad de vida.

✓ La exploración de la subjetividad mediante entrevistas a profundidad permitió obtener resultados divergentes y enriquecedores para comprender la manera en la que expresan su sentido de sí mismos y su corporalidad en el centro del proceso transexual; estas ideas se esquematizan en el **Cuadro 5**.

De la información contenida en el cuadro es notable que para los hombres transexuales a pesar de ser un proceso que genera frustración, se asocia al dolor y a la equivocación, también significa habilitación y ganancia puesto que se obtiene reconocimiento social, autonomía, realización y organización. En el caso de las mujeres transexuales implica más consecuencias que beneficios ya que trae restricciones familiares y laborales y graves consecuencias como ruptura matrimonial, rechazo y pérdida lo cual no es de sorprender debido a que, como explicamos en el capítulo dos, son las propias características del sistema de género que estigmatizan de manera más marcada al sujeto catalogado como varón en un inicio y que desea cambiar su género a uno que conlleva en sí el peso del estigma y la degradación puesto que lo conforman estereotipos machistas que colocan a la mujer como inferior, pasiva y objetualizada.

La cuestión de género marca diferencias en la vivencia de la transexualidad favoreciendo de cierta manera a los hombres transexuales, por lo menos para ser reconocidos identitariamente y en algunos casos laboralmente también, las mujeres transexuales tienden a ser empujadas con más fuerza a la exclusión. No solo la cuestión de género es determinante también lo es el nivel socioeconómico de la persona que desea cambiar de género debido a la facilidad que encuentra una persona que dispone de los medios económicos suficientes para allegarse de las tecnologías de género y que hacen más rápido el tránsito al otro género.

Identitariamente los hombres transexuales comparten la vivencia de multiplicidad de identificaciones: mujer butch, machorra, lésbica, hombre, mujer que al conllevar cierto grado de estigma o rechazo en la forma de ambivalencia o no reconocimiento identitario los empuja a manifestar su identidad desde un binarismo de género excluyente de forma que ser hombre es no ser mujer.

## CUADRO 5 SUBCATEGORÍAS POR SUJETO

CASOS	Subjetividad	Identidad	Corporalidad
Luis	Autodescubrimiento. Habilitación / frustración.	Multiplicidad de identificaciones Estigma Conformación de sí mismo desde binarismo de género excluyente	Como proyecto a futuro Vivir el riesgo Ideal cultural: ser peludo, musculoso, tener una quijada pronunciada.
Ernesto	Equivocación Paradoja Proceso de pasaje y ganancia: autonomía, realización, organización Reconocerse	Fragmentación. Castigo	Excluir desde la apariencia lo femenino fantaseando como ausente los senos, la menstruación, la fertilidad y la maternidad.
Alex	Proceso de diferenciación asociado al dolor	Reconocimiento de sí desde la preferencia y el deseo. Identificaciones múltiples.	Reconocimiento, aceptación, asumirse desde una masculinidad que experimenta placer sexual y orgasmos vaginalmente.
Fernanda	Proceso reciente, costoso, lento, resguardo en el armario, consecuencias, divorcio, rechazo, pérdida de empleo, transformación emocional. Secreto.	Auto-descubrimiento como mujer transexual lésbica. Fragmentación, auto-castigo. Percepción de las diferencias entre grupos genéricos.	Excesivo cuidado, cuerpo como campo de batalla entre lo sublime y lo grotesco, idealización de la ausencia del pene en aras de ejercer una representación fiel de lo considerado como femenino por la MH.
Melisa	Proceso de autodescubrimiento con un sin número de restricciones impuestas por el medio familiar y laboral, salir y entrar al closet, ejercicio de liberación y autonomía.	Eje estructurante de la identidad: Identificación con el ideal femenino de mujer-madre.	Corporalidad como parte de un ciclo vital que puntúa significaciones en la infancia, la adolescencia y la juventud cuando sale del closet. Modificación corporal acorde con estereotipos de la MH. Ser mujer implica auto-censurarse, modular su voz, tener vagina, embarazarse. Cuerpo-campo donde se extienden las tecnologías de género. y donde se extiende el placer por toda la piel



Siguiendo con las ideas del Cuadro 5 se desprende que ser hombre implica establecer un acuerdo con las restricciones que impone la MH sobre como aquel que se dice hombre debe comportarse respecto a una mujer, lo cual se connota como positivo en el contexto social asociando caballerosidad con cuidado, acto que ejercen los hombres como mecanismo para proteger a lo que se conoce como mujer y que más bien oculta bajo un sutil velo las normatividades de un sistema que deja en claro que las formas en las que una masculinidad difusa puede hacerse presente, actuada, relacional, lo cual empata con lo expresado en su momento por Butler (1992), las normatividades de género a través de éstos sutiles mecanismos son dotadas de sustancia una sustancia que resulta inexistente pero que delimita y coordina las trayectorias, itinerarios y vivencias de los sujetos.

Para las mujeres transexuales vivenciarse en los límites de sí mismas como lo que genéricamente se denomina mujer, tiene que ver con la introyección de aquella agresión que el medio socio-cultural ya había colocado ahí antes por lo que el auto-castigo está presente en su vivencia, se trata de la forma en la que los sujetos responden ante sí mismos al trasgredir el sistema de creencias que su contexto había puntual y constantemente vertido sobre ellos como una ideología que solidifico símbolos, valores y atributos como binarios y mutuamente excluyentes; el costo de la ruptura de paradigmas deja huella en sus cuerpos desde distintos actores incluyéndose a ellas mismas como vigilantes del género.

El género hecho en base a actos y relaciones no posee fundamentos sólidos por lo que el cambio de uno a otro género es posible, las líneas son difusas, si hay un sueño transexual y consistiera en ser hombre o mujer “real” no existe como tal lo que sea que esto quisiera decir, el transgenerismo reivindica las masculinidades, las feminidades diversas, el cambio de sexo no cuenta ni ha contado nunca con un sello de garantía, es el acto mismo el que transforma y conlleva realidad. Un sistema de control ha requerido para ser ejercido sobre los individuos inspeccionar lo que los sujetos piensan de sí mismos, ciencias mediante, éste sistema establece controles rigurosos uno de ellos el género, como practica desordenadora la transexualidad se ha enfrentado al control médico, psiquiátrico y psicológico, se impuso la ley que marca quien es ciudadano quien

no lo es y bajo qué criterios puede serlo, hoy la manifestación más autónoma del ser transexual radica en dar o negar el sí al cambio de sexo, sin que su decisión determine en ningún momento su ciudadanía.

Ninguno de los entrevistados al momento de la investigación se habían realizado el cambio de sexo y no podríamos decir que por ésta condición no pueden ser reconocidos al momento por su identidad genérica, de la misma forma sabemos que si bien algunos de ellos contemplan la cirugía de reasignación como plan a futuro otros no, sujetos a cuestiones personales o variables económicas, y sin embargo su vida no estará en una permanente pausa, puesto que siguen configurando su trayectoria, su ruta, un itinerario por el placer, la pareja, la familia, afrontando la corriente del sistema de género, devienen en actos la realización de su identidad.

¿Podemos hablar entonces de **identidades itinerantes**? Si itinerante describe lo que va de un lugar a otro, destacamos entonces con el uso de éste adjetivo, la cualidad de las identidades de los sujetos transexuales en tanto móviles, dinámicas, en transformación agreguemos a través de diversas vías, lenguajes y cauces, que colocan al sujeto en un continuo proceso de introspección e investigación de sus necesidades más profundas, creando su propia definición de sí mismos. Inclusive la acción de salir del closet puede convertirse en cuestión de ida, vuelta y nuevamente salida, las múltiples identificaciones, el cuestionamiento de su preferencia, el uso y conocimiento de etiquetas que clarifiquen su sentir así como el proceso a largo plazo para que sucedan los esperados cambios físicos pueden justificar ésta expresión.

Identidades itinerantes no sólo por su trayectoria temporal, sino también espacial, donde el **cuerpo-campo** es el terreno fértil por donde se recrean las certezas de sentirse más cerca de sí mismo; cuerpo-campo donde se extienden las tecnologías de género y donde se extiende el placer por toda la piel.

A continuación presentamos de manera más detallada información relevante de las sub-categorías subjetividad, identidad y cuerpo por participante.

- Luis

*Subjetivamente* la transexualidad es vivenciada como un proceso de auto-descubrimiento, que se da de manera paulatina desde la infancia cuando se comparten actividades con sujetos con los mismos intereses en cuanto a juegos, dándose cuenta que existe una diferenciación de género en las actividades, es en la adolescencia donde los cambios corporales son más notorios y lo colocan en una situación constante de comparación y reflexión profunda acerca de sí mismo, sus intereses y deseos, buscando una definición en base a su preferencia sexual. Las relaciones de pareja sirvieron como espejo que lo retroalimentó para saber que le gustaban las mujeres y que pese a lo que culturalmente se entiende como hombre él se sentía como tal, los vínculos sociales tenidos después de la adolescencia favorecieron su tránsito de uno a otro género.

*Identitariamente* el participante describe en su experiencia un sentido de sí mismo que atiende a un binarismo de género excluyente de la forma en que ser hombre es no ser mujer, además vivencia una multiplicidad de identificaciones, en tanto que se identificaba como hombre antes de que sucedieran cambios corporales importantes como los que paso durante la adolescencia, donde las características de su cuerpo eran leídos como pertenecientes a la categoría de mujer de la MH, después se identificó como lesbiana, después al sentir que algo no estaba aún definido, busco información y encontró que la categoría transexualidad describía lo que le sucedía, describiéndose a sí mismo como un hombre transexual heterosexual. Para su pareja al inicio fue una mujer masculina ahora es un hombre heterosexual, para su madre él es una mujer lesbiana, para su padre es un ser ambiguo hombre-mujer, para sus amigos y compañeros es una persona transexual.

La constitución de su identidad conlleva estigma en forma concreta de rechazo, invisibilidad y/o ambigüedad. La apariencia también tiene que ver con lo que él asocia a una actitud masculina como no llorar, proteger, pelear y gastar el dinero de la colegiatura en la compra de obsequios para su novia por ejemplo; temas como la menstruación o la

maternidad son fuente de conflicto por lo menos para él, cuyo ejercicio le genera incomodidad corporal, frustración y en ocasiones angustia.

*Corporalmente* él se vive de manera subjetiva como proyecto, la manera de vivenciar su cuerpo refleja una historicidad que suscita un descubrimiento de su masculinidad cuando se presentan cambios en la adolescencia, comienza a cuestionarse y encontrar un sentido en lo que él vive como contrario a la normatividad cultural que en su contexto entreteje una explicación para el género: ser hombre significa no tener senos, tener pene, y que te gusten las chicas. Sus experiencias amorosas resultan ser para el confirmaciones de un deseo que al principio por la forma de su corporalidad resulta lesbiano pero que se transforma a heterosexual en la medida en la que descubre que identitariamente es un hombre que debe pasar por un proceso de transexualización porque en la búsqueda por encontrar un significado a lo que vive se da cuenta de la existencia de un discurso médico que coloca sobre la mesa un procedimiento que consiste en un diagnóstico, luego hormonación y finalmente la operación de cambio de sexo.

Lo anterior coloca a la corporalidad del sujeto como la construcción de un proyecto a futuro ya que sus recursos económicos limitan las decisiones que puede tomar al respecto, se trata de un cuerpo puesto en riesgo en la medida en que uno de los procesos, la hormonación puede realizarse según él, de manera ilegal suministrándose dosis de hormonas de manera ilegal, de forma inexacta pero que pueden acondicionar su cuerpo con el ideal de masculinidad que ha interiorizado para sí mismo: ser un hombre muy peludo, con una quijada pronunciada y musculatura en el pecho y los brazos.

Su ideal corporal se enfoca en la eliminación de los senos y el uso de una prótesis que simule el pene, ya que la no correspondencia de su cuerpo con los ideales de la matriz cultural del género es vivida por él, con frustración, incomodidad y rechazo reflejada en las zonas y circunstancias asociadas a lo femenino: genitales, pechos, menstruación y matriz; y enfrentándose al estigma, al momento de pedir un trabajo, en lo cotidiano o en el trato con los otros.

Tratando de caminar por una delgada línea que separa la habilitación de la frustración, la vivencia de su sexualidad se ve en juego; habilitándose cuando encuentra nuevas formas de explorar su cuerpo y manifestar su deseo, frustrándose en la medida en que su pareja intenta recorrer su cuerpo sin pene, en su lugar la satisfacción clitoriana se minimiza en aras de una idealización por la penetración, un proceso que tratara de superar con la ayuda de una prótesis no así con un proceso quirúrgico (metaidoplastia o faloplastia) ya que conoce sus implicaciones, sus crudos efectos, la terrible experiencia que se justifica por la necesidad de legitimar su masculinidad en un pene, de perder sensibilidad y convivir con el dolor.

Sin embargo, él reinterpreta su propia masculinidad y la vivencia aceptando que es posible ser un hombre completo sin pene, entrando en juego maneras de enriquecer la relación de pareja, porque es en la dinámica con el otro que las presencias o ausencias se resaltan; son las caricias, los besos, la exploración del mapa de la piel las fuentes de placer que conforman una experiencia sexual más comunicada, pronunciada, acordada. Él espera, idealiza e imagina los cambios como estrategias contra una desesperación que se origina en el impulso por la transformación que para otros chicos transexuales es cuestión de solo un año.

Su cuerpo es un proyecto que él ha decidido terminar a futuro, un propósito permeado por discursos: médico, psicológico, psiquiátrico, endocrinológico, jurídico, tecnológico, que toma en cuenta para *performar* su ser hombre pero que también critica, se trata de discursos que lo envuelven pero ante los que también se da la oportunidad de tomar distancia haciendo una reinterpretación del género, abriendo la puerta a la diversidad puesto que al momento de la entrevista es un hombre de cabello chino, que tiene vagina, pechos, labios gruesos y una gran sonrisa, este momento de su vida es el que transgrede las normatividades de género, difumina los esencialismos y nos confronta a nuevas realidades.

- Ernesto

*Subjetivamente* la transexualidad es vivenciada como una equivocación que lo ha llevado al logro marcado como identificarse consigo mismo, la transexualidad es vivida como una paradoja, su madre ve en él una hija, su padre lo ve como un varón, y aun con estas paradojas vivirse como persona transexual no le ha impedido desarrollarse profesionalmente, es un joven trabajador, que cuida su apariencia para hacer tangible su masculinidad, más que romper con estereotipos los reitera para configurarse como hombre, además se cuestionó a sí mismo sobre su preferencia sexual pensando en un principio que era lesbiana; sin embargo su proceso de salir del closet fue por partes, se trata de un proceso de pasaje de uno a otro género, con tintes de lucha y rebeldía pero también de extrañeza, sentir extraño el propio cuerpo.

Las sensaciones, emociones y sentimientos que genera la liberación, el salir del closet sea que se generen actitudes de aprobación o rechazo, al ser el inicio del propio reconocimiento y constitución de la persona transexual como hombre o mujer con un nombre, una identidad y una respuesta ante lo que había estado guardando por años genera una situación de satisfacción tal que comienzan por idear y organizar cómo será su vida a futuro ejerciendo su correspondiente rol, se empiezan a cuestionar sobre situaciones más profundas como en el caso del entrevistado, la operación de cambio de sexo, la maternidad, el matrimonio, la adopción, la conformación de una familia, entre otros rubros. La transexualidad es un proceso de pasaje que implica “ganancia”; se gana autonomía, organización y auto-realización, pero pueden deteriorarse los lazos familiares condicionando al sujeto a la precariedad por lo que salir del closet puede ser un proceso a medias, la persona deja la puerta entreabierta por la posibilidad que existe de regresar todo lo guardado de nuevo al interior del armario.

*Identitariamente* el entrevistado observa que ésta depende también del reconocimiento de los otros, la invisibilidad y el no reconocimiento de las personas, los sentencia a la condena de una identidad fragmentada a la no pertenencia de espacios, a la falta de sentido de su propia existencia es por ello que busca espacios de expresión y reafirmación de sí mismo, el espacio laboral lo confronta en algunas ocasiones a dar

explicaciones cuando presenta alguna identificación con el nombre que le asignaron al nacer, pero en lo cotidiano representa un espacio de expresión y presentación de su identidad; en cuanto al vínculo familiar con su padre encuentra un soporte para definirse, no así con su madre, es por ello que también se vive una identidad fragmentaria, donde no expresa completamente quien es por temor al castigo que implica en este caso trasgredir la hetero-normatividad lo cual puede costarle la expulsión del hogar.

*Corporalmente* expresa la necesidad de conformar su identidad de género, asumiéndola mediante su apariencia pero sin hacer una confirmación explícita de ella ante su familia, quienes no solo son los más cercanos sino quienes le dan forma tangible a las normatividades genéricas a través de su discurso, sobre todo el de su madre para quien a pesar de su imagen, él es una niña. Si bien no lo ha expresado abiertamente, ante su padre, percibe en él un aire de complicidad, puesto que es un secreto silenciosamente compartido.

A pesar de identificaciones tempranas con la masculinidad de su papá, es hasta los 15 años que cuestiona su deseo encontrándose atraído por las mujeres, por lo que en un primer momento se considera a sí mismo como lesbiana, modificando su apariencia por una que sea leída a través de la matriz heterosexual como masculina, comenzando a tejer vínculos sociales con personas allegadas a la diversidad, o que favorecieron el tránsito de uno a otro género, hasta que finalmente él descubre que se percibe a sí mismo, no como mujer masculina lesbiana, sino como hombre transexual a quien le gustan las mujeres.

Citando el discurso psicológico de su terapeuta, él se considera a sí mismo en duelo por la pérdida de una identidad construida en base a expectativas maternas y en conflicto por asumir una identidad no permitida por las normatividades de género, en tanto ha desarrollado pechos, tiene vagina y su nombre no corresponde al de un hombre.

Su cuerpo, uno no reconocido por las reglas de la matriz heterosexual, es escondido del espejo y de sí mismo, guardado bajo las prendas masculinas que igual escandalizan, impactan y confunden. Partes femeninas que no debieran estar ahí puesto que no

indican lo que se es, son fantaseadas como ausentes, en un proyecto que excluye los senos, la menstruación, la fertilidad y la maternidad.

Sin embargo, a este cuerpo de hombre le es permitido el goce, que devela en los vínculos amorosos su más cálida esencia, su profunda masculinidad. La vivencia de su cuerpo, su género y su deseo, son subversivos en la medida en que transgrede lo que la Matriz heterosexual tenía por naturalizado y cierto.

- Alex

*Subjetivamente* la transexualidad es vivenciada como un proceso de diferenciación, reconocerse diferente del resto del grupo de amigos, un proceso duro y doloroso en el que resulta inevitable la comparación con otros chicos, en donde las decisiones personales para afirmar su identidad le dotan de determinación y constancia, y en el que se asumen riesgos a la salud debido a la hormonación, en un estado de continua reflexión sobre las necesidades y deseos, el choque entre lo que se considera que se es y el rol que los demás asignan resulta fuente de un gran conflicto que amenaza el disfrute de la vida, superando las ideaciones suicidas el planteamiento del entrevistado consiste en luchar por expresar su identidad y amar.

*Identitariamente* su descubrimiento resulta doloroso en tanto que debido a sus características físicas las actividades a realizar son asignadas como opuestas a lo que hacen los hombres, cocinar o ver telenovelas se vuelven actividades compartidas con su madre, a través de las normatividades de género se regula lo que viste, su manera de ser y su deseo; sin embargo y como ya lo observamos en los dos casos anteriores es a través de su preferencia sexual, ya que se siente atraído por las chicas, que su identidad como mujer comienza a desmoronarse performando a partir de los 16 años su masculinidad, acentuando los estereotipos correspondientes en su cuerpo con el uso de la ropa, el cabello corto y también sus relaciones de pareja.

Sin embargo, en éste proceso de auto-descubrimiento personal y social y por un juego en el que se perciben los límites de lo permitido, Alex es reconocido en su deseo, su



preferencia por las chicas es aceptado y tiene un nombre, signo de un reconocimiento social: es lesbiana, no obstante dicha categoría anula su ser hombre puesto que aún es reconocido como una mujer a quien le gustan las chicas.

Para sí mismo es un hombre hetero cuya imagen es de un pre-adolescente ya que no tiene una musculatura marcada, barba o una quijada pronunciada y a pesar de sentirse como un hombre, siente que su voz es signo que puede delatarlo como trasgresor de la norma.

Para sus amigos, Alex es un hombre transexual que está inserto en un proceso de transformación, y a la vez que lo apoyan sienten confusión, angustia y expectativas por los resultados de su riesgoso tratamiento.

La multiplicidad de identificaciones sociales (mujer, lesbiana, hombre, transexual, púber, heterosexual, joven) colocan a Alex en el ojo del huracán, al desafiar las reglas de la Matriz heterosexual debe pagar el precio con descredito, la obsesiva clasificación, el cuestionamiento, la discriminación, poniéndose en duda su sexualidad, su cuerpo, su identidad y su deseo; haciendo del tratamiento una salida idealizada ante el estigma.

*Corporalmente* goza en sus diferentes relaciones de pareja que no han sido pocas, nueve específicamente, entre mujeres lésbicas y heterosexuales, gusta de un cuerpo que por sí mismo expresa la masculinidad que reconoció en sí mismo hace poco tiempo, su cabello corto, su camiseta y una camisa de cuadros encima parecen borrar completamente a Jessica, perdiendo así el rastro de la mujer que alguna vez fue, al compartir sus experiencias, resalta una vivencia de un cuerpo reconocido, aceptado y asumido como tal y con un proyecto a futuro no para ser hombre sino para acentuar las características que son estereotipadas como masculinas por la matriz heterosexual.

Si bien su reconocimiento ante sí mismo como transexual ha sido relativamente hace poco (6 meses), en sus relaciones de pareja siempre se había vivenciado como hombre y vestido como tal desde los 16 años, es hasta que descubre información en internet que opta por cambiar su nombre o abreviarlo y a pensar en el tratamiento con testosterona

(con la finalidad de cambiar su voz, tener barba y una quijada más pronunciada, y entradas en la frente) y después hacerse la mastectomía como proyecto a futuro para pasar completamente como un hombre que experimenta placer sexual, y orgasmos vaginalmente, en un gozo no únicamente suyo sino compartido, comunicado con su pareja, asumiendo una corporalidad en transición.

- Fernanda

*Subjetivamente* la transexualidad es vivenciada como un proceso reciente puesto que le tomo muchos años descubrir lo que pasaba, se resguardo en “el armario” ocultándose mediante una máscara, el armario era para ella una prisión en la que no podía expresar lo que sentía, pensaba o deseaba, salir del closet, decir que se sentía como una mujer tuvo como consecuencia el divorcio, el rechazo, la pérdida del empleo y regresar a vivir a casa con su madre, para ella la transexualidad representa un proceso costoso y lento en el que hay que tener paciencia. Se trata de una transformación emocional en la que afloran sentimientos de culpabilidad por la pérdida del matrimonio, el rechazo de los demás, pensando que sería mejor ocultarlo todo dentro del closet nuevamente.

Como un secreto que un día salió a la luz, su transexualidad fue un proyecto postergado y se trata ahora de un camino que tendrá recorrer hasta que la lleve al lugar que quería ocupar hacía tiempo, el de mujer; como proceso, implica descubrirse, transformarse de manera lenta y paso por paso develando el secreto guardado en el fondo del armario.

*Identitariamente* se consideró y era considerada además por su núcleo familiar cercano como hombre heterosexual, paso por una etapa en la que se consideró a si mismo homosexual porque encontraba entre sus gustos, deseos, maneras de ser algo que correspondía en mayor medida con lo que se conoce culturalmente como femenino por lo que experimentó en algún momento de su vida una experiencia de acercamiento con otro hombre sin éxito, puesto que identifico su preferencia por las mujeres, por lo que su proceso de auto-descubrimiento lo llevo a considerarse como una mujer transexual lésbica.

En éste proceso ha sentido su identidad seccionada; ella describe la angustia que le causaba el hecho de no saber porque se sentía diferente, llevándola a ideaciones suicidas en tres ocasiones, una de ella tomando pastillas, las otras dos lesionándose con navajas.

La habilidad de transitar o hacer un recorrido por los dos géneros, como sucede en el caso de ella, le dota de una percepción más fina a la hora de establecer ciertas diferencias entre los modos de vida que permean a cada grupo, poniendo en evidencia las reglas, la ideología, y las motivaciones que impulsan a hombres y mujeres a ser más competitivos a ocupar espacios públicos más que privados relegando a las mujeres a la calidad de objetos de los que puede presumirse.

Ésta capacidad de develar los misterios de la MH puede ser usada a su favor al momento de establecer relaciones de pareja, relaciones con amigos o familiares e inclusive laborales, buscando vínculos incluyentes y armónicos.

*Corporalmente:* de manera esquemática su proceso puede verse como un juego de descubrimiento, reconocimiento y ocultación, saliendo y entrando del closet y asumiéndose finalmente por lo que se plantea su transformación corporal en dos puntos clave: apariencia (ropa, depilación, maquillaje) y cuerpo (hormonas, cirugía estética que contempla en su caso la realización a futuro de cinco procedimientos: feminización de rostro, raspadura de mandíbula, eliminación de costillas, implantes mamarios y vaginoplastía; así como reducción de grasa corporal, uso de faja para marcar la cintura).

Las mujeres se constituye desde la mirada del otro; lo cual paradójicamente alcanza a Fernanda a pesar de que su deseo no es hacia los hombres aun así las reglas de la MH la empujan a un proceso complejo de excesivo cuidado corporal donde no se admiten pelos, grasa, penes, costillas, quijadas pronunciadas, voces graves, ni cabellos cortos. Desplegándose así un cuerpo como lugar de batalla donde luchan las asociaciones de lo que se cree sublime contra lo que se considera grotesco. Esta batalla tiene lugar al momento de la relación sexual donde lo sublime consiste en el roce, la exploración y la caricia tierna de toda la piel, donde el coqueteo, las texturas satinadas y suaves

conforman un paraíso de goce y placer y donde el pene y la penetración son el panorama de lo grotesco que se desea ocultar.

Para la MH el pene es la representación del hombre que ejerce su masculinidad al penetrar activamente, los genitales tienen una representación cultural ligada a lo genérico, en este sentido no sorprende la idealización que se elabora de su ausencia en aras de ejercer una representación fiel de lo considerado por la MH como femenino.

No obstante y a pesar de las idealizaciones y los proyectos a futuro respecto a su cuerpo, al día de hoy ella es una mujer que recientemente ha expresado a su núcleo cercano, incluyendo su madre, hermanos, tíos y tías, amigo/as la manera como se percibe a sí misma y ello la ha llevado a transformar su apariencia mediante ropa y maquillaje, expresar una gestualidad que ella considera como propia de las mujeres, no obstante sin los cambios que ella anhela con la cirugía su cuerpo con pene, vello, cintura y espalda ancha, su mandíbula cuadrada, su voz grave reta al sistema de género a repensar sus reglas y a observar el auténtico mapa de la diversidad puesto que no será una mujer si pasa por un proceso quirúrgico, ya es una mujer proyectando a futuro sus modificaciones corporales.

- Melisa

*Subjetivamente* la transexualidad es vivenciada como un proceso difícil en tanto que no cumplió las expectativas hetero-normativas que el contexto familiar le imponía, el descubrirse como diferente la lleva a actuar con agresividad hacia su hermano y hacia sí misma mediante sentimientos de tristeza, comiendo en exceso y auto-lesionándose, con sentimientos de culpabilidad y poco interés en el estudio, con su proyecto de vida limitado y la imposibilidad de sentirse como una mujer realizada, las resoluciones que la participante plantea tienen que ver con la proyección en sí misma del rechazo que sentía provenían de los demás. No obstante reúne recursos personales y alianzas familiares que la llevan a expresarse con sus padres, lo que ocasiona rechazo, el deterioro del vínculo familiar, un pedido de adecuación a la normatividad de género y finalmente la salida de ella del hogar.

De su historia se desprende que la transexualidad implicó para ella un proceso de auto-descubrimiento con un sin número de restricciones impuestas por el medio familiar y laboral, un proceso de salir del closet para volver a entrar en él y después salir nuevamente buscando su auto-realización. Un camino doloroso pero marcado por la liberación y el ejercicio de la autonomía.

*Identitariamente* en ella la apariencia juega un papel determinante en la configuración identitaria, de acuerdo al grado de flexibilidad ante las reglas de la Matriz Heterosexista, será el grado de tolerancia de los sujetos hacia la diversidad y expresión de identidades que se materializan en los cuerpos.

Por otra parte aborda el tema de la maternidad como un ideal o algo a lo que aspira puesto que si eres mujer tienes la potencialidad de ser madre, aunque no todas la desarrollan, el eje estructurante de la identidad radica en la maternidad, lo cual ha tomado fuerza por causa de la ideología predominante en ciertos contextos culturales.

Tanto la vida familiar como la maternidad se consideran indispensables en la formación de la identidad femenina, además el proceso de formación de identidad de las niñas tiene lugar a través del continuo apego a la madre y la identidad con ella; la niña tratará de identificarse con la madre no solo en su maternidad sino también en sus relaciones amorosas.

*Corporalmente*: hay momentos significativos del ciclo vital que marcan la vivencia corporal en la infancia, la adolescencia, en el momento en que guarda su identidad en el closet y el momento en el que sale de él.

Dichos periodos significativos representan: infancia, identificarse como niña y asociarse con otras; adolescencia, reconocer su corporalidad como no femenina y vivir los cambios físicos que se le presentan; guardarse en el armario, puesto que no puede expresar aun de alguna manera que se identifica a sí misma como mujer; salir del closet, es el momento en el que expresa su necesidad de realizar cambios físicos para expresar lo que considera como femenino recibiendo rechazo e influencia para que decida

adaptarse al rol masculino, por lo que guarda sus expectativas un tiempo más para después volver a salir del closet pero ésta vez con el apoyo de su pareja.

Su transexualización es vivida en compañía de la mujer trans de la cual se enamora, lo que la lleva a performar los estereotipos de la MH como mujer recurriendo a hormonas inyectadas, modificando su apariencia mediante la ropa, el maquillaje, la depilación de cejas, y proyectando a futuro algunas cirugías como la vaginoplastía y los implantes mamarios.

Para ella las implicaciones de ser mujer tienen que ver con cuatro categorías importantes y que gracias a su contexto ella ha incorporado como propias de ser mujer. En primer lugar, auto-censurarse en el sentido de delimitar sus acciones como propias de las mujeres cuyas referencias principales se encuentran en los quehaceres y deberes de su madre y su hermana, lo cual es seguido hasta el punto de ser re-configurado y transformado, no tácitamente si no incorporando elementos de transgresión en su ejercicio cotidiano o según sus palabras, intentando romper esquemas de género. En segundo lugar, con poco esfuerzo intenta modular su voz para configurar una apariencia femenina que pueda ser leída como congruente por los sujetos de la MH. En tercer lugar para ella ser mujer implica tener una vagina por lo que ocultar sus genitales es una de las tareas que constituyen sus feminidad. Por último, el embarazo se convierte para ella, tal como se lo había dicho su padre quien a su vez cita los preceptos de la MH, en una prueba irrefutable de que se es mujer por lo que se idealiza de tal forma que anhela su cumplimiento por lo menos dentro de sus sueños.

No cubrir con los estereotipos de género fomenta la exclusión, la cual es vivida en el grupo familiar, en contextos más amplios la entrevistada explica cómo es que para los hombres transexuales puede haber más apoyo para performar el género mientras que el hecho de que un “hombre” sea “mujer” es como “bajar de categoría”, ser inferior.

Lo anterior empuja a la mujer transexual a buscar, en la medida de sus posibilidades, hacer inteligible su identidad de género para la MH buscando el apoyo de tecnologías de tal manera que su cuerpo se convierte en un campo donde éstas se extienden en forma

de cirugías, prendas, modificaciones estéticas, implantes, lo cual pasa desapercibido por los sujetos que se constituyen pensando que esto es natural de acuerdo al género.

Con las adaptaciones y transformaciones corporales como proyecto pendiente la entrevistada, quien tiene la sensación de expresar su identidad de género, disfruta de la imagen que el espejo le proyecta, así como de su sexualidad y erotismo.

Tanto su capacidad de fantasear eróticamente como el uso de videos, dildos, ropa, encaje, permiten que la experiencia de la sexualidad sea placentera centrando su atención en las diversas zonas erógenas de su cuerpo, olvidándose de la penetración y sus genitales, las caricias y los abrazos construyen una vivencia íntima a profundidad.

La corporalidad de la entrevistada frente al espejo, nos habla de su reconocimiento y aceptación, luchando por hacer inteligible su identidad de género a la vez que reconfigura los estereotipos de la MH.

✓ En base al análisis realizado a las entrevistas a profundidad, es de la voz de los sujetos que nos damos cuenta de la importancia de clarificar que la transexualidad puede ser definida de múltiples formas pero sobre todo se trata de un proceso y como tal requiere tiempo de percibirse, descubrirse y comunicarse, lejos de ser un capricho de consumo remueve profundamente los lazos familiares más sólidos, coloca al sujeto en un proceso crítico y reflexivo constante de sí mismo, de los propios deseos de las relaciones interpersonales y de las normas que rigen el género, encontramos habilidades en las personas transexuales, que los empujan a ser perceptivos, sensibles de los límites que se imponen en la niñez en el juego en las actividades cotidianas, ser tolerantes, en ocasiones observadores silenciosos, constantes en la búsqueda de respuestas, planificadores de su cuerpo que toman como proyecto a futuro, transgresores; puntualizar éstas características dota a la persona de herramientas de las que puede hacer uso a lo largo de un proceso que puede ser en ocasiones abrumante o desgastante.

✓ Confirmamos, sin que hubiera ninguna duda previa de ello, por lo menos en los casos estudiados, que el hecho de que las personas transexuales tengan ideaciones suicidas, ansiedad, depresión, agresión contenida, se auto-lesionen o tengan conflictos

familiares, se divorcien o no encuentren empleo tiene que ver con la manera en que el contexto en el que se desenvuelven genere una respuesta tendiente al rechazo, la discriminación o el abandono. En contextos donde se promueve la tolerancia, el respeto, la información, la flexibilidad, la transexualidad es un proceso vivible, visible, respetado.

✓ Reafirmamos que las diferencias por genero entre hombres y mujeres transexuales tiene que ver con un marco cultural machista que desacredita y violenta lo considerado femenino, sin descartar que existan dificultades los hombres transexuales tienen una figura que representa lo masculino y que apoya la transformación corporal e identitaria del hombre transexual, en el caso de las mujeres el sistema de género es más punitivo y agresivo.

✓ El deseo por las mujeres en el caso de los hombres transexuales es punta de lanza para lograr su identificación como varones, en el caso de las mujeres entrevistadas su transexualidad fue un proceso de mayor complejidad al sentirse atraídas por otra mujer.

✓ Queda a discusión y como un tema atractivo, la preferencia sexual de las personas transexuales, en el caso de las y los entrevistados, encontramos que los tres hombres transexuales buscan o han tenido parejas que se consideran a sí mismas mujeres biológicas heterosexuales y en uno de los casos han tenido como pareja una mujer transexual; en el caso de las mujeres transexuales entrevistadas una de ellas ha tenido como pareja una mujer biológica lesbica y la otra entrevistada tiene como pareja una mujer transexual lesbica. Lo anterior por considerar como un importante eje de análisis el deseo.

A través de este recorrido teórico nos aproximarnos a comprender como se constituyen socialmente los sujetos transexuales por considerar que la transexualidad es un tema poco explorado cuyos actores sociales necesitan ser visibles en tanto esta condición les otorga reconocimiento y legitima su identidad, una identidad vulnerable puesto que es estigmatizada, rechazada e incomprendida ejerciéndose materialmente en el cuerpo signos claros de un profundo miedo a la diversidad y a la transgresión a normatividades que ordenan, conforman, constriñen y uniforman cuerpos, géneros y deseos.



Parte de las contribuciones del presente trabajo reside en resaltar las diferencias, las divergencias, la multiplicidad de identidades y vivencias que permiten comprender y reconocer a los sujetos y las posibilidades de su constitución como tales en un sentido macro que reflexiona sobre la cultura y sus construcciones normativas de género enmarcadas en una matriz hetero-sexista, lo cual es posible gracias a las aportaciones de un cuerpo de conocimientos que desde el Postestructuralismo genera discusiones sobre el sujeto que se enriquecen con el trabajo crítico de Foucault, teóricas feministas como Haraway, Preciado, Wittig, Rubin, De Laurettis y la teoría performativa de Butler; en un sentido micro se reflexiona sobre las apropiaciones particulares que hace cada sujeto sobre éstas normas culturales de género.

Mediante éste proyecto logramos una aproximación a la conceptualización de la historia personal de cada participante encontrándose maneras de hacer, actuar, decidir y conformar procesos de cambio, de descubrimiento que no solo tienen que ver con posturas personales sino sociales puesto que son compartidas dentro del grupo y dentro de estructuras sociales más amplias.

Estudiar la transexualidad nos permitió comprender las transformaciones identitarias y corporales que tienen lugar en la vida del sujeto y que son dotadas de sentido y resignificadas colocando en tela de juicio los distintos procedimientos hegemónicos legitimados por un aparato médico, jurídico, psicológico, psiquiátrico, académico y tecnológico mediante los que se mantiene la ilusión binaria del género y su correspondencia en el sexo, el género y el deseo.

Abrimos el armario de la transexualidad gracias a la voz de los sujetos que se constituyen como tales en base a un proceso consciente de auto-descubrimiento, exploración y manejo de sus identificaciones, intereses, necesidades que toman rumbos distintos como la expresión, el ocultamiento, la represión, el apoyo, la soledad, la crítica, el rechazo, el logro o el fracaso.

Del análisis se desprende que no hay una sola forma de vivir la transexualidad, ni una sola identidad, hay multiplicidad de vivencias, experiencias e identidades, es un proceso variado que puede vivirse en solitario o con el apoyo de un sistema familiar o de amigos, puede ser un tránsito sencillo o ser difícil en tanto requiere transgredir normatividades, estereotipos, roles que culturalmente están enmarcados en el heterosexismo, puede empujar a la persona a buscar en la prostitución una fuente de ingresos o puede ser que no, puede tratarse de profesionistas, activistas, filósofo/as, fotógrafo/as, empleado/as, empresario/as; se trata de casos tan variados que al salir del closet pueden salir de sus lugares de origen o una vez estando lejos pueden regresar a ellos.

A pesar de que se trata de un estudio que implicó esfuerzos a largo plazo no dudamos en sugerir al lector que continúe explorando éste y otros armarios promoviendo su apertura, reconociendo, visibilizando lo que hay en ellos, intentando hacer compromisos con la diversidad, generando en base a la propia vivencia, la investigación, la participación, la acción, un nuevo imaginario social con relación a las identidades para trascender la hetero-normatividad y con ello superar la intolerancia, el machismo y el miedo a lo profundamente humano.

Hablo de que solo nacimos seres humanos no hay hombres y mujeres eso vino después y ha sucedido en base a tal violencia como sucede con todas las imposiciones donde algo de ti se calla y si se asoma hay un castigo, esa violencia que empujó a los hombres y a las mujeres a creerse opuestos generando un abismo un tanto suicida porque los hombres del machismo lloran dentro y a solas ocultando y destruyendo su ternura y las mujeres llorando fuera y en soledad han sido destruidas y agredidas en su ternura, esperemos que al paso del tiempo no veamos la misma marcha cansada, semejantes resultados, espero que veamos la igualdad sin etiquetas, sin segmentaciones, cuerpos plenos sin fragmentaciones, capaces de amarse, entregarse, comprometerse, cuidarse, les agradezco a los entrevistados por hacerme capaz de decir tales afirmaciones, gracias a ellos es que en alguna parte, de alguna manera yo he podido abrir los ojos.

## BIBLIOGRAFIA

- Adler, A. (1993). El carácter neurótico. Barcelona: Paidós.
- Alarcón L. (2010). El transexual y el transgénero: Antecedentes y significados. Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Alcoff L. (1989). Feminismo cultural versus posestructuralismo: la crisis de la identidad en la teoría feminista. Revista Feminaria Vol. 2, núm. 4, Buenos Aires.
- Alegria J. (1981). Sociología de las mexicanas. México: Diana.
- Aller M. (1992). Del hermetismo sobre el discurso en el género el transexualismo como síndrome cultural. Del sexo generado al género transexuado. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Álvarez-Gayou J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Paidos Educador.
- Amaro A. (2010). *Triplemente vulnerabilizadas: Vulnerabilidad en la salud, servicios de salud y contextos. Informe cualitativo sobre la prostitución transexual en la ciudad de Alicante*. Documento en línea: <http://www.iudesp.ua.es/publicaciones>, España, Universidad de Alicante, IUDESP, Vicerrectorado de Investigación, 5 de abril.
- Aviña G. (2011). Belleza transexual, identidad corporal y relaciones sociales. Memorias del V Congreso Internacional de Ciencias Artes y humanidades “El cuerpo descifrado”. México: UAM Unidad Xochimilco.
- Ayala L. (2012), “Exige esclarecer crímenes de odio”, en *Diario Basta*, 10 de Octubre, Toluca, México. Diario Basta, 10/10/2012, “Con FCH mayores violaciones a Derechos Humanos”, Toluca, México.
- Balza I. (2009). Bioética de los cuerpos sexuados: transexualidad, intersexualidad y transgenerismo. España: ISEGORIA.
- Bauman Z. (2004). Modernidad líquida. España: Fondo de cultura económica de España.
- Baz M. (1999). El cuerpo en la encrucijada de una estética de la existencia. En S. Carriozosa, (comp.) *Cuerpo: significaciones e imaginarios* (pp. 25-41). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Becerra A. (2003). *Transexualidad: la búsqueda de una identidad*. Madrid: Díaz de Santos.

- Bell V. (2007). *Culture and performance, The challenge of ethics, politics and feminist theory*. Londres: Berg.
- Benítez F. (2010), *Hombres violentados por el estereotipo de género masculino establecido dentro de la cultura mexicana*, Tesis, Toluca, UAEM, Facultad de Ciencias de la Conducta.
- Bento B. (2010). *La producción del cuerpo dismórfico: transexualidad e historia*. Brasil: Universidad Federal do Rio Grande del Norte.
- Berger P. y Luckman (1986). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrortu Editores.
- Bergero M. y cols. (2008). *Una reflexión sobre el concepto de género alrededor de la transexualidad*. España: RN.
- Bernárdez, A. (2000). *Cuerpos imaginarios: ¿Exhibición o encubrimiento de las mujeres en la publicidad?* *Cuadernos de Información y Comunicación*, 5, pp. 66-77.
- Billings D. y Urban T., (1998). *La construcción socio-médica de la transexualidad: interpretación y crítica*. En Nieto J. (comp.). *Transexualidad, transgenerismo y cultura*. Antropología, identidad y género. Madrid: Talasa Ediciones.
- Blanco, C. (2005). *Violencia de Género y publicidad sexista*. *Chasquí*, 50-55.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bonder, G. (2003). *Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente*. En *Género y Epistemología, mujeres y disciplinas*. Chile: Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG).
- Bullough, V. (1998). *La transexualidad en la historia*. En Nieto J. et al. (1998). *Transexualidad, transgenerismo y cultura*. Antropología, identidad y género. Madrid: Talasa Ediciones.
- Burín, M. (1991). *El malestar en las mujeres, la tranquilidad recetada*. México: Paidós.
- Butler, J. (1992). *El Género en disputa*. México. Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. España: Síntesis.
- \_\_\_\_\_. (1998). *Mecanismos psíquicos del poder*. Valencia: Cátedra.
- \_\_\_\_\_. (2001). *Cuerpos que importan*. México. Paidós.

\_\_\_\_\_. (2002). *Críticamente subversiva*. En Mérida R. et. al. (2002). Sexualidades transgresoras: una antología de estudios queer. Barcelona: Icaria.

\_\_\_\_\_. (2006). *Deshacer el género*. México. Paidós.

\_\_\_\_\_. (2009), Performatividad, precariedad y políticas sexuales en Revista de Antropología Iberoamericana, Vol. 4, Núm. 3, Madrid, University of California, Berkeley, p.p 321-336.

\_\_\_\_\_. (2010). *Marcos de guerra, las vidas lloradas*. México: Paidós.

Cabral M. (2003). Proyecto sexualidades, salud y derechos humanos en América Latina. Ciudadanía transexual. Argentina: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género.

Cabrera Y.(2012), *Agnes Torres la defensora de los derechos LGTT*, 1 de marzo de 2012, en <http://www.diariocambio.com.mx/2012/marzo/policia/130312-yc-policia-agnes-torres-la-defensora-de-los-derechos-lgtt.htm>, consultado el 09 de noviembre de 2012.

Camacho H. (2000). Enfoques epistemológicos y secuencias operativas de investigación. Tesis doctoral. Universidad Rafael Beloso Cachín. Maracaibo.

Cano-Caballero M. (2010). La construcción social del cuerpo en personas transexuales. España: Universidad de Granada.

Capucho L. (1999). *Cinema Orly*. Rio de Janeiro: Interludio Editora.

Castells M. (2001). La era de la información. El poder de la identidad. México: Siglo XXI.

Castillo H. (2011). Transexualidad: síndrome de disforia sexo-genérica. Tesis de licenciatura en Psicología. México: UNAM.

Chodorow, N. (1984). El ejercicio de la maternidad. Barcelona: Gedisa.

Coll-Planas G. (2009). La voluntad y el deseo. Construcciones discursivas del género y la sexualidad: el caso de transexuales, gay y lesbianas. España: Universitat Autònoma de Barcelona.

Connel, R. (1995). *Masculinities*. California: University of California Press.

CONAPRED (Consejo Nacional para prevenir la discriminación) (2012), *Reporte sobre la discriminación en México 2012 Proceso Civil*, México.

- Córdoba D. (2003). *Identidad sexual y performatividad*. Barcelona: Athenea digital.
- Cortes M. A. (2010). *Poder y resistencia en la filosofía de Michel Foucault*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- D' Angelo O. (2004). *La subjetividad y la complejidad: Procesos de construcción y transformación individual y social*. En *Problemas sociales de la complejidad*. Habana: CIPS.
- Damasio, A. (2000). *O sentimento de si. O corpo, a emocao e a Neurobiologia da consciencia*. Lisboa. Publicacoes Europa-América.
- De Azevedo O. (2003). *As metamorphoses do corpo e a problematizacao da Identidade*. Portugal: Colibri.
- De la Torre C. (2001). *Las identidades, una mirada desde la psicología*. Cuba: Marinello.
- De Lauretis, T. (1989). *Technologies of Gender. Essays on theory, film and fiction*. London: Macmillan Press.
- \_\_\_\_\_ (1991). *Estudios feministas. Estudios críticos, problemas, conceptos y contextos*. En Ramos C. (comp.) *Género en perspectiva de la dominación universal a la representación múltiple*. México: UAM- I.
- \_\_\_\_\_. (2008). *Identidades de Género y Malos Hábitos*. Conferencia Magistral del 4o Congreso Estatal Isonomía sobre Identidad de Género vs. Identidad Sexual. Universitat Jaume I.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Teoría Queer: sexualidades lesbiana y gay*. En List Reyes, M., Teutle López, A. (coords.). *Florilegio de deseos, nuevos enfoques, estudios y escenarios de la disidencia sexual y genérica*. (pags. 21-46). México. BUAP-Eón Ediciones.
- Douglas, M. (2007). *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Durán N. y Jiménez M. (2009). *Cuerpo, sujeto e identidad*. México: IISUE.
- Elliot A. (2009). *Sexualidades: teoría social y la crisis de identidad*. En *Revista Sociológica*, año 24, núm. 69, UAM, Depto. de Sociología, pp. 185-212.
- Espina M. (2002). *Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo*. Cuba: CIPS.

- Espinosa C. (2010). Levantamiento de actas por reasignación para la concordancia sexogenérica, una forma de evitar la discriminación. México: UNAM.
- Fátima y cols. (2012). La construcción de la identidad en estudiantes universitarios discapacitados. En Zanatta M. (2012). Configuración de la identidad y estilos identitarios: sentido de sí, constitución del ser y sentido de pertenencia. México: Castellanos Editores.
- Fischer, A. (2003). Devenires, cuerpos sin órganos, lógica difusa e intersexuales. En Maffia, D. (2003). Sexualidades migrantes. Género y transgénero. Argentina: Feminaria.
- Flores E. (2008). Corporalidad y trayectorias de vida en usuarios de drogas. Tesis Doctoral en Psicología. México: UNAM.
- Flores V. (2008). La situación de la transgeneridad y la transexualidad en la legislación mexicana a la luz de los instrumentos jurídicos internacionales. México: CONAPRED.
- Foucault M. (1990). Tecnologías del yo. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1994). Microfísica del poder. Barcelona: Planeta De Agostini.
- \_\_\_\_\_. (1994). Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión. Madrid: S. XXI.
- \_\_\_\_\_. (1996). Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. Madrid: S. XXI.
- Gadamer (2003). Verdad y método II. Salamanca: Sígueme Editorial.
- Garaizabal C. (2003). Identidad: cuerpo, género y subjetividad. En Becerra A. (2003). Transexualidad: la búsqueda de una identidad. España: Díaz de santos.
- García A. (2009). Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo género. Feminismos y experiencia de transexuales y travestis. Colombia: revista colombiana de antropología.
- García A. y Oñate S. (2006). Transexuales ecuatorianas: el viaje y el cuerpo. España: Universidad de Murcia.
- Gaubeca I. (2005). Representaciones de las mujeres en obras paradigmáticas del arte de vanguardia del siglo XX. Chile: Archivo Chile.
- Giddens A. (2000). Sociología. México: Alianza editorial.
- Giddens A. (1997). Modernidade e Identidade Pessoal. Portugal: Celta editora.

- Gimeno, B. (2008), *Transexualidad y feminismo: una relación incómoda*. Conferencia Magistral del 4o Congreso Estatal Isonomía sobre Identidad de Género vs. Identidad Sexual. Universitat Jaume I.
- Goffman E. (1998). *La identidad deteriorada*. Buenos Aires: amorortum.
- \_\_\_\_\_ (2006). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: amorortum.
- González A. (2002). *Creatividad y Métodos indagatorios*. Cuba: Academia editores.
- González F. (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología* [en línea] 2008, 4: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2013] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940201>> ISSN 1794-9998.
- González M. (2005). *Género, cultura y constructivismo social en la narración de historias de vida*. Tesis doctoral. España: Universidad de Sevilla.
- González, S. (2006). *Reportaje: ya viví como hombre, ahora quiero ser mujer*, 22 de febrero, en <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/02/22/variedades/13332> consultado el 10 de noviembre de 2012.
- Halperin, D. (2004). *San Foucault. Para una hagiografía gay*. El cuenco de plata, Literales. Córdoba.
- Haraway D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España: Cátedra.
- Hausman B. (1998). *En búsqueda de la subjetividad: transexualidad, medicinas y tecnologías de género*. En Nieto J. (comp.). *Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género*. Madrid: Talasa Ediciones.
- Hernández M. y cols. (2010). *Género y sexualidad: consideraciones contemporáneas a partir de una reflexión en torno a la transexualidad y los estados intersexuales*. *Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría* Vol. XXX (enero-marzo) No. 105.
- Hernández M. y Mendiola S. (1995). *Apuntes de Teoría de la Comunicación*. México: UNAM.
- Herrero I. y Díaz C. (2009). *La situación de las personas transgénero y transexuales en Euzkadi*. España: Ararteko.



- Islas H. (2001). De la integración de los aspectos sociales y subjetivos de las técnicas dancísticas mediante el concepto de tecnologías corporales. En H. Islas (comp.), *De la historia al cuerpo y del cuerpo a la danza* (pp. 536-572). México: CONACULTA.
- Kirby V. (2006). *Judith Butler: pensamiento en acción*. España: Bellaterra.
- Krueger, R. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica de la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Lagarde M. (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas y locas*. México: UNAM.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría de género, *Revista Nueva Antropología* (8) 30, pp.173-198.
- \_\_\_\_\_. (2003). *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- Larraing J. (2003). El concepto de identidad. Brasil: revista Fameas No. 21.
- Le Breton A. (2007). *Adiós al cuerpo*. México: La cifra.
- Linares C. (1996). *La participación ¿solución o problema?*. Cuba: CDICC.
- Lluch, C. (1999). *Construcción de una Escala para evaluar Salud Mental positiva*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología.
- Lozano I. (2012). *Identidad/es y estados de bienestar-malestar de hombres gay de la ciudad de México*. Tesis de Doctorado (documento inédito). México: UNAM.
- Luna, M. (2001). *Mujer, Belleza y Psicopatología*. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXX, 004, pp. 383-388.
- Maguey, H. (2012), *Ser transexual y estar en la política*, 7 de febrero de 2012, <http://www.animalpolitico.com/2012/02/ser-transexual-y-serpolitica/#axzz2BqNA4UBA>, consultado el 10 de noviembre de 2012.
- Martínez A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas, *Papers* No. 73, pp. 127-152 <http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n73/02102862n73p127.pdf>, consultado 12 diciembre de 2013.
- Martínez A. e Iñiguez L. (2010). La fabricación del Trastorno de Identidad sexual: estrategias discursivas en la patologización de la transexualidad. En *Revista Discurso*

y sociedad, año 2010, Vol. 4 (1), España, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 30-51.

\_\_\_\_\_. (2011). El desafío trans: consideraciones para un abordaje situado de las identidades de sexo/genero. En Revista Sociedad y Equidad, año 2011, No. 2, Barcelona, España, pp. 3-22.

Marx, C. (1976). Tesis sobre Feuerbach. Obras escogidas de Marx y Engels. Tomo I, España: Progreso.

McNay, L. (1992). *Foucault and Feminism: Power, Gender and the Self*. Cambridge: Polity Press.

Méndez L. (2002). Cuerpos e Identidad. Modelos sexuales, modelos estéticos, modelos identitarios. En Blanco C. y Miranda, T. (coords.), Pensando el cuerpo, pensando desde el cuerpo (pp. 123-138). España: Universidad de Castilla – La Mancha.

Mercader P. (1997). La ilusión transexual. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Millet, K. (1995). *Política sexual*. Madrid. Cátedra

Mogrovejo, N. (2008). Diversidad sexual, un concepto problemático. *Revista trabajo social*. No. 18. 62-72.

Montecino, S. (1996). "Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades", en Debate feminista, 14, 87-200.

Moral, P. (2000). Los nuevos modelos de mujer y de hombre a través de la publicidad. *Revista Comunicar*, 1 (14), 208-217.

Muñiz, E. (1999). Cuerpo, representación y poder en los albores de la reconstrucción nacional. Tesis de doctorado. México: ENAH.

Muñoz, M. (1983). "Ser hombre y ser mujer", en P. Cobarrubias, M. Muñoz y C. Reyes (eds.) ¿crisis en la familia? (pp. 94-115), Chile: Instituto de sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Nieto J. et. al. (1998). Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género. Madrid: Talasa Ediciones.

Noseda J. (2012). Muchas formas de transexualidad: diferencias de ser mujer transexual y de ser mujer transgénero. En Revista de Psicología, año 2012, Vol. 21, núm. 2, Chile, Universidad de Chile, pp. 7-30. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26424861001>, consultado el 10 de mayo de 2013.

Núñez, E. (2003). La transexualidad en el sistema de géneros contemporáneo: del problema de género a la solución del mercado. En Osborne, R. y Guasch O. (comps.), Sociología de la sexualidad. Madrid: Siglo XXI y CIS, núm. 195, pp. 224-235.

Orellana Z. y cols. (2012). Identidad de las personas transexuales de la organización de transexuales por la dignidad de la diversidad (UTD), a partir de sus relaciones afectivas, la estigmatización y su identidad de género. Chile: Universidad de Concepción.

Ormeño M. (2007). Una aproximación a la construcción de las identidades de las personas denominadas "Trans", a través de narrativas de sus experiencias vivenciales articuladas con la participación en organizaciones relacionadas a la disforia de género, que se encuentran ubicadas en la región metropolitana y quinta región. Santiago: UAHC.

Orozco G. y cols. (2010). Evaluación afectiva en una población transexual. Revista Mexicana de Psicología, vol. 27, núm. 2, junio, 2010, pp. 293-299. Sociedad Mexicana de Psicología, A. C. México.

Orsi, Luciana (2009), *Crónica de una caída anunciada: análisis de las noticias que llevaron al debilitamiento y a la caída de Fernando de la Rúa*, s/f, en [http://iberoamericaglobal.huji.ac.il/Num5/Art\\_4.pdf](http://iberoamericaglobal.huji.ac.il/Num5/Art_4.pdf), consultado el 20 de octubre de 2012.

Padrón J. (1998). La estructura de los procesos de investigación. U.S.R. Decanato de posgrado. Caracas, Venezuela.

Pérez P. (2008). Del texto al sexo. Judith Butler y la performatividad. España: Egales.

\_\_\_\_\_ (2012). Parodias de la parodia en Martha Nussbaum y Celia Amorós. En Soley P. y Sabsay L. (eds.). Judith Butler en disputa. Lecturas sobre la performatividad. Madrid: Egales.

Planeya (2005). Pedagogía y hermenéutica del cuerpo simbólico. España: revista de educación No. 336.

Portocarrero G. (2005). Judith Butler. La teoría de la performatividad. En red. Disponible en <http://gonzaloportocarrero.blogspot.com/> descargado el 2 de mayo de 2012.

Preciado, B. (2002). *Manifiesto contrasexual (prácticas subversivas de identidad sexual)*. España: Anagrama.

\_\_\_\_\_ (2009). *Sostenibilidad e identidades sexuales*. Conferencia Magistral llevada a cabo en el Festival SOS 4.8. 2 de mayo, 2009. Murcia, España. Video retomado de <http://www.youtube.com/watch?v=KTKr00L7eiM&feature=related> el 25 de marzo del 2011.

\_\_\_\_\_ (2012). "Queer": historia de una palabra. Parole de Queer. Consultado el 13 de septiembre de 2012 en <http://paroledequeer.blogspot.com.es/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por.html>

Proal J. (2013). Vivir en el cuerpo equivocado. México: UANL.

Pujal, M. (2011). Reseña Miquel Missé y Gerard Coll-Planas (Eds.) (2010) El Género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad. *Athenea Digital*, 11(2), 227-232. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/401/817>.

Puleo A. (1992). Diálectica de la sexualidad. Género y sexo en la filosofía contemporánea. España: Cátedra.

Quintela M. et. al. (2000). Pensamiento Complejo y Educación. Uruguay: Edic. MFAL.

Ramírez J. y cols. (2012). La construcción de la identidad genérica en la crianza: mujeres de zona rural. En Zanatta M. (2012). Configuración de la identidad y estilos identitarios: sentido de sí, constitución del ser y sentido de pertenencia. México: Castellanos Editores.

Reyes A. (2011). Juego de disfraces: rediseñando la identidad en el universo del cosplay. México: UASLP.

Riquer F. (1997). *La identidad femenina en la frontera entre la conciencia y la interacción social*. En Tarrés M. (1997). La voluntad de ser mujer en los noventa. México: El colegio de México.

- Rifa M. (2013). Michel Foucault y el giro post-estructuralista crítico feminista en la investigación cualitativa. En revista Educación y Pedagogía, año 15, núm. 37. Universidad Autónoma de Barcelona, Depto. de Educación, p.p. 71-83.
- Rivera D. (2012). Des/construcciones transexuales. Proyecto Historias de Hombres ¡en voz alta!, s/f, en <http://www.youtube.com/watch?v=IFbaerk1wgQ>, consultado el 2 de diciembre de 2012.
- Rubio F. (2008). ¿El tercer género?: la transexualidad. España: Revista nómadas.
- \_\_\_\_\_ (2009). Aspectos sociológicos de la transexualidad. España: Revista nómadas.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: nota sobre la “economía política” del sexo. *Revista Nueva Antropología*. 30 (VIII). 95-145.
- Ruiz J. e Ispizúa M. (1989). La descodificación de la vida cotidiana. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sabsay L. (2012). De sujetos performativos, psicoanálisis y visiones constructivistas. En Soley P. y Sabsay L. (2012). Judith Butler en disputa. Lecturas sobre la performatividad. Madrid: Egales.
- Salín R. (2008). La comprensión transexual de la relación entre el cuerpo y la mente. México: Revista Trabajo social No. 18, UNAM.
- Sánchez, A. (2003). Mujeres, maternidad y cambio. Prácticas reproductivas y experiencias maternas en la ciudad de México, México, D.F.: UAM.
- Sandoval E. (2006). En diálogo con el propio cuerpo: la experiencia de la transexualidad en sujetos que habitan en la ciudad de México. México: CIESAS.
- \_\_\_\_\_. (2008). Un lugar en el mundo. Condiciones de vida de personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México. México: Revista Trabajo social No. 18, UNAM.
- Sánchez A. (2003). Mujeres, maternidad y cambio. Prácticas reproductivas y experiencias maternas en la ciudad de México. México: UAM.
- Sanhueza, T. (2005). De prácticas y significancias en la maternidad, transformaciones de identidad de género en América Latina. Revista de estudios de género La Ventana. 22, 146-188.
- Sedgwick E. (1993). Epistemología del armario. New York /Londres: Routledge.

Serret E. (2001). El género y lo simbólico. La construcción imaginaria de la identidad femenina. México: UAM-Atzacapotzalco.

Soley P. (2001). In-transit: la transexualidad como migración de género. España: Universitat de Barcelona.

\_\_\_\_\_ (2009). Transexualidad y la matriz heterosexual. Un estudio crítico de Judith Butler. Barcelona: Bellaterra.

Soley P. y Sabsay L. (2012). Judith Butler en disputa. Lecturas sobre la performatividad. Madrid: Egales.

STP, (Stop Trans Pathologization) (2012), *Manifiesto*, 12 de octubre, en <http://www.stp2012.info/old/es/manifiesto>, consultado el 8 de noviembre de 2012.

Suárez López, Gerardo (2012), *Activista trans obtiene su credencial para votar*, 17 de agosto de 2012, en [http://www.notiese.org/notiese.php?ctn\\_id=5887](http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=5887), consultado el 9 de noviembre de 2012.

Tarrés, M. (2004) (Coord.). Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México: El Colegio de México.

Taylor S. y Bogdan R. (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

Torres F. (2010). De los cuerpos dóciles a los cuerpos siniestros: una historia del cuerpo en la modernidad. México: Editorial Torres.

Touraine A. (1999). ¿Podremos vivir juntos, Iguales y diferentes? Barcelona: Petrópolis.

Trevisan J. (1986). Devassos no paraíso: a homossexualidade no Brasil, da colônia a atualidade. Rio de Janeiro: Contraluz.

Uribe, R., et. al. (2008). Estereotipos de género en la publicidad: un análisis de contenido en revistas chilenas. *Revista Latinoamericana de Administración*, 41, 1-18.

Vartabedian, J. (2010). El cuerpo como espejo de las construcciones de género. Una aproximación a la transexualidad femenina. España: Univesitat de Barcelona.

\_\_\_\_\_ (2012). Geografía travesti: cuerpos, sexualidad y migraciones de travestis brasileñas (Rio de Janeiro – Barcelona). Tesis doctoral. España: Universidad de Barcelona.

- Velasco F. (2011). Bienestar sexual para jóvenes Trans: travestis, transgeneristas y transexuales México: Centro de capacitación en Sexualidad Humana (CECASH).
- Vélez G. (2008). La construcción social del sujeto político femenino. Un enfoque identitario subjetivo. México: Porrúa.
- Villalpando, Agustín (2012), *Charla con Roshell sobre activismo trans en México*, 30 de mayo, en [http://www.enkidumagazine.com/LosMartes/art/lm\\_08\\_008.htm](http://www.enkidumagazine.com/LosMartes/art/lm_08_008.htm), consultado el 09 de noviembre de 2012.
- Villegas C. (2010). Construcción de la imagen corporal a partir de los mensajes televisivos. México: UAEM.
- Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Barcelona. Egales.
- Zabaleta S. (2012). Sujetos de deseo trans. II congreso contra la patologización de las identidades trans. México: identidades emergentes.
- Zemelman H. (1997). Subjetividad: umbrales del pensamiento social. España: Anthropos.





## ANEXOS

### Anexo 1 – Guía de entrevista

**OBJETIVO:** explorar y conocer para posteriormente describir las características que constituyen al sujeto transexual desde las categorías Cuerpo e Identidad.

La Entrevista se divide en cuatro apartados principales:

- 1.- Datos personales
- 2.- Características generales respecto a la vivencia de la propia transexualidad.
- 3.- El cuerpo
- 4.- La identidad

Observaciones (contiene dudas, ampliación de respuestas de algún tema, descripción del lenguaje no verbal, actitud ante la entrevista y el entrevistador).

### DATOS PERSONALES

Nombre, Seudónimo, Edad, Género, Nacionalidad, Lugar de Nacimiento, Lugar de residencia, Estado civil, Ocupación, Actividades favoritas, Grado de estudios, Profesión, Vive con, Orientación sexual, No. de hijos, Nivel socioeconómico, Cuenta con acceso a servicios de salud, Estado de salud, Pertenencia a Grupos, Asociaciones civiles, Has acudido al psicólogo, al psiquiatra.

### CARACTERÍSTICAS GENERALES RESPECTO A LA PROPIA TRANSEXUALIDAD

#### Autopercepción

- *Percepción de la propia transexualidad*

¿Te defines a ti mismo como transexual? ¿Por qué?

¿Qué significa para ti ser transexual? ¿siempre ha significado eso?

¿Es importante para ti decir que eres transexual? ¿Por qué?

¿Hay alguien a quien no se lo comentarías?

¿desde cuándo supiste que eras hombre/mujer?

¿Quién fue el primero en saberlo?

#### *Preocupación personal y social*

¿Has tenido o tienes dudas respecto a tu transexualidad?

¿Qué cosas te preocupan en relación a tu transexualidad?

¿lo has ocultado? ¿de qué manera?

- *Aceptación personal*

¿dirías que has aceptado tu transexualidad?

De 1 a 5 ¿en qué grado lo aceptas? ¿Qué significa ese grado?

¿Cómo fue este proceso de aceptación en caso de que lo hayas aceptado?

#### Como se vive socialmente la propia transexualidad

¿Has hablado de tu transexualidad con las personas de tu entorno?

¿Quién fue la primera persona con la que hablaste al respecto? ¿Cómo se lo dijiste?  
¿Cuál fue su reacción? ¿Cómo te sentiste al recibir esa reacción?  
En caso de que no lo hayas comunicado ¿a qué se debe? ¿Cómo crees que reaccionarían?

### **Imagen e identificación con el grupo**

¿Qué características en común tienen las personas transexuales? ¿Cuál crees que es la imagen que existe socialmente de los transexuales? ¿se ajusta a la realidad? ¿Qué imagen proyectan los medios de comunicación respecto a los transexuales?

### **Relaciones sociales**

¿tienes amigos que comparten tus preferencias?  
¿has pertenecido o perteneces a algún colectivo? ¿Por qué motivo?  
¿sueles frecuentar sitios de ambiente? ¿Qué opinión tienes de ellos?

### **Relaciones de pareja**

¿Has tenido o tienes pareja? ¿Cuántas? ¿la de mayor duración?  
¿Qué significa para ti, tener pareja?  
¿Qué buscas en una pareja?  
¿Cómo sería tu pareja ideal?  
¿Cómo fue tu última relación de pareja?

### **Conductas sexuales**

¿Qué opinas respecto a la masturbación? ¿la practicas? ¿Cuáles han sido tus fantasías?  
¿tienes o has tenido relaciones sexuales? Edad de inicio.  
Frecuencia en los últimos tres meses. Estimulación más habitual. Grado de satisfacción.

### **Medio**

Lugar donde pasaste tu infancia o adolescencia.  
Ambiente en que fuiste educado. Tipo de escuela.

### **Trayectoria personal y factores**

¿Has vivido tu transexualidad de diferente manera a lo largo del tiempo?  
Cuando te diste cuenta de tu orientación ¿la aceptaste o te llevo tiempo?  
¿Qué cosas concretas te han ayudado o te están ayudando? ¿Qué te plantea dificultades?  
¿Cuáles son tus metas a corto, mediano y largo plazo? ¿Cómo te visualizas en cinco o diez años?

## **CUERPO**

En este apartado se exploran tres importantes rubros:

- Proceso transexualizador
- Transformación corporal
- Imagen corporal

Háblame de tu cuerpo:

¿Qué significa tu cuerpo para ti?

¿Qué crees que significa para los demás?

¿Cómo es tu cuerpo?

¿Qué es lo que más te gusta de él? ¿Qué es lo que menos te gusta?

¿Qué te gustaría que pasara con lo que no te gusta de tu cuerpo?

¿te consideras bella/guapo?

¿has realizado algún cambio a tu cuerpo? ¿de qué forma lo has cambiado?

¿te gustaría realizar un cambio en él? ¿te has sometido a alguna intervención quirúrgica?

¿conoces el proceso transexualizador? ¿lo has hecho, lo harías? ¿Cómo ha sido?

¿puedes describir cada etapa?

¿Cómo es el cuerpo ideal para ti?

¿Cómo es tu vestimenta en general? ¿Qué ropa eliges? ¿Cuándo te vistes en que piensas?

¿Es igual tu vestimenta o cambia de acuerdo a la ocasión? ¿hay alguna vestimenta que te haga sentir incomodo/a? ¿Cómo describirías la forma en la que caminas?

¿hay alguna marca en tu cuerpo que sea importante para ti?

¿si tu cuerpo hablara, qué te diría? ¿Cuándo miras el espejo que ves?

¿Qué cuerpo admiras?

¿Cuál es la diferencia principal entre un cuerpo de hombre y uno de mujer?

¿Qué crees que piensen los demás cuando observan tu cuerpo?

Expresa en 3 palabras lo que es tu cuerpo:

Describe cómo cuidas tu cuerpo:

¿Descuidas tu cuerpo de alguna manera?

¿Cómo vives tu sexualidad?

## IDENTIDAD

¿Cómo te defines a ti mismo?

¿Cómo te definen los demás?

¿Qué características son más sobresalientes en tu forma de ser?

¿Qué significa para ti ser mujer/hombre?

¿Ser mujer/hombre es algo que se aprende? ¿Qué has tenido que aprender?

¿Qué personaje admiras?

¿Qué significa para ti ser (nombre o seudónimo)?

¿Alguna vez no han reconocido lo que eres?

¿Qué piensas o sientes cuando no te reconocen como mujer/hombre?

¿Consideras que es necesario que un documento avale tu identidad?

¿Qué documentos serían necesarios? ¿es fácil o difícil obtenerlos?

¿Has recibido críticas por tu forma de ser?

¿consideras que en tu vida hay un antes y un después? ¿puedes describirlo?

¿Cuál es el principal rol que ejerces actualmente?

¿consideras que es mejor para ti tener muy claro ser mujer/hombre a diferencia de ser hombre/mujer o es algo que puedes combinar con frecuencia?

¿con que tipo de personas te identificas más?

¿con que tipo de personas no te identificas?

¿Cómo consideras que son tus relaciones con los demás?

¿Cómo consideras tu relación de pareja?

¿siendo mujer/hombre que actividades específicas crees que debes realizar en tu vida cotidiana?

¿consideras necesario para lograr tus metas o sueños ser totalmente mujer/hombre?

¿Qué representan en tu comunidad las mujeres/hombres? ¿Qué tanto te sientes apegada/o a este modelo?

¿Conoces a alguien que haya pasado por lo mismo que tú?

¿prefieres andar con chicas, chicos o ambos? ¿en ese caso, que te gusta más de andar con chicas/os/ambos? ¿Qué características compartes con tu grupo de amigos y cuáles no?

¿Describe brevemente como ha sido tu pasado, tu presente y como será tu futuro?

## Anexo 2 – La vivencia de la transexualidad en cartas

### Me llamo Agnes Torres

Por: Sanjuana Martínez - marzo 19 de 2012 - 0:03 COLUMNAS, Daños colaterales - 28 comentarios

Soy psicóloga, soy investigadora. Mi participación en la vida cotidiana es tratar de cambiar mi entorno. Creo que mi compromiso en realidad ha sido cambiar ciertas cosas que a mí no me gustan... La brisa de esta mañana del 9 de marzo entra por mi ventana. Me levanto, me baño y empiezo a arreglarme para salir. Me peino y me plancho el pelo. Me pongo mi crema, y luego el maquillaje. Cierro un ojo para delinear el otro y después el rímel. Con un lápiz negro me pinto el contorno de abajo y de paso las cejas. Pongo un poco de sombra color tenue. El rubor lo distribuyó cuidadosamente de manera discreta. Finalmente abro mi lápiz de labios y tiño de rosa mi primera sonrisa del día. Tengo un lunar grande en el cuello. Me encanta. Me miro al espejo y me gusta lo que veo. Contemplo mi cuerpo. Me siento al borde de la cama y me pongo una crema de rosas. Elijo un brasier negro push-up para lucir mis atributos y un bikini del mismo color. Me decido por un vestido animal print ajustado y unos zapatos de tacón alto, muy alto. Me lavo los dientes. Y, al final, me pongo perfume en el cuello y las muñecas. Me veo por última vez en el espejo y sonrío. Hoy no desayuno, se me hace tarde. Camino de mi habitación a la puerta de salida. El sonar de mis pasos me entusiasma. Salgo a la calle. El golpe de viento mueve mis cabellos ligeramente. La mañana es fresca y luminosa. Un nuevo día me espera. Al dar la vuelta a la esquina siento las miradas. Estoy orgullosa de lo que soy, de lo que hago y de mi lucha. Quiero cambiar las cosas, quiero cambiar lo que no está bien, lo que lastima a los demás. Deseo la igualdad y los mismos derechos para todas y todos. Mi sueño es vivir en una cultura mejor, una donde la hospitalidad y el respeto sean los valores principales. Cada mañana me levanto y hago mucho más que escribir para que al siguiente día pueda despertar en mi propio sueño. Sólo falta saber qué harás tú para poder compartirlo. Nací en Tehuacán, Puebla en 1983. Mi madre se sintió feliz. Era un bebé hermoso y sano. Decidió darme el nombre de Abraham. Descubrí, desde muy pequeña, que era mujer, como si algo dentro de mí lo gritara. Estaba en el cuerpo equivocado. Conocí muy pronto la palabra intolerancia. Y algo que se llama homofobia y luego transfobia. En la escuela se burlaban de mí. Recibí todo tipo de insultos y agresiones, incluso en la pubertad, tres chicos me violaron, chicos de buena familia contra quienes nada pudimos hacer. Mejor nos fuimos de allí. La justicia en México no existe. En la adolescencia corregí el error. Volví a nacer bajo el nombre de Agnes Torres Hernández. Me fui a vivir a otro lugar. Quería volver a empezar. Estudié Psicología en la Universidad de Veracruz. Terminé mi carrera con mención honorífica. Por mi situación identitaria nunca pude obtener mi título. Es injusto ¿verdad? Volví a Puebla. Es mi tierra y la quiero. Desde que llegué, hace más de diez años, promuevo el respeto a los transexuales y abogo por la creación de leyes que nos den certeza jurídica. Impulso leyes que garanticen el respeto y la no discriminación a la comunidad lésbica, gay y transexual. He intentado cambiar cosas que no me gustan desde mi trabajo en Humana Nación Trans. Y estoy involucrada en importantes proyectos de diversidad como la Ley de Identidad Sexo-Genérica ante la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, para que gocemos de identidad jurídica, podamos tener acceso a los servicios médicos y nuestros documentos puedan ser modificados. Y voy por mucho más. Lucho para lograr la rectificación de las actas de nacimiento para incorporar la doble personalidad. Pretendo que el proceso administrativo lo podamos hacer directamente en el Registro Civil. Por eso insisto que se requiere establecer una modificación lo más pronto posible al Código Civil de Puebla. La discriminación y la homofobia no sólo lastiman a nuestra comunidad, sino a todos. Por eso, hace dos años, interpuse una demanda ante el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) contra el priísta Javier López Zavala, ex aspirante a la gubernatura. Dijo cosas despectivas sobre "las personas que cambian de sexo" durante un debate electoral. Eso solamente genera odio y más desigualdad. Me he especializado en neurociencia e identidad sexual. Viajo mucho. Imparto talleres y conferencias en todo el país. Me gusta hablar y comunicar. La gente que me escucha parece recibir el mensaje. Al término de cada evento, los asistentes me felicitan. Tengo muchos amigos. Y sé que también tengo enemigos. Así es la lucha por los ideales. Tengo convicciones. Y lucharé hasta conseguir mis objetivos. Mi mejor amiga es mi hermana Gisela. Se casó y vive en Alemania. Planeo volver a la Universidad Veracruzana para insistir que mi título y mi cédula profesional tengan mi verdadero nombre, mi nombre de mujer. Una identidad que estoy a punto de conseguir en el Distrito Federal. Si existiera la posibilidad de modificar el acta de nacimiento, el resto de los documentos oficiales de las personas

transexuales serían cambiados para que coincidan con el físico y el género. Por eso es importante aprobar nuevas leyes y hacer cambios a las ya existentes. Voy a cumplir 29 años. Tengo pacientes en mi consulta, pero necesito más dinero. Hace unos días empecé a trabajar de mesera en un bar. Hoy tengo una fiesta. Por fin, he terminado mi jornada laboral. Es en Chipilo de Francisco Javier Mina, Municipio de San Gregorio Atzompa. Hace unos días conocí a unos chicos de allí. Voy en mi choche Golf. Quiero divertirme. La pasamos bien, pero algo pasa. Sé que voy a morir. Me hacen daño, mucho daño. ¿Por qué me odian? ¿Por qué me quieren matar? Me queman el rostro. Mi cara no, por favor. Me maltratan sin piedad. La tortura es eterna. Cuánto odio destilan contra mí. Finalmente una navaja deslizada en mi cuello acaba con mi vida. Me meten en una bolsa negra de plástico, de esas que utilizan para la basura. Me tiran en un barranco de Atlixco. Nadie merece morir así. Ahora me veo en una plancha de acero. Es el anfiteatro. Llevo aquí 48 horas. Nadie ha venido a identificarme. De pronto veo entrar a mis familiares. Aquí están. Lloran. Les muestran mi cara. Pero no me reconocen con tantas quemaduras. Mi madre, Vinicia Hernández, ve algo y reacciona.... Es mi lunar en el cuello, mi hermoso lunar. El funeral es multitudinario. Están integrantes de la comunidad Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexual, Transgénero e Intersexo (LGBTTI), así como mis amigos y familiares. Mi mamá está desolada. Ella que me apoyó siempre, que aceptó enterrar a su hijo Abraham, ahora sepulta a su hija Agnes: “A mi hija siempre le costó mucho vivir; luchó por existir”, dice con infinita tristeza. Mi pobre madre. Soy la sexta. En dos meses han asesinado a seis homosexuales o transexuales en Puebla. En siete años ha habido 700 crímenes de odio en México. ¿Hasta cuándo? Me pregunto si mi asesinato servirá de algo. Si ustedes están dispuestos a seguir luchando para cambiar las cosas. Me pregunto si los que hacen las leyes finalmente aceptarán hacer algo para acabar con la discriminación y si están dispuestos finalmente a legislar para tipificar los crímenes de odio. Sé que algún día México cambiará. Ustedes son mi relevo. Y lo lograremos. Soy necia, sé que un día tendré identidad oficial que corresponda a mi identidad sexual.

Este contenido ha sido publicado originalmente por **SINEMBARGO.MX** en la siguiente dirección: <http://www.sinembargo.mx/opinion/19-03-2012/5736>.

## Hola, soy Dante...

algunos ya me ubican desde hace tiempo de vista aquí en los Martes del Taller o en otros lugares, momentos y hasta tertulias. Soy Dante, un chico transexual, con preferencia sexual hacia los hombres ¿Qué es un chico transexual? Muchos de ustedes se estarán preguntando, yo nací con vagina y fui criado en el rol de mujer de esta sociedad, pero mi identidad de género es hombre... y es aquí donde entramos al tema que nos compete en este Martes: la construcción de mi masculinidad. Desde pequeño siempre preferí los videojuegos, jugar con mi hermano con los coches de Hot Wheels e inventar historias con ellos, preferí bicicletas y triciclos, coches para manejar y construir autopistas. Si, tuve Barbies, pero al igual jugaba conmigo mi hermano (mi hermano nació con pene y fue criado como hombre). Nuestros padres no hicieron especial énfasis en cuestiones de roles hacia mi hermano y hacia mí. Mi color favorito siempre ha sido el azul y con esto no quiero refrendar los estereotipos marcados de niño/niña. En el Kinder fui marcado como “machorra” “marimacha” ya que jugaba “pesado” con las demás personas y no podía encajar en ninguno de los dos géneros. Crecí y poco a poco fui adoptando características femeninas, más inculcadas por las personas que me rodeaban, más por presión social, lo hacía para poder encajar; me maquillaba, me dejé el cabello muy largo, me depilaba las piernas, me ponía falda, vestidos, más aún con todo esto no sentía que encajaba... algo estaba fallando. Pasaron los años y al entrar en el activismo, me empecé a cuestionar, a hacerme muchas preguntas, reflexionar muchas cosas acerca de la sexualidad, mi sexualidad... y ahí inició un proceso muy grande en mi vida, el ser bisexual, el ser lesbiana, el ser hombre, el ser persona. En un inicio no fue nada fácil (y no lo sigue siendo) esta construcción, primero porque la gente no me llamaba como yo me sentía, el que me llamaran en masculino y segunda, porque de mis padres hubo un rechazo, especialmente de mi madre. A la par que se definía mejor mi construcción era más llevadero en mi persona, pero externamente no. Por azares de la vida llegó entonces un hombre que ha sido y es un partegauas en mi vida, que me ayudó mucho en mi auto-conocimiento, en mi ser y estar, me refiero a mi querida madre maricónica, Xabier Lizarraga, lo conocí en Junio de 2011, un día antes de la marcha del Orgullo. El y yo coincidimos en varios puntos, en varios gustos y temas, eso me llevo a tenerle apego fraternal y amistoso, renací con sus siempre palabras certeras, crecí entre gaycidades, orgullos y masculinidades. A principios de 2012 tomé las herramientas que me brindó Xabier y me reforjé, nació el Dante que ahora ven y sigue en un complicado proceso, el que ahora esté con ustedes hablando, junto con estas personas que están a mi alrededor no lo obtuve de un día para otro, el que ahora esté hablando con ustedes acerca de este tema en particular, es porque ya he cuestionado muchas cosas alrededor de este tema... y me falta. El ser hombre en esta sociedad mexicana implica que tienes que ser el fuerte, que tienes que llevar siempre el mando de todas las situaciones, un solo tipo de masculinidad es la que predomina o la que se pretende que predomine encima de todas las demás; en cuanto a mí, me gusta ser un chico sin machismo, sin tener que preocuparme por ir al gimnasio, sin tener miedo a llorar en público, expresar mis emociones, en que me gusten los hombres, el que a la par esté conectado con mi feminidad y la ejerza, me siento cómodo siendo así y transgrediendo desde mi postura, ser y cuerpo, cualquier vertiente hegemónica y hetero-centrista que me impida ser quien quiero ser, desde ser activista, hasta ser yo, Dante.

Muchas gracias.





## El Jardín De Senderos Que Se Bifurcan: Opiniones Sobre El Movimiento Lésbico-Gay y La Protesta Trans en la Ciudad de México

2 de Julio de 2013 a la(s) 6:55

Aclaración: Sin ningún asomo de exclusión perversa, el siguiente texto está centrado, únicamente, en las tribulaciones de las personas Lesbianas y Homosexuales con Transexuales y Transgénero, en cuanto a ese ejercicio curioso que llamamos activismo. La omisión en este texto de las humanidades Bisexuales, Pansexuales, Intersexuales, Intergénero y Travesti, se debe a que no considero que dichos rostros de la *diversidad* tengan contrapuntos tan incandescentes como lo son las “siglas” TT *versus* LG. Reconozco sin miramientos que las opiniones aquí vertidas son producto de mi experiencia personal en círculos afectivos, familiares y, sobre todo, en el incipiente camino que llevo aprendiendo y conociendo sobre Los Hechos y Las Personalidades involucradas en la defensa de los derechos humanos, legales y médicos de las personas LGBTTTI en la Ciudad de México. También quiero adelantarme a las posibles afirmaciones equívocas: NO soy lesbofóbico ni homofóbico, y de ninguna manera considero que mis puntos de vista me conviertan en uno. Finalizo la aclaración diciendo que no soy periodista, y sólo abuso de que a una persona desafortunada se le ocurrió enseñarme a leer y escribir. Así pues, léase esta nota pseudo solemne sin esperar cuidados en la estructura y sintaxis.

A los dieciséis años, ajeno al símbolo cuasi-divino que representaba en la literatura americana, empecé a leer una historia de Jorge Luis Borges por el simple y llano hecho de que me gustó el nombre del cuento: El Jardín De Senderos Que Se Bifurcan. Para no “hacer el cuento eterno” (broma nerd sobre Borges), esta historia es, para mí, un ejemplo enigmático de la simbiosis entre dualidades y su inminente ruptura. A esa misma edad, yo contaba entre mis amistades más estrechas a numerosas personas lesbianas y homosexuales, por el profundo e intenso hecho de que, en ese momento, sentía que yo era “unx de ellxs”. La invisibilización de la Humanidad Trans, y la información a la mano del tema -repleta de prejuicios- me mantuvo en esa posición durante un tiempo. A través de él, reconocí y aplaudí las exigencias de los individuos homosexuales al sistema heterosexista: Las Lesbianas y los Gays tienen derecho a vivir sin ser estigmatizadx; a ser amadx y respetadx por la sociedad en la que viven, y a que se reconozcan jurídicamente sus estructuras matrimoniales, maternas y paternas. Efervesció en mi “biología juvenil” - como lo apuntó poéticamente Allende- las ansias “revolucionarias”; me acerqué por primera vez a las Asociaciones LGB, y conocí esa movilización histórica que muchxs llaman “Marcha Gay”. Llamaba mi atención que, en ese ejercicio de lucha, entre las personas más destacadas en entrega, compromiso y número, estaban las Mujeres Transexuales y Transgénero. Pero se me hizo de lo más natural. “Sufrimos el mismo estigma, somos de la misma tripulación”, pensaba.

Tiempo después, en los inicios de mi Transición Social de Género, la perspectiva de porqué estábamos “todxs juntxs en el barco”, empezó a ser severamente cuestionada. Pese a mis opiniones personales acerca de la institución gubernamental y religiosa del matrimonio, la gente es libre de decidir si “quiere casarse”, libre de decidir con quién. Y es muy valioso que la política atropellada de mi país, en contadas entidades, brinde esas libertades en lo legal y jurídico. Pero, de pronto, volteo la cara y miro los rostros de las Personas Trans inmiscuidas en Las Marchas Históricas, en Las Asambleas, en el apoyo Humano hacia lxs compañerxs homosexuales, celebrando la aprobación de las leyes al matrimonio homoparental, y la tipificación del *delito* por “discriminación por PREFERENCIA SEXUAL (sic)” como si fueran suyos... Entonces, me pregunto: ¿Aquella mujer trans (hipotética) que ha estado en pie de lucha, mano a mano junto con el movimiento gay, celebrará porque, en caso de que desee casarse, su matrimonio quedará reconocido en lo civil como uno de “personas del mismo sexo”?

¿Qué pasó con el derecho a la Identidad, engorrosamente reconocida y “facilitada” por el Gobierno? En México NO existe una Ley de Identidad de Género. Hay dos reformas que te permiten realizar una audiencia ante un juez para solicitar el levantamiento de una nueva acta de nacimiento, donde debes cumplir ciertos requisitos: Haber nacido o radicar en el Distrito Federal, reconocer tu Transexualidad Primaria (o Secundaria, *Bachillerata y Universitaria*), todo esto con el apoyo psiquiátrico y endocrinológico de unos dictámenes (sic), junto con tu defensora o defensor legal, y no me podría olvidar de lxs testigxs que avalan que, efectivamente, “vives en el rol” (me voy a enfermar de tanto *sic*). Pero las vicisitudes no acaban ahí: los servicios legales y médicos que necesitas para la audiencia, tienen un costo. Independientemente de lo caros, baratos o hasta en “meses sin intereses” que puedas encontrar en el

Mercado de la Transexualidad (Gracias a Gloria por tan atinado título), ¿Acaso es una forma DIGNA y HUMANA de reconocer la Identidad de una persona? Puede existir empatía entre los sectores de la población que sufren algún tipo de discriminación, pero considero definitivamente que, en la lucha por la defensa de los derechos LGBTTTTI, se ha apostado más por las necesidades específicas de las poblaciones no-heterosexuales, que por el abismo legal y médico que existe en las poblaciones Trans en el país. No todxs lxs trans nacimos o vivimos en la capital mexicana. No tendríamos porqué MENTIR sobre nuestro lugar de residencia. No tenemos por qué pasar un proceso tan simbólicamente angustioso como lo es un Juicio. Estos sentimientos, pueden escucharlos mis compañerxs y amigxs homosexuales, más no identificarse con ellos. Así mismo, considero que el único reproche que quiero realizar hacia unas siglas, es para mis propias hermanas y hermanos trans, para mí mismo; por no abrazar nuestra Identidad junto con todo lo que significa e implica ser Trans, abrazar nuestras carencias y nuestras luchas para realizar una incidencia social que de verdad nos lleve a donde queremos llegar. Dos mujeres trans activistas –dos de las personas más inteligentes que conozco- me explicaron cómo se estaba dando esta “ruptura” en la promotoría de una vida mejor para la gente LGBTTTTI y porqué. Recapitulando las palabras de un hermano español, Marco, este nuevo posicionamiento de la Gente Trans es históricamente necesario.

No he podido dormir pensando en la historia de la visibilidad del “colectivo LGBTTTTI en México”; en las notas, apuntes y memorias de seres humanos que llevan más vida y sapiencia al respecto, a comparación mía que recién estoy “estudiando a fondo”. No he podido dormir calculando, lleno de miedo, cuánta gente Trans no se conoce a sí misma, o se desconoce conscientemente; como si ser Transexual fuera motivo de vergüenza, como si el único *modus operandi* de vivir Mujer u Hombre, fuera mediante la imitación exacta de las doctrinas cissexistas. ¿Cuándo va a terminar esta sensación mía de que somos fantasmas? Espero que pronto: cada día somos más en el mundo, y somos más mentes cansadas de no tener un rostro propio.